

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**



**TESIS DOCTORAL**

**La política de comunicación del Ejército de Tierra durante la  
participación española en las misiones de Bosnia-Herzegovina  
(1992-2007)**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**Javier Jaspe Nieto**

**Directores**

**Pedro García-Alonso Montoya**  
**Alfonso Javier Fernández del Moral**

**Madrid**  
**Ed. electrónica 2019**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**



**TESIS DOCTORAL**

**La política de comunicación del Ejército de Tierra durante la  
participación española en las misiones de Bosnia-Herzegovina  
(1992-2007)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR:

**Javier Jaspe Nieto**

DIRECTORES:

**Pedro García-Alonso Montoya**

**Alfonso Javier Fernández del Moral**

**Rafael Carrasco Polaino**

**Madrid, 2019**



U N I V E R S I D A D  
**COMPLUTENSE**  
M A D R I D

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS  
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. \_\_\_\_\_,  
estudiante en el Programa de Doctorado \_\_\_\_\_,  
de la Facultad de \_\_\_\_\_ de la Universidad Complutense de  
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y  
titulada:

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

y dirigida por: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

**DECLARO QUE:**

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 20\_\_\_\_

Fdo.: \_\_\_\_\_

Esta DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD debe ser insertada en  
la primera página de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor.

*A mis padres y a Elisenda.*

*Sin su apoyo hubiera sido imposible.*

# ÍNDICE

<b>ABSTRACT</b> .....	7
<b>RESUMEN</b> .....	9
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	12
I. Objeto de la investigación .....	13
II. Estado de la cuestión .....	14
III. Metodología de trabajo .....	16
IV. Fuentes de investigación .....	19
V. Hipótesis de partida.....	21
<b>CAPÍTULO I</b> .....	24
1.1. La colmena balcánica .....	25
1.1.1. Los antecedentes .....	25
1.1.2. La Yugoslavia del mariscal Tito .....	33
1.1.3. El nuevo modelo federal: la presidencia colectiva.....	37
1.2. Conflictos en Yugoslavia e intervención internacional .....	38
1.2.1. El precedente esloveno y croata .....	38
1.2.2. El caso macedonio .....	42
1.2.3. La guerra de propaganda entre Serbia y Croacia .....	43
1.3. La guerra en Bosnia-Herzegovina .....	44
1.3.1. Las autodeterminaciones .....	44
1.3.2. Los posicionamientos .....	45
1.3.3. Algunos responsables .....	48

1.3.3. Estallido de los combates en Bosnia-Herzegovina .....	49
1.3.4. La Confederación Bosniaca-Croata (p. 52)	
1.3.5. El papel de la ONU en Bosnia-Herzegovina: UNPROFOR y las “zonas seguras” .....	54
1.4. Los intentos de pacificación de Bosnia-Herzegovina .....	56
1.4.1. Los planes de paz fallidos .....	56
1.4.2. El grupo de contacto .....	60
1.4.3. La paz de Dayton, Ohio .....	61
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>65</b>
2.1. Establecimiento de los conceptos fundamentales .....	66
2.1.1. Comunicación en el entorno militar .....	66
2.1.2. Ramas de la comunicación estratégica militar .....	74
2.1.3. Competencia discursiva .....	78
2.2. Propaganda y comunicación estratégica .....	83
2.2.1. Fundamentos de la propaganda en las operaciones militares .....	83
2.2.2. Técnicas de propaganda en una estrategia de comunicación .....	85
2.3. España y su comunicación estratégica en misión de paz .....	88
2.3.1. España en la OTAN y su papel en la ONU y la Unión Europea .....	88
2.3.2. El Ejército en Bosnia-Herzegovina: construcción del relato .....	93
<b>CAPÍTULO III</b> .....	<b>98</b>
3.1. Motivaciones de la misión .....	99
3.1.1. ¿Por qué vamos a Bosnia? .....	99
3.1.2. Respaldo público a la actuación militar .....	109
3.2. Cronología de la misión .....	113
3.2.1. Los relevos .....	113
3.2.2. Detalles del despliegue terrestre .....	120

<b>CAPÍTULO IV</b>	136
4.1. Función comunicativa del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina	137
4.1.1. Estructura	137
4.1.2. El Oficial de Información Pública español en Bosnia-Herzegovina	143
4.1.3. El flujo de información en la misión de Bosnia-Herzegovina	147
4.2. Interacción con los medios de comunicación social	149
4.2.1. Las relaciones del Ejército de Tierra con la prensa	150
4.2.2. Los periodistas empotrados	154
4.3. El tratamiento informativo de la prensa	159
4.3.1. Aproximación al relato mediático en prensa escrita nacional de la participación española en Bosnia-Herzegovina	159
4.3.1.1. ABC	161
4.3.1.2. El País	174
4.3.1.3. La Vanguardia	190
4.3.1.4. El Mundo	202
4.3.2. La influencia de los medios en el contexto balcánico: el ‘efecto CNN’	212
<b>CAPÍTULO V</b>	216
5.1. La campaña de comunicación	217
5.1.1. Análisis de la política informativa del Ejército de Tierra sobre UNPROFOR (1992-1995). Caso de estudio: la revista Ejército	217
5.1.2. Análisis de la política informativa del Ejército de Tierra sobre IFOR/SFOR (1996-2003). Caso de estudio: colaboración en los contenidos audiovisuales de la agencia de noticias Associated Press	236
5.1.3. Análisis de la política informativa del Ejército de Tierra sobre EUFOR (2004-2007). Caso de estudio: campaña de difusión de notas de prensa en formato digital a través de la página web del Ministerio de Defensa	245

<b>CAPÍTULO VI</b>	254
6.1. El proceso de transición al formato digital	255
6.2. Inicio de la comunicación interactiva: el salto a las redes sociales	262
6.2.1. Perfiles de Twitter e Instagram	263
6.2.2. El blog del Ejército de Tierra	268
<b>CAPÍTULO VII</b>	271
7.1. Los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas	272
7.1.1. Los datos de las encuestas	276
7.2. Factores de influencia: posible relación entre las misiones del Ejército en Bosnia y los resultados presentados por el CIS	294
<b>CONCLUSIONES</b>	300
<b>APÉNDICES</b>	310
1. Relación de siglas, acrónimos y abreviaturas	301
2. Listado de tablas y figuras	316
2.1.a Tablas	316
2.1.b Figuras	317
<b>FUENTES</b>	319
1. Bibliográficas	320
2. Periodísticas	339
3. Testimoniales	349
4. Internet	349



## ***Abstract***

This research analyzes the evolution process of the public affairs policies of the Spanish Army during its deployment in the peacekeeping operations carried out in Bosnia-Herzegovina between 1992 and 2007. In this paper the concept of strategic communications is explained and applied to the scope of action of the Armed Forces during the performance of their duties as part of a multinational task force abroad. Furthermore, this study analyzes the key points of the informative activity of the Spanish Army and its implications in the current configuration of the Spanish National Defense system, as well as its repercussion in the progress of the relations between the Armed Forces and society.

The paper also studies the institutional communication methodologies of the Spanish ground military force deployed in a certain operations area, as well as the coordination between the group and a hierarchical structure in charge of managing the public affairs of the force, aligned with the policies established at a national level. As a result of the study of the outcome coming from the analysis of said factors, the research prospects the scope of the informative management of the defense. And in relation with it, its repercussions on the public image of the Armed Forces, connected to the role of mediation developed by the Spanish Army in the former Yugoslavia crisis.

## ***Keywords***

Spanish Army, Defence, Information, Strategic Communications, Peacekeeping Operations, Bosnia-Herzegovina, Balkans, Public Image, Public Opinion.

## ***Resumen***

La investigación analiza el proceso de evolución de las políticas de comunicación pública llevadas a cabo por el Ejército de Tierra español en el marco de las operaciones de paz desarrolladas en Bosnia-Herzegovina entre 1992 y 2007. A lo largo del trabajo, se expone el concepto de comunicación estratégica aplicado al ámbito de actuación de las Fuerzas Armadas en el desempeño de sus cometidos como parte de una fuerza multinacional en el extranjero. Asimismo, se realiza un estudio de los puntos claves de la actividad informativa ejercida por el Ejército y sus implicaciones en la configuración de la defensa nacional contemporánea, así como su repercusión en el avance de las relaciones entre Fuerzas Armadas y sociedad civil.

El trabajo profundiza en los métodos de comunicación institucional aplicados por una dotación militar terrestre desplegada en zona de operaciones, en coordinación con una estructura jerárquica encargada de administrar los asuntos públicos del contingente, en el ámbito de una organización internacional, así como en línea con las políticas establecidas por los órganos competentes en la materia en clave nacional. Mediante el estudio de los resultados procedentes del análisis de dichos agentes, la investigación realiza una prospección centrada en el alcance de la citada gestión informativa de la defensa. De este modo, se observan sus repercusiones en la imagen pública de las Fuerzas Armadas, en relación con el papel de mediación desarrollado por el Ejército de Tierra en la crisis de la ex Yugoslavia.

### ***Palabras clave***

Ejército de Tierra, defensa, información, comunicación estratégica, operaciones de paz, Bosnia-Herzegovina, Balcanes, imagen pública, opinión pública.



# INTRODUCCIÓN

## **I. Objeto de la investigación**

El presente trabajo pretende abordar la política de comunicación institucional que llevó a cabo el Ejército de Tierra de España durante su participación en las cuatro misiones de las que formó parte activa, con su actuación sobre el territorio de la República de Bosnia-Herzegovina, entre los años 1992 y 2007.

Bajo el mandato sucesivo de la ONU, la OTAN y la Unión Europea, la fuerza española desplegó sus efectivos sobre la antigua república yugoslava, rodeada de una ingente cantidad de información periodística en torno a sus acciones y un candente debate público derivado de la dramática situación existente en los Balcanes.

A tales efectos, este estudio tiene como propósito examinar el desarrollo del conjunto de elementos que constituyeron el devenir de la labor informativa y de gestión comunicativa realizada por la rama terrestre de las Fuerzas Armadas españolas.

Pese a que la presencia de España en Bosnia se ha dilatado en el tiempo hasta prácticamente el momento de escribir estas líneas, es necesario destacar que el grueso de las actuaciones militares tuvieron lugar durante el desarrollo del conflicto bélico. Asimismo, el proceso de mantenimiento y estabilización de la paz, comprendido en la etapa antes mencionada, ocupó una parte importante los titulares en prensa.

La acotación temporal del trabajo guarda estrecha relación con ese interés informativo que suscitó el despliegue de tropas españolas sobre sus diversas zonas de responsabilidad, hasta su repliegue con la finalización de la Operación Althea. Así pues, el periodo de 15 años sometido a análisis contó con el mayor índice de actividad en materia de comunicación institucional, siempre vinculada a las actividades efectuadas por los distintos contingentes españoles que se desplazaron a Bosnia-Herzegovina.

El objeto principal de la investigación ha sido, desde un primer momento, definir el conjunto de acciones que rigieron la trayectoria y actividad comunicativa del Ejército de Tierra, en el marco de su primer papel relevante en el extranjero desde el cambio de régimen en España. Con esta aproximación, se propone determinar las directrices que orientaron la labor de los militares

españoles en este campo, su nexo en la relación con los medios de comunicación social y el fundamento establecido con perspectiva hacia futuras políticas del mismo ámbito. Habiendo contemplado estos aspectos, se pretende precisar los criterios que marcaron las operaciones informativas y de dirección de comunicación, con voluntad de estimar la estrategia a la cual respondieron y el papel de su ejercicio en el resultado final percibido por la opinión pública.

## **II. Estado de la cuestión**

El trabajo se encuadra dentro del terreno de la comunicación estratégica, aplicado en este caso al entorno de las Fuerzas Armadas, y más concretamente, al supuesto de una actividad militar en el extranjero ligada a la acción exterior del Estado español.

No es osado afirmar que la implementación de políticas de comunicación en la esfera de lo marcial, tiene su origen prácticamente en los primeros pasos de la prensa escrita moderna y sus crónicas de guerra. Sin embargo, el control ejercido por un cuerpo militar sobre la información originada en determinado teatro de operaciones ha variado sustancialmente con el paso del tiempo.

Como consecuencia de ello, los países con mayor influencia militar y presencia de este carácter fuera de sus fronteras, han dado una importancia capital a la gestión de la comunicación desde el plano institucional en lo concerniente al cometido y actuación de sus tropas. Este proceso, plagado de ejemplos desde mitad del siglo XIX en adelante, se ha desarrollado acorde a una sucesión de lecciones aprendidas por parte de los países y sus respectivas fuerzas armadas.

Si bien el objeto del trabajo atiende a objetivos de estudio correspondientes a las ciencias de la información, es imposible plantear la cuestión sin profundizar en el contexto histórico tanto de la antigua Yugoslavia, como del propio Ejército español. El papel de España en el concierto de las naciones y por ende, su lugar en el panorama internacional de la década de los 90, son apartados ineludibles para dar sentido al presente estudio.

La estrategia militar en el ámbito de la comunicación tiene un referente reconocido ampliamente por los estudiosos de la materia, el Pentágono. Desde la sede del Departamento de Defensa de Estados Unidos se han publicado numerosas directivas, memorandos y publicaciones académicas que han sentado las bases de este campo y permitido ampliar su estudio, comprobando



su efectividad tras el análisis empírico de sus resultados, derivados de las diversas campañas militares estadounidenses a lo largo y ancho del globo.

En el transcurso de sus operaciones, los estados Unidos han elaborado los correspondientes manuales de comunicación y gestión de los asuntos públicos, moldeados a las necesidades de la misión y el entorno en el cual se desarrollaban. Esta capacidad ha sido importada en gran medida por el resto de fuerzas armadas del hemisferio occidental, que han incorporado a sus estructuras orgánicas departamentos dedicados en exclusiva a la planificación y ejecución de sus políticas de comunicación.

Los regímenes democráticos han advertido en las últimas décadas la necesidad de adquirir su propia imagen de marca en el terreno de la defensa. En términos empleados por el propio estamento militar, “ganarse la calle” se ha convertido en una cuestión primordial. De esta necesidad parte la actividad estratégica en materia de comunicación, a fin de alcanzar niveles óptimos de popularidad y establecer una posición de vanguardia informativa para el desarme de las campañas de propaganda que actúan en contra de sus intereses.

Las acciones de propaganda son viejas conocidas de la milicia, por lo que combatir la desinformación ha sido un trabajo recurrente en multitud de escenarios de conflicto desde el auge de los medios de comunicación de masas. Sin embargo, en los últimos años, los avances sociales en materia de transparencia han empujado a los estados a implementar políticas activas de comunicación institucional. De esta manera, las fuerzas armadas se constituyen como emisor a través de sus propios medios, mantienen relación profesional con los medios de comunicación y examinan la información publicada respecto a su función.

En lo que respecta a las Fuerzas Armadas españolas, y en particular el Ejército de Tierra, el punto de partida es su primera misión en el extranjero como parte de una fuerza multinacional. Este caso, cuenta además con una particularidad significativa, su extensa prolongación temporal. El presente trabajo abarca un itinerario de 15 años de actuaciones en el ámbito comunicativo marcado por su evolución, que termina conformando un conjunto, el cual se propone describir este estudio en sus sucesivos capítulos.

A tenor de lo mencionado anteriormente, la comunicación estratégica en materia de defensa es un campo sembrado de pruebas y errores, de lecciones aprendidas y correcciones aplicadas a subsecuentes escenarios.

Tal y como afirman los responsables de la defensa nacional, la actuación en esta república balcánica constituye la piedra angular de las consiguientes estrategias de comunicación ejecutadas en todas las misiones de España en el exterior, en las distintas regiones geográficas del planeta que han contado con presencia militar española hasta la fecha actual. Algunas de estas misiones, se desarrollaron en paralelo a la que abarca este objeto de estudio, por lo que se llegan a producir, incluso, confluencias entre las mismas respecto a esta cuestión.

### **III. Metodología de trabajo**

Durante el desarrollo de esta tesis doctoral se ha tratado de situar en paralelo la ciencia de la información y sus ramificaciones en el terreno de la estrategia de comunicación, con los sucesos históricos protagonizados por el Ejército de Tierra español en Bosnia-Herzegovina.

Teniendo esto en consideración, era inexcusable comenzar la disertación con una presentación de la historia de Yugoslavia, poniendo la mirada con singular atención en la posición de Bosnia-Herzegovina en la zona geográfica que varios autores y medios de comunicación han denominado como el “hervidero de los Balcanes”.

Sin ánimo de ser este un estudio histórico, era esencial poner de manifiesto en primera instancia los antecedentes que explican el despliegue del Ejército español en la región, para más tarde hablar sobre la política de comunicación nacida de este hecho. Asimismo, para facilitar la comprensión del asunto, era lógico explicar el papel de aquella antigua federación de repúblicas en el panorama internacional y esbozar un retrato de sus gentes y sus pueblos.

Para poder posicionar el contenido del trabajo en su campo de conocimiento concreto, ha sido necesario exponer el concepto de la comunicación estratégica en su aplicación al entorno militar y las operaciones internacionales en el exterior. Pese a que las campañas de información pública cuentan con una extensa trayectoria ligada a los ejércitos, su función se ha asociado

tradicionalmente a la elaboración de material propagandístico y la ejecución de operaciones psicológicas contra el enemigo.

El caso que nos ocupa, cuenta por supuesto, con un marcado componente de este tipo, aunque inapelablemente adquiere también un carácter de construcción de una reputación ligada al ejercicio de la actividad de las tropas sobre el terreno.

Por norma general, la creación de contenidos informativos se asocia a los medios de comunicación. En este trabajo el actor protagonista es el propio Ejército de Tierra y su papel en la creación del relato sobre sus misiones en Bosnia-Herzegovina, bien sea a través de la elaboración de informaciones propias, o su trabajo de relación con los periodistas que informaron sobre el tema. Por tanto, examinar esta crónica creada por el Ejército de Tierra sobre su presencia en la zona, era una labor ineludible.

En línea con lo expuesto anteriormente, el trabajo cuenta como hilo conductor con la presentación de la realidad que supuso la presencia de una fuerza terrestre española desplegada en el lugar. A estos efectos, ha sido menester ofrecer una explicación sobre el argumentario respecto a las operaciones militares dentro de contingentes multinacionales y el porqué de la necesidad comunicativa respecto de las mismas.

Para poner a analizar estos hechos ha sido necesario recopilar la totalidad de las informaciones generadas y publicadas por el Ejército de Tierra. En base al material existente, ha sido posible desglosar su contenido para estudiar no solo sus aspectos formales, sino también el estilo y la intención de su narrativa.

Por otro lado, a raíz de este trabajo de documentación, ha sido posible recapitular las acciones que el Ejército de Tierra —y por ende, el Ministerio de Defensa— ha decidido comunicar, lo cual abre la puerta a analizar la gestión que se llevó a cabo respecto a las informaciones que generaron. Asimismo, ha permitido evaluar qué tratamiento recibió cada una de las temáticas acorde a los planteamientos de la política de comunicación del Ejército para su principal intervención balcánica.

Una vez en posesión del material documental sobre Bosnia-Herzegovina, procedente del Ministerio de Defensa, el autor ha centrado su trabajo en conocer las relaciones con los profesionales de la información que cubrieron su actuación. Estudiar este aspecto es condición *sine qua non* para evaluar el volumen de actividad periodística generada por los medios respecto al Ejército en Bosnia-Herzegovina.

Mediante el estudio de la colaboración de la fuerza española con la prensa, se puede valorar el contenido de la información publicada y, en un plano subsecuente, aproximarse a la línea editorial derivada de la presencia de España en dichas misiones. Es este último punto, un aspecto clave de la investigación, puesto que se encuentra íntimamente relacionado con uno de los principales objetivos de la mencionada política de comunicación del Ejército: la adquisición de una imagen propia acorde a la realidad del desempeño de su labor.

En un apartado posterior, la tesis profundiza en el análisis del avance tecnológico del órgano de comunicación del Ejército, tanto en zona de operaciones como en su sede del Cuartel General de Madrid y el Ministerio de Defensa. Así pues, se ha estudiado la adaptación a los nuevos medios técnicos, pero también la adecuación del mensaje a formatos que con el transcurso de las misiones se iban imponiendo. En ese sentido, se ha realizado un estudio cualitativo y cuantitativo de la actividad del Ejército de Tierra en Internet, con especial atención a su página web oficial.

Finalmente, el trabajo expone las consideraciones relativas a una posible popularidad ganada en Bosnia-Herzegovina y el resultado final de 15 años de labor comunicativa dirigida a dar visibilidad a las capacidades y valía del Ejército de Tierra, y en general, de las Fuerzas Armadas españolas.

En este último capítulo, se ejerce un breve estudio comparativo entre la opinión publicada y el juicio expresado por un sector poblacional. Para medir la valoración de este conjunto de personas, se han tomado como caso de estudio el ciclo de investigaciones sociológicas encargadas por el Ministerio de Defensa al CIS, sumando un total de 12 estudios en el tramo comprendido entre los años 1997 y 2017. A la par que este estudio, en el apartado final previo a las conclusiones, la tesis desarrolla el sentido de una política de comunicación y las iniciativas del Ejército de Tierra en pos de su óptima valoración social.

Como nota respecto a la estructura, es importante añadir que la intención en todo momento ha sido, en primer lugar, contextualizar el caso de estudio al que se enfrenta el trabajo. De ahí en adelante, se ha procurado proyectar una exposición crítica de la comunicación institucional, adaptada a los criterios estratégicos de una institución militar como es el Ejército de Tierra de España.

Continuando en esta dirección, el trabajo tiene una intención esclarecedora, aportando datos y concretando informaciones de forma esquemática y visual, aunque con un desarrollo explicativo adjunto en que apoyarse. En consecuencia, la tesis se organiza siguiendo una norma temática que permita dar sentido al trabajo de principio a fin, con el contenido individual de cada capítulo estructurado acorde a una línea argumental dispuesta en orden cronológico.

#### **IV. Fuentes de investigación**

A la hora de iniciar la investigación que ha permitido la redacción de la presente tesis doctoral, el primer reto consistió en acumular la mayor cantidad de información disponible en formato físico y electrónico respecto a cuatro estribos principales. Su conjugación ha posibilitado colegir las conclusiones fruto de la disertación que en los siguiente siete capítulos se expone. Así pues, el primer reto supuso conocer en profundidad cuatro áreas fundamentales, a saber: el concepto general de comunicación estratégica en el campo de las ciencias de la información, el papel de tal disciplina en el terreno de los estudios estratégicos del ámbito de la defensa y la seguridad, el desarrollo histórico y los planteamientos teóricos de las misiones militares de paz en un contexto internacional y, como elemento de cohesión general, la historia de los Balcanes.

El conocimiento de estas materias ha supuesto el análisis de una considerable cantidad de información que bebe de cinco fuentes principales:

- Bibliografía: Cabe destacar que gran parte de la obra estudiada y citada en este trabajo se encuentra originalmente escrita en lengua inglesa, cuyas citas han sido traducidas al castellano por el autor, en muchas ocasiones a falta de la edición en español. Un notable número de obras corresponde a estudios científicos internacionales, aunque han resultado de gran valor las publicaciones relativas a la defensa nacional española por parte de las instituciones académicas del entorno de la defensa nacional. En un plano adyacente, la obra publicada por los principales

historiadores expertos en Europa del Este ha sido de gran ayuda, así como los textos de referencia en materia de comunicación que resultan material imprescindible no sólo para este trabajo, sino para cualquiera que pretenda ahondar en el espectro de la comunicación social.

- Hemerografía: La digitalización de los ejemplares publicados a lo largo de su historia por parte de los principales diarios de tirada nacional en España resulta uno de los avances más interesantes de los que ha podido obtener provecho este estudio. Al tratarse de una investigación referente a la guerra de Bosnia y el papel del Ejército español en la misma, ha resultado indispensable recurrir a las crónicas del periódico *El País*, cuya sección de Internacional cubrió el citado conflicto en todas sus etapas, con asombrosa diferencia cuantitativa respecto al resto de medios generalistas en España. Asimismo las revistas especializadas en el ámbito militar son componente de cabecera de este trabajo. En esta línea, son de especial mención los números de la revista *Ejército*, cuyo tratamiento informativo respecto al papel de la fuerza terrestre española en Bosnia ha sido estudiado con detalle. Por otro lado, los comunicados, resúmenes de prensa, y toda suerte de material informativo publicado por los órganos oficiales de defensa de España ha sido objeto de estudio para analizar su metodología, trascendencia e impacto comunicativo.

- Documentación: La información aportada por el Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra y todo el material documental disponible en sus archivos, recientemente puestos a disposición pública en su web, respecto a las misiones internacionales con participación española, es la base de la reconstrucción cronológica de los acontecimientos y del análisis del tratamiento informativos de sus contenidos propios.

- Material audiovisual: De nuevo, Internet se constituye como una de las principales herramientas que han posibilitado la labor documental de esta tesis doctoral. A través de los recursos en línea, el autor ha tenido acceso a una destacable cantidad de reportajes, cortes de radio, entrevistas, y en general, contenido televisado y radiado, relativo a la participación española en Bosnia-Herzegovina. Su estudio se convierte en una de las bases fundamentales de este trabajo puesto que la cobertura informativa desde los canales de televisión<sup>1</sup> condicionó de forma determinante el devenir de la guerra en la ex república yugoslava y, con efecto posterior, su proceso

---

<sup>1</sup> Para una visión global de la guerra de Bosnia como contenido informativo retransmitido por televisión a nivel mundial, ver: GOW, James, PATERSON, Richard y PRESTON, Alison. *Bosnia by Television*, London, British Film Institute, 1996, 181 págs. ISBN: 0851706118

de paz y estabilización. En este contexto, la interacción de los canales audiovisuales de información con la opinión es un aspecto capital para entender la posición de las Fuerzas Armadas españolas en Bosnia, y como consecuencia directa, su política de comunicación estratégica.

- Testimonios: Las aportaciones por parte de fuentes directas de la participación española en las misiones internacionales en Bosnia-Herzegovina han ocupado parte importante del estudio previo a la redacción del trabajo. El autor ha procurado contar con el argumento de autoridad de aquellos protagonistas de participaron en todo el proceso de la misión, así como en su tratamiento informativo. Para ello, se ha obtenido la colaboración de figuras del ámbito político, mediático y militar, que en una sucesión de entrevistas realizadas durante el periodo de un año, han explicado desde su perspectiva personal la evolución de la misión, sus repercusiones posteriores y la fluencia de las estrategias de comunicación institucional implementadas por parte del Ejército de Tierra en el global de este proceso.

## **V. Hipótesis de partida**

El hecho de que en España el Ministerio de Defensa cuente con una Dirección de Comunicación Institucional dependiente directamente del titular de la cartera, habla sobre la importancia conferida a la materia por parte de los responsables políticos.

Al observar el organigrama de las Fuerzas Armadas españolas, se advierte también que cada cuerpo de ejército cuenta con su propio departamento de comunicación, e incluso las propias unidades efectúan un trabajo en este ámbito, y disponen de medios y efectivos dedicados a ello. Para coordinar la labor que desempeñan se requiere planificación, criterios de trabajo y personal instruido en este campo.

Por otro lado, no se debe olvidar que las Fuerzas Armadas en España han experimentado un proceso de profesionalización en las pasadas dos décadas. Esta fase supuso para el Estado español el paso de contar con una fuerza integrada por un gran porcentaje de soldados de reemplazo, a disponer de una institución totalmente profesional en un intervalo reducido de tiempo. Este hecho, como no podía ser de otra manera, afectó a multitud de niveles de su capacidad operativa, modo de trabajo y organización.

En 1992, con el despliegue español bajo mandato de las Naciones Unidas en territorio de Bosnia-Herzegovina, el Ejército de Tierra no sólo se embarca en un proceso de modernización interno, sino también de adecuación a las exigencias de un Estado plenamente democrático y con un papel activo en la comunidad internacional. Esta doble vertiente de su evolución tiene como escenario su presencia en la ex Yugoslavia.

El rol recientemente adquirido del Ejército de Tierra, actuando en misión de paz en el extranjero, lleva a Defensa a plantear los nuevos retos que implicaría la atención mediática generada por sus acciones. En este sentido, se abre un nuevo horizonte de colaboración con empresas informativas, personal civil y gestión de comunicación.

El presente trabajo parte de la premisa de que la labor del Ejército de Tierra en el contexto mencionado cambió su percepción de cara a la sociedad tanto a nivel nacional como en el exterior. Dicha actuación fue asimismo un ejercicio de cooperación internacional con importantes implicaciones diplomáticas, donde el país depositó su máxima representación en unidades militares. Como podrá verse más adelante, la prensa informó extensamente de todo ello durante años, por lo que toda una generación de españoles conoce el tema o ha oído hablar de él.

En consecuencia, la tesis sostiene tres líneas principales:

El trabajo en materia de asuntos públicos, comunicación externa e interna del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina, es junto a las acciones en el espectro operativo de los soldados, factor fundamental para explicar la percepción existente en el imaginario colectivo sobre las Fuerzas Armadas.

Los fundamentos de la estrategia de comunicación institucional del Ejército de Tierra tienen como punto de partida la citada actuación y fueron extrapolados a las diversas operaciones que le sucedieron, o se desarrollaron de manera simultánea, adaptándose a las necesidades de cada misión.

El Ejército de Tierra ha experimentado un proceso de evolución positiva en materia de comunicación institucional, cuyo origen es este caso de estudio, ampliando los recursos destinados



a ello y explorando la implementación de planes de comunicación, llegando a incluirse en la Estrategia de Defensa Nacional.

En el transcurso de sus páginas, este trabajo pretenderá esclarecer los planteamientos de la hipótesis formulada, escrutando un campo de las ciencias de la información que avanza de la mano de la cultura en materia de Defensa.

# **CAPÍTULO I**

*Breve explicación de la situación y el contexto histórico*

## 1.1. La colmena balcánica

### 1.1.1. Los antecedentes

A día de hoy, los sucesos acaecidos en los Balcanes durante la década de los 90 se antojan distantes y su repercusión mediática hace años que se disolvió en el maremágnum de la actualidad informativa.

El complejo entramado de conflictos armados que el historiador español Francisco Veiga bautizó como las “Guerras de Secesión yugoslavas”<sup>2</sup> fueron objeto de extensas crónicas, reportajes y documentales. De entre las contiendas civiles sucesivas que sufrió la antigua república federal, la guerra en Bosnia-Herzegovina fue seguramente la que abrió mayor número de informativos y ocupó más portadas en la prensa de todo el mundo.

Pese a que el fuego cesara hace casi un cuarto de siglo, la guerra de Bosnia no sólo culminó dejando tras de sí un sinfín de repercusiones geopolíticas, económicas y sociales<sup>3</sup>; también formó un poso que ha permanecido hasta el presente en el resto del continente europeo.

En lo que respecta al caso de España, la antropóloga Andrea Maura señala las percepciones de semejanza entre episodios de la historia balcánica y española<sup>4</sup>, incidiendo en aspectos culturales, religiosos y capítulos de su historia que, sin duda, suscitan el análisis comparativo. Sin ánimo de ser este un apartado exclusivamente retrospectivo, cabe resaltar la

---

<sup>2</sup> VEIGA, Francisco. *La fábrica de fronteras. Guerras de Secesión yugoslavas 1991-2001*. Barcelona, Alianza Editorial, 2011.

<sup>3</sup> Sobre las consecuencias sufridas por la población bosnia, existen varias publicaciones muy ilustrativas, de entre las que conviene destacar: FLÖGEL, Mirna. *War Stress—Stress of the War in the Area of Former Yugoslavia* [en línea]. Zagreb, Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Zagreb, Croacia, 1998 [Consulta 20-05-2018]. Disponible en: <https://www.nato.int/du/docu/d010306c.pdf>

<sup>4</sup> MAURA, Andrea. “España imagina los Balcanes. Construyendo puentes hacia el otro Europeo en Yugoslavia y en Bosnia y Hercegovina”. *Revista de Paz y Conflictos* [en línea]. Universidad de Granada, 2013, nº 6, pp. 173-189. ISSN: 1988-7221 [Disponible en [http://www.ugr.es/~revpaz/numeros/rpc\\_n6\\_2013\\_completo.pdf#page=173](http://www.ugr.es/~revpaz/numeros/rpc_n6_2013_completo.pdf#page=173)]

apreciación de dicha académica sobre los “nacionalismos excluyentes”<sup>5</sup>, movimientos que como indica Maura, son recogidos por varios autores como realidades coexistentes tanto en España como en los Balcanes. Esta circunstancia es objeto de amplio debate y de candente actualidad, tanto en los círculos académicos como en los medios de comunicación social.

Tomando en consideración estas cuestiones, sale a la palestra el ya conocido como proceso de “balcanización”<sup>6</sup>, término que en los últimos años ha trascendido la esfera de la ciencia política, para instalarse en los editoriales de los periódicos. Es por ello que resulta esencial conocer el trasfondo histórico donde encuentra su origen el sustantivo, para así poder aproximarse a este curso comparado de los acontecimientos entre la antigua Yugoslavia y Europa, en general, pero España en particular. Hablar de los Balcanes implica necesariamente sumergirse en una temática controvertida desde casi todos los puntos de vista. Ya sea desde una perspectiva geográfica, histórica o sociopolítica, encontraremos cuantiosas divergencias de opinión y argumentarios confrontados.

Al referirse a la existencia de este enclave, resulta interesante la óptica del que fuera embajador de España en Bulgaria y antiguo representante de la misión de la OSCE para Croacia, Jorge Fuentes. En una de sus publicaciones, el diplomático, conocedor de la región, no duda en afirmar—refiriéndose al macizo de los Balcanes—que “por alguna razón geohistórica, aquella cordillera de montañas nada inquietante iba a dar nombre a una península cuyos límites nadie es capaz de definir en términos geográficos. Y es que la península balcánica no tiene unos contornos físicos, sino políticos, y éstos —como la política misma—son difusos y variables”<sup>7</sup>.

En su valoración, Fuentes aporta una reflexión geográfica de la cuestión, en concordancia con la tesis comúnmente aceptada por la mayoría de autores que han escrito acerca de la misma.

---

<sup>5</sup> MORA, Enrique. “Populismos identitarios y política exterior”. *Política exterior*, Estudios de Política Exterior SA, vol. 33, nº 188, 2019, pp. 94-103.

<sup>6</sup> La vigesimotercera edición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define el término como la “desmembración de un país en comunidades o territorios enfrentados”, acepción que dibuja perfectamente el proceso existente en la antigua Yugoslavia desde prácticamente la muerte del mariscal Tito, hasta nuestros días.

<sup>7</sup> FUENTES, Jorge. Los Balcanes, 10 años después de Dayton. *Política exterior*, Estudios de Política Exterior SA, vol. 20, nº 111, 2006, pp. 133-144.

Sin embargo, la suma de los ingredientes que pudieran explicar la sangrienta historia común de este área del planeta, implica necesariamente un estudio del componente político unido irreparablemente a las características étnicas y religiosas de su población.

Como matiz a este respecto, es de obligada mención que tal y como indica el politólogo Carlos Taibo para aclarar el uso de la palabra “etnia” en su revisión de la disolución de Yugoslavia, “el concepto [...] corresponde al común en antropología: el de un grupo cultural que exhibe determinadas singularidades. No hay, sin embargo, diferencias «físicas» entre, por ejemplo, serbios y croatas. [...] Los «musulmanes» [...] no eran necesariamente gentes que se definían por su adscripción religiosa: se trataba, sin más, de descendientes de serbios y de croatas que, siglos atrás, se convirtieron al islam”<sup>8</sup>.

El significado comúnmente aceptado del vocablo “etnia” se suele asociar al elemento racial definitorio de un conjunto humano. Sin embargo, como apunta Taibo y explicaron al autor militares españoles<sup>9</sup> desplegados en Bosnia-Herzegovina, las diferencias físicas, generalmente, resultan inadvertibles entre los pueblos yugoslavos. De este modo, al nombrar el aspecto étnico del conflicto, la condición fenotípica<sup>10</sup> del enfrentamiento quedaría fuera de la explicación.

En lo que refiere a Bosnia, la particularidad en torno a la que gravita su historia es la convivencia —con sus luces y sus sombras— de tres grupos mayoritarios de ascendencia nacional y fundamento religioso diferente y particularidades culturales propias. De este modo, como se observa a continuación, se pueden ilustrar algunas de estas peculiaridades para conformar una idea general de dichos aspectos, de forma esquemática.

---

<sup>8</sup> TAIBO, Carlos. *La desintegración de Yugoslavia*. Madrid, Catarata, 2018. p. 36

<sup>9</sup> Durante las numerosas conversaciones que mantuvo el autor con militares españoles que participaron en las misiones de Bosnia-Herzegovina, un particular reiterado en sus anécdotas sobre el terreno era el hecho de que eran incapaces de encontrar diferencias físicas entre los habitantes bosnios de los distintos grupos étnicos.

<sup>10</sup> CAMPO, Lorena. *Diccionario básico de antropología*. Quito, Abya-Yala, p. 76

Tabla 1. *Esquema de distribución étnico-cultural arquetípica de los pueblos de Bosnia-Herzegovina*

<b>Denominación étnica</b>	<b>Confesión religiosa</b>	<b>Sistema de escritura</b>
Bosniacos	Islam	Alfabeto latino
Serbobosnios	Cristianismo ortodoxo	Alfabeto cirílico
Serbocroatas	Catolicismo	Alfabeto latino

Fuente: Elaboración propia

La ocupación otomana de Bosnia durante prácticamente cuatro siglos explica la influencia islámica en el país, y por ende la tradición y aspectos culturales de parte importante de su población<sup>11</sup>. Los turcos dominaron la vida de los habitantes de Bosnia-Herzegovina, no exentos de dificultades en el gobierno de la zona, que recibió el nombre de Eyalato<sup>12</sup> de Bosnia en 1520.

Los Bogomilos, herejes a los ojos del Papa de Roma y el Patriarca de Constantinopla, habían hallado refugio en los territorios de la actual Bosnia<sup>13</sup>. Con la irrupción de los otomanos, gran parte de la nobleza allí presente terminó convirtiéndose al islam. Un siglo más tarde, alrededor de la mitad de Bosnia y prácticamente el total de la ciudad de Sarajevo profesaban la fe musulmana<sup>14</sup>.

Bosnia-Herzegovina fue, de entre los dominios otomanos en el área de los Balcanes, quizá uno de los territorios que recibieron mayor influencia cultural turca. De ello dieron buena cuenta los austrohúngaros cuando anexionaron la región y comprobaron las diferencias entre las identidades nacionales que poblaban las demarcaciones más australes del imperio. En esta línea, el

<sup>11</sup> CESARI, Jocelyne. *The Oxford Handbook of European Islam*. Oxford, Oxford University Press, 2004, pp. 430-439.

<sup>12</sup> El término hace referencia a la división administrativa principal existente en el Imperio Otomano, tal como se recoge en: ALEMÁN, Lucas. *Diccionario universal de historia y geografía*. Librería de Andrade, p. 239.

<sup>13</sup> LAVRIN, Janko. "The Bogomils and Bogomilism". *The Slavonic and Eastern European Review*. Modern Humanities Research Association, vol. 8, nº 23, 1929, pp. 269-283.

<sup>14</sup> LOPASIC, Alexander. "Islamization of the Balkans with special reference to Bosnia". *Journal of Islamic Studies*, University of Reading, vol. 5, nº 2, 1994, pp. 163-186.

lingüista Dorado Cadilla ilustra el influjo de las instituciones religiosas musulmanas en Bosnia-Herzegovina, como responsables de la educación:

“A diferencia de la mayor parte de la actual Croacia que, a excepción de Dalmacia, estaba bajo poder húngaro, Bosnia y Herzegovina tras su ocupación en 1878 pasó a estar de manera paulatina bajo poder austríaco hasta su anexión en 1908. La cuestión de la lengua hablada en Bosnia pasó a estar en una nueva órbita ya que, a diferencia de otras regiones del Imperio austro-húngaro, el Condominio de Bosnia y Herzegovina no había tenido en siglos anteriores una situación interna que desarrollase una lengua oficial o una identidad lingüística diferenciada, situación esta derivada de la estructura administrativa del Imperio otomano. Sin embargo, la situación era desigual entre los habitantes de Bosnia y Herzegovina, influidos por las instituciones religiosas que se encargaron de la educación durante el período otomano<sup>15</sup>”.

No es casualidad que la chispa detonante de la Primera Guerra Mundial tuviera como escenario la ciudad de Sarajevo. La contienda que removió Europa desde sus cimientos tuvo como preludio el atentado perpetrado contra el archiduque Francisco Fernando de Austria a manos de un pistolero bosnio perteneciente al grupo terrorista de corte nacionalista serbio, la Mano Negra. El magnicida, llamado Gavrilo Princip, era un joven serbobosnio vinculado a la organización de la Joven Bosnia, que se encuadraba en el citado grupo, reclamando la integración del conjunto de comunidades serbias en un mismo Estado<sup>16</sup>.

Este hecho era ya en la época un claro reflejo de la situación que se avecinaba y que se materializaría en los últimos coletazos del siglo que en aqu el entonces no había hecho más que empezar. Entre medias, Bosnia-Herzegovina atravesaría tres periodos de pertenencia a diversas entidades estatales hasta hacer efectiva su independencia en 1992.

Habiendo acabado la etapa de dominio austrohúngaro, la amalgama de pueblos que conformaban Bosnia-Herzegovina pasó a encontrarse bajo la administración del recién proclamado

---

<sup>15</sup> DORADO, Jairo. “Influencia de las estructuras sociales del Imperio Otomano en la identidad ling stica en Bosnia”. *Balkania*, revista de estudios balcánicos, Casa Mediterráneo, n  4, 2013, p. 58

<sup>16</sup> Para una mejor comprensión de la dimensión de este suceso y su repercusión de cara al inicio de la Primera Guerra Mundial, ver: CLARK, Christopher. *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914*. Barcelona, Círculo de Lectores, 2014. ISBN 978-84-672-5801-1

Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, que aglutinaba las aspiraciones de unidad en forma de Estado para los eslavos del sur. Para el año 1929, el nombre oficial de la citada entidad nacional pasó a ser Reino de Yugoslavia.

Por primera vez en la historia, el topónimo Yugoslavia veía la luz dando nombre a un país que cumplía los anhelos de personalidades subversivas para Viena como los croatas Ante Trumbić y Frano Supilo, figuras representativas del yugoslavismo<sup>17</sup>, frente a las pretensiones nacionalistas serbias. En la pugna por la creación del nuevo Estado que sucediera la ocupación austrohúngara, otros personajes de notable relevancia para la historia de los Balcanes alzaban su voz para que fuera Serbia la nación conductora de todo este proceso.

Nikola Pašić, célebre cabeza del Partido Radical del Pueblo y primer ministro serbio, se enfrentó a los líderes croatas del Comité Yugoslavo, los cuales sospechaban que las políticas expansionistas serbias guiadas por Pašić terminarían implicando la continuidad de la sumisión de Croacia y Eslovenia, aunque esta vez bajo el yugo de Serbia<sup>18</sup>. Por su parte, Nikola Pašić se oponía férreamente a las intenciones federalistas de los croatas del comité, ya que bajo su punto de vista Belgrado debía ser el epicentro político del Estado yugoslavo, centralizando al máximo posible la vida política del país.

En relación con los ideales de la necesidad de un liderazgo serbio en el devenir de los pueblos de Yugoslavia, desde hacía décadas se venía gestando el concepto de la Gran Serbia. Tal y como se había dejado ver en el episodio del atentado en Sarajevo a manos de un serbobosnio, la tendencia expansionista y eminentemente nacionalista de ciertos grupúsculos serbios, era ya una constante en la problemática del Imperio Austrohúngaro<sup>19</sup>. Este movimiento, a los ojos de sus seguidores, debía necesariamente constituirse en una doble vertiente: la expansión fronteriza de Serbia y la reunión de las comunidades de su propio origen étnico bajo el amparo de una misma Nación-Estado.

---

<sup>17</sup> TROCH, Pieter. “Yugoslavism between the world wars: indecisive nation building”. *Nationalities Papers, The Journal of Nationalism and Ethnicity*, Taylor and Francis, vol. 38, nº 2, 2010, pp. 227-244.

<sup>18</sup> BANAC, Ivo. *The National Question in Yugoslavia: Origins, History, Politics*. Nueva York, Cornell University Press, 1988, ISBN 9780801494932

<sup>19</sup> POINTING, Clive. *Thirteen days: The Road to the First World War*. Londres, Pimlico, 2003, ISBN 24681097831



Lo que los nacionalistas serbios concebían como una suerte de diáspora de sus compatriotas, con la disgregación de grupos de esta identidad nacional por el conjunto el territorio yugoslavo, terminaría siendo uno de los alegatos que se esgrimieron para justificar las guerras que asolaron la región más adelante. El pretexto para la violencia en el futuro, halló su excusa en la necesidad de recuperar para sí, en exclusiva, la tierra poblada y compartida por los distintos grupos étnicos. Esta política, reiterada a lo largo de la historia como argumento infame para la confrontación, ha tenido especial protagonismo en la historia de Yugoslavia, donde, posiblemente, se ha dado el mayor índice de casos de “limpieza étnica”<sup>20</sup> entre grupos sociales.

Más adelante, la Alemania de Hitler invadiría Yugoslavia dando lugar al Estado Independiente de Croacia, liderado por el gobierno filonazi de Ante Pavelić. El autodenominado *poglavnik* o caudillo de Croacia, había fundado la organización paramilitar ultranacionalista de la Ustacha en 1929. Mediante la misma, ejerció el poder en una Croacia aliada con el Eje, siendo responsable de la escabrosa cifra de entre 350.000 y 450.000 asesinatos durante su política de limpieza étnica a lo largo de la Segunda Guerra Mundial<sup>21</sup>.

Una fracción importante de las víctimas de la Ustacha fueron los serbios de la Krajina, donde “se estableció el campo de exterminio de Jasenovac, un matadero más artesanal que los organizados por los nazis, pero igual de mortífero: 150.000 ejecuciones, algunas de ellas mediante métodos estremecedores por su crueldad: las liquidaciones se hacían a cuchillo [...] o con otros instrumentos escasamente sofisticados”<sup>22</sup>. Por su parte, es oportuno resaltar que Pavelić era oriundo de Herzegovina.

Mientras tanto, el movimiento serbio *chetnik*, surgido como oposición al régimen otomano y liderado por el coronel Draža Mihajlović, ejerció una resistencia pasiva<sup>23</sup> a la ocupación alemana

---

<sup>20</sup> OBERSCHALL, Anthony. “The manipulation of ethnicity: from ethnic cooperation to violence and war in Yugoslavia”. *Ethnic and Racial Studies*, Routledge, Vol. 23, nº 6, 2010, pp. 982-1.001.

<sup>21</sup> MCDONALL, David B. *Balkan holocaust? Serbian and Croatian victim-centre propaganda and the war in Yugoslavia*. Manchester, Manchester University Press, 2002, pp. 160-182.

<sup>22</sup> VEIGA, Francisco. Op. cit., p. 97.

<sup>23</sup> TOMASEVICH, Jozo. *The Chetniks: War and Revolution in Yugoslavia, 1941-1945*. California, Stanford University Press, 1975, p. 518, ISBN 9780804708579

de su país<sup>24</sup>. Su ideología no distaba demasiado de la de las demás organizaciones de guerrilla nacionalistas. La doctrina *chetnik* abogada por la primacía étnica del serbio en el territorio, leales a la monarquía y eminentemente en contra de sus vecinos croatas y sus conciudadanos bosniacos, de origen musulmán<sup>25</sup>.

Con la victoria de los partisanos, Mihajlović fue encarcelado y acusado de traición y crímenes de guerra, a consecuencia de lo cual fue fusilado en Belgrado el verano de 1946. La huella de la brutal acción *chetnik* se saldó la vida en los Balcanes de unos 18.000 croatas y aproximadamente 29.000 musulmanes, en su mayoría civiles, de acuerdo con las estimaciones presentadas por el historiador Vladimir Žerjavić<sup>26</sup>.

La comunidad bosniaca no quedó al margen en lo que refiere a su porción de protagonismo respecto a las atrocidades perpetradas en los Balcanes en la década de los 40. Como unidad de combate del régimen Ustacha croata, los paramilitares de la Legión Negra —integrada por soldados voluntarios musulmanes en su mayoría— ha sido definida por el historiador Rory Yeomans como un “escuadrón de la muerte [...] despiadado”<sup>27</sup>.

El coste humano y el estallido de odio, cuyo desarrollo se había gestado durante largo tiempo como constante en la agitada historia balcánica, sembró un germen de abominable aversión entre los habitantes de la futura Yugoslavia por cuestiones de rencor étnico y fronterizo. Según escribe el profesor Biondich —historiador canadiense especialista en los Balcanes— las cifras de fallecidos como resultado de los genocidios consumados por los grupos arriba mencionados oscila en torno a los siguientes datos (distribuidos por origen étnico-nacional en orden descendente):

---

<sup>24</sup> MILAZZO, Matteo J. *The Chetnik Movement and the Yugoslav Resistance*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1975, p. 14

<sup>25</sup> TOMASEVICH, Jozo. Op. cit., p. 258.

<sup>26</sup> GEIGER, Vladimir. “Human losses of Croats in World War II and the immediate post-war period caused by the Chetniks (Yugoslav Army in the Fatherland) and the Partizans (People's Liberation Army and the partizan detachment of Yugoslavia/Yugoslav Army) and the Yugoslav Communist authorities. Numerical indicators”. *Review of Croatian History*, Instituto de Historia Croata, vol. 8, nº 1, 2012, p. 86.

<sup>27</sup> YEOMANS, Rory. “Cults of Death and Fantasies of Annihilation: The Croatian Ustasha Movement in Power, 1941–45”. *Central Europe*, Routledge, vol. 3, nº 2, p. 138.

Tabla 2. *Relación de fallecidos a consecuencia de las operaciones de limpieza étnica entre yugoslavos durante la Segunda Guerra Mundial.*

<b>Grupo étnico</b>	<b>Cifra aproximada de bajas</b>	<b>Porcentaje respecto del total estimado</b>
Serbios	500.000	53,76 %
Croatas	200.000	21,50 %
Bosniacos	90.000	9,67 %
Judíos	60.000	6,45 %
Montenegrinos	50.000	5,37 %
Eslovenos	30.000	3,22 %

Fuente: Modern Humanities Research Association<sup>28</sup>

La extensión de la Segunda Guerra Mundial a los Balcanes implicó la entrada en acción de la figura principal y eje gravitacional del Estado yugoslavo desde la caída del Tercer Reich hasta 1980, año en que muriera el carismático dictador Josip Broz Tito.

### **1.1.2. La Yugoslavia del mariscal Tito**

El líder de los partisanos de Yugoslavia, cuyo nombre oficial era Ejército Popular de Liberación<sup>29</sup>, era un croata con una dilatada experiencia en el ámbito de la milicia, habiendo sido suboficial del Ejército Austrohúngaro<sup>30</sup> y veterano de la Primera Guerra Mundial. Desde su juventud, Josip Broz mantuvo una intensa actividad política que alcanzó su cota máxima en

<sup>28</sup> BIONDICH, Mark. "Religion and Nation in Wartime Croatia: Reflections on the Ustaša Policy of Forced Religious Conversions, 1941-1942". *The Slavonic and East European Review*, Modern Humanities Research Association, vol. 38, n° 1, 2005, p. 72. [N. del A.: Los porcentajes indicados han sido extraídos por el autor en consecuencia con las cifras presentadas por la fuente de la información].

<sup>29</sup> HAUG, Hilde K. *Creating a Socialist Yugoslavia: Tito, Communist Leadership and the National Question*. Nueva York, I.B. Tauris & Co., 2012, pp. 37-87.

<sup>30</sup> McCONVILLE, Michael. "Knight's move in Bosnia and the British rescue of Tito: 1944". *The RUSI Journal*, Royal United Services Institute for Defence and Security, vol. 142, n° 6, 1997, p. 63.

aquellos años con su afiliación al Partido Comunista de Yugoslavia, por aquel entonces — comienzo de los años 20— declarado ilegal<sup>31</sup>.

Tito fue sin duda la figura más representativa y, de facto, al mando de la resistencia contra las fuerzas del Eje en territorio yugoslavo. Apoyado por el fuego aliado, sus partisanos avanzaron por los Balcanes y paulatinamente se fue gestando la creación de una estructura federal para el futuro de una Yugoslavia de posguerra. Entre tanto, el Consejo Antifascista de Liberación Nacional de Yugoslavia (AVNOJ, por sus siglas en serbocroata escrito en alfabeto latino) “decretó la traspaso de poder del Gobierno Real yugoslavo en el exilio a un Comité de Liberación de 17 miembros, del cual Tito formaba parte como Primer ministro y Ministro de Defensa<sup>32</sup>.

A partir de entonces, Tito experimentó un vertiginoso ascenso político que le convirtió en cabeza del Gobierno provisional yugoslavo y alcanzó su cota máxima con la apabullante victoria del Frente Popular Republicano —entidad perteneciente al Partido Comunista de Yugoslavia— en las elecciones celebradas en 1945. Dicha votación fue organizada por el propio partido de Tito. Boicoteada por toda la oposición<sup>33</sup>, acabó con la obtención del pleno del parlamento y una más que previsible victoria, debido al carácter de los comicios, con más del 90%<sup>34</sup> de los votos a favor.

Asentado en el mando de la renovada República Federativa Socialista de Yugoslavia, Josip Broz articuló un Estado en torno al culto a su personalidad que terminó situándose a caballo entre el comunismo soviético y el lado occidental del telón de acero. Así, el dictador apostó por la pertenencia al Movimiento de Países No Alineados y la consecución de un estatus militar importante, que llevó a Yugoslavia a formar parte de las diez primeras potencias armadas del mundo<sup>35</sup>.

---

<sup>31</sup> ROBERTS, Walter R. *Tito, Mihailovic, and the Allies, 1941-1945*. Nueva Jersey, Rutgers University Press, 1973, p. 406.

<sup>32</sup> Ibid., p. 163.

<sup>33</sup> BIONDICH, Mark. *Eastern Europe, vol. 3: Southeastern Europe*. Editado por Richard Frucht, Santa Bárbara, Abc-Clio, 2005, p. 431, ISBN 1-57607-800-0

<sup>34</sup> BANAC, Ivo. *With Stalin Against Tito: Cominformist Splits in Yugoslav Communism*. Nueva York, Cornell University Press, 1988, p. 18.

<sup>35</sup> AGUIRRE, Xabier. *Yugoslavia y los ejércitos: la legitimidad militar en tiempos de genocidio*. Madrid, Los Libros de Catarata, 1997, p. 27.

Adicionalmente, llevó a cabo una política marcada de cultivo del ‘yugoslavismo’, fortaleciendo la identidad yugoslava y tratando de mantener el equilibrio respecto a las diversas comunidades que integraban el Estado. Prueba de ello es el significativo dato extraído del censo nacional de 1981, en el cual, de las seis naciones declaradas en la Constitución de 1974 (y las diversas nacionalidades minoritarias), un 5,4% del total de la población “se declaraban escuetamente yugoslavos”<sup>36</sup>. Teniendo en cuenta, que el citado censo contabilizó un total de 22.418.331 yugoslavos<sup>37</sup>, más de un millón no se consideraba de otra filiación nacional que no fuera la estrictamente yugoslava, a pesar de proceder lógicamente de una u otra parte del territorio (o del extranjero en el caso de población nacionalizada).

La Yugoslavia de Tito, inicialmente cercana a la Unión Soviética, sufrió un desapego importante respecto al principal valedor de los partisanos debido a las desavenencias entre el líder yugoslavo y Josif Stalin. De tal manera, ante el temor a una invasión del Pacto de Varsovia —como ocurriera en Checoslovaquia o Hungría— Tito organizó el plan estratégico de defensa del Estado con vistas a repeler cualquier fuerza de ocupación que amenazara la integridad territorial del mismo.

El JNA (*Jugoslovenska Narodna Armija* en serbocroata) era el Ejército Popular Yugoslavo, una fuerza armada federal compuesta por 180.000 efectivos, en su mayoría soldados de reemplazo. El ‘yugoslavismo’ anteriormente citado se fomentó como parte importante de la doctrina militar del Estado<sup>38</sup>, en unas fuerzas armadas que ocupaban el cuarto puesto en el continente europeo<sup>39</sup>, según las estimaciones de la época.

Por su parte, el aparato militar yugoslavo extendía ramificaciones por las repúblicas federadas en forma de Fuerzas de Defensa Territorial. Se trataba de cuerpos de infantería ligera

---

<sup>36</sup> TAIBO, Carlos. Op. cit., pp. 35-36.

<sup>37</sup> SZAYNA, Thomas S. *Identifying potential ethnic conflict: application of a process model*. Santa Mónica, Rand Arroyo Center, 200, p. 128.

<sup>38</sup> GOW, James. “Professionalization and the Yugoslav Army”. En: *The Challenge of Military Reform in Postcommunist Europe*. FORSTER, Anthony et. al., Palgrave Macmillan, Nueva York, 2002, pp. 183-193.

<sup>39</sup> LEFFLER, Melvin P. *The Cambridge History of the Cold War*. Cambridge, Cambridge University Press, 2009, p. 201.

conformados por personal civil en edad militar, cuyo entrenamiento y capacidad operativa les permitía actuar como unidades de guerrilla, gracias al gran conocimiento del terreno debido al carácter local de los milicianos<sup>40</sup>. Muchos de los miembros de las FDT albergaban armamento en sus propias casas<sup>41</sup>, y existían polvorines en la gran mayoría de las poblaciones de cada uno de los territorios con presencia de dichas fuerzas.

Todas las repúblicas constituyentes del Estado federal contaban con su propia FDT, incluidos los territorios autónomos de Kosovo y Vojvodina. En el caso es Eslovenia, la milicia territorial tuvo una especial relevancia, ya que durante su proceso de independencia, se emplearon estas unidades para formar una suerte de ejército regular que hiciera frente a la actuación del JNA. La incursión del ejército yugoslavo en Eslovenia fue ciertamente estéril —las decisiones políticas y la división entre sus mandos condicionó enormemente su misión— y además, desastrosa, ya que la propia FDT eslovena arremetió desproporcionadamente contra los efectivos del Ejército Popular.

Durante el proceso de desintegración de Yugoslavia y las subsecuentes guerras sufridas en los Balcanes, las nuevas repúblicas soberanas hicieron uso de sus guerrillas territoriales para cimentar la base de sus fuerzas armadas, que finalmente, terminaron combatiendo entre sí, por la consecución de los objetivos marcados por sus nuevos líderes políticos con capacidad de mando.

La muerte del mariscal Tito en 1980 desató las riendas de los discursos nacionalistas más lacerantes, fundamentados en el victimismo, la aversión étnica y el ansia expansionista. Prueba del acercamiento que Yugoslavia había mantenido con ambos polos del orden mundial imperante, a su

---

<sup>40</sup> JOHNSON, Ross A. “Yugoslav Total National Defence”. *Survival, Global Politics and Strategy*, The International Institute for strategic Studies, vol. 15, nº 2, 1973, pp. 54-58.

<sup>41</sup> En la entrevista realizada por el autor al coronel de Infantería de Marina José Manuel Estévez Payeras, el militar relata el hecho de que uno de los cometidos asignados al contingente del que formó parte (bajo mandato de la Unión Europea), fue la búsqueda y sustracción de armamento remanente de las FDT en territorio Bosnio. Según el coronel Estévez, era frecuente para los infantes de Marina, encontrar fusiles y armas cortas que pertenecían a particulares, o permanecían en polvorines sin dismantelar.

funeral acudieron dignatarios de 128 países<sup>42</sup>, dato nada desdeñable considerando que en aquel año, el número de Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas era de 154<sup>43</sup>.

### **1.1.3. El nuevo modelo federal: la presidencia colectiva**

A partir de ese punto de inflexión, la sociedad yugoslava —que había vivido 35 años de “titoismo”<sup>44</sup>— quedó sumergida en el modelo de gobierno previsto en su Constitución, la presidencia rotatoria. El sistema, cuya pretensión no era otra que la equidad respecto a la representación y ejercicio de poder de todas las repúblicas y provincias autónomas, se transfiguró en un intrincado modo de gestión estatal. En turnos anuales, el máximo representante de la Presidencia Colectiva ejercería el mandato, por lo que un periodo de ocho años, previsiblemente el poder habría circulado por las seis repúblicas y los dos territorios con autonomía conferida de Kosovo y Vojvodina.

Lo cierto es que frente a la pugna mantenida por los intereses encontrados de las naciones de Yugoslavia, la presidencia colectiva mantuvo una labor realmente compleja. Durante el desarrollo de la misma, los presidentes ejercieron el derecho de veto en reiteradas ocasiones, algunas de ellas para garantizar la estabilidad del conjunto del estado, otras como parte de una estrategia de rédito nacionalista.

A la postre, el fin de la era de Tito dio paso a un periodo de decadencia que culminó con la disolución del Estado yugoslavo como se conocía hasta entonces. Los procesos políticos soberanistas fueron acompañados inseparablemente de un fulgurante discurso nacionalista basado en el sentimiento de pertenencia étnica, así como de la percepción de desapego y falta de compromiso de unas repúblicas con otras. El lustro transcurrido entre 1992 y 1995 conmocionó a la opinión pública europea por la crudeza de las imágenes y la cercanía de los sucesos.

---

<sup>42</sup> RIDLEY, Jasper. *Tito: A Biography*. London, Constable, 1996, p. 19, ISBN 0094756104

<sup>43</sup> *Crecimiento de Número de Estados Miembros de las Naciones Unidas, desde 1945 al presente*, Organización de las Naciones Unidas [en línea], disponible en: <https://www.un.org/es/sections/member-states/growth-united-nations-membership-1945-present/index.html#1980s>

<sup>44</sup> WARNER N., Fred. *Titoism in action: the reforms in Yugoslavia after 1948*. California, University of California Press, 1958, p. 242

## 1.2. Conflictos en Yugoslavia e intervención internacional

### 1.2.1. El precedente esloveno y croata

“Miembros de las tres principales religiones se odian a muerte, inconsciente y profundamente, arrastrando ese odio incluso después de la muerte que consideran el triunfo para sí mismos y una derrota para sus fieles vecinos. Han nacido, crecido y fallecido en ese odio, verdadera repulsión física por su vecino de confesión distinta, pasan toda su vida sin oportunidad de manifestar su odio en toda su magnitud y horror; pero si alguna vez el orden establecido es sacudido por algún acontecimiento importante y la ley y la razón son suspendidas por algunas horas o días, entonces esa turba, o mejor dicho una parte de ella, habiendo encontrado finalmente un motivo adecuado, invade la ciudad que es, por lo demás, conocida por la exquisita cordialidad de su vida social”<sup>45</sup>.

Las palabras del Premio Nobel bosniocroata Ivo Andrić radiografían perfectamente uno de los aspectos más cotidianos del día a día en Sarajevo, el odio. Un odio histórico, curiosamente interpuesto de manera silenciosa en el contexto de una ciudad cosmopolita y con una actividad social y cultural trascendental.

En sus viajes por territorio bosnio, el periodista maltés Joe Sacco también apreció estos componentes particulares de la atmósfera que se respiraba en Sarajevo. Durante su estancia en el país cubriendo el conflicto, Sacco retrató la agitada vida nocturna de la capital en los años 90, en contraste con la descarnada realidad diurna entre los combates y los altos el fuego sistemáticamente incumplidos. Así, era extremadamente común, según relata, encontrar soldados uniformados en *clubs*, compartiendo diversión con el resto de urbanistas habitantes de Sarajevo, incómodos por la presencia de los desplazados desde las zonas rurales a causa los combates<sup>46</sup>.

Ninguno de los episodios bélicos vividos en las guerras que asolaron Yugoslavia en los 90 quedó libre de polémica, graves acusaciones relativas a crímenes de guerra, conspiraciones y

---

<sup>45</sup> ANDRIC, Ivo. *Una mujer de Sarajevo*, Londres, Random House, 1965, 245 págs.

<sup>46</sup> SACCO, Joe. *Gorazde, zona segura*. Barcelona, Planeta, 2015, pp. 71-74



traiciones. La crisis eslovena, de todas ellas fue la menor en duración, llegando a ser apodada la “Guerra de los diez días” en clara alusión a la Guerra de los seis días árabe-israelí<sup>47</sup>.

La crisis eslovena tuvo una duración de 10 días y se saldó con un balance de 76 bajas entre soldados del JNA (la fuerza más afectada), milicianos de la FDT eslovena y civiles. El proyecto nacionalista de los líderes secesionistas eslovenos estuvo fuertemente marcado por la narrativa del desapego respecto del resto del país, en virtud de una idea que poblaba sus cabezas: el sentimiento de pertenencia a Europa occidental<sup>48</sup>. Su aparato de propaganda no cejó en el intento de reiterar continuamente en sus campañas el perjuicio económico que resultaba para la nación su condición de república federada en el conjunto de Yugoslavia. Asimismo, siempre se puso de relieve la afinidad del esloveno respecto a sus vecinos de poniente, cuyas relaciones quedaban lastradas por su forzoso parentesco con los eslavos del sur.

En relación a lo dicho, el ya citado experto balcánico, profesor Veiga, añade una valoración muy esclarecedora de lo que pretendió transmitir la *intelligentsia* separatista. “Otro recurso propagandístico utilizado con éxito por la propaganda eslovena fue la tergiversada imagen de que la guerra enfrentaba a una democracia de tipo occidental con una dictadura comunista, mensaje que se volvería a retomar poco tiempo después en la guerra de Croacia, e incluso en la de Bosnia. Las imágenes de los carros de combate federales en las carreteras y poblaciones recordaban demasiado al aplastamiento de la «Primavera de Praga» por los soviéticos, en 1968, y la reciente masacre de Tiannanmen, en China, en la primavera de 1989”<sup>49</sup>.

No deja de resultar paradójico que la intención del mensaje generado por los medios de propaganda incidiera en su voluntad de repeler una invasión que, tal y como se ha manifestado anteriormente, recuerda al temor de ocupación frente al cual el régimen de Tito erigió su modelo de defensa nacional. En línea con este aspecto, el mismo Veiga matiza que la incipiente república hizo uso de “[...] la misma estrategia de fondo con la que había contado la difunta Defensa Territorial yugoslava durante los años de la Guerra Fría: resistir a un ataque masivo durante el tiempo necesario a fin de que las potencias aliadas llegaran en auxilio de los agredidos. Y en aplicación del

---

<sup>47</sup> VEIGA, Francisco. Op., cit. p. 46

<sup>48</sup> Ibid., p. 46

<sup>49</sup> Ibid., p. 47

pertinente modelo, en los años sucesivos, todos y cada uno de los bandos secesionistas repitieron al dedillo la maniobra”<sup>50</sup>.

En consecuencia, es fácil reconocer cómo la internacionalización del conflicto fue una constante en las guerras yugoslavas de los 90, bien para buscar un apoyo internacional al cual asirse, forzar la mediación de terceros, o directamente recurrir a la fuerza armada de un contingente extranjero para evitar un mayor descalabro en el devenir de los enfrentamientos.

La bochornosa victoria eslovena validó categóricamente la declaración de independencia de junio del 91, que por su parte, también había realizado Croacia. En el caso croata, el núcleo de la crispación se encontraba en el territorio de la Krajina, de mayoría étnica serbia. Como era de esperar, la reacción virulenta al inminente cisma de Croacia no tardó en los grupúsculos radicales serbocroatas, que con “[...] sus milicias irregulares [...], ostentosamente apoyadas por el ejército yugoslavo, procedieron a hacerse con el control de la Krajina, de una pequeña parte de la Eslavonia occidental colindante con Bosnia-Herzegovina y del grueso de la Eslavonia oriental”<sup>51</sup>.

En estos sucesos se puede advertir a las claras cuál fue la línea de posicionamiento de la caduca federación respecto a las nacionalidades que la integraban y batallaban de forma fratricida por autodeterminarse. De este modo, la federación fue de facto heredada por Serbia y Montenegro, que desde Belgrado orquestaba las acciones del JNA y mantenía permanente contacto con sus fuerzas no regulares. De este modo, y como castigo a las acciones llevadas a cabo, la comunidad internacional interpuso sanciones económicas a Serbia y Montenegro y las Naciones Unidas decretaron el embargo en la adquisición de armas para todos los bandos en conflicto<sup>52</sup>.

Ante el desastre irrefrenable en Croacia, el interés de las potencias extranjeras se acrecentó habida cuenta de las noticias llegadas del frente. En este sentido, la ONU fue capaz de introducir en el terreno croata ocupada a sus efectivos de cascos azules, que mantendrían la vigilancia de las hostilidades *in situ*. Nació por tanto UNPROFOR, que se constituyó a tenor de la decisión rubricada en la resolución 743 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 21 de febrero.

---

<sup>50</sup> Ibid., p. 47

<sup>51</sup> TAIBO, Carlos. Op. cit., p. 51

<sup>52</sup> Ibid., p. 52

El texto, recogía la preocupación del Consejo por la no observancia de los embargos de armas y material de guerra —sistemáticamente violados— , así como la amenaza que constituía en aquel momento la cuestión yugoslava para la paz y seguridad internacional<sup>53</sup>. En consecuencia con ello, explicitaba del siguiente modo la naturaleza de la fuerza internacional:

“[...] con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 1 del plan de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, la fuerza debe ser un mecanismo provisional que permita crear las condiciones de paz y seguridad necesarias para la negociación de un arreglo global de la crisis de Yugoslavia”<sup>54</sup>.

Las guerrillas serbias habían logrado avanzar hasta efectuar la división del territorio croata, lo cual suponía la desconexión de sus comunicaciones y el acceso a la costa dálmata desde el interior del país. La autoproclamada República Serbia de Krajina expulsó a la inmensa mayoría de la población croata<sup>55</sup> y los serbios apuntalaron sus posiciones de cara a una marcha sobre Bosnia-Herzegovina<sup>56</sup>. Una vez más, la atención era acaparada por una política implacable de limpieza étnica dirigida a la consecución de la Gran Serbia.

Con el despliegue de los ‘cascos azules’ de UNPROFOR y los intentos reiterados de alcanzar un alto el fuego estable por parte de la ONU, la situación en la Croacia ocupada alcanzó un punto de estancamiento. Así, el Ejército Popular yugoslavo redirigió su estrategia con vistas al avance militar en Bosnia-Herzegovina, cuyo conflicto se encontraba en ciernes. Para aquel entonces, el Gobierno alemán condicionó la posición de sus socios europeos, dando lugar al reconocimiento por parte de la Comunidad Europea de Eslovenia y Croacia.

El interés de Alemania en los Balcanes no escapaba al análisis de nadie que se encontrara inmerso en el desarrollo de los acontecimientos en Yugoslavia. La prensa advirtió este hecho como

---

<sup>53</sup> Resolución 743 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 21 de febrero de 1992. S/RES/743, disponible en <https://www.nato.int/ifor/un/u920221a.htm>

<sup>54</sup> Ibid., p. 10

<sup>55</sup> JANSEN, Stef. “The Violence of Memories: Local narratives of the past after ethnic cleansing in Croatia”. *Rethinking History*, Routledge, vol. 6, nº 1, pp. 77-93

<sup>56</sup> TAIBO, Carlos. Op. cit., p. 52

se puede comprobar en las líneas escritas por José María Martí Font, corresponsal del diario *El País*:

“El papel de Alemania en este episodio pone de nuevo en evidencia la asunción de su papel de gran potencia, especialmente en lo que se refiere al Este de Europa. Incluso en el reconocimiento del Vaticano a Croacia y Eslovenia, que se produjo el pasado lunes, hay suficientes elementos como para pensar que Bonn ejerció su influencia”<sup>57</sup>.

### **1.2.2. El caso macedonio**

El protagonismo de la lucha salvaje amparada en todos estos alegatos lo copaban Croacia y Serbia, como si de los lados del telón de acero se tratara en el microcosmos de un país descompuesto y cuya herencia se disputaba por todo el territorio. Existieron, sin embargo, otros capítulos también relevantes como el macedonio. Al igual que para Eslovenia y Croacia, existía una voluntad de reconocimiento internacional respecto a la independencia de Macedonia. Sin embargo, su soberanía a los ojos de Europa se vio lastrada por la posición griega, que se mantuvo inmovilista alegando su disconformidad respecto al nombre del nuevo Estado, que consideraba de su propiedad cultural. Además, guardaba cierto recelo sobre las futuras acciones de Macedonia en relación a Grecia, a la vista dos artículos de la Constitución macedonia de nuevo cuño, que recogían lo siguiente:

“ (1) La República es responsable del estatus y los derechos de aquellas personas que pertenezcan al pueblo macedonio en países vecinos, así como de los macedonios expatriados, asistiendo su desarrollo cultural y promoviendo los lazos con los mismos. En el ejercicio de esta materia, la República no interferirá en los derechos soberanos de otros Estados o en sus asuntos internos”.

“ (2) La República es responsable de los derechos económicos, culturales y sociales de los ciudadanos macedonios en el extranjero”<sup>58</sup>.

---

<sup>57</sup> MARTÍ, José María. “La CE reconoce en bloque a Croacia y Eslovenia”. *El País*, 16 de enero de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/01/16/internacional/695516416\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/01/16/internacional/695516416_850215.html)

<sup>58</sup> PARLAMENTO DE MACEDONIA. *Constitución de la República de Macedonia*, Skopje, Antigua República Yugoslava de Macedonia, artículos 30 y 49, 1991

La desconfianza helénica se fundamentaba en la ambigüedad de estos fragmentos de la carta magna de su vecino, que a pesar de afirmar su imposibilidad de interferir en la soberanía griega, pretendía garantizar ciertas materias a las que otorgaba el rango de derecho para las comunidades macedonias en territorios extranjeros. Finalmente, las Naciones Unidas reconocieron la independencia de Macedonia bajo el nombre de “Antigua República Yugoslava de Macedonia”. El punto muerto diplomático entre Grecia y Macedonia se ha saldado recientemente —el pasado año 2018— con la adopción del nuevo nombre de la república, que ha pasado a denominarse Macedonia del Norte de acuerdo a la decisión expresada en referéndum de la ciudadanía griega y macedonia<sup>59</sup>.

Posiblemente la cuestión de Macedonia ha sido el episodio que ha pasado más desapercibido a los ojos de la opinión pública y las obras escritas acerca de la disolución de Yugoslavia. El hecho de que el JNA no interviniera en el país y que los conflictos fueran aislados, así como una disputa étnica de menor calado que en el resto de repúblicas yugoslavas, jugó en favor de un desarrollo más pacífico de los acontecimientos.

### **1.2.3. La guerra de propaganda entre Serbia y Croacia**

La atmósfera existente en los Balcanes se encontraba, por tanto, marcada por una carrera a marchas forzadas por la legitimación de las pretensiones soberanistas y el empleo del rol de la víctima para justificar las infames operaciones de limpieza étnica. De acuerdo con Carlos Taibo, Serbia, en sus intentos de dominio territorial de los lugares mayoritariamente poblados por su pertenencia étnica —véase la Krajina y Eslavonia—, pero también aquéllos de su órbita de influencia donde representaban minoría —es el caso de Kosovo— aplicó una política propagandística de resurrección de las atrocidades perpetradas contra su pueblo en la década de los 40. “Las tesis defendidas en los medios en Belgrado apreciaban en muchas de las reacciones occidentales un resurgimiento de la Alemania nazi, el espíritu imperialista y agresivo de Estados

---

<sup>59</sup> REUTERS/EUROPA PRESS. *Macedonia y Grecia llegan a un acuerdo para poner fin a una disputa sobre el nombre del primer país*. Nota de agencias [en línea], disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-macedonia-grecia-llegan-acuerdo-poner-fin-disputa-nombre-primer-pais-20180612180613.html>

Unidos y la determinación vaticana de acabar con la cristiandad ortodoxa, todo ello con el precioso concurso de una Croacia de nuevo gobernada por los *ustaches* fascistas”<sup>60</sup>.

Se aprecia de esta forma, la polarización de la lucha propagandística en los bandos contendientes por intentar convencer del papel de víctima de cara al exterior. En este estadio del conflicto, los serbios ponían en valor sus atributos característicos como nación y escenificaban, de cara a su población, la amenaza que representaba occidente frente a su modo de vida y su soberanía territorial. Por su parte, Eslovenia ya miraba a otro lado y Croacia, al igual que Serbia estiraba de la cuerda desde su lado del campo, situado en las mismas posiciones que su histórico enemigo. Estos hechos fueron contados a lo largo del conjunto de las guerras balcánicas de los 90.

En consonancia con lo dicho acerca del discurso de la propaganda croata, David Bruce McDonald afirma que el Estado croata avanzó en paralelo a Serbia reafirmando su posición revisionista de la historia y esgrimiendo argumentos que alentaban el alzamiento de una Gran Croacia. Asimismo, mientras que los serbios engrandecían su condición eslava, los croatas renegaban de cualquier vínculo hacia el Este argumentando que su virtud residía en los valores occidentales inherentes a su pueblo, superior culturalmente de acuerdo con su imaginario<sup>61</sup>.

### **1.3. La guerra en Bosnia-Herzegovina**

#### **1.3.1. Las autodeterminaciones**

En vista del panorama y la situación política que se extendía a lo largo y ancho de la descompuesta Yugoslavia, existía un acalorado debate público relativo al futuro de Bosnia-Herzegovina, su forma de Gobierno y su pertenencia o no a los restos de la Federación. Los tres grupos étnicos mayoritarios del país se encontraban divididos. Mientras que los serbios abogaban mayoritariamente por mantenerse ligados a la estructura estatal yugoslava, bosniacos y croatas apostaban por una huída hacia delante que condujera la secesión y soberanía nacional propia de un estado bosnio independiente.

---

<sup>60</sup> TAIBO, Carlos. Op. cit., p. 54

<sup>61</sup> MCDONALL, David B. Op, cit., p. 98

Como consecuencia de lo dicho, a raíz de los comicios de 1990 en los que resultó electo el abogado musulmán Alija Izetbegović, surgió la iniciativa que proponía la declaración de soberanía bosnia. Finalmente, el 1 de marzo de 1992 tuvo lugar el referéndum de autodeterminación de Bosnia-Herzegovina, con el boicot en bloque de los serbios.

Los representantes serbobosnios abandonaron sus escaños en el Parlamento de Sarajevo y constituyeron su particular escisión de la cámara en el municipio de Pale<sup>62</sup>, para terminar dando paso a la autoproclamada República Serbia de Bosnia (República Srpska)<sup>63</sup>. Por su parte, el sector bosniocroata representado políticamente por la Unión Demócrata Croata (HDZ) instauró una entidad protoestatal paralela para su comunidad étnica, la República Croata de Herzeg-Bosna<sup>64</sup>, cuyo brazo armado era el Concilio Croata de Defensa o HVO<sup>65</sup>, por sus siglas en lengua croata.

Con este mapa dispuesto sobre la mesa, la combinación de los tres grupos étnicos conformantes del sistema político de Bosnia-Herzegovina había quedado fracturada en tres entes no reconocidos entre sí. La consulta popular que derivó en la creación de la República de Bosnia-Herzegovina supuso la línea de salida para el inicio de las hostilidades en todo el territorio.

### **1.3.2. Los posicionamientos**

La realidad es que, si bien este suceso tuvo lugar el primer día de marzo, la reacción de los vecinos croatas y serbios no se hizo esperar más de lo estrictamente necesario. Tanto fue así, que en el mes de abril de aquel 1992, “[...] los máximos dirigentes de Serbia y de Croacia, Milošević y Tudjman, se reunieron en Karadjordjevo [municipio septentrional serbio y limítrofe con Croacia] y

---

<sup>62</sup> De acuerdo con el censo de 1991 la población del municipio contaba con una mayoría de 11.269 serbios frente a 4.356 bosniacos y 126 croatas.

<sup>63</sup> Gaceta Oficial de la República Sprska, *Constitución de la República Sprska*, 6/92, 8/92, 15/92, 19/92, 21/92, 28/94, 8/96, 13/96, 15/96, 16/96 y 21/96, Oficina del Alto Representante de las Naciones Unidas para Bosnia-Herzegovina, disponible en: <http://www.ohr.int/ohr-dept/legal/laws-of-bih/pdf/001%20-%20Constitutions/RS/RS%20CONSTITUTION%20OF%20REPUBLIKA%20SRPSKA.pdf>

<sup>64</sup> HASTINGS, Lynn. “Implementation of the Property Legislation in Bosnia Herzegovina”, *Stanford Journal of International Law*, Stanford Law School, 2001, vol. 37, nº 2, pp. 221-255

<sup>65</sup> HOARE, Attila. “The Croatian project to partition Bosnia-Hercegovina, 1990-1994”, *East European Quarterly*, Yale University, 1997, vol. 31, nº 1, pp. 121-138

llegaron a lo que según la mayoría de las versiones fue un acuerdo para repartirse Bosnia-Herzegovina, arrinconando a la mayoría bosniaca de la población”<sup>66</sup>.

Así, quedaban demarcadas las posiciones internas respecto al devenir de Bosnia-Herzegovina y las intenciones, por supuesto poco amistosas de los Estados con representación étnica dentro de las fronteras del nuevo país soberano. En el exterior, el reconocimiento de la Bosnia-Herzegovina presidida por Izetbegović tampoco se demoró en exceso. El 7 de abril de 1992, la CE reconoció la independencia de Bosnia-Herzegovina con el compromiso de “actuar en coordinación con Estados Unidos, que reconocería [*sic*] la vez a Eslovenia y Croacia, y algún otro país europeo amigo”, como afirmó en su momento el ministro de Asuntos Exteriores socialista Francisco Fernández Ordóñez<sup>67</sup>.

El caso de Bosnia-Herzegovina se unía a una serie de decisiones respecto al reconocimiento de nuevos Estados que en aquel momento, obligadas por el cariz de los acontecimientos, estaban tomando las potencias con capacidad de condicionar al resto de la comunidad internacional. De este modo, se sentaba un precedente histórico, en base al cual daba por sentado que “todas las personas que vienen en [...] la ex Yugoslavia tienen derecho a una independencia sin obstáculos dentro del marco territorial de sus fronteras heredadas, tanto si están o no están preparadas o equipadas para ello. Poseen una estabilidad jurídica internacional”<sup>68</sup>.

La primera semana de abril albergó un caldo de cultivo de violencia que al término de la misma entró en ebullición con el inicio de las hostilidades. Las mesas de negociación en la búsqueda estéril de una solución se encontraban del todo condicionadas por las exigencias del bando serbio que amenazaba continuamente con elevar el tono de la violencia y empeorar el ya dramático escenario.

El diario *El País*, que realizó una cobertura exhaustiva desde el terreno de todo el desarrollo de la crisis bosnia, explicaba cómo “[...] Serbia y sus aliados lograron mantener a la CE

---

<sup>66</sup> TAIBO, Carlos. Op. cit., p. 59

<sup>67</sup> MONTEIRA, Félix. “La CE reconoce a Bosnia-Herzegovina”, *El País*, 7 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/07/internacional/702597606\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/07/internacional/702597606_850215.html)

<sup>68</sup> JACKSON, Robert H. “Los estados fallidos y la tutela internacional”, *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Universidad Autónoma de Madrid, 2009, nº 10, p. 6



paralizada durante seis meses hasta que uno de los miembros de ésta, Alemania, impuso en Bruselas el reconocimiento de Croacia y Eslovenia. Como había logrado en Croacia hace un año, Belgrado induce ahora a los serbios en Bosnia-Herzegovina a la insurrección. Agita temores históricos y la fobia anti-islámica de la importante minoría serbia en Bosnia-Herzegovina para dificultar un reconocimiento que dejaría el proyecto yugoslavo de Milosevic reducido a la mínima expresión de la alianza serbio-montenegrina”<sup>69</sup>.

Para el presidente de la República de Serbia, Slobodan Milošević, abandonar las pretensiones de su proyecto nacionalista sobre Bosnia-Herzegovina representaba renunciar a su plan estratégico sobre el ya mencionado territorio de la Krajina croata, sin el cual quedaba truncado el deseo de la Gran Serbia añorada por los fanáticos.

El corresponsal español Hermann Tertsch recogía las declaraciones del hasta entonces embajador español para la extinta Yugoslavia, José Manuel Allendesalazar: “No sé ante qué país soy embajador”<sup>70</sup>. Las impresiones del diplomático español representaba fielmente el estupor de buena parte de la comunidad internacional ante lo que presenciaban los enviados de sus misiones acreditadas ante Belgrado. Dentro de la CE, el papel de díscolo lo representaba Grecia, empeñada en dar un soporte bastante ambiguo respecto a sus socios europeos a la línea política de Milošević.

En contraposición, se encontraba el perenne enemigo griego, Turquía. Desde Ankara, se ejercía una conducta de apoyo explícito al gobierno de Sarajevo, ante la amenaza de quedara liquidada la herencia otomana representada en los lazos históricos de los boniatos con el pueblo turco; misma conexión, por otro lado existente en griegos y serbios por razones de hermandad religiosa en la fe del cristianismo ortodoxo. Rusia, por otro lado, no disimuló con demasiado celo su simpatía por la causa serbia<sup>71</sup>.

---

<sup>69</sup> TERTSCH, Hermann. “Por qué el nuevo estallido de violencia”, *El País*, 6 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/06/internacional/702511214\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/06/internacional/702511214_850215.html)

<sup>70</sup> TERTSCH, Hermann. “No sé ante qué país soy embajador”, *El País*, 30 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/30/internacional/704584814\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/30/internacional/704584814_850215.html)

<sup>71</sup> BOHLEN, Celestine. “Russian Nationalists Protest Vote Against Serbia”, *The New York Times*, 8 de junio de 1992 [en línea], disponible en: <https://www.nytimes.com/1992/06/08/world/russian-nationalists-protest-vote-against-serbia.html>

### 1.3.3. Algunos responsables

Tabla 3. *Principales protagonistas de los bandos contendientes en la guerra*

<i>Serbios</i>		
<b>Líderes militares de las fuerzas regulares de Serbia</b>	<b>Líderes militares de las fuerzas serbias de Bosnia</b>	<b>Líderes políticos</b>
Blagoje Adžić (general jefe del Estado Mayor del JNA)	Ratko Mladić (general del Ejército de la República Serbia de Bosnia - VRS)	Slobodan Milošević (presidente de Serbia)
Života Panić (ministro de Defensa yugoslavo)	Miće Grubor (coronel responsable de movilización del VRS)	Radovan Karadžić (presidente de la República Serbia de Bosnia)
<i>Croatas</i>		
<b>Líderes militares de las fuerzas regulares de Croacia</b>	<b>Líderes militares de la República de Herzeg-Bosnia</b>	<b>Líderes políticos</b>
Janko Bobetko (general jefe del Estado Mayor de Croacia)	Milivoj Petković (general del Concilio Croata de Defensa - HVO)	Franjo Tuđman (presidente de Croacia)
Gojko Šušak (ministro de Defensa de Croacia)	Bruno Stojić (titular de Defensa de la República de Herzeg-Bosnia)	Mate Boban (presidente de la República de Herzeg-Bosnia)
<i>Musulmanes</i>		
<b>Líderes militares de las fuerzas regulares de Bosnia-Herzegovina</b>	<b>Líderes guerrilleros bosniacos</b>	<b>Líderes políticos</b>
Sefer Halilović (comandante general de la <i>Armija</i> )	Mušan Topalović “Caco” (comandante de la 10ª Brigada de Montaña)	Alija Izetbegović (presidente de Bosnia-Herzegovina)
Rasim Delić (jefe del Estado Mayor de Bosnia-Herzegovina)	Jusuf Prazina (comandante de las Fuerzas Especiales de la <i>Armija</i> )	Haris Silajdžić (primer ministro de Bosnia-Herzegovina)

Fuente: elaboración propia

### 1.3.3. Estallido de los combates en Bosnia-Herzegovina

El sexto día de abril de 1992 será recordado por el inicio de la guerra que devastó Bosnia-Herzegovina y que puso en jaque a la comunidad internacional, que se vio forzada a intervenir en todo el espectro de sus capacidades, incluyendo la fuerza militar. El periodista español Miguel Ángel Villena, a propósito del estallido del conflicto bosnio declaró lo siguiente: “no hay que generar un discurso de buenos y malos, pero en todas las guerras existe quienes pegan los primeros tiros. Los serbios, conservando el control de la mayoría del JNA se negaron a negociar unas posibles independencias, generando un choque de trenes”<sup>72</sup>. Esta sentencia, si bien hace un juicio de valor objeto de otro debate sobre la posición negociadora y las reclamaciones nacionalistas serbias, deja entrever que los responsables de la chispa que prendió la mecha fueron los serbios.

Existen opiniones encontradas respecto a este punto, puesto que los partidarios de las tesis identitarias de los serbios de Bosnia han mantenido que la primera víctima del conflicto fue Nikola Gardović<sup>73</sup>, ciudadano serbobosnio asesinado en la boda de su hijo a las puertas de la iglesia de la Santa Transfiguración de Sarajevo. El pistolero, identificado por el nombre de Ramiz Delalić y conocido popularmente por el sobrenombre de ‘Ćelo’<sup>74</sup> fue posteriormente el comandante de la Novena Brigada Motorizada del Ejército de Bosnia-Herzegovina<sup>75</sup> (*Armija*). Aparentemente, los asistentes a la boda ondeaban banderas serbias, lo cual fue interpretado por ciertos grupúsculos musulmanes como un acto de provocación puesto que durante el mismo día (primero de marzo) tenía lugar la celebración del referéndum de independencia de Bosnia-Herzegovina.

En contraposición —si no la postura más aceptada, al menos la que ha trascendido con mayor presencia en los textos que relatan el conflicto— se encuentra la matanza perpetrada por un

---

<sup>72</sup> Declaraciones de Miguel Ángel Villena en MOLINA, Jorge. *Un puente para la paz* [documental en línea], Madrid, 2012, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ntHRzxkvH00&t=1959s>

<sup>73</sup> BENAZZO, Simone. “Western Balkan Memory Games”, *New Eastern Europe*, Kolegium Europy Wschodniej, 2017, vol. 28, n° 3-4, pp. 48-54

<sup>74</sup> Alias que comúnmente se aplicaba a varios cabecillas del crimen organizado en Bosnia-Herzegovina, cuyo significado puede traducirse como “calvo”, en alusión al afeitado de cabeza obligatorio en los penales yugoslavos. Por este apodo era comúnmente conocido otro célebre señor de la guerra bosniaco, Ismet Bajramović.

<sup>75</sup> ALIC, Anes. “Bringing War Crimes Home”, *Balkan Reconstruction Report*, Transitions Online, 2003, n° 09/15 [en línea], disponible en: <https://www.ceeol.com/search/article-detail?id=937>

grupo de francotiradores de las milicias serbobosnias que abrieron fuego contra la multitud manifestante frente al parlamento desde la azotea del Hotel Holiday Inn<sup>76</sup>. La protesta convocada como acto de repulsa a la inminente guerra que se avecinaba en el país congregó a miles de personas a la entrada del órgano parlamentario bosnio. Entre los participantes en la muchedumbre que cercó el edificio se encontraba el propio presidente bosnio y el jefe del grupo de operaciones especiales de la policía<sup>77</sup>. El fuego procedente de los tiradores serbios acabó con la vida de dos ciudadanas: Suada Dilberović y Olga Sučić<sup>78</sup>.

A partir de ese momento, se produjo una cadena de acciones militares que situaron al gobierno mulsumán de Bosnia-Herzegovina en un atolladero. Las fuerzas serbobosnias, aspiraban a alcanzar el sueño de una Bosnia-Herzegovina integrada dentro del territorio serbio y con la población bosniaca acorralada. Por su parte, aprovechando la coyuntura, y en honor al ignominioso reparto del pastel que había acordado Tudjman con Milošević, el HVO croata hostigó los territorios bosnios con importante presencia de su nacionalidad, con acciones particularmente crueles en la Herzegovina occidental.

En paralelo al inicio de la guerra, tanto la CE como Estados Unidos habían reconocido la independencia de Bosnia-Herzegovina, mientras que semanas más tarde, la alianza de Serbia y Montenegro —Morir Bulatović siempre había sido un fiel camarada de Slobodan Milošević— acaparó de facto de la herencia estatal yugoslava para constituirse unilateralmente como la República Federal de Yugoslavia, a pesar de la falta de aprobación internacional.

Desde los albores del conflicto, los esfuerzos bélicos serbios se centraron en afianzar sus posiciones en las bolsas de territorio bosnio con mayoría étnica propia para interconectarlas entre sí, mientras dirigían la atención a un control militar sobre Sarajevo. Las guerrillas serbias lanzaron numerosas ofensivas coordinadas sobre el mapa bosnio, con el objetivo de expulsar a la población bosniaca y así consumir sus planes de “limpieza étnica”, de cara a expeler a los musulmanes del

---

<sup>76</sup> SMIRL, Lisa. ‘Not Welcome at the Holiday Inn’: How a Sarajevan Hotel Influenced Geo-politics”. *Journal of Intervention and Statebuilding*, Routledge, 2016, vol. 10, nº 1, pp. 32-55

<sup>77</sup> MORRISON, Kennet. “Crossing the Rubicon: The Outbreak of War in Sarajevo” en *Sarajevo’s Holiday Inn on the Frontline of Politics and War*, Palgrave Macmillan, Londres, 2016, pp. 103-116

<sup>78</sup> BJÖRKDAHL, Annika y SELIMOVIC, Johanna M. “A tale of three bridges: agency and agonism in peace building”, *Third World Quarterly*, Taylor and Francis, 2016, vol. 37, nº 2, pp. 321-355

país e integrar Bosnia en su proyecto de la Gran Serbia. La capital fue asediada prácticamente desde el principio en una combinación de fuerzas de los paramilitares con el Ejército Popular, que se encontraba bajo dominio serbio. La maquinaria de guerra serbobosnia se instaló en los alrededores de Sarajevo e dispuso su artillería para cercar la ciudad y allanar el camino de sus unidades terrestres con fuego pesado.

Además de los continuados episodios de bombardeo en Sarajevo y las ofensivas en distintas ciudades y poblaciones bosniacas por parte de los hombres del psiquiatra Radovan Karadžić —presidente de la República *Sprska*—, Bosnia-Herzegovina tuvo que afrontar la otra cara del acuerdo de reparto de su país. La ambición croata sobre Bosnia dio como resultado una sucesión de batallas y escaramuzas entre unidades de la Armija y el HVO, que al igual que en el caso serbio, contó con la colaboración de las fuerzas armadas croatas, las cuales también obtuvieron su porción de protagonismo y presencia en Bosnia-Herzegovina. El centro neurálgico de las pretensiones croatas en Bosnia se situaba en la Herzegovina, cuya capital era la ciudad de Mostar —de particular relevancia para España debido a la presencia del Ejército durante sus diversas misiones en el país—, reclamada por los bosniocroatas como núcleo de la República de Herzeg-Bosnia.

Así pues, la interesada alianza de Serbia y Croacia para fragmentar Bosnia-Herzegovina y absorber los territorios acordados mantenía a la Administración de Izetbegović<sup>79</sup> en la necesidad de batallar en un doble frente que atenazaba a sus fuerzas de defensa, las cuales contaban con una pobre disciplina y capacidad operativa, pero que sorprendentemente contuvieron el envite enemigo que posibilitó la supervivencia de la república, aunque a duras penas.

La guerra en Bosnia-Herzegovina, se caracterizó por las execrables operaciones de limpieza étnica atribuidas principalmente al bando serbio de la contienda, en paralelo con las propiciadas por el sector croata de los combatientes y la actividad de los señores de la guerra

---

<sup>79</sup> El propio presidente Izetbegović llegó a ser secuestrado en el aeropuerto de Sarajevo por fuerzas serbias, que posteriormente liberaron al mandatario tras conseguir que se desbloqueara el repliegue del JNA a territorio serbio. Los bosniacos, sin embargo, no respetaron las condiciones impuestas y atacaron los convoyes yugoslavos que abandonaban Sarajevo, para apropiarse del material de guerra que portaban. Ver, TERTSCH, Hermann. “El Ejército yugoslavo libera al presidente bosnio y abandona su cuartel en Sarajevo”, *El País*, 4 de mayo de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/05/04/internacional/704930418\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/05/04/internacional/704930418_850215.html)

musulmanes, a caballo entre la delincuencia común y la guerrilla. De este modo, se puede afirmar que ninguna facción quedó libre de culpa en lo que respecta a la violencia injustificada y los saqueos, aunque innegablemente la balanza decantó del lado serbio —aunque también del croata— en lo que respecta a los abusos sobre la población civil.

La comunidad internacional seguía expectante los acontecimientos que tenían lugar en Bosnia, en gran parte gracias a la extensa cobertura de todos los medios de comunicación con corresponsales personados en el territorio. Es necesario tener en cuenta que el factor de la opinión pública y las retransmisiones del conflicto, condicionaron en buena medida las decisiones adoptadas en el exterior de la antigua Yugoslavia respecto a la guerra de Bosnia-Herzegovina. En este sentido, a la vista de la inobservancia de las exigencias de la Organización de las Naciones Unidas respecto al cese de las hostilidades, el Consejo de Seguridad decidió dar un paso más en la línea de reprobación contra Serbia y Montenegro. Así pues, emitió la Resolución 757<sup>80</sup>, mediante de la cual imponía una batería de sanciones en el ámbito comercial, de transporte e incluso deportivas (impidiendo la participación de la RFY en competiciones o la celebración de eventos en su país).

#### **1.3.4. La Confederación Bosniaca-Croata**

El hecho de que la facción serbia copara la gran mayoría de los titulares en lo que respecta a los excesos de sus intervenciones, y aglutinara el mayor número de asesinatos indiscriminados por razón de etnia, ha condicionado la concepción clásica de la guerra en Bosnia en el imaginario colectivo. La resonancia de la violencia perpetrada por parte de los serbobosnios contra la población musulmana ha proyectado una imagen de guerra entre dos contendientes: la entidad serbia y la bosniaca. Sin embargo, ello parte de un análisis simplista en extremo del conflicto, puesto que como ya se ha reiterado, todas las partes contendientes adquirieron su parte de culpa en lo relativo a crímenes de guerra.

El hecho es que, un capítulo fundamental para comprender el desastre de la guerra de Bosnia-Herzegovina, es el que enfrentó a musulmanes y croatas, y cuyos combates abarcaron una importante porción de la cronología de la conflagración. En relación con esta pugna entre

---

<sup>80</sup> Resolución 757 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 30 de mayo de 1992. S/RES/757, disponible en: [https://undocs.org/es/S/RES/757%20\(1992\)](https://undocs.org/es/S/RES/757%20(1992))

bosniacos y croatas, la Administración del presidente estadounidense Bill Clinton desplegó un sustancial impulso diplomático que permitió conciliar posturas entre ambas partes, que interesadamente también se veían en la necesidad estratégica de derrotar al enemigo común. Sin embargo, no es de justicia olvidar que poco antes los presidentes de la República de Croacia y de Serbia, habían iniciado un maquiavélico plan de reparto de Bosnia, incluso en los momentos en los que ambos contendían en territorio croata. A efectos de apagar uno de los tantos fuegos en Bosnia-Herzegovina, Estados Unidos entró en acción. Así lo reflejaba el que fuera embajador norteamericano en Croacia durante la presidencia de Clinton, Peter Galbraith:

“[...] la Administración [Clinton] avanzó para acabar con la guerra musulmano-croata en Bosnia que enfrentaba a las dos víctimas de la agresión serbia y que amenazaba con extender las sanciones a Croacia. Durante el verano y el otoño de 1993, advertimos diariamente a los líderes croatas de las consecuencias para Croacia si apoyaban a los separatistas bosniocroatas que también estaban cometiendo terribles atrocidades —reteniendo prisioneros en condiciones inhumanas, bloqueando los convoyes de ayuda humanitaria, limpiando étnicamente el territorio bajo su control, y arrasando áreas civiles como Mostar Este—. Gradualmente, se produjeron resultados. Tan pronto como en el verano de 1993, se empezó a liberar prisioneros y permitir el paso a los convoyes de ayuda humanitaria. Esto sentó las bases para nuestra primera iniciativa diplomática, una proposición de acuerdo para compartir el poder entre bosniacos (musulmanes) y los bosniocroatas, que desembocó en el Acuerdo de Washington”<sup>81</sup>.

Habiendo alcanzado este punto, se reunieron en la capital de Estados Unidos el primer ministro bosnio Haris Silajdzic, el ministro de Asuntos Exteriores croata Mate Granic y el representante de los bosniocroatas, Kresimir Zubak. Dichos actores, firmaron un documento en el que se desarrollaban los siguientes puntos fundamentales: la constitución de una federación entre las entidades bosniaca y croata bajo el nombre de Federación de Bosnia-Herzegovina, un acuerdo

---

<sup>81</sup> GALBRAITH, Peter W. “Washington, Erdut and Dayton: Negotiating and Implementing Peace in Croatia and Bosnia-Herzegovina, Making Peace Agreements Work: The Implementation and Enforcement of Peace Agreements between Sovereigns and Intermediate Sovereigns”, *Cornell International Law Journal*, Cornell University, 1997, vol. 30, nº 3, p. 643

de cooperación militar en el territorio de dicha federación —cuya forma política sería la de república— y la imposición de “medidas transicionales” para crear sus “estructuras de gobierno”<sup>82</sup>.

Desde ese momento, y en adelante, se activó una coalición que, sin embargo, tuvo sus altibajos debido a la actitud y sus ambiciones irredentistas, pero que duraría hasta el final de la guerra y se perpetuaría con los cambios añadidos en las negociaciones finales de paz.

### **1.3.5. El papel de la ONU en Bosnia-Herzegovina: UNPROFOR y las “zonas seguras”**

Como consecuencia de la deriva que había llegado a adquirir la guerra en Croacia y temiendo un desastre humano de mayor magnitud, el Consejo de Seguridad de la ONU concatenó una serie de resoluciones que daban vida a la denominada Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR, por su acrónimo en inglés).

De este modo, el ahínco diplomático internacional en lo que respecta a las labores de interposición entre serbios y croatas a fin de evitar matanzas adicionales, tomó forma en el informe presentado al Secretario General de las Naciones Unidas el 11 de diciembre de 1991. En su apéndice tercero, el texto —conocido como Plan Vance, por su creador, el dignatario norteamericano Cyrus Vance— enarbolaba tres elementos clave: “la retirada del YNA [JNA] de Croacia; la desmilitarización de las zonas protegidas de la ONU (UNPA) [por sus siglas en inglés], con el funcionamiento continuado, en un régimen interino, de las autoridades y policía locales bajo la supervisión de UNPROFOR en proporciones que reflejen la estructura étnica de preguerra en la población y pendiente de la consecución de una solución política global de la crisis, y protección total de los derechos humanos; proporcionando el apoyo adecuado a las organizaciones humanitarias; y retornando a las personas desplazadas a sus hogares en las UNPA [áreas protegidas], bajo condiciones de total seguridad”<sup>83</sup>.

---

<sup>82</sup> Acuerdo Marco de la Federación de Bosnia-Herzegovina, Washington D.C., 1 de marzo de 1994 [en línea], Instituto de Paz de los Estados Unidos, disponible en: [https://web.archive.org/web/20060518003730/http://www.usip.org/library/pa/bosnia/washagree\\_03011994.html](https://web.archive.org/web/20060518003730/http://www.usip.org/library/pa/bosnia/washagree_03011994.html)

<sup>83</sup> KRSTICEVIC, Damir. *United Nations Protection Force in Croatia*, Pennsylvania, U.S. Army War College, 1998, p. 9



La interrupción de los combates en suelo croata y la urgencia del estallido hostil ahora en Bosnia-Herzegovina, obligó a las Naciones Unidas a ampliar el mandato de UNPROFOR. La resolución 758 del Consejo de Seguridad autorizaba el despliegue de observadores militares en territorio bosnio, condenaba enérgicamente las violaciones de los altos el fuego acordados y reclamaba a los contendientes el cese en su persistencia de bloqueo a la ayuda humanitaria<sup>84</sup>.

A medida que los enfrentamientos avanzaban y se consolidaba el asedio a Sarajevo, las Naciones Unidas no tuvieron más remedio que incrementar la presencia militar de una fuerza que llegó a contar con 39.000 efectivos<sup>85</sup> de muy diversas nacionalidades —con la destacada participación española—, entre personal civil y militar. La comunidad internacional, se encontraba ante el primer gran desafío con una relevante asistencia militar tras la caída del muro de Berlín.

En consonancia con la intención pacificadora de la ONU, el desarrollo de los combates y la delicada situación de los civiles en numerosos núcleos poblaciones de Bosnia-Herzegovina, se optó por dar un paso adelante en lo que fue una controvertida iniciativa de protección<sup>86</sup>. A través de las resoluciones 819 —en primera instancia— y 829 se establecían como enclaves de especial protección las localidades bosnias de Srebrenica, Zepa, Gorazde, Tuzla y Bihac, además de la hostigada capital Sarajevo. Dichos territorios gozarían, desde un marco teórico, de una especial protección bajo la custodia de los soldados de UNPROFOR. Sin embargo, las vicisitudes del conflicto convirtieron la práctica en una realidad que desvirtuó en varias ocasiones el concepto original de la decisión.

---

<sup>84</sup> Resolución 758 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de 8 de junio de 1992, S/RES/758 [en línea], disponible en: <https://www.nato.int/ifor/un/u920608a.htm>

<sup>85</sup> ONU. *Former Yugoslavia, Unprofor: Profile*, Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas [en línea], disponible en: [https://peacekeeping.un.org/en/mission/past/unprof\\_p.htm](https://peacekeeping.un.org/en/mission/past/unprof_p.htm)

<sup>86</sup> El establecimiento de las denominadas “zonas seguras” ha sido objeto de extensa crítica debido al papel de los contingentes desplegados en dichos enclaves y su actuación en momentos decisivos de los ataques. Posiblemente el caso paradigmático es el del ejército holandés en Srebrenica (primera zona segura). Como ejemplo, ver: DÍEZ, Beatriz. “Por qué la sombra de Srebrenica persigue a Holanda 20 años después”, *BBC Mundo*, 11 de julio de 2015 [en línea], disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150709\\_aniversario\\_masacre\\_srebrenica\\_holanda\\_bd](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150709_aniversario_masacre_srebrenica_holanda_bd)

El 4 de junio de 1993, se emitió la Resolución 836 del Consejo de Seguridad mediante la cual se dotaba al contingente de UNPROFOR de la capacidad de ejercer la fuerza armada en defensa propia, expresándolo así en el párrafo noveno del texto:

[El Consejo de Seguridad] “Autoriza a UNPROFOR, adicionalmente al mandato definido en las resoluciones 770 (1992) de 13 de agosto y 776 (1992), a llevar a cabo el mandato definido en el párrafo 5 superior [referente a las zonas seguras], actuando en defensa propia, a tomar las medidas necesarias, incluyendo el uso de la fuerza, en respuesta a bombardeos contra las zonas seguras por cualquiera de las partes o a incursiones armadas en las mismas o cualquier evento de deliberada obstrucción dentro o alrededor de dichas áreas para la libertad de movimiento de UNPROFOR o de los convoyes humanitarios protegidos”<sup>87</sup>.

Asimismo, la ONU se imponía con la misma determinación en el cielo bosnio, extendiendo el permiso en el uso de la fuerza para garantizar la supremacía aérea y controlar la vigencia de la zona de exclusión decretada en las previas resoluciones 781 y 818; en comunión con los puntos quinto y noveno de la resolución 776. Esto, a juicio del Consejo de Seguridad, permitiría proteger las zonas seguras con una efectividad muy superior.

La acción de las unidades militares constituyentes de UNPROFOR fue considerable en la resolución del conflicto —a juicio de la inmensa mayoría de los estudiosos de este escenario— con la actuación de un Ejército de Tierra español cuya presencia se describirá y valorará en páginas siguientes, a tenor de su campaña de información pública.

#### **1.4. Los intentos de pacificación de Bosnia-Herzegovina**

##### **1.4.1. Los planes de paz fallidos**

Quizás la respuesta diplomática más ostensible al conflicto bosnio fue la elaboración de una serie de planes de paz que buscaban una distribución geopolítica de Bosnia-Herzegovina capaz de reinstaurar la convivencia, a sabiendas de que sería en base a una fragilidad notoria. La redacción de estos acuerdos constituía una ardua labor para los dignatarios encargados de ello

---

<sup>87</sup> Resolución 836 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 4 de junio de 1993, S/RES/836 [en línea], disponible en: <https://www.nato.int/ifor/un/u930604a.htm>

debido a la poca o nula disposición de las partes para cumplir los acuerdos presentados sobre la mesa de negociación. Se trababa, además, de una complejísima tarea, habida cuenta de la intrincada realidad étnica y territorial de Bosnia-Herzegovina, que imposibilitaba el establecimiento de espacios fronterizos uniformes entre los tres bandos contendientes. Una complicación adicional resultaba la existencia de intereses ocultos entre las partes, fruto de sus negociaciones secretas y planes estratégicos.

Con un panorama como el descrito, las perspectivas de futuro se antojaban extremadamente enrevesadas. Pese a ello, se llevaron a cabo una serie de encuentros fuera del territorio de la antigua Yugoslavia, auspiciados por los actores internacionales que abogaban por la resolución pacífica del entramado bosnio.

- Plan *Carrington–Cutileiro*:

Bajo la presidencia del embajador portugués José Cutileiro, tuvo lugar en Lisboa una cumbre que citaba en un mismo emplazamiento a los representantes de las tres realidades nacionales enfrentadas. Sin embargo, tal y como reflejaba la periodista Nicole Guardiola para el diario *El País*, Alija Izetbegović —presidente de un estado con reconocimiento internacional— se negó a sentarse a la mesa de negociación con Karadžić y Boban, siendo su intención reunirse con el político portugués de manera bilateral y en calidad de jefe de Estado<sup>88</sup>.

El plan, diseñado por el británico Lord Carrington y el señor Cutileiro pretendía implementar una disposición política y fronteriza del Estado bosnio organizada en sectores de dominio de cada una de las comunidades. La puesta en marcha de esta iniciativa suponía disgregar los grupos étnicos en sectores de dominio exclusivo, que no satisfacían en absoluto las exigencias jurisdiccionales de ninguna de las entidades, además de potenciar, aunque fuera de soslayo el argumentando de las limpiezas étnicas. El rechazo fue unánime entre serbios, bosniacos y croatas, reunidos por Lord Carrington en Londres tras el fracaso de un nuevo alto el fuego<sup>89</sup>.

---

<sup>88</sup> GUARDIOLA, Nicole. “Serbios, croatas y musulmanes buscan la paz en Lisboa”. *El País*, 29 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/29/internacional/704498403\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/29/internacional/704498403_850215.html)

<sup>89</sup> AGENCIAS. “Los bosnio hablan en Londres y luchan en Sarajevo. *El País*, 28 de julio de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/07/28/internacional/712274402\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/07/28/internacional/712274402_850215.html)

En lo que respecta a la voluntad del gobierno de Sarajevo —único representante legítimo del país a efectos jurídicos— cualquier división que implicara la fragmentación de la soberanía nacional bosnia en la arquitectura del momento (y más siguiendo el esquema expuesto) era inaceptable.

- Plan *Vance-Owen*:

En 1993, tras las tentativas frustradas de resolución del conflicto por mediación internacional, se trabajó en un nuevo proyecto de paz para Bosnia-Herzegovina. De este modo, el ya citado Cyrus Vance (enviado especial de la ONU) y el británico Lord Owen (en representación de la Comunidad Europea) trabajaron en la elaboración de un nuevo plan. En esta ocasión, el reparto de Bosnia-Herzegovina supondría su división “[...] en 10 cantones étnicos en un intento por eliminar la hegemonía de una etnia”<sup>90</sup>, tal como detalla el politólogo Augusto Hernández Campos. A pesar de las presiones internas en la República Sprska, Radovan Karadžić se vio obligado a rubricar el acuerdo.

Tal como firmaba Valentí Puig en su crónica para el diario ABC “según lo firmado por el psiquiatra, el corredor a través de las provincias de Posavina y Tuzla tendrá un alta prioridad junto con la desmilitarización de la provincia de Sarajevo. [...] La pelota, tras un nuevo fin de semana de negociaciones —aunque haya cambiado el escenario— está en el autoproclamado parlamento de los serbios de Bosnia, no reconocido internacionalmente. Karadzic se la ha jugado y ha firmado en Atenas pese a la oposición de los radicales”<sup>91</sup>.

El hecho de que el presidente serbobosnio hubiera aceptado el plan dado desde occidente no garantizaba que tornara en una realidad tangible. El documento debía ser aprobado en el Parlamento de Bale por los diputados de la República *Srpska*. Por su parte, la delegación croata encabezada por Boban no veía con malos ojos el acuerdo, que aceptaron al “otorgar a los croatas el

---

<sup>90</sup> HERNÁNDEZ, Augusto. “La solución negociada de conflictos: el caso de la guerra de la antigua Yugoslavia”, *Agenda Internacional*, Instituto de Estudios Internacionales, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997, p. 59

<sup>91</sup> PUIG, Valentí. “Renovadas muestras de optimismo de la ONU al aprobar los serbios el plan de paz”. *ABC*, 3 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1993/05/03/041.html>

territorio alcanzado en el campo de batalla”<sup>92</sup>. Poco tiempo más tarde, los dirigentes de la República Serbia de Bosnia sometieron a referéndum la aceptación del plan. El resultado fue un abrumador 96% en contra, por lo que de nuevo, un conato de alcanzar la paz moría en el intento. Con el escrutinio finalizado, el propio Radovan declaró: “El plan de paz ha muerto, larga vida al proceso de paz”<sup>93</sup>.

- Plan *Owen–Stoltenberg*:

La última acometida fallida por parte de la comunidad internacional por ejecutar un reparto que detuviera la vorágine de enfrentamientos entre los bandos que se disputaban Bosnia-Herzegovina, tuvo lugar en el mes de agosto de 1993. El documento elaborado por el mismo Lord Owen y el noruego Thorvald Stoltenberg planteaba la división del territorio bosnio en tres repúblicas autónomas acotadas a sus respectivas comunidades étnicas. El texto rezaba en su primer artículo:

La Unión de Repúblicas de Bosnia y Herzegovina está compuesta por tres Repúblicas Constituyentes y engloba tres pueblos que la constituyen: musulmanes, serbios y croatas, así como el conjunto de los demás pueblos. La Unión de Repúblicas de Bosnia y Herzegovina será Estado miembro de las Naciones Unidas, y como miembro deberá presentar su candidatura a las demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas”<sup>94</sup>.

La división territorial de las tres repúblicas integrantes de la Unión disponía un reparto de algo más de la mitad de la superficie de Bosnia-Herzegovina para la entidad serbobosnia y aseguraba los bosniacos mantendrían bajo su poder no menos del 30%, dejando algo menos del 20% para los croatas. Por supuesto, este reparto —poco equitativo y ciertamente nada satisfactorio

---

<sup>92</sup> ACNUR. “Minorities at Risk Project”, *Chronology for Serbs in Bosnia*, 2004 [en línea], disponible en: <https://www.refworld.org/docid/469f386dc.html>

<sup>93</sup> TANNER, Marcus. “Bosnian Serbs 'ready to agree peace': Karadzic calls halt to fighting after referendum rejects Vance-Owen plan by 96 per cent”, *The Independent*, 20 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/world/europe/bosnian-serbs-ready-to-agree-peace-karadzic-calls-halt-to-fighting-after-referendum-rejects-vance-2323973.html>

<sup>94</sup> The Owen-Stoltenberg Plan: Agreement related to Bosnia and Herzegovina, 1992, documento publicado por la base de datos de acuerdos de paz de la Universidad de Edimburgo [en línea], disponible en: <https://www.peaceagreements.org/masterdocument/472>

para las partes— no obtuvo buena acogida, especialmente para el Gobierno de Izetbegović en Sarajevo. La iniciativa fue rehusada una vez más.

#### **1.4.2. El grupo de contacto**

Los trabajos de mediación internacional en una esfera de actuación tan sumamente intrincada y compleja como la que representaba Bosnia-Herzegovina habían sido, hasta ahora, nada más que una consecución de pasos en falso y treguas pobremente respetadas. El punto anterior, describía dichos esfuerzos, que intentaban resolver un conflicto gestado durante largo tiempo, de prisa y corriendo.

En su estudio sobre la mediación internacional en Bosnia, Leigh-Phippard escribe:

“En la primavera de 1994 un nuevo actor apareció en la escena de los esfuerzos internacionales para mediar en el conflicto en Bosnia. El Grupo de Contacto para Bosnia lo retomó donde la Unión Europea (EU), la Conferencia (ahora Organización) de Seguridad y Cooperación Europea y las Naciones Unidas habían fallado en llevar a las partes contendientes a la mesa de negociación. Fue diferente a los esfuerzos previos de mediación en tanto que aportó un marco deliberadamente informal para llevar a cabo los mismos. Así, se benefició necesariamente desde el principio de un modo de operar más flexible y confidencial”<sup>95</sup>.

El citado nuevo protagonista de la acción mediadora exterior se encontraba compuesto por los representantes de los Estados extranjeros con mayor presencia en Bosnia-Herzegovina, bien fuera por sus intereses nacionales en la estabilidad del área de los Balcanes, o su mayor asistencia en lo que respecta al envío de efectivos militares para la pacificación del conflicto. De este modo, a las reuniones asistían Estados Unidos, Alemania, Francia, el Reino Unido y la Federación Rusa.

Sin duda, la acción del Grupo de Contacto en la resolución del conflicto bosnio —o al menos el cese de los combates— se vio marcado inexorablemente por la actividad diplomática de los Estados Unidos. La Administración Clinton ejerció su propia política respecto a los Balcanes y, en gran medida, arrastró por la corriente de sus decisiones al resto de actores internacionales por

---

<sup>95</sup> LEIGH-PHIPPARD, Helen. “The Contact Group on (And in) Bosnia: An Exercise in Conflict Mediation?”, *International Journal*, The Canadian International Council, vol. 53, nº 2, 1998, pp. 306

fuerza de una política de hechos consumados. De este modo, los bombardeos aéreos de la OTAN sobre posiciones serbobosnias y el círculo de presión militar sobre Sarajevo, aliviaron el cerco que acorralaba al Gobierno de Bosnia-Herzegovina mientras el Grupo de Contacto sentaba a los bandos a negociar en un escenario bien diferente de los anteriores. Así pues, como resultado del encuentro en Ginebra de 1994, “la conferencia aceptó el plan del Grupo de Contacto [...] como base para la negociación , y por primera vez, los Estados Unidos y Alemania, aceptaron públicamente que habría dos entidades en Bosnia-Herzegovina, la República Srpska y la Federación Musulmano-Croata”<sup>96</sup>.

El reparto que se encontraba estaba vez sobre el tablero confería a los bosniacos y croatas (en coalición) el 51% del territorio, mientras legaba a la entidad serbia de Bosnia aproximadamente el 49% del país<sup>97</sup>. Si bien, inicialmente se rechazó la propuesta, las amenazas de endurecimiento de las sanciones sobre la Serbia y el levantamiento de las existentes sobre Bosnia-Herzegovina aumentaron el empuje hacia una postura más conciliadora de Karadžić, cuyas relaciones con Belgrado se encontraban ahora en un punto crítico. A este respecto, el propio presidente serbio declaró: “[Karadžić] ha demostrado no tener la madurez [sic] política necesaria. Tenía que haber aceptado el plan de paz hace un año”<sup>98</sup>.

El ahínco negociador demostrado por el Grupo de Contacto, con sus más y sus menos y sus desavenencias entre las posturas de los miembros, abrió la puerta de par en par a un nuevo contexto desde el que afrontar una solución negociada de la guerra en Bosnia, que se materializaría poco más adelante.

### **1.4.3. La paz de Dayton, Ohio**

Un trienio de enfrentamientos interétnicos en una moribunda república a la que muchos habían calificado de ficción titoísta, pero todos trataban de repartirse, tocaba a su fin. La guerra de

---

<sup>96</sup> Ibid, p. 310.

<sup>97</sup> SCHWEGMANN, Christoph. “The Contact Group and its impact on the European institutional structure”, *Occasional Papers*, The Institute for Security Studies, Western European Union, nº 16, 2000, pp. 1-19

<sup>98</sup> RELEA, Frances. “Milosevic impone a Karadzic su controlde [sic] las negociaciones”, *El País*, 31 de agosto de 1991 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1995/08/31/internacional/809820005\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/08/31/internacional/809820005_850215.html)

Bosnia se había caracterizado por las ya archiconocidas —gracias a la cobertura mediática— operaciones de limpieza étnica, los pactos de ambición expansionista bajo cuerda y una gris intervención internacional que, si bien sirvió de manera irrefutable para apagar muchos fuegos y alcanzar la paz, también la dificultó en muchas otras.

La ya mencionada intervención diplomática norteamericana y las acciones llevadas a cabo por la OTAN habían surtido efecto. Según el profesor Moreno Izquierdo, “en total, los aviones y cazas de la Alianza Atlántica realizaron cerca de 95.000 salidas entre 1992 y 1995 en operaciones directa o indirectamente relacionadas con Bosnia-Herzegovina”<sup>99</sup>. El hecho de que los aliados vetaran el tránsito aéreo y llegaran a efectuar ataques de castigo contra posiciones serbobosnias, lógicamente tuvo sus repercusiones en el marco de toda la contienda. A ello debemos sumar la laxitud con la que los Estados Unidos permitieron al Gobierno de Sarajevo rearmarse, a pesar de mantenerse vigente un embargo general de armas hacia las partes contendientes.

La Administración Clinton se mostró significativamente más dispuesta y fue más efectiva que su predecesora en la Casa Blanca. Como así lo señalan la multitud de informes desclasificados de la comunidad de inteligencia norteamericana, la acción operativa de la CIA<sup>100</sup> sobre el terreno fue un factor patente. En definitiva, la postura de Washington en la mediación del conflicto en Bosnia-Herzegovina fue un factor definitorio de su conclusión.

Tras la sucesión de victorias y derrotas de las partes enfrentadas, la catarata de acuerdos y negociaciones celebradas —con sus pequeños avances y conflictos enquistados— en el mes de noviembre de 1995, las delegaciones de los musulmanes, serbios y croatas se sentaron a la mesa en la ciudad de Dayton, perteneciente al Estado de Ohio, en Estados Unidos. De esta manera, se redactó un Acuerdo Marco General con vistas a desarrollar una carta magna que pudiera erigirse

---

<sup>99</sup> MORENO, Rafael. *La cooperación militar entre la ONU y la OTAN en Bosnia-Herzegovina (1991-1995)*, Universidad Complutense de Madrid, 2005, p. 128

<sup>100</sup> Los numerosos informes de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA) han aportado un importante valor al estudio posterior de las acciones militares de las partes contendientes. Para una mejor comprensión de su implicación, desde el propio punto de vista estadounidense, consultar: VV.AA. *Bosnia, Intelligence and the Clinton Presidency*, William J. Clinton Presidential Library, Arkansas, 2013, 53 págs. Este trabajo monográfico incluye varios informes desclasificados con inteligencia recabada sobre el terreno e incluso extractos del diario de sesiones de la ‘Sala de Situación’ de la Casa Blanca o una misiva del propio Karadžić al presidente Clinton aceptando los Acuerdos de Dayton a regañadientes.



como la Constitución de la nueva Bosnia-Herzegovina. De acuerdo con el anexo número 10 del Acuerdo Marco General:

“El estado de Bosnia y Herzegovina es una federación de dos entidades: la República Sprska y la Federación de Bosnia y Herzegovina, siendo la última una federación de áreas bosniacas y croatas. Bajo la Constitución del Estado, las instituciones de Bosnia y Herzegovina tienen responsabilidad sobre un número muy limitado de materias (asuntos exteriores y comercio, aduanas y política monetaria, inmigración, protección ante la criminalidad interétnica, comunicaciones, transportes y control del tráfico aéreo)”.

Del mismo modo, prosigue:

»“Hay tres órganos políticos del Estado —la Presidencia, el Parlamento, y el Consejo de Ministros—. La Presidencia es un comité de tres miembros representando cada uno de los pueblos constituyentes, con un liderazgo rotatorio periódicamente. En la Presidencia y el Parlamento, cada grupo étnico tiene poder de veto sobre medidas que consideren destructivas para sus intereses vitales. Se han establecido tres Ministerios —Asuntos Exteriores, Comercio y Asuntos Económicos; y Asuntos Civiles y Comunicaciones— con carteras ministeriales compartidas entre los diversos grupos. El Alto Representante tiene el mandato de supervisar el establecimiento de estas instituciones”<sup>101</sup>.

Tras la rúbrica de los acuerdos, se ratificó el pacto en París no exento de disensión por parte del autoproclamado Gobierno de Pale, desde donde se tachó de “deshonesto”<sup>102</sup>. Para conseguir una vigencia efectiva de los acuerdos alcanzados en Dayton, el grueso de la fuerza existente sobre el terreno en Bosnia-Herzegovina cambió su emblema por el de la OTAN, para constituirse la “Operación Esfuerzo Conjunto”. (por su traducción del inglés *Operation Joint Endeavour*). Desde el 20 de diciembre de 1995 y bajo mandato de las Naciones Unidas y responsabilidad de la Alianza Atlántica, los soldados del contingente internacional asumieron el

---

<sup>101</sup> COX, Marcus. “The Dayton Agreement in Bosnia and Herzegovina: A Study of Implementation Strategies”, *The British Year Book of International Law*, Oxford, vol. 69, nº 1, 1999, p. 211

<sup>102</sup> LOBO, Ramón. “Karadzic acepta el plan [sic] paz de Dayton, pero dice que es «deshonesto»”, *El País*, 25 de noviembre de 1995 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1995/11/25/internacional/817254019\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/11/25/internacional/817254019_850215.html)

cometido de implementar lo firmado en el plan de paz, con una especial significación de las tropas españolas, como se verá a continuación.

## **CAPÍTULO II**

### *Comunicación estratégica en el ámbito de la defensa*

## **2.1. Establecimiento de los conceptos fundamentales**

### **2.1.1. Comunicación en el entorno militar**

La comunicación en el ser humano es una capacidad incontestablemente inherente a su predisposición para vivir en sociedad. Sin ánimo de ahondar en los aspectos antropológicos y sociológicos que explican el origen de una fuerza armada organizada, es imposible entender el concepto actual de ejército, si no acudimos a su relación con el surgimiento de las Naciones-Estado.

Analizando tal recorrido histórico, vemos que la comunicación —en prácticamente todas sus variantes— no solo ha sido elemento definitorio de la convivencia humana, sino uno de los factores elementales en la coordinación y estructuración de sistemas jerárquicos cuya finalidad histórica ha sido perseguir la consecución forzosa de objetivos alineados con intereses políticos, territoriales o dinásticos.

Dejando aparte otras formas de organización militar<sup>103</sup> existentes a lo largo de la historia, analizar la comunicación como constante en las relaciones humanas en los estamentos armados, pasa por definir el vínculo entre un Estado y sus capacidades en el uso de la violencia. Para uno de los padres de la sociología, el alemán Max Weber, la propia explicación del Estado va ligada a dicha consideración. Así pues, escribe:

“Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el «territorio» es elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima. Lo específico de nuestro tiempo es que a todas las demás asociaciones e individuos sólo se les concede el derecho a la violencia física en la medida en que el Estado lo permite. El Estado es la única fuente del «derecho» a la violencia”<sup>104</sup>.

---

<sup>103</sup> Históricamente, el interés económico ha sido un factor de motivación para la aparición de grupos armados jerárquicos, que han participado en contiendas en favor del mejor postor. Pese a ello, los mercenarios no tienen cabida en este estudio puesto que, a la postre, pretende analizar una política de comunicación perteneciente al ejército regular de un Estado democrático.

<sup>104</sup> WEBER, Max. *La política como vocación*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, pp. 83-84

Tomando esta aseveración como premisa y observando que, efectivamente nos encontramos en un punto de la historia donde la competencia en el uso de la fuerza es ejercida legítimamente —acorde a derecho— por el aparato estatal, es importante reflexionar sobre el agente constituyente de su disposición estructural, capacidad de actuación y nexos con el resto de estratos de la sociedad. Este elemento es la comunicación, sin la cual sería imposible el orden jerárquico de la milicia y su consustancial transmisión de órdenes en base a las cuales se ejecutan las actuaciones de las fuerzas armadas.

Queda patente, por tanto, que los esquemas tradicionalmente definidos en los modelos teóricos de la comunicación, son perfectamente ilustrables en el marco de un ejército. Avanzando un paso más en esta dirección, se puede comprobar como las fuerzas armadas jerarquizadas responden a un paradigma comunicativo asentado en el ‘interaccionismo simbólico’ de Herbert Blumer. Como argumentaba el sociólogo norteamericano, “la primera premisa es que los seres humanos actúan respecto a las cosas en base al significado que las cosas tienen para los mismos”<sup>105</sup>.

Es notorio que cualquier fuerza armada responde a las lealtades implícitas a su pertenencia nacional y a un escalafón unificado por motivo de rango, cuyo respeto supone un imperativo categórico. Asimismo, la interacción entre los militares comprende una serie de rituales determinados por la tradición marcial; e incluso, con el paso de los tiempos, los combates han sido intermitentemente regidos por unas normas de enfrentamiento predefinidas y comunes a las partes contendientes, de forma independiente a su estrategia bélica. Todos estos multiplicadores se encuentran, de una manera o de otra, subordinados a la acción comunicativa aplicada a este entorno.

Tomando como referencia el modelo del moscovita Roman Jakobson<sup>106</sup>, la siguiente figura pretende ejemplificar de manera visual el proceso comunicativo en una organización militar

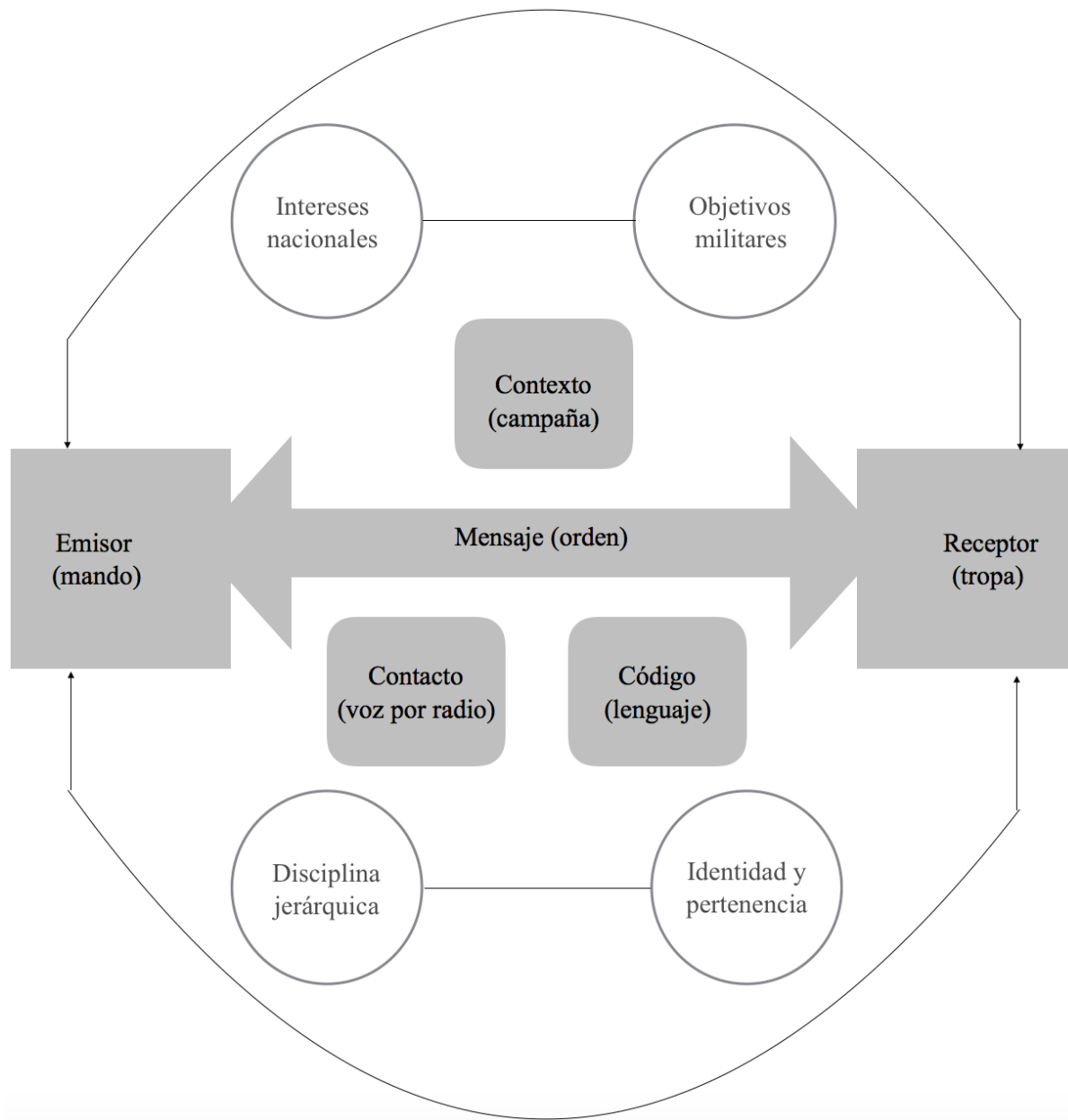
---

<sup>105</sup> BLUMER, Herbert. *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*, Los Ángeles, University of California Press, 1969, p. 2

<sup>106</sup> JAKOBSON, Roman. “Linguistics and Communication Theory”, *Structure of Language and Its Mathematical Aspects: Proceedings of Symposia in Applied Mathematics*, Rhode Island, American Mathematical Society, vol. 12, 1961, pp. 245-252

determinada, cuya realidad se presenta sujeta la percepción de un universo simbólico cuya interpretación y sentido son compartidos por los actores participantes en el proceso:

Figura 1. Modelo de Jakobson englobado en la teoría del interaccionismo simbólico



Fuente: Elaboración propia

Así pues, el modelo teórico —representado arriba en gris—, quedaría enmarcado en un circuito cerrado donde adquieren relevancia los condicionantes simbólicos —representados en las burbujas blancas— que determinan la naturaleza del proceso.

En lo que respecta al aspecto práctico de la comunicación, no solo debemos detenernos en su papel como elemento conductor de la operatividad de un ejército. Existe una dimensión adicional que se erige en sí misma como una de las capacidades propias del trabajo de las fuerzas armadas: la comunicación estratégica.

Las fuerzas armadas modernas, se han visto obligadas a evolucionar de una relación con sus conciudadanos basada en el miedo, a un discurso en el que se prepondera la capacidad de protección que brindan dichas organizaciones a las sociedades a las que sirven. Este hecho es ostensible, en tanto en cuanto, la inmensa mayoría de los órganos de gobierno actuales encargados de la fuerza armadas o las propias instituciones militares, incluyen el sustantivo ‘defensa’ para definirse.

En el caso de España, encontramos que entre 1714 y 1851 la rama de la Administración encargada de gestionar los recursos militares se denominaba Despacho de Guerra. A partir de entonces y hasta 1939, pasó a llamarse Ministerio de la Guerra<sup>107</sup>. Finalizada la contienda civil, cada uno de los cuerpos de las Fuerzas Armadas de España contó con su propio ministerio homónimo, cuyo nombre no fue modificado hasta su unificación bajo el título de Ministerio de Defensa, en 1977<sup>108</sup>. La normalidad en el uso del término ‘guerra’ para designar un órgano de gobierno responde a la cotidianidad de una situación que formaba parte de la acción estatal de España como consecuencia de su estatus el mundo. La condición de imperio —más tarde en decadencia y finalmente en descomposición— y la existencia de colonias y territorios de ultramar, convertía en necesario un departamento que gobernara sobre la abultada actividad militar del país.

A medida que las sociedades han avanzado, el belicismo ha experimentado un descenso notable, con la búsqueda generalizada de climas de paz internacional en las sociedades democráticas. Ello ha hecho necesario proyectar hacia la sociedad la necesidad de un elemento, si bien ya no ofensivo, de protección para la soberanía y los intereses nacionales de cada país. A este respecto, los gobiernos han ido paulatinamente modificando los términos que los referían hacia apelativos acordes a la citada actitud.

---

<sup>107</sup> Archivo General Militar de Segovia. *Fondo de la Secretaría de Estado y del Despacho de Guerra y del Ministerio de la Guerra*, Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España [en línea], disponible en: <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=578110>

<sup>108</sup> Real Decreto 1558/1977, de 4 de julio, por el que se reestructuran determinados Órganos de la Administración Central del Estado.

Se trata posiblemente, de una de las primeras y principales acciones de comunicación estratégica tomadas fuera del contexto de una campaña militar, en estricta persecución de una percepción social adecuada respecto a la función de las fuerzas armadas.

Desde hace décadas, el concepto de comunicación estratégica en las Fuerzas Armadas de España se encuentra englobado en las áreas de gestión de lo se ha venido a denominar información pública. Puesto que los ejércitos no pueden —ni deben— permanecer ajenos a las demandas de la sociedad civil, las campañas de comunicación se ha transformado en un factor primordial para asegurar una interacción correcta y óptima con la ciudadanía. En esta línea, el coronel de artillería del CCDC Enrique Silvela Díaz-Criado, destaca que “la importancia de la comunicación pública estriba, principalmente, en que la forma de comunicar afecta a la interpretación de la realidad por parte de otras personas y, por tanto, a los resultados de las decisiones y acciones emprendidas. Es decir, la comunicación es una herramienta de motivación de las decisiones ajenas, incluso una herramienta de poder. Las ideas y decisiones que no se comunican eficazmente, no se convierten en efectivas”<sup>109</sup>.

Así pues, en paralelo al desarrollo teórico previo, nos encontramos en un plano de la comunicación situado en el campo del mensaje informativo. A su vez, éste queda supeditado a la obtención de una serie de resultados, cuya aspiración consiste en alcanzar la aceptación social de una labor compleja y plagada de contenidos sensibles, propia de un colectivo cuya *ratio essendi* es “[...] la defensa exterior del Estado y la conservación del orden interior [por medio de la fuerza]”<sup>110</sup>. Aún más, no sería atrevida la afirmación de que un planteamiento estudiado y definido de la acción comunicativa, en consecuencia con las exigencias del entorno, se encuentra dirigido a la adquisición de una aprehensión colectiva óptima del contexto militar. Es en este punto, donde se cruzan los caminos de la estrategia y la gestión de la información, en el espacio de las relaciones públicas institucionales.

---

<sup>109</sup> SILVELA, Enrique. “Comunicación estratégica: origen y evolución del concepto”, en *Documentos de Seguridad y Defensa* 72. *La comunicación estratégica.*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, 2017, p. 17

<sup>110</sup> SERRANO, Emilio. “El ejército, institución social, jurídica y política”, *Revista de estudios políticos*, Instituto de Estudios Políticos, nº 185, 1972, p. 67



Para penetrar en la idea de comunicación estratégica primero es imprescindible situar el origen del término. “Según Quinn «estrategia se define como un plan o pauta que integra lo objetivos, las políticas y la secuencia de acciones principales de una organización en un todo coherente» [...]”<sup>111</sup>. Tomando esta definición como punto de partida y, en consecuencia con lo expuesto previamente, no cabe duda de que el ejercicio comunicativo propio de un ejército, no solo hace visible los elementos definidos por Quinn Minzberg, sino que además interviene de forma activa en el éxito de los mismos.

Pese a que, como se desarrollará más adelante, los Estados y sus fuerzas armadas, han desplegado prolíficas campañas de difusión de contenidos destinados a potenciar la consecución de objetivos militares y crear o reforzar la reputación deseada, la comunicación estratégica militar nace hace relativamente poco tiempo. Surge en un universo marcado por la necesidad de combatir el ataque enemigo en el entramado informativo, gestionar la imagen pública —bebiendo de las tácticas de *marketing* empleadas en el mundo empresarial— y garantizar la estabilidad de los intereses nacionales frente a los daños provocados por las operaciones de desinformación alineadas con intereses antagónicos.

No escapa a nadie que la punta de lanza en cuestiones militares, del siglo pasado y el actual, son los Estados Unidos de América. En lo que respecta a la comunicación estratégica, aprender de los errores y tomar el control de la narrativa de sus intervenciones ha sido la base fundacional del país pionero en la disciplina que nos ocupa.

El Pentágono comienza a introducir el término en sus publicaciones y estudios a principios de esta década. Según Silvela Díaz-Criado, “el concepto de comunicación estratégica se presenta en las Fuerzas Armadas norteamericanas en paralelo con su desarrollo en otros campos y otras instituciones, sin mucha fuerza. La primera mención aparece en un documento de 2001, donde se

---

<sup>111</sup> MINZBERG, Quinn. *The Strategy Process, Concepts, Texts and Cases*, Nueva Jersey, Prentice Hall Pub., 1992 citado en GARRIDO, Francisco J., *Comunicación estratégica. Un puente significativo para la creación de valor empresarial*, 2004 [en línea], disponible en: [https://www.researchgate.net/profile/Francisco\\_Garrido7/publication/31735796\\_Comunicacion\\_estrategica\\_FJ\\_Garrido\\_M/links/56d8484108ae1aa5f7c3055/Comunicacion-estrategica-FJ-Garrido-M.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Francisco_Garrido7/publication/31735796_Comunicacion_estrategica_FJ_Garrido_M/links/56d8484108ae1aa5f7c3055/Comunicacion-estrategica-FJ-Garrido-M.pdf)

emplea la expresión de forma lateral, pero desarrollando una idea similar, a la que denomina «Managed Information Dissemination»<sup>112</sup>.

El texto del Departamento de Defensa estadounidense advertía:

“Usado con eficacia, la diplomacia pública, los asuntos públicos y la información militar internacional pueden movilizar audiencias para evitar o resolver una crisis a corto plazo. Las estrategias de comunicación sofisticadas pueden establecer una agenda que genere un contexto para realizar la consecución de objetivos políticos, económicos y militares. A través del tiempo, pueden dar forma a las percepciones foráneas de forma que apoyen los intereses de América”<sup>113</sup>.

Para la comunidad de defensa de los Estados Unidos aprender de los errores se ha convertido en asunto preceptivo para el desarrollo de su labor. En materia de comunicación, no es casualidad que la explosión del desarrollo teórico de su estrategia comenzara a partir de los ataques del 11 de septiembre. No es menos cierto que, con anterioridad, el dominio del lenguaje narrativo había sido un factor capital para el Pentágono a la hora de gestionar la transmisión de información desde las zonas de operaciones. Mediante la planificación del formato y los tiempos en las emisiones informativas —tanto propias, como de la prensa principalmente—, Estados Unidos fue capaz de compensar en conflictos como la Guerra del Golfo<sup>114</sup>, los errores cometidos en Vietnam<sup>115</sup>, que desembocaron en una profunda impopularidad con un alto coste político.

Sin embargo, en esta ocasión el problema residía en una aversión extranjera que se constituía como el principal desafío de seguridad nacional. Como indica la doctora Rhonda Zaharna de la Universidad Americana de Washington DC, “desde el 11 de septiembre de 2001, la

---

<sup>112</sup> Departamento de Defensa de Estados Unidos. *Report of the Defense Science Board Task Force on Managed Information Dissemination*, Homeland Security Digital Library [en línea], disponible en <https://www.hsdl.org/?abstract&did=439736>, citado en SILVELA, Enrique. Op. cit., p. 22

<sup>113</sup> Ibid., p. 1

<sup>114</sup> Veasé BENNET, Lance W. y Paletz, David L. *Taken by Storm: The Media, Public Opinion, and U.S. Foreign Policy in the Gulf War*, Chicago, University of Chicago Press, 1994, ISBN: 0-226-04259-6

<sup>115</sup> Para un análisis exhaustivo de las repercusiones políticas y sociales de la cobertura mediática ejercida en la guerra de Vietnam, ver: HALLIN, Daniel B. *The Uncensored War: The Media and Vietnam*, California, University of California Press, 1989, ISBN: 0-520-06543-3

diplomacia pública de Estados Unidos ha experimentado una empinada curva de aprendizaje. Con el humo todavía alzándose desde las caídas Torres Gemelas en Manhattan, los oficiales estadounidenses batallaron para captar de un modo bastante literal qué les golpeó así como la forma de responder. El entendimiento de que las percepciones externas tienen consecuencias internas rápidamente convirtió la diplomacia pública en un asunto de seguridad nacional. Cuando Estados Unidos lanzó la guerra contra el terrorismo, la diplomacia pública solo era secundaria a la ofensiva militar y constituía la herramienta principal en la batalla por los corazones y la mentes”<sup>116</sup>.

El orden mundial actual, con una sociedad internacional globalizada que comenzaba su andadura en aquellos años hizo, que este modelo se exportara con rapidez al resto de países y fuerzas armadas, con especial impacto en los socios de la Alianza Atlántica, de la que España es miembro. En esta progresión, se antojaba indispensable el establecimiento de los objetivos clave de las futuras políticas de comunicación estratégica en el terreno militar. Para el periodista británico Richard Halloran, “en la mayoría de los casos esto ha de ser bastante sencillo: el Gobierno y el público aliado, los líderes pro-americanos en una nación neutral, los disidentes de un potencial adversario y los ciudadanos americanos independientemente de su partido político o procedencia geográfica, cuyo apoyo es esencial. Algunos serán creyentes inmediatos, otros puede que duden. Todos deben ser abordados”<sup>117</sup>.

Una vez fraguados los cimientos de la nueva especialidad emergente en el entorno militar, se comenzaron a acuñar sus expresiones distintivas. De este modo, la teniente coronel Keeton, oficial de asuntos públicos del Ejército de Estados Unidos y directora de comunicación de Boeing Integrated Systems, habla de la necesidad y la trascendencia del conjunto de la comunicación estratégica militar en los siguientes términos:

“En teoría, la idea de fusionar los PA [asuntos públicos, por sus siglas en inglés], IO [operaciones de información, por sus siglas en inglés] y PSYOP [operaciones psicológicas, por su acrónimo en inglés] parece cobrar sentido; en la práctica, los objetivos de estas tres funciones son bastante diferentes. Los asuntos públicos están destinados a informar a la población con hechos

---

<sup>116</sup> ZAHARNA, Rhonda. *Battle to Bridges: US Strategic Communication and Public Diplomacy after 9/11*, libro electrónico, Palgrave MacMillan, 2010, p. 1

<sup>117</sup> HALLORAN, Richard. “Strategic Communication”, *Parameters*, U.S. Army War College, vol. 37, 2007, p. 8

veraces, mientras que las IO y PSYOP buscan influenciar a las audiencias para cambiar su percepción o comportamiento”. [...] El desafío consiste en coordinar las funciones PA, IO y PSYOP para que cada una mantenga su integridad individual mientras sustenta la credibilidad con los medios de comunicación”<sup>118</sup>.

Se observa, por tanto, como las secciones del naciente ‘STRATCOM’ —como pasará a denominarse en terminología OTAN la comunicación estratégica desde sus primeros pasos— son objeto de disertación relativa a sus capacidades interoperacionales y su definición *per se*. Queda claro, sin embargo, que la combinación de sus factores en un ámbito de actuación cívico-militar es determinante para favorecer el éxito con respecto a los objetivos propuestos y cosechar una buena percepción pública que avale la victoria.

### **2.1.2. Ramas de la comunicación estratégica militar**

Como se ha visto anteriormente, en términos de la inicial doctrina estadounidense, la comunicación estratégica se despliega principalmente en tres vertientes de acción: asuntos públicos, operaciones de información y operaciones psicológicas. El profesor Félix Arteaga, del Real Instituto Elcano, aporta una interesante aproximación global que, además, posiciona su rango de actuación:

“La StratCom debe ser exhaustiva, por lo que debe incluir todos los actores y dimensiones de las comunicaciones públicas (diplomacia pública, asuntos públicos, asuntos públicos militares, operaciones de información y operaciones psicológicas) desde el principio y sujetas al liderazgo político. Por tanto, los gobiernos deben tomar la iniciativa en integrar/liderar las políticas de comunicación (las narrativas deben realizarse a nivel estratégico). [...] La audiencia objetivo de las políticas de StratCom ha de ser tanto la opinión pública como los líderes de influencia tales como políticos, celebridades, periodistas, youtubers, líderes sociales o simples individuos. [...] Las políticas de StratCom deben ser sensibles a los cambios políticos, sociales, generacionales o

---

<sup>118</sup> KEETON, Pamela y McCANN, Mark. “Information Operations, STRATCOM and Public Affairs”, *Military Review*, United States Air War College, 2005, p. 84-86

tecnológicos. Deben ser tanto reactivas como proactivas, para ajustar las narrativas a las políticas de StratCom de sus adversarios [...]”<sup>119</sup>.

Una vez en posesión de una visión integral del conjunto que conforma la comunicación estratégica es conveniente establecer las definiciones aceptadas en el entorno académico y las esferas militares de manera independiente para cada uno de los términos mencionados. De este modo:

- Operaciones psicológicas (*PSYOPS*): “Las operaciones psicológicas pueden ser ampliamente definidas como el uso planificado de las comunicaciones para influenciar actitudes y comportamientos humanos, crear objetivos grupales, conductas, emociones y posiciones que apoyen el logro de los objetivos nacionales”<sup>120</sup>.

- Operaciones de información (*IO*): Las operaciones informativas se basan en campañas de difusión de contenidos destinados a potenciar o realzar los aspectos positivos de la presencia de un contingente, la naturaleza de una misión o la necesidad de una actuación militar de cara al restablecimiento de una situación de normalidad o la consecución de un escenario deseable en el ambiente donde se desarrolla la actividad<sup>121</sup>.

- Asuntos públicos (*PA*): “Los asuntos públicos engloban tres actividades: comandos de información, relaciones comunitarias e información pública [...]. [A su vez, se desprenden tres descripciones intrínsecas a este conjunto] El comando de información consiste en la responsabilidad del comandante [militar] respecto a la diseminación apropiada y puntual de la información hacia la tropa, sus familias, los empleados civiles y otras audiencias internas. Las relaciones comunitarias son aquellas actividades públicas que ayudan a la comprensión del

---

<sup>119</sup> ARTEAGA, Félix. “Strategic Communications (StratCom) policies”, *Estudios internacionales y estratégicos*, Sección de análisis de expertos del Real Instituto Elcano, 17/2018, 26 de febrero de 2018 [en línea], disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/defensa+y+seguridad/commentary-arteaga-strategic-communication-stratcom-policies](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/commentary-arteaga-strategic-communication-stratcom-policies)

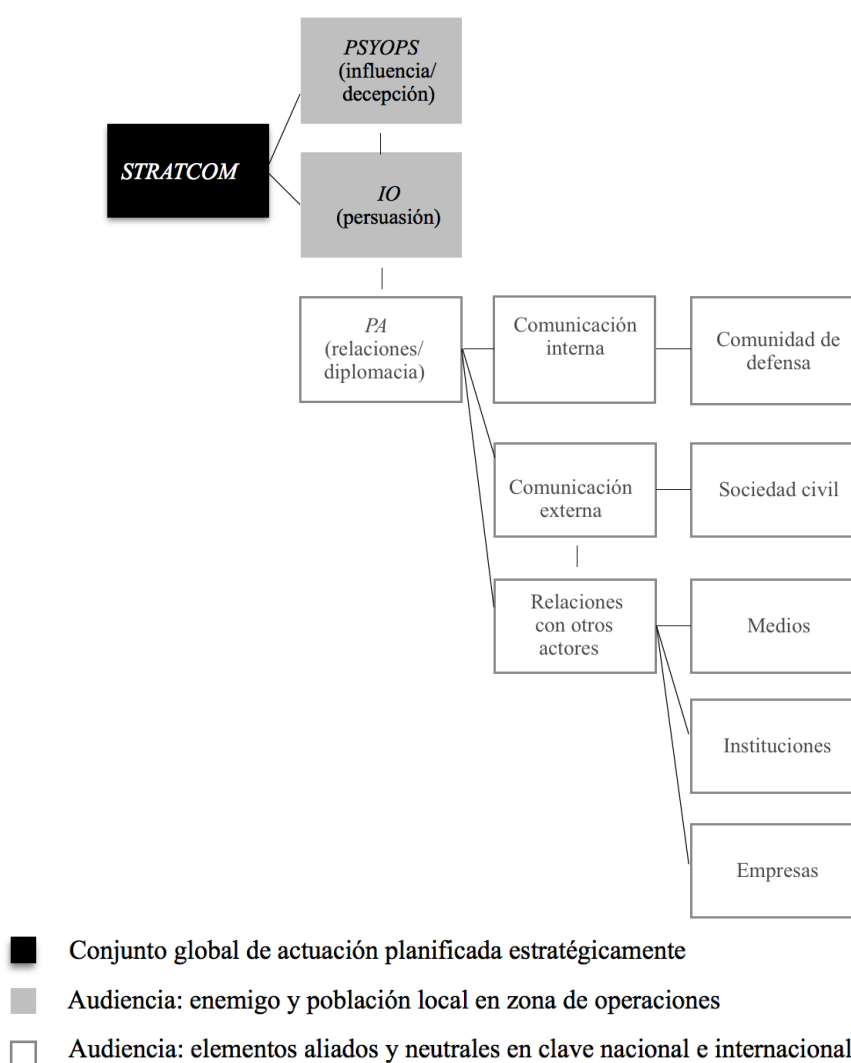
<sup>120</sup> NARULA, Sunil. “Psychological operations (PSYOPs): A conceptual overview”, *Strategic Analysis*, Routledge, vol. 28, nº 1, 2004, p. 184

<sup>121</sup> Para un ejemplo práctico enfocado en la intervención americana en Irak, ver EMERY, Norman. “Information Operations in Iraq”, *Military Review*, United States Air War College, 2004, p. 14

entorno militar a los líderes y comunidades civiles. La información pública se propone transmitir el mensaje militar a una amplia audiencia externa. Los oficiales de información pública dan soporte y trabajan con los medios”<sup>122</sup>.

Con la siguiente figura, se pretende presentar a modo de síntesis la clasificación de las funciones de la comunicación estratégica y la finalidad de su propósito en el espectro de actuación militar en que se fundamentan:

Figura 2. Elementos y funciones de la comunicación estratégica en relación a su audiencia



Fuente: elaboración propia

<sup>122</sup> GARRISON, W.C. *Information Operations and Counter-Propaganda: Making a Weapon of Public Affairs*, Strategy Research Project, U.S. Army War College, Pennsylvania, 1999, pp. 3-4

Existe una multitud de canales y medios por los que la acción de la comunicación estratégica extiende sus tentáculos en pos de conseguir los objetivos particulares del plan articulado para cierta campaña; así como los objetivos globales a medio y largo plazo respectivos al estatus de determinadas fuerzas armadas en el panorama internacional y a nivel doméstico.

Para el caso de las intervenciones en Bosnia-Herzegovina, la acción comunicativa tanto de España como de sus aliados en el marco de las Naciones Unidas y la OTAN se distribuía tan solo en dos direcciones y se difundía o arrojaba sus resultados eminentemente por los canales y medios de comunicación tradicionales del último cuarto del siglo XX. Así pues, se pueden distinguir dos senderos paralelos en cuanto al trabajo estratégico de comunicación clásica:

- Contenidos propios: Creación y difusión de material informativo y cultural así como desarrollo de puntos de encuentro y actividades destinadas a favorecer la comprensión y el calado de la narrativa impulsada desde el emisor.
- Relaciones con los medios de comunicación social: Gestión productiva y eficaz del trabajo conjunto con los medios de comunicación en materia de información y colaboración profesional, con objeto de alcanzar sinergias fructíferas para sendas partes.

Atendiendo al modelo presentado en la figura anterior, se comprueba cómo ambas ramas de la disciplina se entrelazaran perfectamente en lo concerniente a la capacidad de alcanzar ambas audiencias tipo, tanto en la zona de operaciones como territorio nacional o cualquier dependencia o delegación en el extranjero. Tanto las operaciones psicológicas como las informativas hacen uso de canales de difusión propios o ajenos para influenciar, condicionar o distraer en primer término; y persuadir, convencer o rebajar la hostilidad en segundo término.

La fuerza desplegada en misión puede coordinar una serie de actividades que incluyan la divulgación de contenidos escritos o audiovisuales combinando la fuente de los mismos en un esfuerzo conjunto desde territorio nacional y la zona de operaciones. De este modo, la publicación de artículos en revistas propias, las declaraciones a los medios, la atención de entrevistas, creación de contenidos audiovisuales desde plataformas oficiales y colaboración en el trabajo de reportaje de los medios de comunicación, son factores multiplicadores en la persecución de los objetivos. Por supuesto, dichas tareas pueden —y deben— ser adaptadas a la audiencia concreta en la que

pretenden impactar, aunque pueden ocuparse de ambas simultáneamente o de manera individual, manteniendo los formatos presentados.

### **2.1.3. Competencia discursiva**

Otro de los aspectos fundamentales en el establecimiento y ejecución de una estrategia de comunicación en el ámbito militar es la existencia de una narrativa acorde al contexto y las exigencias de la situación. El entorno de las operaciones militares y el mundo de la defensa puede resultar extremadamente complejo, repleto de tecnicismos, aspectos teóricos y contenidos densos que resultan poco accesibles tanto para audiencias externas como internas, fuera del terreno estrictamente académico.

Como afirma el profesor de Yale, Peter Brooks, “nuestras vidas se encuentran incesantemente intervenidas por la narrativa, con las historias que contamos y oímos contar, aquellas que soñamos, imaginamos o nos gustaría relatar, todas ellas rehechas en esa historia de nuestras vidas que narramos para nosotros mismos en un episódico, a veces semiconsciente, pero virtualmente ininterrumpido monólogo”<sup>123</sup>. La observación del doctor Brooks pone de manifiesto que una determinada intención narrativa va a condicionar la ya susceptible percepción del receptor respecto a la historia que se transmita. Especialmente en este contexto, por supuesto, el medio es el mensaje<sup>124</sup>, pero las inclinaciones y características del discurso que se emite forman parte indispensable del paquete comunicativo. No se debe olvidar, que en el caso de la comunicación estratégica, se pretende alcanzar o potenciar unos objetivos predefinidos.

Elegir el vocabulario propicio —ajustado a los índices de conocimiento e interés del receptor sobre la materia— es uno de los elementos principales a la hora de generar capacidades narrativas adecuadas. La existencia de una inmensa letanía de acrónimos, términos específicos y palabras en clave no es una realidad ajena a los comunicadores y estudiosos de la defensa. Por ello, se han publicado a lo largo de los años diccionarios y relaciones de expresiones militares

---

<sup>123</sup> BROOKS, Peter. *Reading for the Plot, Design and Intention in Narrative*, Nueva York, Knopf Doubleday Publishing, 1992, p. 3

<sup>124</sup> McLuhan, Marshall. *Understanding Media: The Extensions of Man*, Nueva York, McGraw-Hill, 1964, 318 págs.



anualmente actualizados como el *Diccionario de términos militares y asociados*<sup>125</sup> del Departamento de Defensa de Estados Unidos o el *Diccionario militar*<sup>126</sup> del Ministerio de Defensa español, distribuido en una serie de volúmenes por orden alfabético. Estas obras ayudan a alcanzar el correcto entendimiento de un sinfín de vocablos y enunciados, para facilitar la comprensión de los estudios en defensa y seguridad y estratégicos; aunque continúan situados dentro de una esfera de conocimiento muy acotada. Es decir, no se han concebido para alcanzar al gran público, sino más bien para satisfacer las necesidades académicas de los centros de enseñanza militar.

A este respecto, como indica la educadora norteamericana Joan Sedita, “el conocimiento del vocabulario es importante ya que abarca todas las palabras que debemos saber para acceder a nuestro conocimiento previo, expresar nuestras ideas y comunicarnos de manera efectiva, y aprender sobre nuevos conceptos”<sup>127</sup>. Este hecho no es ajeno a los responsables de asuntos públicos de las Fuerzas Armadas en España, que a lo largo de las últimas décadas han desarrollado una evolución en la configuración terminológica de sus acciones de comunicación externa. Para situar en contexto y familiarizar a la audiencia civil con el léxico marcial, se ha aumentado notablemente la divulgación de los denominados contenidos de ‘cultura de defensa’<sup>128</sup>, que abarcan tanto la producción propia, como la participación y contribución en material creativo ajeno, sea cual fuere su lenguaje comunicativo<sup>129</sup>.

---

<sup>125</sup> Oficina del Jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos. *DOD Dictionary of Military and Associated Terms*, Washington D.C, 2019

<sup>126</sup> ALMIRANTE, José. *Diccionario militar*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1988, 1.162 págs.

<sup>127</sup> SEDITA, Joan. “Effective Vocabulary Instruction”, *Insights of Learning Disabilities*, LDW, vol. 2, nº1, 2005, p. 33

<sup>128</sup> La página web del Ministerio de Defensa de España cuenta con un apartado destinado en exclusiva a la cultura relacionada con el entorno militar que cultiva estrecha relación con numerosas áreas científicas. Este portal se encarga de divulgar estos aspectos del conocimiento en un lenguaje comprensible y destinado a sectores de población interesados en la materia pero sin conocimientos necesariamente específicos. Ver: <http://www.portalcultura.mde.es>

<sup>129</sup> En los últimos cinco años el Ejército de Tierra español ha participado activamente prestando material y asesorando en aspectos técnicos en producciones audiovisuales privadas como la serie televisiva *Los nuestros*, de Mediaset España. Para una información más detallada, ver: SÁNCHEZ, B. “Hugo Silva y Blanca Suárez, dos ‘boinas verdes’ en la nueva serie de Telecinco”, *El País*, 27 de febrero de 2015 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/cultura/2015/02/26/television/1424964959\\_648138.html](https://elpais.com/cultura/2015/02/26/television/1424964959_648138.html)

Sin embargo, otros dos factores con el mismo nivel de importancia son determinantes y constituyen un conjunto que da forma a un discurso alineado con los objetivos estratégicos de la política de comunicación: el tono y el estilo. Dependiendo del carácter de los objetivos planteados en la estrategia de comunicación, el tono del discurso variará significativamente. Esto se debe a que la intención tonal de las expresiones comunicadas determinará la actitud del emisor y repercutirá en la acogida del contenido por parte de la audiencia. De esta forma, si una determinada fuerza realiza ejercicios militares en la frontera de un país aliado con otro de intereses opuestos, las declaraciones, notas de prensa o filtraciones a los medios —como parte de una operación informativa— mantendrán un discurso que evite escalar la tensión a un punto insostenible, pero que exhiba determinación a modo de advertencia. Un ejemplo esclarecedor podría ser el reciente comunicado de Washington respecto al despliegue de uno de sus portaaviones frente a la costa iraní, como ejercicio de poderío militar frente a una posible amenaza:

“Bolton justificó el envío del Lincoln y de los bombarderos por «numerosas, preocupantes y peligrosas indicaciones y alertas», pero sin entrar en más detalles. El consejero de Seguridad Nacional añadió que, aunque «Estados Unidos no quiere la guerra con el régimen de Irán, está preparado para responder ante cualquier ataque, sea éste a través de terceros, de la Guardia Revolucionaria de Irán, o de las Fuerzas Armadas Iraníes»”<sup>130</sup>.

El discurso de John Robert Bolton, se ajusta al escenario clásico de las acciones preventivas como respuesta a acciones militares hostiles, puesto que sin expresar intención de ejercer una posición ofensiva, contiene de manera implícita una postura de mantenimiento de posiciones estratégicas y un avance en favor de consolidar la prevalencia militar propia de su estatus de primera potencia internacional.

En lo referente al estilo, se presenta una tesitura similar, aunque acotada en mayor grado por los condicionantes del formato de la actividad comunicativa. A su vez, el formato debe ser cuidadosamente escogido atendiendo a criterios de pragmatismo y utilidad, para que el mensaje

---

<sup>130</sup> Declaraciones del responsable de Seguridad Nacional de Estados Unidos recogidas en prensa con motivo del envío del portaaviones USS Lincoln a las costas de Irán en respuesta a la alerta recibida por los servicios de inteligencia norteamericanos por parte del Mossad israelí. Ver: PARDO, Pablo. “EEUU muestra su músculo armamentístico frente a Irán”, *El Mundo*, 6 de mayo de 2019 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2019/05/06/5cd0894ffc6c83a1198b45b6.html>

adquiera la relevancia deseada y cumpla con su finalidad. Cultivar un estilo en concreto a la hora de elaborar contenidos informativos dará cuenta de la voluntad del emisor respecto a una futura acogida de su obra. En formatos como las notas de prensa, emitidas con motivo de una baja en acto de servicio, el estilo deberá ser directo, explicativo —esclarecedor— y conciso, pero sin profundizar en aspectos cruzados —políticos o estratégicos— ni ornamentos discursivos. El siguiente ejemplo ilustra la explicación:

“Un avión F-18, perteneciente al Ala 12 del Ejército del Aire, ha sufrido un accidente esta mañana en la Base Aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) cuando realizaba la maniobra de despegue y a causa de una pérdida de potencia en el aparato. Como resultado del siniestro ha fallecido el piloto del avión, que no pudo eyectarse del aparato. No hay ninguna otra víctima como consecuencia del accidente. El piloto fallecido en el accidente es el teniente del Ejército del Aire Fernando Pérez Serrano, de la 65 promoción, soltero y de 26 años de edad. Nacido en Murcia, ingresó en la Academia General del Aire en el año 2009 y sumaba más de 700 horas de vuelo. Desde julio de 2014 estaba destinado en el Ala 12 con sede en la Base Aérea de Torrejón de Ardoz. La Comisión para la investigación técnica de accidentes de aeronaves militares (CITAAM), dependiente del propio Ejército del Aire, está acudiendo al lugar de los hechos para recabar toda la información sobre las causas del siniestro”<sup>131</sup>.

En contraposición, los textos monográficos, reportajes o documentales cuyo pretexto es poner en valor una actuación militar o recapitular la participación del país en una misión internacional de gran relevancia, pueden practicar un estilo literario, hondo en puntualizaciones e incluso análisis o valoraciones subjetivas. Una muestra esclarecedora es el artículo publicado por la *Revista Española de Defensa* donde se relata la visita de la ministra de Defensa, Margarita Robles, al contingente español en Afganistán:

“El presidente afgano «se ha mostrado muy optimista con la celebración de las próximas elecciones y ha puesto de relieve la apuesta importante del gobierno afgano por el proceso de paz», según trasladó Robles. En la embajada de España en Kabul, la ministra se entrevistó con Aleta Miller, representante de Naciones Unidas para las mujeres en Afganistán. Durante el encuentro,

---

<sup>131</sup> Ministerio de Defensa. *Muere un piloto del Ejército del Aire al sufrir un accidente en la Base de Torrejón de Ardoz*, Notas de prensa, 17 de octubre de 2017 [en línea], disponible en: <http://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2017/10/DGC-171017-accidente-fl18-torreon.html>

trataron sobre la implementación de la resolución 1325 de las Naciones Unidas, para que las mujeres afganas puedan ocupar un lugar relevante en la toma de decisiones que contribuyan a alcanzar la paz y la reconciliación de aquel país. De regreso al cuartel general de RSM, la ministra se reunió con el segundo comandante de la misión, el teniente general italiano Salvatore Camporeale, con el que analizó la situación actual de la operación y la contribución española a la misma con la aportación de nuevas capacidades que han sido desplegadas recientemente. Precisamente, una de las capacidades adicionales que España ha desplegado durante el presente año, ha consistido en una Fuerza de Operaciones Especiales (FOE), con base en *Camp Scorpion*, donde la ministra fue informada de las misiones que desarrollan estas unidades y que se concretan en dos cometidos principales: adiestrar y dar asistencia operativa a un batallón de operaciones especiales afgano y asesorar a los equipos móviles de instructores de la Escuela de Excelencia del Mando de Operaciones Especiales Afgano (ANASOC)”<sup>132</sup>.

Por otro lado, es imprescindible que las campañas de comunicación —independientemente del cuerpo de las fuerzas armadas que la realice— cuenten con dos principios de obligado cumplimiento: la cohesión y la coherencia<sup>133</sup>. Como se explicó en el artículo publicado por el autor sobre el punto que nos ocupa para el Instituto Español de Estados Estratégicos: “si bien el primero atiende a criterios estructurales a nivel sintáctico en el campo de la gramática, el segundo comporta un factor marcadamente cognitivo. Es decir, la coherencia del mensaje —entendida en este sentido— hace inherente a la información que transmite un fondo temático en relación con un propósito comunicativo”<sup>134</sup>.

El mensaje elaborado y transmitido en la actuación comunicativa en materia de defensa, no solo debe comportar una línea argumental sólida y coherente, sino que además debe mantener un criterio de unidad respecto a lo expresado en las diversas acciones que se difundan en el marco

---

<sup>132</sup> Ministerio de Defensa. “Visita el contingente español en Afganistán: Margarita Robles reafirma el compromiso de España con la paz, la seguridad y la estabilidad del país”, *Revista Española de Defensa*, Publicaciones de Defensa, nº 356, 2018, pp. 32-33

<sup>133</sup> CHUMACEIRO, Irma. *Estudio lingüístico del texto literario. Análisis de cinco relatos venezolanos*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2005, p. 23.

<sup>134</sup> JASPE, Javier. “La competencia discursiva en la comunicación de Defensa”, *Documento de opinión IEEE 18/2019*, Instituto Español de Estudios Estratégicos [en línea], disponible en: [http://www.ieee.es/contenido/noticias/2019/03/DIEEO18\\_2019JAVJAS\\_comunicacionDef.html](http://www.ieee.es/contenido/noticias/2019/03/DIEEO18_2019JAVJAS_comunicacionDef.html)

de una campaña o política de comunicación. Ya sea el caso de una misión prolongada, intervención concreta o implementación de una estrategia de defensa nacional a nivel local, el discurso debe conservar los mismos agentes que determinen su registro, significado e intención. Así pues, la unidad argumental se convierte en factor determinante del conjunto de capacidades que engloba la competencia discursiva en el ámbito de la defensa.

## **2.2. Propaganda y comunicación estratégica**

### **2.2.1. Fundamentos de la propaganda en las operaciones militares**

La propaganda es, sin duda, un elemento que gravita de manera perpetua en torno a cualquier actividad informativa comprendida dentro de la esfera militar. Históricamente, ha sido la herramienta para allanar el camino de las operaciones militares subrogadas a intereses de diversa índole. Pese a que la propaganda y sus derivados comprenden un amplio espectro de conocimiento y es un área de estudio multidisciplinar, este trabajo centrará su atención en el estudio de la propaganda entrelazada en el contexto de las operaciones militares modernas y, concretamente, su papel en el juego de la estrategia de comunicación.

En primer lugar, es necesario arrojar una definición lo más certera posible de un término ciertamente controvertido y que ha sido objeto de numerosos estudios científicos. Lo cierto es que no existe una descripción común de propaganda aplicada a todos sus campos de actuación, sino más bien un compendio de acepciones que tienen efecto en sus respectivos contextos. De cualquier manera, si se pretende situar el universo de la propaganda en el marco de la comunicación social, se deben tomar en consideración las apreciaciones del profesor Alejandro Pizarroso sobre la idea de propaganda, planteada por el que fue nombrado en su obituario como “padre de las relaciones públicas”, Edward Bernays<sup>135</sup>. Pizarroso, en base a los planteamientos de Bernays habla de propaganda en clave de creadora de “consenso social” como mecanismo de “persuasión

---

<sup>135</sup> Archivo de la Edición Nacional del New York Times. “Edward Bernays, 'Father of Public Relations' And Leader in Opinion Making, Dies at 103”, *The New York Times*, 10 de marzo de 1995 [en línea], disponible en: <https://www.nytimes.com/1995/03/10/obituaries/edward-bernays-father-public-relations-leader-opinion-making-dies-103.html>

organizada”<sup>136</sup> y sostiene —conjugándola en el terreno de lo militar y los escenarios de conflicto— que “[...] la comunicación no es un mero apoyo táctico en una guerra, sino que ha sido siempre, y ahora de manera más evidente, un aspecto estratégico” <sup>137</sup>.

Como se explicó anteriormente, las operaciones psicológicas e informativas en un contexto operacional persiguen eminentemente facilitar la senda hacia los objetivos marcados. Para ello se sirven de la comunicación y los recursos informativos en la ruta hacia la persuasión y la influencia, si fuere necesario incluyendo tácticas de decepción o confusión generada de forma deliberada. Las técnicas de propaganda hacen acto de presencia en esta vertiente de la comunicación estratégica militar, cuyo público ha de ser conquistado utilizando la información como un recurso armamentístico más. Las operaciones de propaganda en el global de una campaña de comunicación estratégica operacional pueden articularse en modo ofensivo, para desacreditar las convicciones enemigas o desmoralizar al bando contrario; o defensivo, con acciones de contrapropaganda que desmonten el discurso negativo elaborado por parte del adversario.

Para el académico norteamericano William Biddle, la propaganda se fomenta en cuatro principios fundamentales que determinan las características de su mensaje con el cometido de dotarlo de la eficacia necesaria para horadar en el sujeto de impacto. Por tanto, según su aserción “los cuatro principios seguidos en la propaganda son: (1) confiar en las emociones, nunca discutir; (2) emitir propaganda bajo el patrón de «nosotros» contra el «enemigo»; (3) alcanzar a los grupos así como a los individuos; (4) ocultar al propagandista tanto como sea posible”<sup>138</sup>.

Respecto al último punto de la tesis presentada por Biddle, se descubre un planteamiento adicional que divide las técnicas de propaganda en dos senderos diferenciados. Así pues, el filósofo francés y teórico de la propaganda Jacques Ellul sentencia: “debemos distinguir entre propaganda

---

<sup>136</sup> BERNAYS, Edward. “The conscious and intelligent manipulation of the organized habits and opinions of the masses is an important element in democratic society. Those who manipulate this unseen mechanism of society constitute an invisible government which is the true ruling power of our country”, *Propaganda*, Nueva York, I.G. Publishing, 2005, p. 37., citado en PIZARROSO, Alejandro. “Aspectos de propaganda de guerra en los conflictos armados más recientes”, *Redes. com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, nº 5, 2009, p. 49

<sup>137</sup> *Ibíd.*, p. 49

<sup>138</sup> BIDDLE, William W. “A psychological definition of propaganda”, *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, American Psychological Association, vol. 26, nº 3, pp. 283-295

encubierta y propaganda abierta. La primera tiende a ocultar sus objetivos, identidad, significado y fuente. La gente no advierte que alguien está tratando de influenciarles, y no sienten que están siendo empujados en cierta dirección. Esto se ha nombrado habitualmente «propaganda negra». Además, hace uso del silencio y el misterio. El otro tipo, «propaganda blanca» es abierta y se pone encima de la mesa. [...] Se admite que se está realizando propaganda; su fuente es conocida; su propósito e intenciones identificados. El público conoce que existe un intento por influenciarles”<sup>139</sup>.

En consecuencia, encontramos una suerte de sistema de doble llave, donde es posible armonizar procedimientos propagandísticos basados en una persuasión camuflada y dirigida a conducir opiniones y construir creencias empleando recursos informativos que actúan a modo de lobo con piel de cordero. Las ya mencionadas voluntades de decepción y confusión premeditadas tienen un protagonismo hegemónico en este supuesto. La segunda derivada de este régimen combinado sería una campaña de inducción informativa basada en comunicaciones públicas, con objetivos manifiestos, trasfondo veraz y transparente, que pretenda persuadir en base a referencias fidedignas. El resultado de todo este entramado ha ser conseguir desbloquear la cerradura: la conciencia colectiva y las consideraciones públicas sobre la misión militar.

Atendiendo a lo expuesto anteriormente, ambas fórmulas podrían aplicarse a las dos audiencias mayoritarias objeto de interés de una estrategia de comunicación para una operación militar, lo cual no implica que siempre sea lo deseable o éticamente correcto. Es necesario emplear dichos recursos y sistemas en su ámbito apropiado de aplicación para evitar un posible efecto rebote. Todo ello para convencer a nivel doméstico y externo, aunar el discurso y favorecer el apoyo a la actuación del contingente, conformando la causa común para respaldar la legitimidad de una intervención. Este hecho constituiría en sí mismo una victoria que trasciende los propios objetivos operacionales de una misión.

### **2.2.2. Técnicas de propaganda en una estrategia de comunicación**

La dificultad en una estrategia de comunicación estriba por tanto en mantener separadas las prácticas propias de la “propaganda negra” de las competencias correspondientes a la actividad propagandística “blanca”. El primer concepto, como consecuencia de su carácter alejado de los

---

<sup>139</sup> ELLUL, Jacques. “The Characteristics of Propaganda”, *Readings in Propaganda and Persuasion: New and Classic Essays*, London, Sage Publications, 2006, p. 10

principios deontológicos de la comunicación, ha sido históricamente denostado habida cuenta de su ambigüedad e indolencia respecto al mantenimiento de la verdad, primer valor del compromiso ético profesional en esta materia<sup>140</sup>. Por lo tanto, sus acciones deberían quedar relegadas al espectro de acción de los activos de inteligencia. Tomando como ejemplo la ejecución de misiones en un contexto internacional, el servicio de información de un determinado contingente normalmente ejercerá esfuerzos canalizados hacia dos objetivos específicos en torno a la gestión de la información en el área de operaciones:

- Control e instrumentalización de las fuentes<sup>141</sup>: monitorizar la actividad de los medios locales, analizar y prevenir los riesgos de posibles contenidos informativos e influenciar el proceso de creación para evitar el menoscabo de los intereses y objetivos propios.

- Desinformación como método de subversión de la realidad o condicionamiento: proceso de emisión y lanzamiento de contenidos dotados de información sesgada o alterada. Generalmente se realiza con la difusión de información desde medios afines o profundizando en el campo de actividad del punto anterior, es decir, interaccionando con los creadores de contenidos ajenos.

Como aseguran Chad Fitzgerald y Aaron Brantly, es importante tener en cuenta que “[...] la propaganda y la desinformación pueden resultar extremadamente difíciles de contrarrestar una vez que se han apoderado de la conciencia del público. La información, si se transmite bien, sea objetiva o no, se guarda tanto en la memoria subconsciente como en la consciente de los destinatarios seleccionados y puede llevar a consecuencias intencionadas e involuntarias”<sup>142</sup>.

---

<sup>140</sup> Federación de Asociaciones de Periodistas de España. *Código deontológico*, Mérida, Asamblea Ordinaria de 22 de abril de 2017 [en línea], disponible en: <http://fape.es/home/codigo-deontologico/>

<sup>141</sup> MANZARIA, Johnnie y BRUCKS, Jonathon. *Media's Use of Propaganda to Persuade People's Attitude, Beliefs and Behaviors*, Universidad de Stanford, 2013 [en línea], disponible en: [http://web.stanford.edu/class/e297c/war\\_peace/media/hpropaganda.html](http://web.stanford.edu/class/e297c/war_peace/media/hpropaganda.html)

<sup>142</sup> FITZGERALD, Chad W. y BRANTLY, Aaron F. “Subverting Reality: The Role of Propaganda in 21st Century Intelligence”, *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, Routledge, vol. 30, nº 2, p. 217



Precisamente en el aspecto de la objetividad o no, el celo a la hora de preservar la verdad en un proceso informativo, es donde va a radicar la diferencia sustancial en esta doble vertiente de una estrategia de comunicación en el entorno de las actuaciones militares. Para poder desarmar las artimañas propagandísticas de un sector opuesto, el emisor deberá poner en marcha una serie de recursos comunicativos basados en informaciones que salven el sesgo informativo y destapen la intención manipuladora de su contrapartida. Ello es posible mediante una campaña de acciones de “propaganda blanca” que ataquen sobre los dos frentes base de la estrategia de comunicación.

De este modo, en paralelo a las técnicas vistas anteriormente para las *PSYOPS* y las *IO*, se puede ejercer una actividad informativa basada en la veracidad de los hechos, que aporte argumentos legítimos y despoje de razón al discurso enemigo. La colaboración con los medios de comunicación en aras de perseguir el máximo rigor y la divulgación de contenidos propios en esta dirección es clave para alcanzar este propósito. Asimismo, es importante fijar la atención no solo en la audiencia local de la zona operaciones, sino en la propia doméstica, sin cuya aprobación la licitud de la misión se verá seriamente perjudicada. Por tanto, la acción estratégica en comunicación debe contar con una visión panorámica que trabaje a modo de tenaza y gane “los corazones y las mentes” a nivel nacional y en la zona de operaciones, mientras dismantela el entramado informativo hostil mediante tácticas de contrapropaganda, ya sean “negras” o “blancas”.

Pero en este punto del análisis surge una cuestión lógica: ¿existen diferencia alguna entre las técnicas de propaganda y la estrategia de comunicación? Para ello, resulta oportuno volver sobre las palabras del profesor Pizarroso respecto a este concepto:

“No olvidemos que también existe la propaganda blanca, aquella en la que la fuente —o emisor— está correctamente identificada, y su mensaje tiende a ser preciso. Por contra, llamamos propaganda negra a aquella en la que la fuente emisora está deliberadamente falsificada, independientemente de la falsedad o veracidad del mensaje”<sup>143</sup>.

Así pues, nos encontramos con una serie de acciones comunicativas donde ocultar el origen informativo es el aspecto capital para el éxito de su trabajo. La verdad es un aspecto

---

<sup>143</sup> PIZARROSO, Alejandro. *Nuevas guerras, vieja propaganda: de Vietnam a Irak*, Madrid, Frónesis, 2005, p. 61

irrelevante en este caso, puesto que se cumple la máxima de que “el fin justifica los medios”<sup>144</sup>, siempre y cuando el mensaje reclute las conciencias y obtenga los apoyos necesarios. Por contra, se encuentran las capacidades y labores de comunicación que si bien persiguen una causa similar, su fuente es perfectamente visible y sus contenidos veraces y contrastables. Además, abarcan un radio de acción diáfano, con pretensión de alcanzar tanto al público local de la zona de operaciones, como a la audiencia doméstica a nivel nacional o en clave internacional para aliados y actores neutrales. De cualquier manera, se encuentran enmarcadas en el campo de los asuntos públicos. Por su parte, la propaganda procedente de fuentes dudosas o inciertas con mensajes distorsionados —situándonos en el caso de estudio de un régimen democrático— tiende a ser aplicada contra el enemigo en el mismo seno de la operación militar. Es decir, se constituye como un arma de guerra psicológica cuya munición es la información y el blanco es el bando opuesto.

Como consecuencia de ello, surge una analogía entre el concepto de comunicación estratégica y las técnicas de “propaganda blanca”, donde estas últimas se configuran como utensilio de una campaña informativa. La fuente, los canales y el mensaje son objeto de dominio público. Sin embargo, la “propaganda negra” queda relegada a un plano adyacente en el que fluye la desinformación procedente de fuentes que no deben revelar su verdadera identidad si quieren lograr su objetivo: debilitar la moral del enemigo. De este modo, se puede concluir que propaganda y comunicación estratégica guardan una relación simbiótica, donde el factor diferencial reside en la observación de una praxis ética, la cual quedará determinada por la correcta discriminación de las técnicas de propaganda en función de sus audiencias, propósitos y objetivos.

### **2.3. España y su comunicación estratégica en misión de paz**

#### **2.3.1. España en la OTAN y su papel en la ONU y la Unión Europea**

La década de los 90 supone un punto de inflexión para la arquitectura de defensa nacional española, que con su integración plena en el panorama internacional y su participación en misiones en el extranjero, comienza un proceso de modernización y adquisición de capacidades notable. El

---

<sup>144</sup> MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe*, editado por APPLEBAUM, Stanley, Nueva York, Dover Thrift Editions, 1992, p. 69

ingreso de España en la OTAN en 1982<sup>145</sup> y sus renovados principios democráticos ponen de relieve la necesidad de abrir las puertas al exterior y aportar recursos y activos en cualesquiera situaciones requirieran el compromiso de una fuerza aliada multinacional.

Como apunta Esther Barbé, “el carácter dictatorial del régimen franquista supuso un impedimento para la plena participación de España en el sistema internacional surgido de la Segunda Guerra Mundial. Esta cuestión generó un síndrome de aislamiento para consumo interno, que ha persistido tras la muerte de Franco. Lo que explica que, al llegar al Gobierno, los socialistas españoles se pusieran como meta acabar con el aislamiento de España a nivel internacional”<sup>146</sup>.

La permanencia de España en la OTAN, validada con la victoria del “sí” en el referéndum de 1986 había dejado clara la voluntad de continuar formando parte de la Alianza Atlántica<sup>147</sup>. Aún así, restaba alcanzar un paso más en este proceso, que deliberadamente se había dejado al margen por cuestiones políticas: la entrada en la estructura militar integrada. De acuerdo con López de la Torre, “la estructura militar es todo lo contrario de una Capitanía General concebida con mentalidad ibérica, y sus decisiones se toman después de un largo ajuste de posturas, que a fuerza de elaboraciones desemboca, al fin, en un acuerdo aceptable para la comunidad”<sup>148</sup>. Sin embargo, ello no supuso óbice alguno para que España colaborara al máximo en las situaciones donde se solicitó su presencia militar en un contexto internacional de mediación en conflictos, como veremos en el caso de Bosnia-Herzegovina.

Entre 1995 y 1999, se terminaron de hilvanar las líneas de la futura acción exterior española en materia de defensa. En este periodo de cuatro años se suceden la elección de Javier Solana como secretario general de la OTAN, el ingreso del país en la nueva Estructura de Mandos y la incorporación total a la estructura militar integrada de la Alianza. El Estado español ha

---

<sup>145</sup> EL PAÍS. “España es, desde las 16.20 horas de ayer, el 16 miembro de la OTAN”, *El País*, 31 de mayo de 1982 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1982/05/31/espana/391644001\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1982/05/31/espana/391644001_850215.html)

<sup>146</sup> BARBÉ, Esther. “La transición española: cambio y continuidad en la política exterior y de seguridad. *Papers: revista de sociologia*, Universidad Autónoma de Barcelona, nº 33, 1990, p. 104

<sup>147</sup> REUTERS. “Se cumplen 34 años de la entrada de España en la OTAN”, *Europa Press*, 30 de mayo de 2016 [en línea], disponible en: <https://www.europapress.es/otr-press/cronicas/noticia-cumplen-34-anos-entrada-espana-otan-20160530085945.html>

<sup>148</sup> LÓPEZ, Salvador. “La estructura militar integrada, columna vertebral de la Alianza Atlántica”, *ABC*, 12 de marzo de 1986, Archivo Linz de la Transición española, Fundación Juan March [en línea], disponible en: <https://linz.march.es/documento.asp?reg=r-15047>

experimentado en un intervalo de 17 años una anexión sin precedentes a los organismos internacionales de defensa y seguridad, ampliando extraordinariamente sus aptitudes diplomáticas y su peso internacional.

La pertenencia de España a la Alianza Atlántica es imposible de concebir sin ensanchar el horizonte de análisis a un estadio aún más amplio, su adhesión a la Organización de las Naciones Unidas. Es esencial comprender este punto, puesto que la razón de ser de España en Bosnia-Herzegovina parte de su membresía respecto a ambas entidades, y su éxito en el terreno depende del rol desempeñado por el Ejército en la colaboración y esfuerzo conjunto de OTAN y ONU en los Balcanes.

La temprana voluntad de España por participar en el concierto de las naciones durante el interminable aislamiento expuesto líneas arriba queda reflejado perfectamente en la misiva del Ministro de Asuntos Exteriores en 1955:

“En nombre del Gobierno al que pertenezco y considerando que España, cual corresponde a su tradición histórica, comparte y suscribe los principios de leal y pacífica cooperación contenidos en la Carta de las Naciones Unidas, firmada en San Francisco el 26 de junio de 1945, tengo a honra poner en el alto conocimiento de V.E. su voluntad de ingresar como miembro pleno en las supradichas Naciones Unidas, y como consecuencia, mucho agradecerá a V.E. adopte las medidas que en el elevado juicio de V.E. sean estimadas oportunas para que el requerimiento alcance realidad”<sup>149</sup>.

Meses después, España ingresaría en la ONU, dando inicio a un largo camino de avances en materia de política exterior, del que inseparablemente ha ido siempre de la mano el trabajo y la cooperación en defensa y seguridad. La misiva del ministro franquista constituyó en sí mismo un acto primigenio de comunicación institucional, estratégicamente dirigido a conseguir un hueco en ese panorama internacional hasta entonces vetado. Décadas de aprendizaje han llevado a España a conocer los engranajes de la diplomacia global, para poder realizar una labor significativa en la

---

<sup>149</sup> Carta de Alberto Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores de España dirigida al secretario general de las Naciones Unidas, fechada a 23 de septiembre de 1955 y citada en LLEONART, Alberto J. “El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Universidad Complutense de Madrid, nº 17, 1995, pp. 114-115

búsqueda de la paz. Hacer conocer dicho afán torna en requisito irremplazable, por lo que progresivamente la comunicación en este ámbito incrementa su presencia.

Las sucesivas Administraciones han conservado una línea de consciencia sobre la necesidad de sostener un argumentario de compromiso con la paz y de trabajo permanente en clave de seguridad y defensa. A tales efectos, el Gobierno de Madrid ha hecho visibles las líneas maestras de sus intenciones en este contexto, de cara a visibilizar tal compromiso adquirido. Por tanto, ha reiterado mediante los canales oficiales, y en colaboración con los medios, la labor persistente en dicha materia:

“España defiende un sistema de Naciones Unidas fuerte y eficaz, en sus tres pilares, íntimamente ligados entre sí (paz y seguridad, desarrollo y derechos humanos). Asimismo, nuestro país está comprometido con el proceso de reforma de NNUU, dirigido a lograr una organización más eficaz en la consecución de sus objetivos y más eficiente en la utilización de sus recursos”<sup>150</sup>.

En consonancia con lo cual, España ha esgrimido un empeño narrativo en la comunicación institucional de su acción antiterrorista y su contribución a la estabilidad internacional:

“En cuanto a las decisiones que son de especial relevancia para nuestro país, destaca la lucha contra el terrorismo, una cuestión especialmente sensible para España, que impulsó la creación del Comité contra el Terrorismo del Consejo de Seguridad y la adopción por unanimidad en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de la Resolución 2322 sobre cooperación judicial internacional en materia de terrorismo en diciembre de 2016. Asimismo, en sus años en Naciones Unidas, España también ha contribuido a fortalecer las estructuras de desarme y no proliferación. Este es un hecho que fue reconocido en 2015 con la presidencia española de tres comités vinculados a cuestiones de desarme y no proliferación durante nuestra presencia como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad”<sup>151</sup>.

---

<sup>150</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores. Prioridades de España en Naciones Unidas, 69º periodo de sesiones de la Asamblea General [en línea], disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/NacionesUnidas/Documents/Prioridades%20España%2069%20AGNU%20ESP.pdf>

<sup>151</sup> Misión Permanente de España ante las Naciones Unidas. *Ámbitos de actuación*, Oficina de Comunicación [en línea], disponible en: <https://www.spainun.org/espana-en-la-onu/historia/>

La tercera pata que sustenta el conjunto de la participación española en la pacificación de Bosnia-Herzegovina es su condición de socio europeo. La Comunidad y, posteriormente, Unión Europea, se configura como uno de los actores principales en el proceso de paz de la ex-Yugoslavia<sup>152</sup>. La actividad comunicativa sobre defensa se extiende también a este ámbito, proyectando los compromisos y las actuaciones en contenidos originados tanto en Bruselas como en Madrid. La ya famosa Política Exterior y de Seguridad Común europea se transforma en la piedra angular de un proceso de integración y de puesta en común de capacidades y recursos cuyo laboratorio de pruebas probablemente fue la resolución del conflicto balcánico. Ejercer una postura informativa proactiva y alineada con los argumentos de sus aliados ha sido un elemento preponderante en la política de comunicación estratégica española en el campo de la defensa y su repercusión internacional para el Estado.

Muestra de ello son los textos disponibles en los canales de información pública respecto a política exterior y cooperación, los cuales demarcan claramente sus intenciones:

“Los objetivos de la PESC [Política Exterior y de Seguridad Común], recogidos en el artículo 21 del Tratado de la UE, consisten en mantener la paz y reforzar la seguridad internacional, fomentar la cooperación internacional con terceros Estados y desarrollar y consolidar la democracia y el Estado de Derecho, así como el respeto de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales. Con tal fin, la UE mantiene asociaciones y diálogos políticos, basados en intereses y beneficios recíprocos, con los principales actores internacionales y celebra periódicamente Cumbres con aquellos países con los que la UE mantiene una Asociación estratégica, además de multitud de encuentros a distintos niveles con otros países y Organismos regionales de los diferentes continentes. Además, para cumplir con el objetivo de la PESC de mantener la paz y reforzar la seguridad internacional, la UE se ha dotado de una Política Común de Seguridad y

---

<sup>152</sup> Para una visión completa de la relación entre unos Balcanes estables y la paz y seguridad en la Europa comunitaria, ver: VINUESA, Arturo. *El conflicto en los Balcanes y la seguridad común europea*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2002, 257 págs., ISBN: 84-245-0927-7

Defensa (PCSD), como elemento integral de la PESC, que dota de una capacidad operativa propia en el exterior, que se concreta en misiones civiles y operaciones militares en terceros países”<sup>153</sup>.

Todo lo comunicado desde los diversos ministerios, Bruselas o Nueva York respecto a la acción multidisciplinar de la defensa española y las repercusiones diplomáticas, de interés nacional y estabilidad internacional que comporta, ha influido de forma decisiva en el desarrollo de la comunicación estratégica militar del Estado. Los contenidos publicados en el entorno institucional respecto al marco de cooperación internacional han marcado dicho trabajo en comunicación del Ministerio de Defensa y, por extensión, de su Ejército de Tierra. La comunidad militar española ha tomado muy en serio la pertenencia del país a los organismos internacionales. Bajo el paraguas de los mandatos constitucionales —como máxima ineludible— alineados con los valores europeos ha impulsado de forma escalonada una política de comunicación que toma como partida la intervención en Bosnia y cuyo alcance, crédito e influencia se expondrá en el transcurso de este trabajo.

### **2.3.2. El Ejército en Bosnia-Herzegovina: construcción del relato**

La misión española en Bosnia ha marcado un antes y un después no sólo en la adquisición de capacidades del Ejército de Tierra. Además de sentar las bases para la participación de España en los esfuerzos conjuntos en desarrollo y cooperación con una fuerza militar como un instrumento más de este trabajo multilateral, ha marcado el camino a seguir, con un trayectoria de casi dos décadas de trabajo, para el papel de un contingente terrestre en las operaciones de mantenimiento o imposición de la paz. Por otro lado, ha comportado un importante factor de operación de imagen, de cara a salvar los escollos de tiempos pasados que, por unos motivos u otros, acompañaban la percepción social de las Fuerzas Armadas. En este sentido, desde el despliegue en UNPROFOR hasta el arriado de la bandera en la Operación Althea, el Ejército de Tierra ha podido demostrar sus aptitudes en un terreno tan complicado como la reconstrucción y estabilización de un país, más si cabe siendo una ex república yugoslava, atendiendo a los parámetros expresados en el capítulo primero.

---

<sup>153</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Política Exterior y de Seguridad Común [en línea], disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/UnionEuropea/Paginas/PoliticaExteriorSeguridadComun.aspx>

De manera progresiva, las autoridades del Ministerio de Defensa fueron tomando consciencia de la necesidad de enarbolar un relato que permitiera dar a conocer a la sociedad española el trabajo que estaban desarrollando sus tropas en el área de los Balcanes. Para ello, se fueron desplegando diferentes instrumentos y recursos, tanto humanos como materiales, para articular una campaña global que cubriera desde todas las perspectivas un trabajo que, a juicio de los mandos políticos y militares, debía corresponderse con el índice de popularidad existente. Es en este punto donde cobra sentido el término “estratégico” en el conjunto de la política de comunicación pública del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina, cuyas ramas de actuación pueden listarse de la siguiente manera:

- Interacción con los medios de comunicación nacionales e internacionales: El interés mediático se transformó en el problema central con el que lidiar y del cual era posible adquirir ventajas. La prensa nacional e internacional cubrió el conflicto de Bosnia-Herzegovina con gran interés, motivando incluso reacciones a nivel político que desencadenaron respuestas militares en el seno de la guerra. El reto presente para el Ejército español consistía en ser capaces de garantizar, en la medida de sus posibilidades, el acceso de los periodistas a las zonas de atractivo informativo bajo su responsabilidad, sin que ello supusiera un riesgo grave para su seguridad. Permitir que los profesionales desarrollaran su trabajo era fundamental, aunque sin interferir o dificultar en situación alguna la operatividad de la misión, aspecto principal de su presencia en la zona. Asimismo, balancear una correcta relación con los corresponsales, permitiría que el esfuerzo sobre el terreno pudiera tener su reflejo plasmado en las páginas de la prensa occidental, de cuyos editoriales dependían en buena medida las decisiones adoptadas en determinadas esferas con poder de decisión sobre la misión.

- Interacción con los medios de comunicación locales: El carácter multiétnico de la guerra distribuía una serie de focos emisores de propaganda enfrentados entre sí cuyos contenidos incluían la presencia del Ejército de Tierra español. Monitorizar la actividad difusora de información de la prensa en Bosnia se convirtió en una tarea más dentro del espectro de la guerra informativa y las operaciones psicológicas, que en este caso tendrían calado no sólo en el contingente español, sino principalmente en la población civil —cuyo favor era esencial— y los bandos enfrentados, que con una predisposición hostil hacia las agrupaciones españolas, dificultarían su trabajo y pondrían en riesgo su integridad física. De este modo, los servicios de información y gabinete de asuntos públicos se encargaron de rastrear y clasificar las noticias



publicadas sobre el contingente la diversidad de medios de Bosnia-Herzegovina. De acuerdo con González San Ruperto, algunos de los más representativos entre prensa escrita, radio y televisión y agencias fueron *Javnost* (vinculado al SDS serbio), *Slobodna Bosnia* (afín al SDA bosniaco), *Hrvatski Tjednik* (partidario del HDZ croata), *Radio Televizija Sarajevo* (RTVSA), *Radio Televizija Srbije*, *Oslobodjenje*, *Bosanski Broz*, *Oglasi*, *Dani*, *Narodne novine*, *Radio Vrhbosna*, *Islamski glas*, *Slobodna bosna*, *Zapadnobosanska Informativna Agencija* (ZBIA), *BiH Press*, *Armija Press*, *Studio 99*, *Radio Zid*, *Radio Sarajevo*, *Novinska Agencija*, *Radio Herceg-Bosna*, *Hrvatska Televizija Mostar*, *Hrvatska Radio Postaja Mostar*, entre otros<sup>154</sup>. En una senda paralela, fue necesario abrir espacios comunicativos para el personal español desplegado en Bosnia, lo cual se materializó con la colaboración de los medios locales, como emisoras de radio, que accedieron a la difusión por su espacio en las ondas de programas en habla hispana con actualidad española y noticias de interés para el contingente. Seguramente, el ejemplo más significativo de ello fue *Radio Dobro*, programa de carácter interno conducido por personal voluntario del Ejército<sup>155</sup>.

- Creación y difusión de contenidos propios: Ya en aquel entonces, el Ejército de Tierra había publicado más de 600 números de la revista *Ejército*<sup>156</sup>, desde la cual —como se desarrollará más adelante— se habló profusamente de la misión de Bosnia, aportando una perspectiva más técnica y especializada, lejos de la información generalista de los medios de masas, más interesados en los aspectos relacionados con la política —fuera en clave doméstica o exterior— y las relaciones internacionales. A su vez, se distribuyeron multitud de notas de prensa y comunicados, tanto a los profesionales de la comunicación, como dirigidos a la sociedad civil a través de los canales y formatos, que progresivamente —y como se expondrá en páginas sucesivas— fueron experimentando su propia evolución estilística, así como referente al

---

<sup>154</sup> GONZÁLEZ, Marta. *Las guerras de la ex Yugoslavia: información y propaganda*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001, pp. 215-260

<sup>155</sup> Gabinete del JEME. *Misión Bosnia: la ruta de los españoles*, Madrid, Publicaciones de Defensa, 2018, p. 291

<sup>156</sup> La revista *Ejército* ha publicado desde su primer número en 1940, 936 ediciones de manera mensual (con fluctuaciones ocasionales en el número de ejemplares). A día de hoy, la totalidad de sus contenidos se encuentra disponible digitalizado en la hemeroteca *online* de la página web de la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural del Ministerio de Defensa de España. Ver: [https://publicaciones.defensa.gob.es/catalogsearch/año-edición/2019-1940/sort-by/fecha\\_publicacion/sort-direction/desc?attr=sku\\_cabecera&q=5693896b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707&value=all\\_revistas](https://publicaciones.defensa.gob.es/catalogsearch/año-edición/2019-1940/sort-by/fecha_publicacion/sort-direction/desc?attr=sku_cabecera&q=5693896b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707&value=all_revistas)

soporte y sus características. Por otro lado, se llevaron a cabo diversos estudios académicos relacionados con la misión durante la etapa de despliegue en la misma, ponencias y actividades formativas derivadas de la presencia española en Bosnia.

- Colaboración en la creación y difusión de contenidos por parte de terceros: Uno de los elementos cruciales de la política de comunicación y asuntos públicos del Ejército durante su despliegue en Bosnia fue la participación y colaboración en la realización de material literario, académico o audiovisual, en este último caso, generalmente de carácter periodístico. La colaboración en la filmación de material por parte de los corresponsales de guerra<sup>157</sup>, la participación en la elaboración de reportajes sobre las tropas españolas para televisiones nacionales y autonómicas y el testimonio aportado en los libros publicados durante el transcurso de la misión, son claros ejemplos de una relación profesional que perfectamente podría encuadrarse en el primer de este apartado, pero que sube un escalón más al aportar material al propio conjunto del contenido.

En resumidas cuentas, la arquitectura de una narrativa multilateral, cuyo resultado final fuera un producto homogéneo independientemente de las voces emisoras se constituyó como una de las prioridades de la política de comunicación del Ejército y su planteamiento estratégico. El factor humano que inapelablemente implicó esta misión ha sido otro de los componentes a los cuales dar especial visibilidad. Basta explorar el material bibliográfico y audiovisual disponible a primera mano para encontrar referencias al talante exhibido por el contingente español en las relaciones con los bosnios. Muy posiblemente, sin quererlo, esta fue uno de las causas determinantes que condicionaron las relaciones con la población local y los bandos enfrentados. Sin embargo, los responsables a nivel estratégico fueron conscientes de ello desde los estadios

---

<sup>157</sup> Las crónicas de la guerra o de la propia misión posteriormente elaboradas por periodistas españoles como Arturo Pérez-Reverte, Alfonso Armada o Alfonso Rojo dan buena cuenta de ello. Como ya se ha citado anteriormente en este trabajo, la hemeroteca online de *El País*, recoge en formato digital todo este compendio de informaciones digitalizadas y disponibles en su página web: <https://elpais.com/archivo/>. Del mismo modo ocurre con el archivo digital del diario *ABC*, ver: <http://hemeroteca.abc.es>. En el plano televisivo, la plataforma *Youtube* aglutina de manera excelente una ingente cantidad de material, entre el que cabe destacar reportajes como los emitidos por Canal Sur los días 19 de junio de 1993, titulado *Viaje de ida* y el 25 de diciembre de 1994, bajo el nombre *Lejos de casa*. Dicho material contó con la colaboración testimonial, en materia de seguridad y accesos del Ejército de Tierra español. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=c44TYLDl6GU> y <https://www.youtube.com/watch?v=bSwAGgSodfs&t=203s>

iniciales. Su fomento fue en sí mismo una acción de comunicación estratégica, que por otro lado, se ha procurado plasmar por doquier para apartar el prisma de atención del agente bélico de la misión —en lo que respecta a material y organización—, para centrar las miradas en la condición humanitaria y estabilizadora de la presencia militar, como único recurso posible y complemento de la acción diplomática.

## CAPÍTULO III

### *España en misión de paz: la actuación del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina*

### **3.1. Motivaciones de la misión**

#### **3.1.1. ¿Por qué vamos a Bosnia?**

La explicación de los motivos que promovieron la participación de España en una misión desplegada en una república balcánica durante un periodo tan dilatado de tiempo es el componente primario de la política de comunicación estratégica del Ejército de Tierra. Dichas razones son el elemento de cohesión que permite dar sentido a las actuaciones de la fuerza terrestre que allí hizo acto de presencia y se mantuvo activa con un importante número de efectivos entre 1992 y 2007.

Como se explicó anteriormente, construir un relato que fuera capaz de acreditar la comparecencia de España en el conjunto de las intervenciones en Bosnia-Herzegovina era de capital importancia. Tal narrativa fue absorbiendo ingredientes a medida que se alcanzaban los objetivos y se comunicaban sus resultados, de tal manera que las actividades desarrolladas en la zona de operaciones fueron progresivamente de dominio público y sus implicaciones acogidas de forma relativamente satisfactoria por la opinión pública.

Pero, ¿qué factores se debía tener en cuenta a la hora de transmitir la naturaleza de la misión y la necesidad de participación española? Como se indicaba en páginas previas, la situación en Bosnia-Herzegovina se encontraba en un punto insostenible de catástrofe humana. Esta situación no solo había sacudido a la denominada comunidad internacional en el plano institucional, sino que había removido la conciencia colectiva occidental a consecuencia de la tormenta informativa que generaba, y que en un país como España invadía los hogares de la población con los reportajes de televisión y los titulares en prensa. Por tanto, si las Naciones Unidas se encontraban en predisposición —y así pretendían demostrarlo— de revertir esta situación, era necesario intervenir bajo el cobijo de un término emergente a principios de los 90: las misiones de mantenimiento de la paz.

Como indica Barea Ripoll en referencia a las mismas, “la definición de los distintos conceptos de misiones de paz presenta cierta dificultad dado que no existen definiciones oficiales de estos conceptos hasta el año 1992 y tampoco están mencionados en la Carta de Naciones

Unidas”<sup>158</sup>. Así pues se presentaba un dilema, puesto que la doctrina de la ONU en esta materia no era taxativa y la naturaleza de tales misiones era objeto de debate —lo sigue siendo— con implicaciones desconocidas, puesto que Bosnia-Herzegovina se constituía como el primer tablero donde disponer las piezas de semejante entramado de intervención internacional en un conflicto.

De tal manera, en conocimiento de que el mundo anglosajón ha sido el conductor hegemónico de las relaciones internacionales en el siglo XX, es conveniente asentarse sobre la base la definición estadounidense respecto a la materia. De acuerdo con el profesor Rafael Moreno Izquierdo, “el manual del *US Army Field 100-23 (Peace Operations)* expone que el mantenimiento de la paz «implica operaciones militares o paramilitares de naturaleza neutral que se emprenden con el consentimiento de los beligerantes de mayor importancia». Esto puede interpretarse en el sentido de que este tipo de misiones es posible ejecutarlas sin el consentimiento de los beligerantes de «menor importancia»<sup>159</sup>”.

En relación a lo dicho, la doctrina militar española contempla una concepción en línea con el planteamiento norteamericano pero que incluye el factor fundamental de amparo de las Naciones Unidas y la combinación de elementos civiles en cooperación con la rama militar. Así pues, “operación de mantenimiento de paz es un despliegue de una fuerza o grupo de observadores de carácter multinacional, dirigido por una organización internacional legitimada para ello y normalmente bajo los auspicios de Naciones Unidas, que incluye generalmente personal civil y militar, realizado con el consentimiento de las partes, para favorecer el establecimiento de acuerdos entre ellos, controlar su cumplimiento, atenuar las consecuencias del conflicto y/o eliminar sus causas y que desarrolla sus cometidos de manera estrictamente imparcial y limitando el uso de la fuerza a los casos de autodefensa”<sup>160</sup>.

---

<sup>158</sup> BAREA, Álvaro M. “Las operaciones de mantenimiento de la paz en el contexto de reforma de las Naciones Unidas”, *Boletín de información*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, nº 312, 2009, p. 49

<sup>159</sup> Headquarters of the Department of the Army, *Field Manual n° 100-23 (Peace Operations)*, Washington DC, US Army, 1994, citado en MORENO, Rafael. Op cit., p. 43

<sup>160</sup> Dirección General de Política de Defensa. *Manual de Operaciones de Paz*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1995, p. 112, citado en *Ibid*, p. 43

Los medios de comunicación habían tratado a nivel informativo el conflicto de los Balcanes desde sus inicios. Inevitablemente, y con señalada atención en Bosnia, se estaba generando un discurso de buenos y malos, en el que especialmente el contendiente serbio recibía la peor parte como consecuencia de los excesos perpetrados por sus efectivos. En el sentido estrictamente militar, para España era fundamental mantener una imagen de fuerza imparcial y ecuánime, que lejos de consideraciones políticas, desplegaría sus efectivos en la zona para equilibrar las fuerzas y devolver el país a la normalidad, si es que esto era posible. De cualquier manera, la posición del Ministerio de Defensa, coordinada con la del conjunto del Gobierno y por extensión del Ejército, fue manifestar la voluntad de obedecer los mandatos de las Naciones Unidas, y con la asistencia de sus soldados, mitigar la violencia al mínimo posible.

Así, se sostendría un discurso coherente con la doctrina de defensa vigente, en el que el mantenimiento de la paz de un país tercero, alcanzado el nivel de devastación que experimentaba Bosnia-Herzegovina, no tendría efecto significativo sin la intervención de una fuerza armada multinacional. En este marco, España debería formar parte activa como garante de los valores que abanderaban su pertenencia a los organismos internacionales y su compromiso con sus aliados como parte de su política de acción exterior. Asimismo, a pesar de la disconformidad de sectores considerados menores o de peso inferior en la zona de conflicto —fuerzas irregulares o Gobiernos no reconocidos—, quedaba claro que España acudiría en ayuda de la población civil de las tres comunidades enfrentadas, cuyos líderes no podían permitirse el lujo de una población ahogada por la falta de ayuda humanitaria, cuya llegada, por otro lado, bloqueaban sus tropas sistemáticamente.

En consecuencia, la campaña de comunicación debía fijar un objetivo claro: marcar la dirección de la responsabilidad de España respecto a la paz global y el rol de su Ejército en tal aspiración. Este cometido no podría realizarse sin ir ligado a un proceso de integración internacional al que España llegaba tarde, por lo que demostrar talento y competencias en Bosnia fue la máxima de las Fuerzas Armadas y sus acciones comunicativas. En definitiva, el éxito de la estrategia de comunicación en el contexto de esta misión supondría situar en el imaginario colectivo la posición a la que aspiraba la nación en el panorama internacional, que a su vez alimentaría la deseada reputación de su Ejército a nivel doméstico.

Todo este conjunto de factores también respondía a la aplicación del documento clave por el que se rige la acción militar española desde 1980, la Directiva de Defensa Nacional. Su

elaboración se había realizado cada cuatro años desde entonces, pero fue en 1992 cuando además de una hoja de ruta se convirtió en un instrumento de comunicación institucional, puesto que se desclasificó su contenido.

Atendiendo al análisis del doctor Colom Piella, “fue necesario esperar hasta la DDN 1/1992 para que este documento dejara de ser clasificado. Condicionada por el final de la Guerra Fría, la reducción del riesgo de desatarse un conflicto global, las transformaciones experimentadas en el escenario estratégico europeo y la progresiva integración del país en las estructuras de defensa colectiva, esta directiva expone que el planteamiento de la defensa español debe contemplar tres ámbitos de actuación: el derivado del ejercicio de la soberanía nacional, el condicionado por los compromisos internacionales del país —especialmente los derivados de la integración en la Unión Europea Occidental (UEO) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)— y el trazado por el sistema de seguridad colectiva de las Naciones Unidas”<sup>161</sup>.

Las sucesivas directivas mantuvieron la línea de actuación fijada en la DDN 1/1992 y profundizaron en el curso de actuación. Siendo información pública, el discurso de Defensa y consecuentemente el del Ejército fue consonante con todas las directivas, que encontraban ámbito de aplicación físico en la pacificación de Bosnia-Herzegovina. A la altura del año 2000, el documento contemplaba la pauta que finalmente reconoce la utilidad de la campaña de comunicación estratégica que se venía desarrollando desde la aparición del Ejército en Bosnia, “[...] lograr un mayor respaldo de la ciudadanía en cuanto a operaciones en el exterior [...]”<sup>162</sup>.

Esto encontraba su precedente en el tercero de los puntos principales que marcaban los objetivos de las Fuerzas Armadas en la DDN 1/1996, que como recoge el profesor Alfonso Iglesias proponía “conseguir que la sociedad española comprenda, apoye y participe en el propósito de mantener un mecanismo de defensa adaptado a las necesidades, responsabilidades e intereses

---

<sup>161</sup> COLOM, Guillem y OROZCO, Alejandro. “La evolución de la política de defensa española a través de las directivas de defensa nacional”, *Potenciar la cultura de seguridad, una necesidad para comprender la defensa nacional*, Madrid, Ministerio de Defensa, Catálogo General de Publicaciones Oficiales, 2014, p. 370

<sup>162</sup> Ibid., p. 372



estratégicos españoles”<sup>163</sup>. Se observa, por tanto, una continuidad en la intención de los organismos de defensa españoles por comunicar y, fundamentalmente, por hacerlo para ganar el apoyo del contribuyente, del ciudadano, cuyo respaldo es trascendental para la consumación de los objetivos estratégicos, donde la comunicación pública es un recurso más a la disposición de tal servicio.

Otra de las piezas que ha vertebrado el régimen estratégico de comunicación pública del Ejército es su proceso de profesionalización<sup>164</sup>. Tradicionalmente, y con particular relevancia desde la década de los 90 en que dio comienzo la intervención en los Balcanes, ha sido objeto de intenso debate público e interno en el seno de las Fuerzas Armadas. Es necesario tener en cuenta que el Ejército de Tierra español comienza su andadura en Bosnia-Herzegovina con una tropa compuesta en gran volumen por soldados de reemplazo. La participación de los mismos en la misión era de carácter voluntario, sin embargo no dejaba de ser un tema particularmente sensible, ya que el envío de conscriptos a un conflicto bélico encontraba voces discrepantes en la opinión pública nacional. El hecho de que pudieran causar baja militares de reemplazo preocupaba especialmente. Por otro lado, existía una duda generalizada en la sociedad sobre las capacidades sobre el terreno de soldados cuya experiencia era reducida. En esta línea, los emisores de las acciones de comunicación de Defensa se esforzaron por respaldar la valía, el compromiso y buen hacer de los soldados que de voluntariamente habían decidido ir de misión, a pesar de encontrarse “haciendo la mili”.

Sea como fuere, la transición a un ejército profesional iba a ser puesta a prueba en la misión, lo cual era intuible ya en 1992 aunque se pusiera en marcha en 1996 y oficializara en 1999. La ley 17/1999 de 18 de mayo contemplaba la nueva regulación del personal de las Fuerzas Armadas, después de 7 años de trabajo en la pacificación y estabilización de Bosnia-Herzegovina, que permitía disponer del conocimiento necesario para saber qué elementos requerían con urgencia ser profesionalizados y qué mejoras específicas y generales reportaría tal proceso.

---

<sup>163</sup> IGLESIAS, Alfonso. “El rumbo marcado por la nueva Directiva de Defensa Nacional”, *Revista electrónica de estudios internacionales*, Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, nº 9, p. 14

<sup>164</sup> Para un análisis en profundidad de la profesionalización del personal de las Fuerzas Armadas y en general de los recursos militares españoles, ver: GONZÁLEZ, Juan y LÓPEZ, Joaquín. *Profesionalización de las Fuerzas Armadas*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa, 2004, 282 págs, ISBN: 978-84-7823-686-2

Independientemente, la campaña de comunicación no dejó de lado el refuerzo positivo sobre la actuación del personal de reemplazo, a la vez que impulsaba el avance hacia unas Fuerzas Armadas profesionales, en las que el Ejército de Tierra sería protagonista y cuyos efectos continuaría experimentando en la aplicación de los distintos mandatos de la misión de Bosnia.

Respecto a la dicho, la comunicación interna jugaba un papel elemental puesto que surgía la necesidad de informar al militar sobre su nueva condición, su futuro en las Fuerzas Armadas y las motivaciones de su actuación en una misión en el extranjero como era la de Bosnia. En este sentido, cabe destacar la opinión del que fuera Jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), general José Faura Martín:

“Pero quizás el aspecto más importante de esta mutación es todo lo que se relaciona con la moral del militar. En primer lugar, hay que resaltar la transformación de conceptos que hasta hace poco constituían la esencia de la instrucción moral del soldado. El concepto Patria, por ejemplo, tiene, actualmente, una acepción diferente a la que teníamos hace 20, 30 o 40 años. El mundo presente de la globalización y la corresponsabilidad de todo lo que ocurre en él no tiene nada que ver con el que nos tocó vivir a nosotros. A esto hay que unir la crisis de valores que atravesamos para comprender las dificultades que existen en una parcela importante de las actividades militares. Porque al soldado hay que darle un contenido moral sólido en el que pueda apoyar sus actitudes y desarrollar la vida de sacrificio que, en muchos momentos, implica el ejercicio de su profesión”.

»“No se va a Kosovo [Bosnia resulta de equivalente aplicación] sólo por un sueldo, cuando lo que uno pone en juego es la propia vida, si no existe algo en el espíritu. Es difícil comprender que chicos jóvenes dediquen sus mejores años a trabajar encuadrados en un régimen disciplinario y se sometan a duros entrenamientos. La del soldado profesional es una ocupación que tiene mucho de vocacional y esa vocación hay que alimentarla permanentemente. Por ello, el soldado debe tener una sólida formación moral en la que se armonicen sus conocimientos profesionales con la consistencia de unos principios éticos: la libertad, la justicia, los derechos humanos, la defensa de los débiles, etc., a los que habrá que añadir, para darle la dimensión adecuada, un profundo sentido de la generosidad, del compañerismo, del espíritu de sacrificio, del respeto a la naturaleza, etc”<sup>165</sup>.

---

<sup>165</sup> FAURA, José. “La profesionalización del Ejército. El factor humano”, *El País*, 28 de marzo del 2000 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/2000/03/28/espana/954194440\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/03/28/espana/954194440_850215.html)

El argumento de autoridad del que fue considerado como el introductor del Ejército español en el siglo XXI<sup>166</sup> deja clara la necesidad de una estrategia de comunicación bidireccional, tanto hacia el exterior, como dirigida al corazón de las Fuerzas Armadas. Los encargados de tales tareas fueron conscientes de ello y con el paso del tiempo —como se verá posteriormente— se elaboraron contenidos pensados principalmente para un nicho de audiencia interna, sin perjuicio de que pudieran interesar a públicos externos. Por otra parte, promocionar la importancia y el valor del trabajo del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina —especialmente si se tienen en cuenta los resultados— se transformaba asimismo como una acción global de comunicación interna, al transmitir mediante la extensa colaboración con los medios e instituciones culturales, la trascendencia en el ámbito del Ministerio de Defensa del éxito de la misión.

En orden simultáneo, se encuentran dos circunstancias que darían soporte argumental a la permanencia de la fuerza terrestre española en la república de la antigua Yugoslavia. En primer lugar la supervivencia y transformación de unidades como la Legión, cuya naturaleza y funciones eran pródigamente cuestionadas; y en segundo término —por orden cronológico— con una relevancia capital, la incorporación escalonada de la mujer en las Fuerzas Armadas.

Respecto al primero de los planteamientos mencionados, la Legión española —cuerpo de infantería ligera de vanguardia— había recibido numerosas críticas desde determinados sectores de la sociedad civil generalmente adscritos a movimientos anti militares. Además, la reprobación hacia dicha unidad se reproducía en determinadas esferas políticas, en especial en los lugares donde se emplazaban acuartelamientos de la Legión<sup>167</sup>. Existía una percepción caduca de la Legión y en varios ambientes se alimentaba la idea de que su existencia correspondía a tiempos pasados y no disponía de un lugar en el proyecto de unas Fuerzas Armadas modernas y adaptadas a los estándares de la OTAN. Ello incluso provocó que esta fuerza de élite terrestre abandonara

---

<sup>166</sup> AGENCIAS. “Muere José Faura, el general que preparó al Ejército para el siglo XXI”, *El Confidencial*, 19 de septiembre de 2017 [en línea], disponible en: [https://www.elconfidencial.com/espana/2017-09-14/muere-jose-faura-general-ejercito\\_1443178/](https://www.elconfidencial.com/espana/2017-09-14/muere-jose-faura-general-ejercito_1443178/)

<sup>167</sup> Desde principios de la década de los 80, la prensa española acuñó titulares que reflejaban la oposición de algunas instituciones de ámbito municipal a contar con acuartelamientos de la Legión. Prueba de ello son artículos como el de TALAVERA, Diego. “El Cabildo Insular de Fuerteventura pide la disolución de la Legión”, *El País*, 24 de enero de 1982 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1982/01/24/espana/380674808\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1982/01/24/espana/380674808_850215.html)

instalaciones históricas desde su creación, apoyándose en el plan de reorganización territorial de las Fuerzas Armadas, pero que complementariamente respondían a la demanda de las instituciones locales como consecuencia de la mala relación con los efectivos legionarios.

En ese sentido, la periodista Marta Cantero escribe las siguientes líneas acerca del traslado de los legionarios que mantenían en la isla de Fuerteventura sus instalaciones militares: La retirada, reclamada durante años por las autoridades de la isla, no ha sido acogida, sin embargo, con el alivio que cabría esperar. El tiempo y la reconversión del original cuerpo de mercenarios logró finalmente reconciliar a la Legión con un pueblo que le *declaró* la guerra durante un gran periodo. [...] El proceso de traslado del tercio [sic] Don, [sic] Juan de Austria a la base de Viator en Almería, cuya despedida oficial se celebró ayer, se inició a mediados de octubre pasado y responde al denominado *Plan Norte*, relativo a la reorganización del Ejército de Tierra para adaptarlo a los futuros desafíos y al nuevo papel asumido por la ONU y la OTAN. Previamente, la Legión recibió la "despedida cortés" e incluso el homenaje de algún municipio y, tras la participación de la Agrupación Canaria en Bosnia, la medalla de oro por parte del Gobierno regional”<sup>168</sup>.

Sin embargo, como se observa en el fragmento, la apreciación pública incluso en este emplazamiento ciertamente hostil para la Legión estaba revirtiéndose. Sin duda, las informaciones que llegaban sobre la actuación de los legionarios en Bosnia-Herzegovina habían reconducido no solo la relación de parte de la sociedad civil con este cuerpo, sino de las instituciones tradicionalmente no proclives a mostrar simpatía por la presencia legionaria. El paso por Bosnia y el trabajo allí realizado había demostrado no solo la capacidad operativa de sus soldados y mandos, sino además el factor humano que tanto los medios de comunicación como el Ministerio de Defensa habían transmitido a través de sus respectivos canales informativos.

Todo ello, lógicamente responde a una estrategia de comunicación del Ejército de Tierra, que sin ánimo de encomiar desmesuradamente o fuera de contexto la labor de la Legión, buscaba situar la opinión pública y de la esferas políticas en concordancia con la verdadera naturaleza de tal unidad en los últimos años del siglo XX y el inicio del siguiente. Asimismo, pretendía visibilizar el mencionado factor humanitario que estaba marcando de manera inconfundible el desarrollo de la labor militar de esta tropa en Bosnia. Por tanto, durante el proceso de elaboración de las acciones

---

<sup>168</sup> CANTERO, Marta. “Adiós a la Legión”, *El País*, 4 de enero de 1996 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1996/01/04/espana/820710018\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/01/04/espana/820710018_850215.html)

de comunicación y los trabajos conjuntos con los medios, existió un entendimiento notable respecto a la importancia de alinear los valores de servicio, compromiso y cercanía de la Legión en el contexto de una catástrofe ajena que España y sus aliados se empeñaban en resolver. Es por ello, que dar a conocer estos factores resultaba de un interés estratégico indispensable.

El segundo planteamiento emergente que daba empaque a la línea expositiva de las comunicaciones públicas sobre la permanencia española en Bosnia era la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas. En particular era interesante la integración en el Ejército de Tierra, donde gracias a la misión de Bosnia, se desplegaría un campo de acción sin precedentes para demostrar por primera vez sus capacidades como militares profesionales en el extranjero. A día de hoy, existe una opinión generalizada sobre la condición de igualdad y la competencia y aptitud idéntica de la mujer en la fuerza armada desplegada en misión internacional. No obstante, esta noción actualmente colectiva, había de recorrer un largo camino durante que abarcó prácticamente una década. En este marco, la correcta composición de unas Fuerzas Armadas españolas mixtas y la manifestación de sus facultades en zona de operaciones, se vio complementada con las sucesivas campañas de comunicación sin las cuales la solidez argumental respecto a este tema no hubiera dispuesto de la misma robustez.

En 2018, trigésimo aniversario de su incorporación, la mujer representa el 12,7% de los efectivos totales, con un global de 15.241 mujeres militares profesionales. Como parte de la estrategia actual en esta línea, continuista de la iniciada en los 90, se elaboran contenidos propios que reflejen la importancia para los ejércitos de potenciar la inclusión total y el desarrollo profesional de la mujer en la milicia. Estas directrices no solo son de ámbito nacional, sino que cuentan con un espectro de aplicación que se eleva a instancias internacionales en las organizaciones de defensa y seguridad como la OTAN. Como muestra de los citados contenidos comunicativos de esta temática, sirvan las recientes palabras de la ministra de Defensa Margarita Robles, recogidas en nota de prensa por la Oficina de Comunicación del Ministerio de Defensa:

“La ministra de Defensa ha recordado la publicación del Real Decreto 1/1988, de 22 de febrero, a través del que se permitió el acceso a la mujer a 24 cuerpos y escalas militares, como el de ingenieros y el ahora denominado Cuerpos Comunes, y ha apuntado que «las Fuerzas Armadas Españolas son hoy un referente internacional y esto es un orgullo para la gran mayoría de los españoles». «Lo son en la aplicación de medidas de integración, conciliación y atención a las

exigencias en materia de igualdad. Estamos a la cabeza en cifras de representación, en las globales, en unidades operativas y en misiones internacionales» ha añadido a la vez que ha incidido en que «todavía queda camino por recorrer»<sup>169</sup>.

En relación estrecha con el punto desarrollado anteriormente, la combinación de una política comunicativa dinámica desde los estadios iniciales del despliegue en materia de igualdad en el contexto de Bosnia y concretamente en el entorno de la Legión, seguramente hubiera potenciado el lavado de cara mediático del cuerpo. Pese a que tanto los medios de comunicación social —en colaboración con el Ejército— como las propias publicaciones de Defensa trataron el tema y lanzaron contenidos destinados a activar la aceptación y asimilación de esta nueva situación, no fue hasta las etapas finales de la misión cuando se elaboraron un mayor número de comunicaciones respecto a ello. De hecho, el ejemplo más significativo desde el punto de vista de la difusión informativa de las Fuerzas Armadas sobre las mujeres militares ha tenido lugar en 2018, con la publicación de un balance de las tres últimas décadas y el protagonismo de la mujer en las misiones en el extranjero<sup>170</sup>.

Empero, habida de cuenta de la trascendencia de la materia, el factor prioritario en que se transformaba progresivamente y su inmensa repercusión mediática, Defensa colaboró activamente en la realización de estudios que con su mera existencia ya daban voz a una cuestión que copaba una importante porción de la agenda social. De este modo, la situación de la mujer en las Fuerzas Armadas fue estudiada en el año 2003 —en pleno desarrollo de la misión— mediante un estudio fruto de la coordinación del Instituto de la Mujer con el área de comunicación interna en el seno de la estructura militar española, de cara a la obtención de conclusiones que arrojaran datos

---

<sup>169</sup> Oficina de Comunicación del Ministerio de Defensa. “Conmemoración de los 30 años de la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas”, Nota de prensa de 9 de marzo de 2018 [en línea], disponible en: <http://www.defensa.gob.es/comun/slider/2018/180309-30-aniversario-mujer-fas.html>

<sup>170</sup> Ministerio de Defensa. “Mujeres en las Fuerzas Armadas”, *Revista Española de Defensa*, año 31, nº 253, 2018, pp. 5-18

cuantitativos y cualitativos sobre el estado del personal femenino en las tres ramas de la defensa nacional<sup>171</sup>.

Por su parte, el aspecto de la cooperación cívico militar obtenía gradualmente mayor peso informativo al verse materializados los objetivos militares. La fuerza armada iba dejando paso a las organizaciones civiles y observaba el pacífico desarrollo de la vida social en la zona de operaciones. De acuerdo con el profesor Volker Franke, “[...] las fuerzas militares asumieron tareas civiles como la ayuda humanitaria y administraciones públicas por defecto y sin una estrategia clara u objetivos concretos en Bosnia-Herzegovina [...] hasta que las autoridades civiles estuvieron en posición de tomar el control y las responsabilidades de gobierno”<sup>172</sup>. La opinión del académico alemán seguramente refiere a los inicios de las actividades CIMIC (cooperación cívico militar, por su acrónimo en inglés), que a medida que fueron ocupando su lugar, fijaron claramente sus objetivos, exigencias y logros. Así se reflejó a nivel comunicativo, especificando datos concretos sobre iniciativas de interés social para la población local. Este es sin duda alguna, otro de los elementos fundamentales que explicaron la presencia del Ejército de Tierra con su fuerza desplegada hasta 2007, y cuyo relato fue transmitido principalmente en el último quinquenio de la misión<sup>173</sup>.

### **3.1.2. Respaldo público a la actuación militar**

De acuerdo con Eduardo Serra Rexach, durante las décadas previas a 1975 existía una suerte de “muro entre la sociedad civil y el estamento militar”. El que fuera ministro de Defensa y

---

<sup>171</sup> Instituto de la Mujer. “La integración de la mujer en las Fuerzas Armadas: efectos organizativos y percepción social”, *Acción estratégica para el fomento de la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres*, Plan Nacional I+D+I, 2003 citado en DEL VAL, Consuelo. “Las mujeres en las misiones de paz de la Unión Europea y las Naciones Unidas”, *Las mujeres militares en España (1988-2008)*, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2008, p. 203

<sup>172</sup> FRANKE, Volke. “The peace-building dilemma: civil-military cooperation in stability operations”, *International Journal of Peace Studies*, vol. 11, nº 2, 2006, p. 7

<sup>173</sup> Un buen ejemplo de lo dicho es el polideportivo inaugurado por el contingente español durante el desarrollo de SFOR en la ciudad de Mostar, en el año 2003. A tal efecto, el Ejército de Tierra emitió un comunicado, ver: Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra. *Inaguración [sic] del centro recreativo Español en Mostar (Bosnia-Herzegovina)*, nota de prensa nº 387 [en línea], disponible en: <http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/conmemoracion/Hemeroteca/2003/387.html>

previamente secretario de Estado de la misma competencia habla sobre un recelo muy posiblemente generado por la clase política dirigente del momento que cuando comenzó la Transición Española hizo ver esa desconfianza desde el mundo civil hacia las Fuerzas Armadas. Según Serra “afortunadamente esto a día de hoy a desaparecido” y existía una conciencia entre los militares profesionales sobre este asunto, lo cual “fue un aliciente más para la puesta en marcha de las operaciones con los medios de comunicación”<sup>174</sup>.

Sin duda, la relación entre el pueblo y los ejércitos en los Estados-Nación ha sido tradicionalmente un tema espinoso. El verdadero problema reside en la necesidad de rendición de cuentas por parte de los Gobiernos y los instrumentos a su disposición, como consecuencia de la implementación del régimen de Estado de Derecho, mediante cuyos principios se rige el sistema vigente en España.

El impacto de una actuación militar no sólo tiene efectos en la población local del teatro de operaciones, al igual que no solo incumbe a los propios soldados desplegados sobre el terreno. Tiene sus graves repercusiones a nivel particular en los familiares y allegados de los militares y en general su eco en el conjunto de la sociedad constituyente del país de procedencia de la fuerza en cuestión. Todo ello se amplifica cuando nos referimos, como en el caso presente, a una misión de carácter multinacional donde un conjunto de actores internacionales injieren en los asuntos de países terceros para detener violaciones de los derechos humanos y restituir la paz.

De este modo surgen en las poblaciones una serie interrogantes que cuestionan la necesidad de la misión y su naturaleza, puesto que presumen un inequívoco coste personal entre sus conciudadanos, un dilema de carácter político sobre las motivaciones de la intervención y un reparo de carácter legal sobre el papel de los ejércitos en un país. Cabe destacar, que si bien los dos primeros supuestos son apartados independientes, el tercero responde a una falta de conocimiento respecto al cometido constitucional —en el caso de España— de las Fuerzas Armadas.

En consecuencia, queda clara la importancia de las políticas de comunicación no sólo para cosechar opiniones favorables a cualquier precio, sino para dar a conocer la posición del Estado y su Gobierno respecto a cuestiones de vital importancia como la acción exterior y la defensa nacional. Una campaña informativa adecuada, planteada a nivel estratégico, permitiría despejar

---

<sup>174</sup> Entrevista personal realizada al secretario de Estado (1984-1987) y posteriormente ministro de Defensa (1997-2000), Eduardo Serra Rexach.



parte de estas incógnitas o en cualquier caso, defender un argumento que no sólo aprueben los órganos de poder, sino sectores importantes de población. De esta manera, legitimar una actuación con elementos militares es probablemente el cimiento de la propia operación.

El coronel del Ejército de Tierra y sociólogo Narciso Michavila establece tres categorías<sup>175</sup> a tener en cuenta por los responsables a nivel de toma de decisiones en el contexto de una operación militar. Detectar y evaluar dichos parámetros es estrictamente necesario para emprender un conjunto de acciones de comunicación coordinadas que nivelen el sentimiento de la opinión pública respecto a la intervención y que deberá englobar, como se ha explicado anteriormente, la colaboración con los medios de comunicación social y el trabajo propio de divulgación informativa. Estos tres elementos corresponden a un proceso cognitivo a nivel colectivo relacionado con la percepción de la situación motivada por los estímulos que se desprenden de los hechos y consecuencias derivadas de la operación.

- “Percepción del riesgo”: El peligro implícito en una misión, su factible coste a nivel personal, las consecuencias políticas negativas y las posibles repercusiones futuras a nivel internacional, constituyen un agente de potencial oposición por parte de grupos de opinión pública. En lo respectivo a la comunicación estratégica enfocada a atajar esta dificultad, es interesante considerar los elementos expuestos por el profesor Lennart Sjöberg que pueden aplicarse a los receptores de la información: sexo, nivel educativo, poder adquisitivo, tamaño del país de residencia y preferencias políticas<sup>176</sup>. En este sentido, como argumentan Fischhoff, Bostrom y Quadrel es clave la selección de la información. “El primer paso en el diseño de las comunicaciones es seleccionar la información que deben contener. La información mal elegida puede tener consecuencias negativas, incluida la pérdida de tiempo por parte del destinatario y la imagen de hacer perder el tiempo [adquirida por el emisor] (reflejando así insensibilidad hacia

---

<sup>175</sup> MICHAVILA, Narciso. “Apoyo público a operaciones militares: factores clave”, *Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro mixto Universidad de Granada-Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuaderno de Estrategia 148, 2010, pp. 39-58

<sup>176</sup> SJÖLBERG, Lennart. “Factors in Risk Perception”, *Risk Analysis*, Society for Risk Analysis, vol. 20, n° 1, 2000, p. 7

su situación)”<sup>177</sup>. En el campo de la defensa, no conviene sesgar la información o tratar de censurar contenidos no sensibles —aspecto operativo o estratégico— sino mantener una postura empática que evite la sobreinformación aumentando la sensación de peligro en la audiencia y desviando la atención de las motivaciones de la misión y el escenario que persigue la actuación. Este debe ser el objetivo de una política de comunicación que pretenda conceder peso argumental a la importancia de la operación, especialmente centrada en el factor humano.

- “Percepción de bondad”: De acuerdo con Michavila, los factores de influencia en esta categoría tienen mucho que ver con el tipo de misión que se realiza y el “acuerdo de la comunidad internacional [...] como fuente de legitimidad”<sup>178</sup>. En el caso de Bosnia-Herzegovina nos encontramos con una misión que osciló intermitentemente entre los conceptos de mantenimiento e imposición de la paz en sus distintas etapas, para finalmente consolidarse como una operación de estabilización. Respeto a la tipología del despliegue y su motivación, el coronel Michavila redonda sobre la idea de que “la defensa del territorio siempre recibe mayor apoyo, especialmente en las sociedades que han sido invadidas. De igual modo, las misiones humanitarias cuentan con mayor apoyo público que las de intervención bélica”<sup>179</sup>. Y siguiendo con su línea argumental expone el hecho de que “[...] cuando el ciudadano percibe que una mayoría de países adopta una posición común en relación una acción militar interpreta que esa acción es buena en sí misma”<sup>180</sup>. Por lo tanto, se presentan una serie de reservas morales en el conjunto de una sociedad nacional, concebidas a través de la información recibida en relación a la misión y cuya gestión informativa desde el ámbito institucional debe ser extremadamente cuidadosa para no favorecer una distorsión de la realidad de la actuación militar que difumine los razonamientos que justifican el despliegue en favor de un bien superior.

- “Percepción de éxito”: La tercera categoría expuesta por Narciso Michavila no tiene aplicación exclusiva en el entorno de la defensa y las relaciones internacionales. Este factor ha sido amplio objeto de estudio en el campo de la psicología para multitud de disciplinas y se encuentra relacionado con la perspectiva de un posible resultado final favorable. Dicho

---

<sup>177</sup> FISCHHOFF Baruch, BOSTROM Ann y QUADREL, Marilyn. “Risk Perception and Communication”, *Annual Review of Public Health*, Annual Reviews, nº 14, 1993, p. 196

<sup>178</sup> MICHAVILA, Narciso. Op. cit., p. 50

<sup>179</sup> Ibid., p. 47

<sup>180</sup> Ibid., p. 50

desenlace, en el terreno de las operaciones militares, imprime su huella tanto en el contexto nacional del país que recibe la intervención, como en la reputación del contingente desplegado y por extensión —en caso de una fuerza multinacional— de la organización internacional que ampara la misión. El apoyo popular durante el despliegue dependerá en gran medida del tratamiento informativo que persiga el desarrollo de los acontecimientos y que desde el plano institucional de la propia fuerza, moldeará en una importante medida la narrativa de la prensa en los supuestos donde se pongan en valor las acciones positivas, para así recopilar un sumario de éxitos que apoye tal actividad militar durante su realización. En este contexto, un posicionamiento adverso de la opinión pública puede motivar decisiones políticas que impliquen la retirada de las tropas. La estrategia de comunicación en este aspecto debe nutrir a los medios de comunicación con los hechos positivos del despliegue. En el caso de Bosnia-Herzegovina, una política activa de comunicación por parte del Ejército de Tierra respecto sus maniobras efectivas en beneficio de la paz permitió que los medios dieran voz a los beneficiarios de la presencia española. De este modo, se contribuyó a que a pesar de las voces detractoras, la aceptación pública de la misión tuviera un índice aceptable, reforzado por su resultado final posterior al repliegue.

### **3.2. Cronología de la misión**

#### **3.2.1. Los relevos**

La participación española en las misiones de paz de Bosnia-Herzegovina mantuvo una excelsa actividad entre 1992 —inicio del despliegue— hasta 2007 —con la entrada en acción de la unidad de repliegue—. Durante su actuación en la zona de operaciones, su permanencia estuvo amparada en el cumplimiento de los mandatos exigidos por la Organización de las Naciones Unidas y en primera estancia bajo su responsabilidad estructural. Más adelante, el contingente español quedó encuadrado bajo la responsabilidad que asumía la OTAN como conductora de la misión para finalmente, ceder el testigo a la Unión Europea, que culminaría las etapas finales de una larga intervención.

Preparar la misión fue un verdadero reto para el Ministerio de Defensa español, consciente del desafío operativo y operacional que constituía la participación y de la trascendencia de un resultado óptimo. En palabras de uno de los principales precursores de la misión en el terreno

militar, general Francisco Javier Zorzo: “a nadie se le escapaba que nuestro Ejército tenía la oportunidad de una reválida ante la sociedad española y de empezar a superar ciertos prejuicios del pasado para convertirse en un Ejército del futuro y para todos”<sup>181</sup>.

Así pues, en vista de la perspectiva de la que disponían los mandatos militares y civiles en el seno de la defensa española, quedaba claro el importante factor de imagen pública que comportaría Bosnia-Herzegovina. Los hechos ocurridos con motivo de su actuación serían objeto de tratamiento informativo profuso y las comunicaciones oficiales cuidadosamente gestionadas. Asimismo comenzó a conocerse una terminología específica del ámbito castrense que los medios de comunicación recogieron puesto que daba nombre a los colectivos de personas que allí se desplegaron para desarrollar su trabajo. De este modo los conceptos de “agrupación”, “brigada”, “batallón”, “convoy”<sup>182</sup> y un largo etcétera empezaron a ocupar su espacio informativo y se incorporaron progresivamente al conocimiento público, más allá de aquellas personas conectadas a la milicia por su profesión o por haber realizado el servicio militar obligatorio.

La siguiente relación de tablas pretende presentar de manera visual, organizada y sintética la actuación española en Bosnia-Herzegovina bajo los distintos mandatos en orden cronológico, indicando elementos protagonistas: el nombre del contingente y sus principales responsables militares y civiles.

---

<sup>181</sup> Gabinete del JEME. Op. cit., p. 62

<sup>182</sup> La estructura organizativa del personal en zona de operaciones y su nomenclatura fue un aspecto importante en las labores de comunicación, puesto que un acercamiento a la terminología implicaba una aproximación a la cultura de defensa. Para una lectura completa sobre la jerarquía y la organización estructural de una fuerza terrestre, consultar: Mando de Adiestramiento y Doctrina. *Glosario de términos militares* (DO2-005), Madrid, Dirección de Doctrina, Orgánica y Materiales, Ministerio de Defensa, 2000, 270 págs.

Tabla 4. *Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 1992 y 1995*

<b>UNPROFOR</b>			
<b>Contingente</b>	<b>Mando operativo (ZO)</b>	<b>Mando orgánico (JEMAD)</b>	<b>Mando político (Ministro de Defensa)</b>
AGT “Málaga”	Coronel Francisco Javier Zorzo Ferrer	Almirante Gonzalo Rodríguez Martín-Granizo / Teniente general José Rodrigo Rodrigo	Julián García Vargas (PSOE)
AGT “Canarias”	Coronel Ángel Morales	Teniente general José Rodrigo Rodrigo	Julián García Vargas (PSOE)
AGT “Madrid”	Coronel Luis Carvajal	Teniente general José Rodrigo Rodrigo	Julián García Vargas (PSOE)
AGT “Córdoba”	Coronel Pedro Luis Braña	Teniente general José Rodrigo Rodrigo	Julián García Vargas (PSOE)
AGT “Extremadura”	Coronel Francisco García-Almenta	Teniente general José Rodrigo Rodrigo	Julián García Vargas (PSOE)
AGT “Galicia”	Coronel Samuel Pellicer	Teniente general José Rodrigo Rodrigo	Julián García Vargas (PSOE) / Gustavo Suárez Pertierra (PSOE)

Fuente: elaboración propia<sup>183</sup>

<sup>183</sup> Datos aportados por el Ministerio de Defensa.

Tabla 5. *Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 1995 y 1996*

IFOR			
Contingente	Mando operativo (ZO)	Mando orgánico (JEMAD)	Mando político (Ministro de Defensa)
Brigada “Aragón”	Coronel Julio López-Guarch Muro / General Luis Palacios Zuasti	Teniente general José Rodrigo Rodrigo	Gustavo Suárez Pertierra (PSOE)
Brigada “Almogávares”	General Luis Carvajal Raggio	Teniente general José Rodrigo Rodrigo / General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Gustavo Suárez Pertierra (PSOE) / Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Almería”	General Francisco Javier Zorzo Ferrer	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Galicia”	General Manuel Alonso del Barrio	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)

Fuente: elaboración propia<sup>184</sup>

<sup>184</sup> Ídem

Tabla 6. *Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 1996 y 2004*

<b>SFOR</b>			
<b>Contingente</b>	<b>Mando operativo (ZO)</b>	<b>Mando orgánico (JEMAD)</b>	<b>Mando político (Ministro de Defensa)</b>
Brigada “Extremadura”	General Miguel Simón Contreras	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Aragón” (2)	General José María Tomé López	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Córdoba”	General José Arnoldo Mediavilla	General del Aire Santiago Valderas Cabestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Castillejos”	General José Antonio Rivas Octavio	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Guadarrama”	General Francisco García-Almenta Dobón	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Almogávares” (2)	General José Sierra Tabuena	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
Brigada “Galicia” (2)	General Pedro Herguedas Carpio	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
AGTE “Extremadura”	Coronel José Manuel Mollá Ayuso	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)
AGTE “Córdoba”	Coronel Fernando Cano Velasco	General del Aire Santiago Valderas Cañestro	Eduardo Serra (independiente en un Gobierno del PP)

SPAGT XIV	Coronel Fulgencio Coll Bucher	Almirante general Antonio Moreno Barberá	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP)
SPAGT XV	Coronel Rafael Ruiz de Eguilaz	Almirante general Antonio Moreno Barberá	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP)
SPAGT XVI	Coronel Ángel Luis Arbós Ayuso	Almirante general Antonio Moreno Barberá	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP)
SPAGT XVII	Coronel Francisco José Armada Sarriá	Almirante general Antonio Moreno Barberá	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP)
SPAGT XVIII	Coronel Blas Piñar Gutiérrez	Almirante general Antonio Moreno Barberá	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP)
SPFRGT XIX	José Monasterio Rentarí	Almirante general Antonio Moreno Barberá	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP)
SPFRGT XX	Coronel Luis Manís Dacosta	Almirante general Antonio Moreno Barberá	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP)
SPAGT XXI	Coronel Manuel Francisco del Castillo Zatón	Almirante general Antonio Moreno Barberá / General del Ejército Félix Sanz Roldán	Federico Trillo-Figueroa y Martínez-Conde (PP) / José Bono Martínez (PSOE)
SPAGT XXII	Coronel Jesús Varela Rey	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Bono Martínez (PSOE)
SPAGT XXIII	Coronel José María Grande Urquijo	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Bono Martínez (PSOE)

Fuente: elaboración propia<sup>185</sup>

---

<sup>185</sup> Ídem



Tabla 7. *Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 2004 y 2007*

<b>EUFOR</b>			
<b>Contingente</b>	<b>Mando operativo (ZO)</b>	<b>Mando orgánico (JEMAD)</b>	<b>Mando político (Ministro de Defensa)</b>
SPFOR XXIV	Teniente coronel Jacinto Romero Peña	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Bono Martínez (PSOE)
SPFOR XXV	Coronel Roberto Santaefemia Fernández	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Bono Martínez (PSOE)
SPFOR XXVI	Teniente coronel Fernando Ortiz Díaz-Hellín	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Bono Martínez (PSOE)
SPFOR XXVII	Coronel Santiago Gómez de Valenzuela	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Bono Martínez (PSOE) / José Antonio Alonso Suárez (PSOE)
SPFOR XXVIII	Teniente coronel Rafael Ezquerro Solana	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Antonio Alonso Suárez (PSOE)
SPFOR XXIX	Coronel Pedro Vallejo Serrano	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Antonio Alonso Suárez (PSOE)
SPFOR XXX	Coronel Ulpiano Yráizoz Díaz de Liaño	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Antonio Alonso Suárez (PSOE)

Fuente: elaboración propia<sup>186</sup>

<sup>186</sup> Ídem

Tabla 8. *Unidad de repliegue de Bosnia-Herzegovina en 2007*

<b>REPLIEGUE</b>			
<b>Contingente</b>	<b>Mando operativo (ZO)</b>	<b>Mando orgánico (JEMAD)</b>	<b>Mando político (Ministro de Defensa)</b>
UNIDAD DE REPATRIACIÓN	Teniente coronel Juan Antonio Pons Alcoy	General del Ejército Félix Sanz Roldán	José Bono Martínez (PSOE)

Fuente: elaboración propia<sup>187</sup>

Como se puede observar los nombres de las diversas dotaciones enviadas a territorio bosnio, existía un componente de adquisición de imagen de marca, haciendo referencia al lugar de procedencia del grueso de las unidades. A partir del relevo número 14 esta distinción se disipa dejando lugar a una nomenclatura aséptica para referir los grupos tácticos españoles y sus fuerzas desplegadas hasta el 37º contingente que dio por concluida la misión.

### 3.2.2. Detalles del despliegue terrestre

Siguiendo el orden temporal del desarrollo de los acontecimientos en la misión Española es posible fabricar un sumario que incluya cronológicamente los pormenores de la actuación. La recopilación de esta disposición detallada de los sucesivos relevos terrestres responde al estudio de las publicaciones, que como se describirá más adelante, informaron en el momento sobre la materia.

Asimismo, los contenidos comunicativos publicados por el Ejército de Tierra y el Ministerio de Defensa<sup>188</sup> con efecto posterior a la retirada de Bosnia-Herzegovina son de gran utilidad para redactar los breves anales que se formulan a continuación:

---

<sup>187</sup> Ídem

<sup>188</sup> El material informativo elaborado por Defensa respecto a la misión con posterioridad a su ejecución ha sido de gran ayuda en la realización del trabajo puesto que aporta una visión integral, cargada de perspectiva, que en el transcurso de la operación no pudo o supo incluir. Ver: Ejército de Tierra. “La presencia del Ejército de Tierra en Bosnia Herzegovina”, *Revista Ejército*, Dirección General de Relaciones Institucionales, nº 844, 2011, 79 págs., además de: Ministerio de Defensa. “Bosnia”, *Misiones Internacionales en Europa* [en línea], disponible en: <http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/index.html>

1991

- Septiembre: Se despliegan los 10 primeros militares españoles en Bosnia-Herzegovina.
- Diciembre: La ONU envía observadores españoles (UNMO).

1992

- Noviembre: La AGT “Málaga” navega abordo del buque de la Armada “Castilla” hacia el puerto de Split (Croacia). La dotación entra en territorio bosnio contando 753 hombres que pertenecen en su mayoría al IV Tercio de la Legión. El cuartel general queda establecido en la ciudad de Medjurorje y una Bandera de la Legión se acuartela en Dracevo, con un destacamento en Jablanica, otro en Kiseljak y Kresevo. El contingente se centrará en desempeñar las labores propias de una operación de mantenimiento de la paz según las directrices establecidas por la ONU<sup>189</sup>.

1993

- Abril: La AGT “Canarias”, con un total de 980 efectivos, releva a la AGT “Málaga”, principalmente con legionarios pertenecientes al Tercio III (Fuerteventura). Su misión humanitaria implica mantener abierto el corredor que permite la llegada de ayuda hasta la capital, en Sarajevo<sup>190</sup>.
- Mayo: La AGT “Madrid” se desplaza desde Cartagena hacia el puerto croata de Split. Cuenta con 1.156 efectivos. Despliega dos destacamentos, en los barrios croata y musulmán de Mostar respectivamente, con integrantes en su mayoría de la Brigada de Infantería Ligera Paracaidista “Almogávares” VI, que se constituye como barrera entre las partes beligerantes para el mantenimiento de la paz en su área de responsabilidad, iniciando el desminado de la zona y permitiendo la llegada de suministros básicos<sup>191</sup>.

---

<sup>189</sup> Gabinete del JEME. Op. cit., pp. 53-75

<sup>190</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”, Misiones Internacionales, SPAGT Canarias [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/03\\_SPAGT\\_CANARIAS.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/03_SPAGT_CANARIAS.html)

<sup>191</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”, Misiones Internacionales, SPAGT Madrid [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/04\\_SPAGT\\_MADRID.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/04_SPAGT_MADRID.html)

1994

- Marzo: La AGT “Córdoba” se prepara para reemplazar a la AGT “Madrid”. Se desplaza a la zona de operaciones conformada por 1.361 soldados (de entre ellos, 20 mujeres y 25 conscriptos). El despliegue se realiza en siete vuelos, a diferencia de las anteriores agrupaciones, que lo hicieron por mar. El grueso del contingente lo forman la Brigada de Infantería Mecanizada XXI y la Brigada Mecanizada “Extremadura” XI, cuya misión clave es la vigilancia del “cumplimiento del alto el fuego”<sup>192</sup> entre bosniocroatas y bosniacos.
- Abril: Se consolida el despliegue de la AGT “Córdoba” en territorio bosnio.
- Octubre: Toma el relevo la AGT “Extremadura” con 1.197 soldados de Brigada Mecanizada Extremadura XI y la Brigada de Infantería Mecanizada XXI. El propósito de su presencia persigue el mantenimiento efectivo de los corredores humanitarios hacia Sarajevo y la región sudeste de Bosnia, habitada por población predominantemente serbia<sup>193</sup>.

1995

- Abril: La AGT “Galicia” releva a la AGT “Extremadura”, con 1.405 hombres principalmente de la Brigada de Infantería<sup>194</sup>, que mantendrán el cometido desarrollado por sus anteriores compañeros en la zona de operaciones, siguiendo la línea de actuación impuesta por la operación de mantenimiento de la paz.
- Diciembre: Tal y como se explicó en el capítulo primero, a consecuencia de los acuerdos de Dayton del mes de octubre, ratificados posteriormente en París, la Fuerza española en Bosnia-Herzegovina se transfiere a la dependencia de la autoridad de la OTAN, bajo la misión de implementación de la paz IFOR. La AGT “Aragón”, que había relevado este mismo mes a la

---

<sup>192</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT Córdoba [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/05\\_SPAGT\\_CORDOBA.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/05_SPAGT_CORDOBA.html)

<sup>193</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT Extremadura [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/06\\_SPAGT\\_EXTREMADURA.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/06_SPAGT_EXTREMADURA.html)

<sup>194</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT Galicia [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/07\\_SPAGT\\_GALICIA.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/07_SPAGT_GALICIA.html)

AGT “Galicia” pasa a convertirse en Brigada Aragón (SPABRI I), con 1.750 efectivos y bajo el mando francés del contingente multinacional. Asimismo incorpora, como novedad, una unidad marroquí. Su presencia tiene lugar fundamentalmente en la ciudad de Mostar, con “destacamentos en Trevinje y Nevesinje”. Entre sus cometidos destaca asimismo el control de la zona sur de la autoproclamada República Srpska<sup>195</sup>.

#### 1996

- Abril: La Brigada “Almogávares” reemplaza a la Brigada Aragón en el marco de la misión IFOR hasta su finalización. El contingente lo integran 1.682 militares, aunque se prescinde de una batería de artillería. Por su parte, como novedad, incluye una unidad de Infantería de Marina. Su acción principal se basa en la vigilancia y control de la actividad de los bandos contendientes y la asistencia al personal de la OSCE allí presente, en proceso de organización de los comicios del país<sup>196</sup>.
- Diciembre: El contingente español pasa a formar parte de la Fuerza de Estabilización de la Paz bajo mandato de la OTAN (SFOR), como evolución de la anterior Fuerza de Implementación (IFOR). La transición la protagoniza la Brigada “Almería”, equipada con 1.302 efectivos y con el encargo de llevar a cabo la protección de la población de Mostar y sus infraestructuras, con la misión adicional de asistir al relajamiento de una centena de familias bosniacas desplazadas en la ciudad de Stolag, de “mayoría croata” (proyecto de ACNUR)<sup>197</sup>.

#### 1997

- Febrero: Llegan los primeros helicópteros españoles a Ploce (Croacia) integrados en la Unidad SPAHEL I, encuadrada dentro de la Brigada “Almería”<sup>198</sup>. Se despliegan 20 efectivos con dos aparatos *Superpuma* pertenecientes al Batallón de Helicópteros de Maniobras IV.

---

<sup>195</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI I [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/09\\_SPABRI\\_I.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/09_SPABRI_I.html)

<sup>196</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI II [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/10\\_SPABRI\\_II.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/10_SPABRI_II.html)

<sup>197</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI III [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/12\\_SPABRI\\_III.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/12_SPABRI_III.html)

<sup>198</sup> Gabinete del JEME. Op. cit., p. 34

- Abril: La Brigada “Galicia” compuesta por 1.270 efectivos releva a la Brigada “Almería”. Su misión se centra en la vigilancia del “retorno de desplazados” y el control del área de Mostar y Stolag<sup>199</sup>.
- Agosto: La Brigada “Extremadura”, con un personal de 1.350 efectivos reemplaza a la Brigada “Galicia”. El volumen de personal se incrementa en una compañía para garantizar adecuadamente la celebración de las elecciones en la zona de Bosnia bajo su protección. Se lleva a cabo, asimismo, la “Operación «Bosanova», para el control de las emisiones de radio y televisión” de la República Srpska<sup>200</sup>. Queda patente la importancia de las comunicaciones aún habiendo acabado el conflicto, donde la propaganda comportaba un importante riesgo para la normalidad democrática del nuevo Estado de Bosnia-Herzegovina. En ese sentido, realizar tal operación de contrapropaganda y contrainteligencia era básico.
- Diciembre: La Brigada “Aragón” ocupa el lugar de la Brigada “Extremadura”. Aglutina un personal de 1.250 efectivos, procedentes en su mayoría de la Brigada de Cazadores de Montaña más un Escuadrón de la Brigada de Caballería “Castillejos”. Durante su despliegue, se garantizó el reasentamiento de los desplazados en el espacio geográfico entre las poblaciones de Mostar, Stolac, y Caplijna, con el cometido adicional de confiscar el “armamento en poder de particulares”<sup>201</sup>.

1998

---

<sup>199</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI IV [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/13\\_SPABRI\\_IV.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/13_SPABRI_IV.html)

<sup>200</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI V [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/14\\_SPABRI\\_V.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/14_SPABRI_V.html)

<sup>201</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI VI [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/15\\_SPABRI\\_VI.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/15_SPABRI_VI.html)

- Abril: La Brigada “Córdoba”, con el mismo número de efectivos (1.250 personas) releva a la Brigada “Aragón”. En este periodo se “abandona Dracevo” y sus unidades se realojan en Mostar, cuya presencia militar española queda ampliada<sup>202</sup>.
- Agosto: La Brigada “Castillejos” releva a la Brigada Córdoba con un ascenso en el personal que eleva la cifra a 1.380 efectivos cuyo núcleo corresponde a la Brigada de Caballería “Castillejos”. Continúan prestando asistencia a la OSCE para favorecer el correcto desarrollo democrático de las futuras elecciones programadas, así como asegurando el enclave de Stolag<sup>203</sup>.
- Diciembre: La Brigada Guadarrama asume el reemplazo de la Brigada “Castillejos”, esta vez con una dotación de 1.250 militares principalmente procedentes de la Brigada Acorazada XII y complementados por efectivos del resto de la DIMZ. Su rango de actuación se fundamenta en el control de los pasos fronterizos a la República de Montenegro, mantener la seguridad del “proceso de reasentamiento de desplazados en la zona de Stolac-Caplijna y el apoyo a la IPTF en la auditoría de la comisaría de policía de Stolac”<sup>204</sup>.

1999

- Abril: La Brigada “Almogávares” retorna a los Balcanes para dar descanso a sus compañeros de la Brigada “Guadarrama”. Mantiene 1.250 efectivos, al igual que el contingente antecesor, y se conforma en mayoría por miembros la Brigada Paracaidista más un grupo táctico perteneciente a la Infantería de Marina. La misión de la brigada cuenta con el cometido básico de desarticular las actividades de contrabando de armas y combustible procedentes de Montenegro, como complemento terrestre a las actuaciones que implicaron la supremacía aérea de la OTAN<sup>205</sup>.

---

<sup>202</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI VII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/16\\_SPABRI\\_VII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/16_SPABRI_VII.html)

<sup>203</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI VIII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/17\\_SPABRI\\_VIII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/17_SPABRI_VIII.html)

<sup>204</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI IX [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/18\\_SPABRI\\_IX.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/18_SPABRI_IX.html)

<sup>205</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI X [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/19\\_SPABRI\\_X.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/19_SPABRI_X.html)

- Agosto: La Brigada Galicia vuelve al terreno en Bosnia-Herzegovina para tomar el relevo de la Brigada “Almogávares”. La cifra de personal desplegado se situará en 1.250 efectivos igualmente, en base a la Brigada Ligera Aerotransportable complementada por un grupo táctico de Infantería de Marina y una Sección de Infantería de la Brigada Movilizable “Urgel”. Su presencia otorgó continuidad a la labor realizada por el anterior despliegue<sup>206</sup>.
- Diciembre: La mejora de la situación sobre el terreno y la normalización paulatina del clima social en Bosnia-Herzegovina permite reducir el número de efectivos militares desplegados en la zona de operaciones. A estos efectos, la AGTE “Extremadura” llega a los Balcanes para ser el relevo a la Brigada “Galicia”. En esta ocasión los militares españoles ascenderán a 762, procedentes en gran parte de la Brigada Mecanizada “Extremadura” XI. Su labor abarcará la supervisión de la vigencia efectiva de los acuerdos de paz y la monitorización del segundo proceso legislativo bosnio, así como custodiar el trayecto de realojamiento de desplazados a su lugar de origen<sup>207</sup>.

## 2000

- Abril: La AGTE “Córdoba” se presenta en relevo de la AGTE “Extremadura”, con 767 efectivos, para continuar con la labor efectuada por la dotación que precedió. Se compone principalmente por militares de la Brigada Mecanizada “Guzmán el Bueno” X<sup>208</sup>.
- Agosto: La AGTE SPAGT XIV se presenta en Bosnia para sustituir a la AGTE “Córdoba” y disminuye el personal en un efectivo (766). Su unidad base es el Regimiento de Infantería “Asturias” 31 y su misión se mantiene en la línea de la encomendada en su momento a la AGTE “Córdoba” y la AGTE “Extremadura”<sup>209</sup>.

---

<sup>206</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPABRI XI [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/20\\_SPABRI\\_XI.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/20_SPABRI_XI.html)

<sup>207</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/21\\_SPAGT\\_XII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/21_SPAGT_XII.html)

<sup>208</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XIII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/22\\_SPAGT\\_XIII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/22_SPAGT_XIII.html)

<sup>209</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XIV [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/23\\_SPAGT\\_XIV.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/23_SPAGT_XIV.html)



- Diciembre: Toma el relevo la AGTE SPAGT XV, que permite a la SPAGT XIV regresar a España. Mantiene la empresa principal del relevo anterior en una dinámica continuista fruto de los buenos resultados cosechados y cuenta asimismo con 766 efectivos, principalmente encuadrados en la Brigada de Caballería “Castillejos” II<sup>210</sup>.

## 2001

- Junio: La AGTE SPAGT XVI toma las riendas de la misión en relevo de la AGTE SPAGT XV conformada por un contingente de 769 efectivos militares, pertenecientes en su mayoría a la Brigada de Infantería Mecanizada “Extremadura” XI. Su misión se centrará en vigilar el cumplimiento efectivos de los acuerdos alcanzados en 1995 en Dayton<sup>211</sup>.
- Diciembre: Turno de relevo para la AGTE SPAGT XVII que llega a Bosnia-Herzegovina con 707 efectivos pertenecientes en gran medida a la Brigada de Infantería Mecanizada (BRIMZ) “Guzmán el Bueno” X, emplazado a continuar con la labor de mantenimiento de los acuerdos de Dayton<sup>212</sup>.

## 2002

- Mayo: La AGTE SPAGT XVIII toma el relevo de la AGTE SPAGT XVII, integrada por una mayoría de militares procedentes de la Brigada de Infantería Acorazada “Guadarrama” XII, hasta alcanzar la cifra de 682<sup>213</sup>. Al ser desplegados, darán continuidad al cometido del anterior relevo.

---

<sup>210</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XV [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/24\\_SPAGT\\_XV.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/24_SPAGT_XV.html)

<sup>211</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XVI [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/25\\_SPAGT\\_XVI.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/25_SPAGT_XVI.html)

<sup>212</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XVII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/26\\_SPAGT\\_XVII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/26_SPAGT_XVII.html)

<sup>213</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XVIII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/27\\_SPAGT\\_XVIII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/27_SPAGT_XVIII.html)

- Noviembre: El contingente español queda estructurado en un “grupo táctico hispano-francés”, con una reducción de su personal que asciende con el relevo de SPFRGT XIX a 516 soldados. Sus unidades de procedencia serán la “Castillejos” II, Brigada de Infantería Ligera “Urgel” IV, DIMZ “Brunete” 1, BRILEG “Rey Alfonso XIII”, MATRANS, GINT I (FMA), Brigada de Infantería Marina y Guardia Civil. En este marco, continuarán ejerciendo la labor de sus compañeros que precedieron en el despliegue sobre Bosnia-Herzegovina<sup>214</sup>.

## 2003

- Mayo: La SPFRGT XX llega a la zona de operaciones al SPFRGT XIX. Cuenta con 460 integrantes que provienen de distintos cuerpos y armas: Batallón NBQ, Brigada y Mando de Transmisiones, Fuerzas de Defensa de Área, FAMET (SPAHEL), Guardia Civil, e Infantería de Marina. Su objetivo fundamental se centrará el proceso de normalización del clima social en su área de actuación<sup>215</sup>.
- Noviembre: La Brigada Multinacional Sureste, a la que pertenece España dentro del contingente internacional, pasa a ser comandada por un español a consecuencia del turno rotatorio de mando. De este modo, toma el relevo la SPAGT XXI, con un personal de 538 soldados españoles, entre los que se encuentran miembros de del Batallón NBQ, Brigada y Mando de Transmisiones, Fuerzas de Defensa de Área, FAMET (SPAHEL), Guardia Civil e Infantería de Marina. La misión continuará en la línea de las funciones desempeñadas por su anterior relevo en el terreno.<sup>216</sup>

## 2004

---

<sup>214</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFRGT XIX [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/28\\_SPFRGT\\_XIX.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/28_SPFRGT_XIX.html)

<sup>215</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFRGT XX [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/29\\_SPFRGT\\_XX.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/29_SPFRGT_XX.html)

<sup>216</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XXI [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/30\\_SPAGT\\_XXI.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/30_SPAGT_XXI.html)

- Mayo: Toma el relevo la SPAGT XXII para dar descanso a la SPAGT XXI. La dotación agrupa en esta ocasión a 478 militares procedentes del Ejército de Tierra, la Armada y la Guardia Civil<sup>217</sup>.
- Septiembre: La SPAGT XXIII releva a la SPAGT XII integrada por 508 hombres y mujeres procedentes en su mayoría de una Compañía de Infantería de Marina, una Unidad de Helicópteros y una Compañía de Infantería del Ejército de Tierra que aglutina tres secciones de los Regimientos “Soria” 9 y “Tenerife” 49<sup>218</sup>.

## 2005

- Enero: Como consecuencia del trasvase de responsabilidades de la OTAN a la Unión Europea, en cumplimiento de la Resolución 1575 del Consejo de Seguridad de la ONU, inicia su andadura la Operación Althea (EUFOR). Se tratará de una Fuerza de Estabilización cuyo cometido fundamental será garantizar la permanencia vigente de la paz de Dayton. A estos efectos, toma el relevo por la parte española SPFOR XXIV, sumando 304 efectivos<sup>219</sup>.
- Mayo: SPFOR XXV toma el relevo de SPFOR XXIV con el envío de 295 militares, de los cuales la mayoría pertenecen a la Brigada “Urgel” VI y la Brigada de Infantería de Marina. Mantendrán los objetivos heredados de los contingentes desplegados hasta el momento, en cumplimiento de los cometidos asignados a la misión en el marco de EUFOR<sup>220</sup>.

---

<sup>217</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XXII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/31\\_SPAGT\\_XXII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/31_SPAGT_XXII.html)

<sup>218</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPAGT XXIII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/32\\_SPAGT\\_XXIII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/32_SPAGT_XXIII.html)

<sup>219</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFOR XXIV [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/34\\_SPFOR\\_XXIV.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/34_SPFOR_XXIV.html)

<sup>220</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFOR XXV [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/35\\_SPFOR\\_XXV.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/35_SPFOR_XXV.html)

- Septiembre: La Fuerza Española “Ciudad de Ceuta” adquiere el papel protagonista al establecerse sobre el terreno como relevo con 333 efectivos militares con procedencia en base al Tercio de la Legión “Duque de Alba” 2 e idéntica empresa que sus predecesores<sup>221</sup>.

2006

- Enero: La Fuerza Española “Balears” releva a la Fuerza Española “Ciudad de Ceuta”, con el envío a Bosnia-Herzegovina de 363 efectivos militares, pertenecientes en su mayoría a la Comandancia General de Baleares, una Compañía de Infantería de Marina y la Agrupación Logística 41 con base en Zaragoza. España, con el general Benito Raggio al mando, se sitúa al frente de la *Task Force* Multinacional Sureste “Salamandra” “con sede en «Base Europa» (Mostar)”<sup>222</sup>.
- Mayo: La Fuerza Española “Ciudad de Melilla” toma el relevo de la Fuerza Española Baleares, agrupando sobre territorio bosnio a 416 efectivos, en su mayoría pertenecientes a la Comandancia General de Melilla, al Tercio de Armada de Infantería de Marina de San Fernando, a la Agrupación de Apoyo Logístico nº 21 y al Regimiento de Caballería Ligero Acorazado “Numancia” 8<sup>223</sup>.
- Septiembre: La Fuerza Española “Álava” toma el relevo en esta ocasión con una agrupación de 346 militares cuyo núcleo se fundamenta en la Brigada de Infantería Ligera “San Marcial” V, el Tercio de la Legión, el Tercio de Armada de Infantería de Marina de San Fernando y la Agrupación de Apoyo Logístico 51. La agrupación española continuará realizando sus cometidos establecidos en los objetivos de la Operación Althea<sup>224</sup>.

---

<sup>221</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFOR XXVI [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/36\\_SPFOR\\_XXVI.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/36_SPFOR_XXVI.html)

<sup>222</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFOR XXVII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/37\\_SPFOR\\_XXVII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/37_SPFOR_XXVII.html)

<sup>223</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFOR XXVIII [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/38\\_SPFOR\\_XXVIII.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/38_SPFOR_XXVIII.html)

<sup>224</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFOR XXIX [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/39\\_SPFOR\\_XXIX.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/39_SPFOR_XXIX.html)

- Enero: Una vez comenzado el que sería el último año del despliegue, la Fuerza Española “Cádiz” releva a la Fuerza Española “Álava” con un total de 299 militares desplegados sobre el terreno. El grueso de su procedencia lo aportan el Mando de Artillería de Costa “San Fernando”, el Regimiento de Artillería de Costa nº 4, el Regimiento de Artillería de Costa nº 5, el Cuartel General del Mando de Artillería de Costa, y la Unidad de Transmisiones del Mando de Artillería de Costa, la Brigada de Mar y la Agrupación de Apoyo Logístico 21<sup>225</sup>.
- Mayo: En el escenario final, llega el momento de la Unidad de Repatriación, la cual se instala en Mostar relevando a la anterior Fuerza Española con un total de 140 efectivos destinados a organizar el retorno de la Base de España en Bosnia-Herzegovina a territorio nacional. Tan sólo la integran miembros del Ejército de Tierra procedentes de la Agrupación de Apoyo Logístico 21, la Agrupación de Apoyo Logístico 31, y la Unidad de Apoyo al Repliegue (formada por voluntarios de los Regimientos de Ingenieros de Salamanca y Burgos)<sup>226</sup>. Es el desenlace de un esfuerzo conjunto y continuado de 15 años, en los que se trabajó con los medios materiales y los recursos humanos disponibles para dar paso a las futuras misiones de adiestramiento y a las labores de cooperación y desarrollo en el ámbito civil.

Contando con esta composición de lugar se puede colegir que desde Defensa se procuró que se ejercieran el mayor número de rotaciones entre las unidades del Ejército de Tierra, de tal manera que la adquisición de capacidades fuera extensiva en un índice tan elevado como fuera posible. La cantidad de personal que viajó a Bosnia-Herzegovina para trabajar en la misión mantuvo un balance acorde a las exigencias operativas y el guión marcado por las comandancias del contingente multinacional tanto a nivel militar como político. Sea como fuera, España mantuvo su presencia en la zona hasta la conclusión de las operaciones y atravesó, desde el punto de vista de la fuerza militar de arbitraje en el país, todas las fases de un país en reconstrucción postbélica.

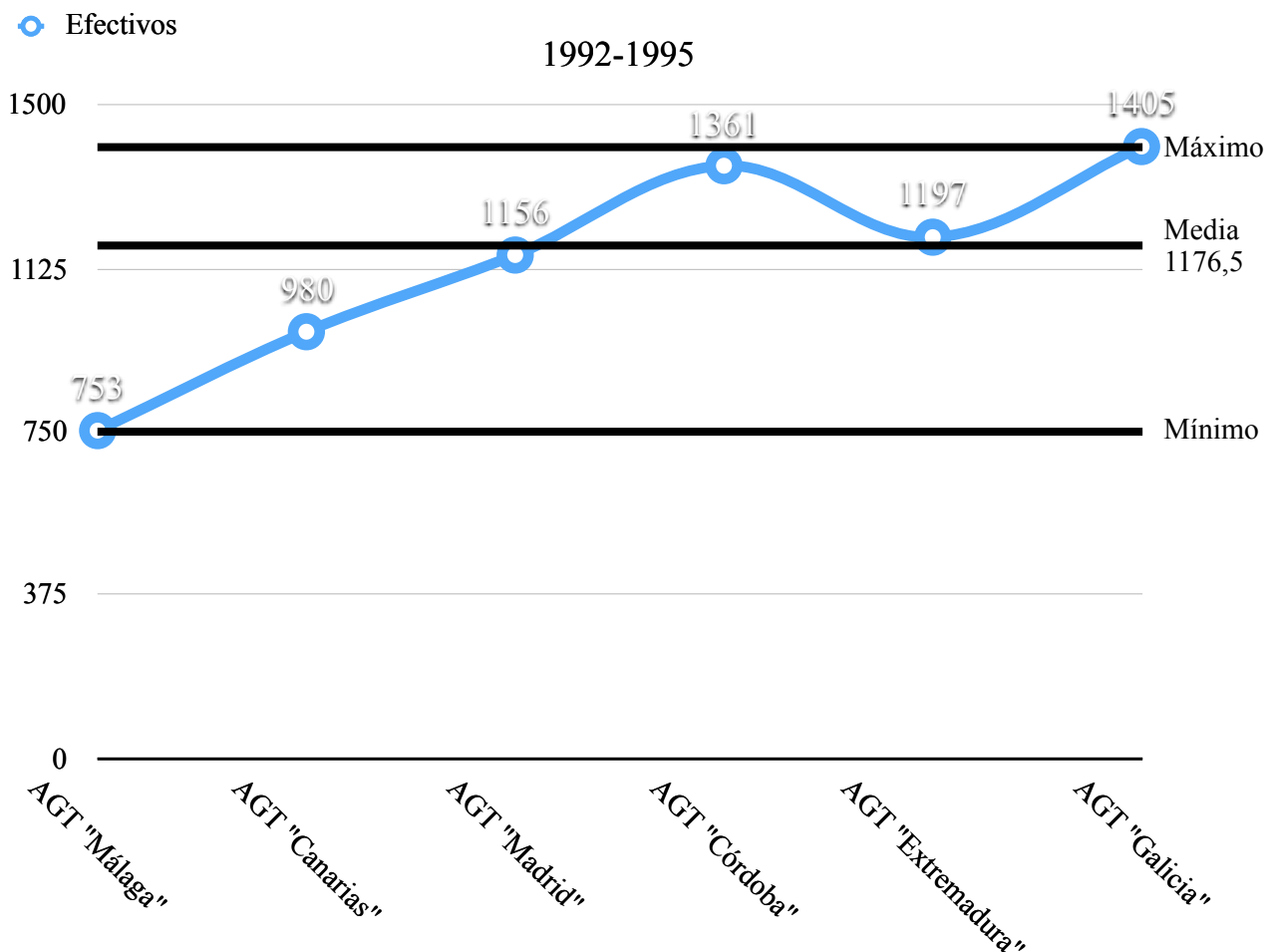
---

<sup>225</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, SPFOR XXX [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/40\\_SPFOR\\_XXX.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/40_SPFOR_XXX.html)

<sup>226</sup> Ministerio de Defensa. “Bosnia”. Misiones Internacionales, UNIDAD DE REPATRIACIÓN [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/41\\_UNIDAD\\_DE\\_REPATRIACION.html](http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/41_UNIDAD_DE_REPATRIACION.html)

Los siguientes gráficos pretenden facilitar la comprensión a modo visual del índice cuantitativo del despliegue siguiendo, como hasta ahora, un orden cronológico:

Figura 3. *Progresión del contingente español en UNPROFOR: balance de la primera misión*



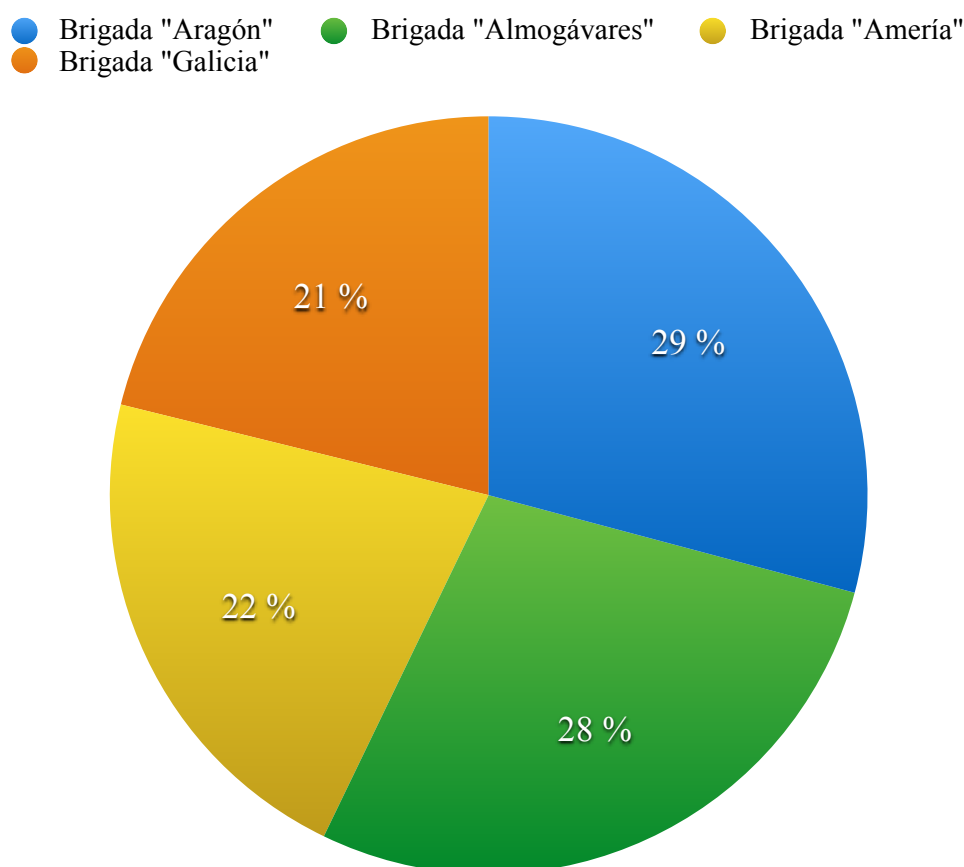
Fuente: elaboración propia

Simplemente atendiendo al gráfico se percibe la necesidad del aumento de presencia militar como consecuencia del recrudecimiento de la guerra, que tras un pequeño valle y estabilización volvió a exigir una importante cantidad de efectivos para evitar males mayores dadas las hostilidades entre los bandos existentes. No obstante, como se observa en la figura a continuación expuesta, a pesar de haber alcanzado la cota de los 1.750 efectivos, la tendencia comenzó a experimentar una pendiente en descenso.

De acuerdo con el Ministerio de Defensa, a día de hoy el número de militares desplegados en misiones a lo largo y ancho del mundo alcanza la cifra de 2.500, aunque las misiones abarcan un

total de 15 países en distintos continentes<sup>227</sup>. Por tanto, el personal desplegado solamente en Bosnia-Herzegovina en una fase en la que España continuaba siendo novel en lo que refiere a actuación militar exterior en procesos de paz, es muestra clara del interés del Estado en cooperar a nivel internacional en lo que fue la resolución del conflicto bosnio.

Figura 4. *Porcentajes de aportación al contingente español en IFOR por brigadas*



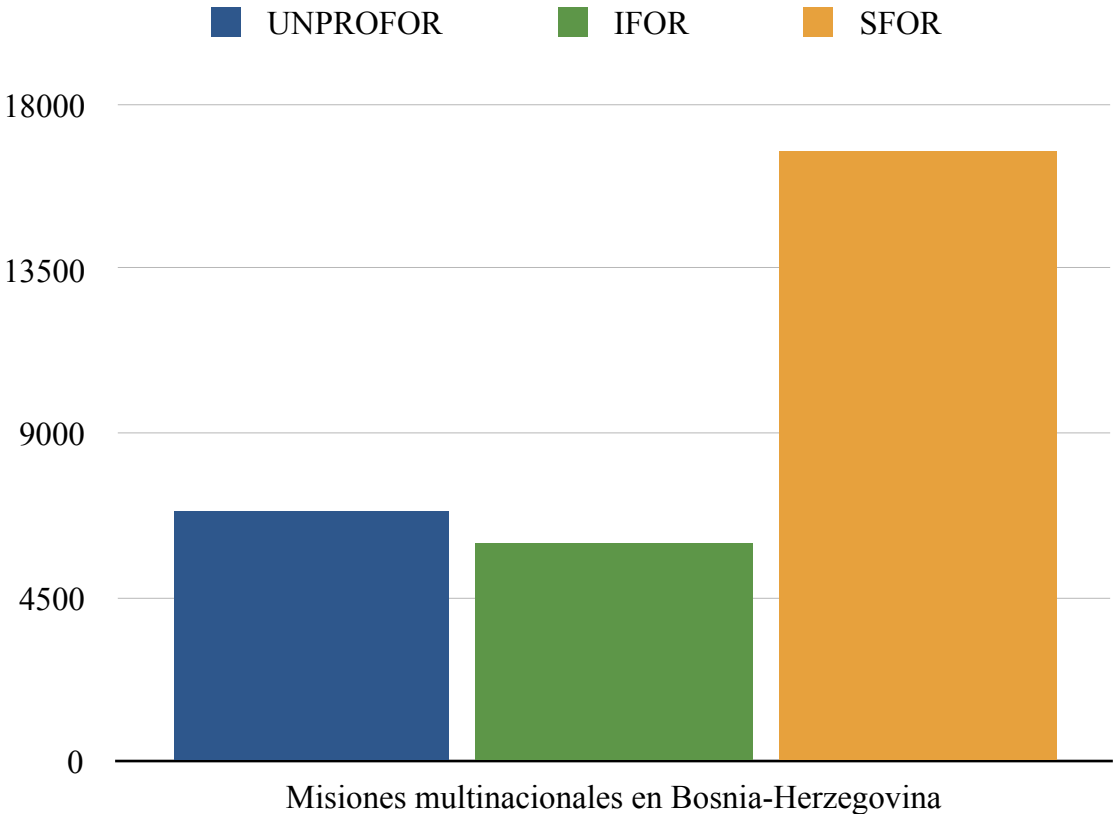
Brigada	Personal
“Aragón”	1.750
“Almogávares”	1.682
“Almería”	1.302
“Galicia”	1.270

Fuente: elaboración propia

<sup>227</sup> Ministerio de Defensa. *Misiones en el exterior* [en línea], disponible en: [http://www.defensa.gob.es/misiones/en\\_exterior/](http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/)

A medida que la implementación de la paz va dejando paso a la estabilización del país, la normalidad institucional se convierte en el objetivo prioritario que alcanzar en un Estado de enorme complejidad que vive un frágil paz. En este escenario, dado el cese de las hostilidades, la fuerza multinacional requiere de un menor número de efectivos, sin embargo, mantiene una notable presencia que en el caso de España —como se vio anteriormente— combinó la acción del Ejército de Tierra con Guardia Civil y Armada, en búsqueda de una coordinación terrestre que pudo materializarse durante el intervalo presentado a continuación.

Figura 5. *Comparación del volumen de tropas enviadas a SFOR respecto a las aportadas en las misiones previas*

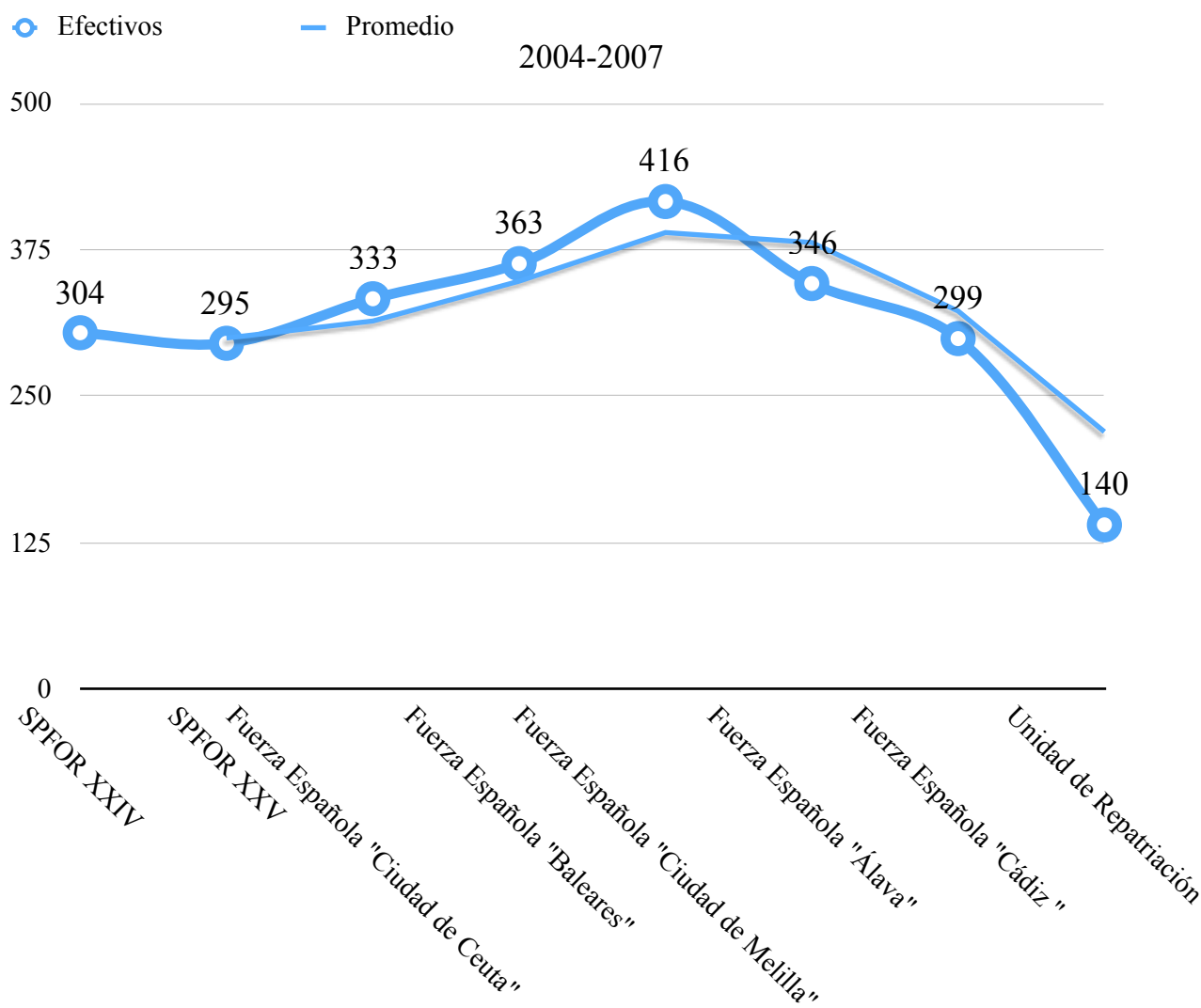


Fuente: elaboración propia

Ya bajo el paraguas de la Unión Europea, la presencia española se sitúa en cifras por debajo del medio millar de militares, en un escenario donde la actividad CIMIC mantiene un gran protagonismo y las fuerzas de seguridad de Bosnia-Herzegovina asumen progresivamente las responsabilidades sobre su territorio. Así pues, de acuerdo con la figura inferior, los relevos decrecen en personal hasta el cierre de las operaciones y el regreso a casa del Ejército español.



Figura 6. *Progresión del contingente español en EUFOR: balance de la misión de cierre*



Fuente: elaboración propia

## **CAPÍTULO IV**

*La gestión de la información pública: el Ejército de Tierra y  
los medios de comunicación social*

## 4.1. Función comunicativa del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina

### 4.1.1. Estructura

A lo largo de las últimas dos décadas el Ministerio de Defensa ha experimentado una importante evolución respecto a sus políticas de comunicación, no sólo en lo referente a contenidos, sino en lo que respecta a organización, procedimientos y metodología. En noviembre de 2017, María Dolores de Cospedal firmaba la *Directiva de la ministra de Defensa sobre Comunicación Estratégica*, un breve documento que expone los puntos más relevantes a seguir como hoja de ruta respecto a una disciplina de la que, a día de hoy, existe consciencia sobre su relevancia en los círculos militares españoles. Este título enumera los principios de “liderazgo”, “coordinación e integración”, “coherencia, consistencia y credibilidad”, “comprensión y adaptabilidad”, “precisión, claridad y oportunidad”; y “efectividad, continuidad y capacidad de respuesta”<sup>228</sup>. El hecho de que estas instrucciones queden reflejadas por primera vez en un escrito oficial del Ministerio es fruto del aprendizaje, como consecuencia de los ensayos efectuados en las distintas operaciones en el extranjero. De todas ellas, Bosnia-Herzegovina fue el fundamento para el desarrollo de todas las actividades futuras en esta y otras muchas materias.

Pero alcanzar los objetivos propuestos es imposible si la acción de comunicación no se ejecuta en el marco de una estructura organizada. Esto adquiere mayor lógica, incluso, si hablamos de una actividad que se desarrolla en el seno de una organización militar. En las etapas previas al desembarco español en Croacia, la cúpula militar española entendía que si en Bosnia-Herzegovina se realizaba un buen trabajo, cabía la posibilidad de recuperar afectos perdidos y ganar renovadas simpatías en el conjunto de la sociedad española. Establecer en la opinión pública unas nociones básicas sobre defensa nacional que permitieran una fluida relación entre sociedad y estamento

---

<sup>228</sup> Ministerio de Defensa. *Directiva de la ministra de Defensa sobre Comunicación Estratégica*, Madrid, 2017, 12 págs.

militar, había sido la preocupación de la Dirección General de la Relaciones Informativas y Sociales (DRISDE)<sup>229</sup> desde una década antes del despliegue en la ex Yugoslavia.

De acuerdo con el profesor Pizarroso “en 1989 se da un paso importantísimo que establece la relación y dependencia funcional de la DRISDE de los órganos de los cuarteles generales que desarrollen cometidos en materia cultural, de protocolo y comunicación social. Ciertamente se había tardado demasiado tiempo porque al depender estos organismos orgánicamente de los respectivos jefes de Estado de Mayor se producían, con frecuencia, problemas de comunicación por respetar la cadena de mando”<sup>230</sup>.

Por tanto, en aquellos tres años previos a la participación española en el contingente multinacional de Bosnia, se habían sentado las bases para una cierta independencia de cada uno de los ejércitos en materia de comunicación. No obstante, aún no se había puesto en práctica una política de comunicación en zona de operaciones para una intervención de este tipo, la cual estaría destinada a contar con una naturaleza tricéfala en el caso de la misión de Bosnia, puesto que desarrollaría una actividad paralela entre el propio Ministerio de Defensa y el Cuartel General del Ejército de Tierra, de manera adjunta a las políticas, directrices y estructuras de información pública de las Naciones Unidas.

Existía además un cuarto condicionante. Para que se pudiera desarrollar con normalidad la actividad informativa y en especial lo relativo a la colaboración Ejército-prensa, se debían tener

---

<sup>229</sup> PIZARROSO, Alejandro. “Los servicios de comunicación pública en el Ministerio de Defensa español. Evolución, actualidad y panorama comparado” en “Presencia pública y acción social del Ministerio de Defensa”, *El Ministerio de Defensa, creación, desarrollo y consolidación*, Madrid, II Congreso de Historia de la Defensa, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2008, p. 296

<sup>230</sup> Ibid., p. 298

muy en cuenta los requisitos y limitaciones que ofrecía la nación anfitriona<sup>231</sup>. En este caso, al tratarse de una presencia extendida sobre el territorio de Bosnia y Croacia, las autoridades reconocidas de ambos países impondrían sus propias trabas y exigencias sobre todo en lo concerniente al flujo de periodistas. Dada su situación de guerra, aunque los medios se dispusieran a interactuar con las tropas multinacionales, el control de la información era capital para los contendientes.

Así pues, el Ejército de Tierra, preparado en fase de concentración en Almería dispuso un equipo de militares formados en ciencias de la comunicación, cuya misión sería la gestión informativa de la actividad española en UNPROFOR y todos sus asuntos públicos derivados. Al tratarse de una actuación terrestre, dicho personal estaba formado por miembros del Ejército de Tierra destinados en el área de comunicación del Ministerio de Defensa y miembros del Ejército de Tierra pertenecientes al DECET, que constituirían el equipo PIO (*Public Information Officer*, por sus siglas en inglés). El único antecedente de estas características con el que contaba España era su misión en el Kurdistán iraquí de 1991<sup>232</sup>, para la cual se determinó que dicho equipo PIO fuera exclusivamente formado por integrantes del Ministerio.

El personal de comunicación del Ministerio acumulaba una trayectoria dilatada de relación con los medios de comunicación, mientras que el personal que desempeñaba las mismas funciones en el Palacio de Buenavista se encontraba aún en una fase embrionaria respecto a labores de este ámbito. De cualquier manera, la política de comunicación respecto a la fuerza española en Bosnia quedaría constreñida a la competencia del personal del Ejército de Tierra destinado a esta empresa, estuvieran destacadas originalmente en el Ministerio o en el Cuartel General. En palabras del PIO

---

<sup>231</sup> En terminología OTAN, la nación anfitriona o *host nation (HN)* hace referencia a “la nación que recibe fuerzas y/o suministros de naciones aliadas u organizaciones OTAN para alojarse, operar o transitar por su territorio”. Esta definición puede ser perfectamente aplicada al contexto de las operaciones de las Naciones en un escenario donde la nación que aporta la fuerza no necesariamente debe formar parte de la Alianza Atlántica o ser considerada aliada del país receptor, sino simplemente contar su consentimiento y actuar bajo un mandato acorde al derecho internacional. Ver: Oficina del Jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos. Op. cit., p. 107

<sup>232</sup> Una interesante lectura sobre el papel de España en el norte de Iraq en el marco de la Segunda Guerra del Golfo es: DE DIEGO, Luis Miguel. “Operación Alfa-Kilo (Provide Comfort)”, *Revista española de historia militar*, Alcañiz Fresnos editores, nº 106, 2009, pp. 138-144

José Luis Gutiérrez, miembro de la comisión aposentadora, “la labor era facilitar el trabajo de los medios de comunicación, siempre y cuando no se entorpecieran las operaciones”<sup>233</sup>.

En este sentido, el objetivo fundamental era que la información fluyera hasta territorio nacional y del resto de países aliados, el cual constituía la prioridad de impacto para Defensa, aunque la cordialidad en España pasaba inevitablemente por el aprecio de las poblaciones locales de su área de responsabilidad. Así pues, la estructura de comunicación del Ejército debería asistir adecuadamente las necesidades de los medios locales, prestando especial atención a su actividad, dado el elevado índice de sesgo informativo previsible en sus contenidos y que sin duda, repercutiría en mayor o menor medida a la situación de las agrupaciones en la zona de operaciones.

Una vez asentada la primera Agrupación Táctica, un teniente coronel del órgano de Dirección de la DRISDE, acompañado de un reducido grupo de oficiales y suboficiales, constituye el primer equipo PIO. Durante su cometido se traslada al Cuartel General de España en Bosnia y destinan efectivos en enclaves de presencia española, en muchas de las ocasiones ajustando este despliegue a las necesidades de la fuerza. Sus actividades responderán a la aprobación jerárquica del jefe de unidad y en un grado superior, del contingente español. Además, su marco de actuación —mencionado anteriormente— quedaría acotado por las políticas del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. Dicho ente, que de alguna manera actuaba como nave nodriza de las políticas de comunicación se repetiría sucesivamente en función de la organización internacional que liderara la misión. De tal manera, le sucederán en este cometido la Oficina de Asuntos Públicos de IFOR y posteriormente SFOR (órganos dependientes de la OTAN) para finalizar con la Oficina de Asuntos Públicos de EUFOR (responsabilidad de las instituciones de la Unión Europea).

Los cambios políticos en España introdujeron en el Ministerio de Defensa una nueva figura en el campo de la comunicación institucional que relevaría a la DRISDE, la Oficina de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa (ORISDE). Más adelante, se consolidaría la Dirección General de Relaciones Institucionales para, finalmente, dar lugar a la Dirección General de Comunicación de la Defensa ya encontrándose la misión de Bosnia en su último trienio. La

---

<sup>233</sup> Entrevista realizada al brigada José Luis Gutiérrez, licenciado en Periodismo y veterano profesional del Gabinete de Comunicación del Ministerio de Defensa, el cual sirvió en Bosnia en calidad de PIO y fue premiado por su labor en 2010 por la Asociación de Periodistas de Defensa.

creación de este último órgano, no supuso sin embargo, la desaparición de la Dirección General de Relaciones Institucionales, de la cual dependen entidades como el Instituto Español de Estudios Estratégicos<sup>234</sup>.

A pesar de la evolución orgánica y las reestructuraciones en Madrid, la metodología de trabajo en Bosnia-Herzegovina continuó en la misma línea prácticamente desde el inicio de las operaciones hasta el repliegue. Por un lado, toda la actividad englobada en el área de información pública era responsabilidad de los organismos de comunicación del Ministerio de Defensa destinados a tal efecto, los cuales en la última etapa final de la misión, como parte la Dirección General de Comunicación de la Defensa, dependían directamente del titular del Ministerio. Por otra parte, los militares desarrollando estas labores sobre el terreno se encontraban sujetos a la jerarquía de sus mandos directos en la esfera operativa. Atendiendo a esta premisa, se cumple el enunciado planteado por Sánchez Moreno:

“[...] Los responsables de comunicación de los ejércitos en misiones cuentan con una doble dependencia, por un lado, la orgánica [Madrid] y por el otro, de forma operativa, del jefe del contingente al que estuvieran asignados”. A este respecto, es necesario señalar que la información pública en operaciones es responsabilidad de la Oficina de Comunicación del Ministerio de Defensa [...]. Ésta lleva la dirección de la política informativa de manera centralizada y delega la ejecución de las actividades informativas en las zonas de operaciones en los Oficiales de Información Pública (PIO) o Asuntos Públicos (PAO). Desde el Estado Mayor de la Defensa (EMAD), a través del Mando de Operaciones (MOPS) se coordina la realización de las actividades informativas solicitadas por los medios nacionales, los corresponsales o enviados especiales o los medios locales en la zona de despliegue de las tropas españolas”<sup>235</sup>.

La coordinación de ambos brazos en la estructura de mando de la política de comunicación resulta fundamental para cumplir con los principios que posteriormente reflejaría la

---

<sup>234</sup> PIZARROSO, Alejandro. “Los servicios de comunicación pública en el Ministerio de Defensa español. Evolución, actualidad y panorama comparado”. Op. cit., pp. 298-302

<sup>235</sup> SÁNCHEZ, Verónica. “El oficial de información pública: factor clave en la nueva comunicación de la defensa”, *Documento de Opinión IEEE 31/2014*, Instituto Español de Estudios Estratégicos [en línea], disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2014/DIEEO31\\_2014\\_PIO\\_MisionesInternacionales\\_V\\_SanchezMoreno.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEO31_2014_PIO_MisionesInternacionales_V_SanchezMoreno.pdf), p. 6

directiva firmada por Cospedal en 2017. En el periodo inicial de la misión en Bosnia-Herzegovina existía un entendimiento tácito de los mismos, por lo que manifestando la mencionada delegación de funciones en el teatro de operaciones, los efectivos encargados de la comunicación institucional del contingente llevaban a cabo su labor guiándose por los criterios que se habían empleado hasta entonces en otros ámbitos y su experiencia profesional previa. Sumado a ello, se encontraba la voluntad del Mando de Operaciones por [...] “coordinar, integrar y sincronizar las actividades de Operaciones de Información, Interacción y Cooperación Cívico-Militar, Operaciones Sicológicas y Asuntos Públicos [...]”, que derivarían años después en la creación de la Sección de Influencia (J9)<sup>236</sup>.

A medida que progresa la misión bajo el paraguas de las distintas organizaciones internacionales, el Ministerio de Defensa implementa directrices basadas en gran medida en las lecciones aprendidas, cuyo espacio normativo figura en las sucesivas DDN además de los planteamientos contemplados en el *Libro Blanco de la Defensa*<sup>237</sup>. Adicionalmente, las políticas de comunicación efectivas durante el transcurso de las misiones con sus respectivos relevos se coordinarían a nivel formal y material con las directrices de los organismos internacionales también en dos niveles: operativo y orgánico. En lo respectivo al terreno operacional, la sincronía tendría lugar entre el equipo PIO español y la delegación de comunicación de ONU, OTAN o UE en Bosnia. En el apartado orgánico, las políticas de comunicación establecidas por el Ministerio y aplicadas por el Ejército quedarían dispuestas en armonía con los estándares de Nueva York y Bruselas, consensuados asimismo por los aliados participantes en el contingente multinacional.

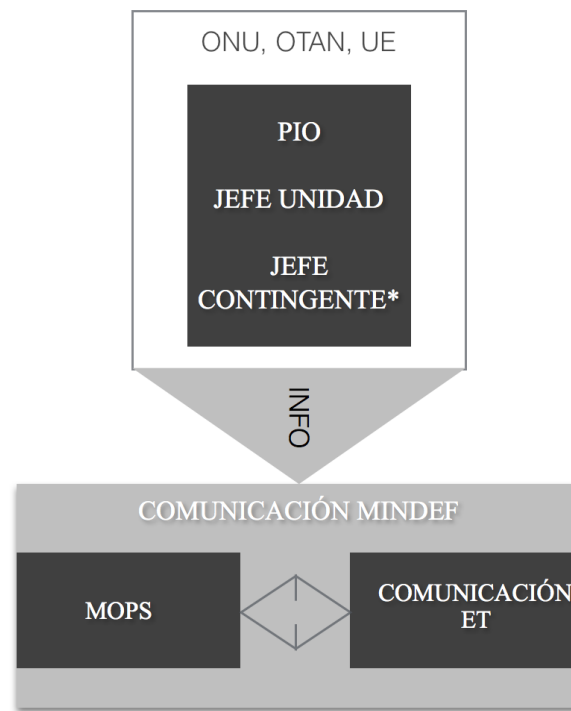
---

<sup>236</sup> Ministerio de Defensa. *Boletín Oficial del Ministerio de Defensa*, Disposiciones Generales, Sección I, nº 10, 18 de enero de 2016 p. 998

<sup>237</sup> Secretaría General Técnica del Ministerio de Defensa. *Libro Blanco de la Defensa*, Madrid, Centro de Publicaciones, 2000, 276 págs. ISBN: 84-7823-729-1 citado en ARTEGA Félix y FOJÓN, Enrique. *El planeamiento de la política de defensa y seguridad en España*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007, p. 365



Figura 7. *Esquema de la estructura funcional informativa en la misión de Bosnia-Herzegovina*



\* Elementos del recuadro dispuestos en orden jerárquico ascendente (PIO<J.U<J.C)

Fuente: elaboración propia

#### 4.1.2. El Oficial de Información Pública español en Bosnia-Herzegovina

El principal factor de comunicación y asuntos públicos en una misión militar es el humano. El caso de la misión española en Bosnia-Herzegovina es paradigmático en este sentido, puesto que fue la participación pionera en contar entre los miembros del contingente con el Oficial de Información Pública, el tan conocido PIO en los círculos castrenses. El trabajo de los PIO españoles en Bosnia permitió elaborar una construcción procedimental de aplicación en las sucesivas misiones multinacionales de paz que, incluyendo diversas evoluciones y reorganizaciones, se ha mantenido hasta hoy.

De nuevo debemos recurrir a la doctrina OTAN para adquirir un conocimiento de base acerca de la naturaleza y necesidad del Oficial de Información pública, y en especial, de su presencia en los Balcanes, que determinó el flujo de la comunicación pública en tal contexto. Para el coronel Tim Wilton, Oficial Jefe de Información de la zona de Sarajevo en 1996 la campaña de

información diseñada por la Alianza estaba destinada a “aprovechar y mantener la iniciativa impartiendo información oportuna y efectiva a juicio del comandante”. Siguiendo esta línea, se trataba de “una campaña de información diseñada para restaurar la credibilidad con los medios internacionales para ganar el apoyo de las naciones contribuyentes de la misión. Los Oficiales de Información Pública ejecutaron este cometido”<sup>238</sup>.

Si bien se puede afirmar que España ejerció su estrategia de comunicación de forma independiente, no se puede omitir el hecho de que fundamentalmente, los objetivos del Ejército de Tierra se encontraban encuadrados en el marco de los de la organización internacional que auspiciaba la intervención y por ende, de sus aliados. Es más, pese a que la dirección de las acciones en Bosnia-Herzegovina fuera dirigida por las Naciones Unidas, la OTAN o la Unión Europea, el componente de adhesión a la Alianza Atlántica del Ejército influyó inequívocamente en la metodología de actuación de España a lo largo de todo su despliegue.

Por supuesto, la actividad de comunicación pública no escapó a este hecho y se vio supeditada al patrón OTAN de manera constante. Es decir, los Oficiales de Información Pública del Ejército de Tierra, al igual que el resto de sus compañeros, respondían a nivel jerárquico de sus superiores españoles y, por tanto, rendían cuenta de sus actividades a los mismos tanto en zona de operaciones como en Madrid —en el ámbito estratégico de comunicación respecto a las directrices—, respetando la cadena de mando. De esta manera, los PIO españoles desempeñaban su trabajo circunscritos a su pertenencia al Ejército, compartiendo escenario, reglas, trámites; con canales similares, pero con objetivos no necesariamente idénticos y alcance generalmente dispar.

A día de hoy, la designación de esta figura ha variado en concordancia con la actual terminología Atlántica, para denominarse PAO (*Public Affairs Officer*) u Oficial de Asuntos Públicos<sup>239</sup>. Sin embargo, en el contexto de Bosnia-Herzegovina el militar encargado de las funciones aquí estudiadas continuaba manteniendo el estatus de PIO dentro de la fuerza. Por su parte, las Naciones Unidas siguen haciendo uso del término PIO, poniendo el acento sobre la

---

<sup>238</sup> COMBELLES, Pascal. “Target Bosnia: Integrating Information Activities in Peace Operations”, *NATO-Led Operations in Bosnia-Herzegovina. December 1995-1997*, Washington DC, DoD Command and Control Research Program, The National Defense University, 1998, p. 2

<sup>239</sup> SÁNCHEZ, Verónica. Op. cit., p. 2

gestión informativa. A este respecto, se debe tener en consideración la exposición del propio Ejército de Tierra de España:

“El responsable de la comunicación es el PAO (Public Affairs Officer, en sus siglas en inglés). El oficial de asuntos públicos es el principal asesor, en este ámbito, del jefe del contingente. La denominación no es la misma en todos los ejércitos, ni en todas las misiones. Aunque para los países OTAN la consideración oficial es PAO, existen otras denominaciones muy extendidas como PIO (Public Information Officer). Esta es la denominación que utiliza Naciones Unidas, por ejemplo en el caso del Líbano. Ambas figuras son similares a nivel práctico, aunque a nivel teórico la figura del PAO trataría todos los asuntos públicos, además de la información”<sup>240</sup>.

Asimismo, enumera sus principales funciones, que desde su introducción en Bosnia-Herzegovina hasta las misiones en el extranjero que tienen lugar a día de hoy se han mantenido intactas:

- “Es el principal asesor en temas de comunicación e imagen del jefe del contingente”.
- “Organiza la Oficina de Información Pública, y atiende las demandas internas y externas”.
- “Gestiona las demandas de información por parte de periodistas y medios de comunicación”.
- “Proporciona los datos que se requieran desde la cadena de mando nacional, a través del Mando de Operaciones. Suministra la información que solicite la cadena de mando internacional, a través del PIO/PAO de la coalición”.
- “Crea productos que den visibilidad a la misión. Idea y elabora reportajes fotográficos y audiovisuales, así como comunicados y notas informativas que remite a través de la cadena de mando. [...]”.

---

<sup>240</sup> Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra. “Objetivo: comunicar en misión”, *Reportajes*, Ministerio de Defensa, 2018 [en línea] disponible en: <http://www.ejercito.mde.es/reportajes/2018/58-pao.html>

- “Gestiona la comunicación de visitas institucionales a esa zona de operaciones. Genera material informativo para los militares desplegados en la misión [...]”.
- “Gestiona las crisis de comunicación para no perturbar la estabilidad del contingente. Realiza un informe detallado, a su regreso, sobre el desarrollo de la misión en materia de comunicación”<sup>241</sup>.

Conociendo su labor y cometido, es momento de plantear la necesidad de su existencia en el marco de una operación de paz. La figura del PIO se erige como el componente de equilibrio necesario para dotar de una perspectiva pragmática al relato mediático de la misión, para que mediante la confluencia de tropas y comunicadores, el resultado informativo ofrezca una visión operativa del contexto desde el plano militar, que incluya el desarrollo de los hechos con arreglo a la consecución de objetivos militares en la búsqueda de alcanzar un fin superior, así como el trabajo implícito en los mismos, sus aspectos cotidianos y en general el factor humano de la vida durante el despliegue. Por otro lado, en el desempeño de su ocupación, ha de procurar aportar al contingente una composición de lugar sobre la naturaleza de su cometido, garantizar la llegada de información pertinente que resulte de interés, así como su distribución; y mantener los contactos oportunos con la diversidad de instituciones públicas y privadas que puedan favorecer el correcto desarrollo de la actuación.

Hace más de un siglo, el pensador francés Alexis de Tocqueville habló sobre la distancia entre relatores y actores participantes de un hecho histórico respecto al entendimiento integral del mismo por razón de su punto de vista y rol en el mismo. En su obra *Souvenirs* escribía:

“He vivido con hombres de letras que han escrito sobre temas históricos sin haber participado en asuntos prácticos y con políticos que sólo se han ocupado de producir acontecimientos, sin pensar jamás en describirlos. Me he dado cuenta de que los primeros veían causas generales por todas partes, en tanto que los segundos, viviendo en la mezcolanza de los hechos cotidianos, se imaginaban fácilmente que todo debía atribuirse a incidentes particulares y que los pequeños resortes que utilizaban cada día eran los mismos que hacen cambiar el mundo. Hay que decir que ambos se equivocan”<sup>242</sup>.

---

<sup>241</sup> Ibid.

<sup>242</sup> TOCQUEVILLE, Alexis. *Souvenirs*, París, Folio, 2000, 459 págs.

En el contexto de una operación militar de paz —y particularmente lo fue en la de Bosnia-Herzegovina— el PIO debe representar la solución a este problema, haciendo uso de los recursos humanos y materiales, que en la medida de las capacidades de la fuerza disponga su contingente. Sin embargo, es necesario destacar que el componente principal para ello es la voluntad política por parte de los estrategas de la defensa, no solo en el ámbito militar sino fundamentalmente en el terreno civil.

#### **4.1.3. El flujo de información en la misión de Bosnia-Herzegovina**

Como se repasa anteriormente en varias ocasiones en este trabajo, la información generada en torno a una misión es un elemento que puede resultar altamente sensible durante el desarrollo de las operaciones militares, especialmente si se trata de información pública y en un contexto de misión de paz. Para la ex directora del Servicio de Información de las Naciones Unidas en Viena, Ingrid Lehmann “[...] la percepción pública de las operaciones sobre el terreno de las Naciones Unidas se forma rápidamente por imágenes instantáneas de televisión generadas en el área de conflicto. La visión pública de la operación a nivel internacional y local tiene una influencia cuantificable en su efectividad percibida. Es más, como muestran las experiencias de la ONU en Somalia, Bosnia y Ruanda, el efecto de las imágenes en los medios de una emergencia humanitaria (a menudo negativa) en la percepción del conflicto tanto en el público como en los legisladores, puede afectar al conjunto de proceso de paz”<sup>243</sup>.

En Bosnia-Herzegovina el Ejército de Tierra aprendió multitud de lecciones, pero una de las más importantes fue la que proporcionó la relación con los diversos actores implicados en la cobertura mediática del proceso. El trabajo del equipo PIO español en Bosnia, así como de la división de información y asuntos públicos de la organización internacional de turno líder de la misión, se tornaba realmente compleja. Sus integrantes debían desempeñar un papel mediador y de arbitraje que ensamblara una cadena a través de cuyos eslabones la opinión pública pudiera mantenerse informada, gracias al acceso a la zona de operaciones de periodistas en condiciones de seguridad, la intervención activa en los procesos de informativos para agregar material que consolidara la narración evitando sesgos perjudiciales para la fuerza y garantizando una tercera vía

---

<sup>243</sup> LEHMANN, Ingrid A. *Peacekeeping and Public Information: Caught in the Crossfire*, Londres, Frank Cast Publishers, 1999, p. 3, ISBN: 0-7146-4490-0

compuesta por las relaciones institucionales, sin olvidar las interpersonales entre los destacamentos y el territorio nacional.

Todo ello, de forma imperativa, debería ejecutarse con el respeto absoluto de la cadena de mando. Adicionalmente, en colaboración con los servicios de inteligencia, se debía ejercer una tarea de supervisión de las acciones propagandísticas de los contendientes, a fin de evitar menoscabo en el ejercicio de su labor, las cuales tendrían su discusión en los medios de comunicación locales. Es precisamente en estos canales informativos, donde el contingente español mediante su política de comunicación persiguió contar con un espacio que permitiera dar voz a su personal con una doble intencionalidad: mantener la moral<sup>244</sup> de los soldados y potenciar el alcance de las operaciones de cooperación cívico-militar, prioridad del mandato de la misión.

Es imprescindible detenerse en el aspecto referente al tráfico de información respecto a las operaciones de paz y su ventana a la sociedad: los medios de comunicación. En la gestión de sus relaciones, el Ejército de Tierra tal como se observó en Bosnia, contribuyó en multitud de aspectos a la elaboración de contenidos. El hecho de que lo hiciera, si bien —como veremos más adelante— en ocasiones pudo coartar la libertad informativa en sentido estricto, también enriqueció los contenidos, sirviendo en otras circunstancias como fuente de contraste.

Si la fuerza desplegada mantenía esta postura en relación a la prensa no es cuestión de azar. En su estudio sobre la cobertura mediática de los conflictos y su influencia en la escalada de los mismos, el psicólogo austriaco Wilhelm Kempf afirma que “como miembros de la sociedad los

---

<sup>244</sup> El concepto de moral es un término extensamente citado en el estudio de los conflictos bélicos desde multitud de disciplinas, no solo en las ciencias sociales. Se trata de un factor que lejos de haber remitido en términos de relevancia, sigue siendo considerado de gran importancia en el contexto de las operaciones que realizan las Fuerzas Armadas a día de hoy. Situándonos en el intervalo temporal objeto de estudio del presente trabajo, cabe mencionar el siguiente artículo donde se menciona que “Expertos militares y de la Universidad de Granada han diseñado un test psicológico para evaluar la moral de las unidades del Ejército de Tierra con el máximo de fiabilidad, algo que se considera «fundamental» en misiones en el extranjero o en maniobras”. Ver: EFE. “El Ejército crea un test psicológico para medir la moral de la tropa”, *El Mundo*, 12 de febrero de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/02/12/espana/1139758923.html>. Por otro lado, resulta pertinente repasar la aproximación al concepto desde el punto de vista de la doctrina militar española. Un análisis interesante lo aporta el que fuera director de la Academia General Militar, teniente general Ángel Santos Bobo. Ver: SANTOS, Ángel. “Moral militar”, *Boletín de información*, Ministerio de Defensa, 1994, pp. 77-90

periodistas usualmente comparten las creencias sociales que ayudan a la propaganda a alcanzar plausibilidad. En concordancia, la imagen de la propaganda resulta tan verosímil para los periodistas como para el resto de la sociedad”. Según Kempf, “existe muy poca diferencia entre la propaganda y el periodismo de guerra y mientras los periodistas no tengan conocimiento de los procesos sociales a los que se encuentran sujetos, se reduce la posibilidad de que esto cambie”<sup>245</sup>. Es en este punto donde la acción comunicativa del Ejército de Tierra y su gestión más o menos controlada la imagen que proyectaba el contingente, así como sus aportaciones y contenidos propios que complementarían el mensaje periodístico actuaba como contrapeso que pudiera aplacar una distorsión potencialmente antagónica a sus objetivos estratégicos.

En esta línea, otro de los planteamientos de Kempf destinado a tratar de aminorar escaladas de tensión entre bandos enfrentados, tiene su ámbito de aplicación en el flujo de información compartido entre los integrantes de este proceso. “La comunicación abierta reduce el peligro de malentendidos. Permite que las partes exploren sus intereses detrás de los problemas en conflicto, para elaborar una definición más adecuada de cuál es el verdadero problema que debe ser resuelto y optimizar sus contribuciones para resolverlo”<sup>246</sup>.

Se entiende, por tanto, que cada una de las partes involucradas en el tránsito de información derivada de las misiones aboga por sus propios intereses respecto al conflicto. Los medios, se presupone, pretenderán dar a conocer la situación para salvaguardar el derecho a la información de la sociedad manteniendo los estándares de veracidad. El Ejército, tratará de implementar las políticas de comunicación que actúen en favor de su misión y la población local —tanto militar, como civil y prensa— pugnará por la victoria de un discurso parcial perteneciente a cada uno de los bandos. En esta lógica de interacción, el equipo militar de comunicación en Bosnia en su área de responsabilidad, ejerció un papel regidor entablando diálogo permanente con las figuras mencionadas, e interviniendo —en ocasiones de manera coercitiva, otras como instrumento de amparo— en la medida de sus posibilidades marcadas por la normativa de su mandato en la difusión del mensaje, fruto de la misión en Bosnia.

#### **4.2. Interacción con los medios de comunicación social**

---

<sup>245</sup> KEMPF, Wilhelm. “Conflict Coverage and Conflict Escalation”, Nordicom, Journalism and the New World Order, vol. 2, 2002, p. 70

<sup>246</sup> Ibid. p. 62

#### **4.2.1. Las relaciones del Ejército de Tierra con la prensa**

En el contexto de la guerra de Bosnia-Herzegovina y su posterior y convulsa pacificación, un enorme grupo de periodistas procedentes de todos los rincones del mundo se desplazaron hasta la antigua Yugoslavia para dar cuenta a sus respectivos medios de comunicación de la situación allí existente, el avance de las misiones que desempeñaban sobre el terreno y las consecuencias de una contienda que describía el presente, pero que sin duda, marcaría el futuro político y social no solo de Bosnia, sino de toda la región.

El curso de los acontecimientos en los Balcanes suponía —para bien o para mal— importantes repercusiones en todo el hemisferio occidental. A tales efectos, el foco mediático centró su atención en la ex Yugoslavia durante más de dos décadas de manera ininterrumpida, formando una generación de profesionales de la información tremendamente influenciada por la metodología de trabajo que allí se desempeñó y el estilo comunicativo desarrollado en la cobertura de sus conflictos. De entre todos, el caso bosnio constituyó un paradigma periodístico, cuyos efectos condicionaron las relaciones entre Fuerzas Armadas y prensa de cara al futuro.

Si en páginas anteriores se hablaba del recelo existente en la sociedad española hacia el Ejército, no cabe duda que ese sentimiento era recíproco en el contexto previo al despliegue en Bosnia, aunque dirigido a los encargados de informar a la opinión pública, los periodistas. Esquilo, padre de la tragedia griega, afirmó que “la primera víctima de una guerra es la verdad”; y si bien los reporteros de guerra eran duchos en la tarea informativa de escenarios de conflicto, los militares españoles no lo eran en que se informara sobre ellos en el marco de una operación de paz, máxime cuando se trataba de su debut. En este sentido, se temía que la imagen transmitida a la población española y la comunidad internacional repercutiera negativamente, con un añadido de gravedad si las informaciones eran sesgadas o alteradas. Es necesario recordar que el matrimonio Ejército-sociedad no atravesaba su mejor momento.

La guerra primera del Golfo había aportado varias lecciones interesantes en materia de comunicación, sin embargo, la pacificación de Bosnia era un escenario bien distinto. Para Georgina Higuera “cuando en 1991 Washington abanderó la guerra del Golfo, los estrategas del Pentágono ya habían desarrollado un plan de acción basado en dos pilares: cero bajas y cero libertad de



información. En los portaaviones desplazados en las aguas del Golfo y en la base establecida en el desierto saudí, los publicistas del Pentágono montaron toda una serie de películas sobre nuevas tecnologías militares y sus capacidades con las que entretener y confundir a la nube de periodistas que les seguían. Llegado el momento de la guerra, ésta se redujo a fuegos artificiales sobre un fondo de pantalla verdoso [...]”<sup>247</sup>.

La situación en Bosnia-Herzegovina distaría mucho de un planeamiento de medios orquestado por una fuerza dispuesta a confrontar a otra. En este caso, para España, se trataba de un despliegue que ocuparía una zona de responsabilidad como parte de un contingente multinacional cuya misión era interponerse entre bandos hostiles y garantizar el paso de la ayuda humanitaria. Más adelante, como se ha explicado, el mandato se fue ampliando y sus implicaciones evolucionando con diverso rango de competencias, pero en esencia, mantenía su motivación y características fundamentales.

Hasta la introducción de la figura del periodista de defensa y los nuevos modelos de corresponsalía de guerra, el enviado en nombre de un medio de comunicación o el reportero *freelance*, eran las figuras predominantes en el panorama informativo de Bosnia-Herzegovina. Estas figuras profesionales representaban la ventana al mundo exterior de una jaula que encerraba una suerte de experimento internacional de resolución de conflictos en uno de los escenarios bélicos y postbélicos más complejos hasta la fecha.

Alfonso Armada recuerda: “estuve tres veces allí, en el 92 y el 93. Cubrí la guerra de Bosnia. Estuve en Mostar, Medjugorje, hicimos la carretera que va a Mostar a Sarajevo, estuvimos en Jablanica y en bastantes ciudades del interior de Bosnia. [...] Habitualmente, [los militares] casi siempre te dejaban ir a la cola de sus convoyes y en alguna ocasión me monté en un avión de las Naciones Unidas desde Split, y cuando llegabas al aeropuerto de Sarajevo te metían en una banqueta blindada y te llevaban hasta la televisión bosnia. En el resto de ocasiones ibas por tu

---

<sup>247</sup> HIGUERAS, Georgina. “Introducción”, *Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro mixto Universidad de Granada-Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuadernos de Estrategia nº 148, 2010, p. 25

cuenta y cuando encontrabas un convoy que entraba en la ciudad te ponías a la cola de ellos”<sup>248</sup>. Respecto a la actitud de los militares españoles, el veterano corresponsal observa una evolución en su disposición hacia la prensa, que bebió de influencias como las relaciones que mantenían con los medios países más acostumbrados a estas situaciones, véase el caso del Reino Unido, Francia o Estados Unidos.

La prensa, en el transcurso de las operaciones en Bosnia, cubrió gran cantidad de terreno informando en las áreas calientes y, a menudo, transitando las mismas rutas que los convoyes españoles. Armada, en su relato, habla sobre el hecho de que era una práctica habitual cobijarse tras los blindados de los convoyes, aprovechando la conveniencia de un mismo destino. Es decir, si la Legión española se dirigía a Jablanica para hacer entrega de material humanitario procedente de ACNUR, los periodistas podían encontrar una vía más segura de recorrer el camino hacia los focos de intereses amparándose en una protección que, si bien no se encontraba estipulada oficialmente, fue proporcionada por las tropas españolas a lo largo de toda su presencia en Bosnia.

Por su parte, los equipos de comunicación del contingente, integrados por los Oficiales de Información Pública correspondientes a cada relevo, impartían en sus *briefings* instrucciones sobre seguridad a los periodistas acreditados en su zona de responsabilidad. Una de las medidas sobre la que más hincapié se hizo fue, en las circunstancias en las que los periodistas acompañaran intercalados en sus convoyes a los militares, que no se abandonaran los caminos asfaltados. La contravención de esta indicación supuso lamentar varios heridos por minas o incluso bajas mortales por fuego de las milicias.

Respecto a la recepción de información oficial —fundamentalmente datos técnicos— sobre la misión, las tropas españolas llevaron a cabo una política de comunicación en la que sin informar sobre aspectos tácticos o estratégicos en el desempeño de su misión, aportaron información específica sobre materiales, unidades, personal y objetivos de las actuaciones realizadas (patrullas, escoltas, etc). En la observancia estricta de la cadena de mando, las declaraciones por norma general, se organizaban con la aprobación de superiores en coordinación

---

<sup>248</sup> Entrevista realizada al periodista español Alfonso Armada, corresponsal de los diarios *El País* y *ABC*, cubrió la guerra de Bosnia y el genocidio de Ruanda. Para una lectura completa de sus crónicas en los Balcanes, ver: ARMADA, Alfonso. *Sarajevo*, Madrid, Malpaso Ediciones, 2005, 208 págs. ISBN: 9788415996897

con el equipo PIO. No obstante, los soldados hablaron recurrentemente con la prensa que se interesó por su labor, aportando testimonios en clave de historia de interés humano, y en niveles de mayor autoridad en la jerarquía militar, valoraciones sobre las operaciones e incluso comentarios políticos sobre el proceso de paz en la región.

Paralelamente, en Sarajevo, se celebraban a diario ruedas de prensa en las que se informaba a los medios sobre cuestiones concretas respectivas como el número de incidentes de la jornada, la explosión de artefactos, los ataques sufridos en diferentes frentes y los contactos entre bandos contendientes. Según afirma Alfonso Armada, “se trataba de información mucho más ecuaníme de la que podía aportar el ejército bosnio [entiéndase la *Armija*] o que se pudiera captar a través de la radio del ejército serbobosnio”<sup>249</sup>.

Acerca de la actitud del Ejército de Tierra respecto a la aceptación en la colaboración la prensa, se ejerció una postura que perseguía buscar la equidad en la atención independientemente de los recursos. En varias ocasiones, los corresponsales no solo tuvieron que hacer uso de los materiales —especialmente la conexión satélite— de las agencias de información para transmitir, sino de las propias instalaciones militares, que en más de una situación abrieron sus puertas a los comunicadores, pese a que no fuera un procedimiento habitual. En el plano de la colaboración con los medios locales, primordial para ganar el beneplácito de ciertos sectores de la sociedad bosnia, desde el Ministerio de Defensa se invitó a representantes del denominado cuarto poder a España. Esta iniciativa, se realizó con la intención de familiarizar a los creadores de opinión de Bosnia-Herzegovina con la realidad del país bajo cuya responsabilidad en determinadas zonas de su territorio, se desarrollaba la vida cotidiana tratando de que rigiera el más alto índice posible de normalidad y estabilidad. De esta manera, acudieron a un tour por España, representantes de los principales medios de las tres etnias dominantes en Bosnia.

A medida que avanzaba la misión en el tiempo se sucedían los cambios políticos y como consecuencia de los mismos, las reorganizaciones e intentos de mejora. Con la asunción de responsabilidad del global de la misión por parte de la OTAN, se implementó una política de mayor apertura hacia los medios con la distribución de un mayor número de acreditaciones de prensa. Sin embargo, esta medida permitía mantener bajo control con mayor efectividad al personal civil

---

<sup>249</sup> Ibid.

desarrollando su labor profesional de la que se había experimentado durante el mandato de las Naciones Unidas. Esta línea continuó durante el despliegue de EUFOR.

En general, existía una voluntad por parte de los militares españoles de transmitir la complejidad operativa y el riesgo real sobre el terreno a los periodistas allí desplazados, de los cuales, varios de ellos perdieron la vida también en cumplimiento de su trabajo. Precisamente la comunicación de bajas civiles fue uno de los aspectos más críticos del trabajo realizado por el equipo de comunicación del destacamento español. Existía una norma, que pese a no encontrarse escrita en ningún manual, fue respetada rigurosamente: no se podía transmitir el fallecimiento de una persona hasta que su círculo familiar no estuviera informado. Este principio se extendió tanto a los casos de bajas militares como civiles.

Sobre la incursión de corresponsales extranjeros en zonas consideradas restringidas en compañía de tropas españolas, las autoridades del Estado soberano del territorio en cuestión —por ejemplo, Croacia— acostumbraban a exigir solicitudes vía fax. Se trataba de un requisito bastante común, puesto que incluso para avanzar posiciones por determinada ruta y rebasar los puestos de control, los convoyes negociaban con antelación el paso. No se debe olvidar, que a pesar de la naturaleza de la misión se trataba de una fuerza extranjera controlando y transitando posiciones de un país disputado por tres entidades enfrentadas.

#### **4.2.2. Los periodistas empotrados**

Sin duda, la figura que revoluciona el esquema clásico de periodismo de guerra, el periodista empotrado surge de una voluntad de interacción sin precedentes entre fuerzas armadas y cuarto poder. Los departamentos de defensa del bloque occidental, fruto de la necesidad de ese importante respaldo popular, no pueden permitirse permanecer ajenos a la realidad informativa que implican sus operaciones en el extranjero, así como no pueden pagar el precio que implica perder el control de una parte importante de los contenidos que se publican respecto a sus actuaciones.

En primer lugar, se antoja obligatorio presentar una definición general del concepto, para más adelante ahondar en los detalles que explican su naturaleza, origen y características. Para el profesor Bauluz, se entiende como periodistas empotrados “[...] aquellos que suscriben unas normas, en la mayoría de las ocasiones conocidas y accesibles, para poder acompañar a las tropas

regulares de un Ejército, y que en el siglo XXI ponen en práctica estadounidenses y británicos tanto en Irak como Afganistán, modelo que adoptan posteriormente tanto la OTAN como numerosos ejércitos y países con la finalidad de modelar el mensaje y el discurso narrativo de la cobertura”<sup>250</sup>.

Como casi siempre en la esfera militar contemporánea, —ya se han visto varios ejemplos en páginas anteriores—, Estados Unidos, en calidad de primer potencia global, se constituye nación pionera en la innovación en este campo. Fruto de su excelsa actividad militar en el exterior, el principal actor mundial en lo que respecta a intervenciones de una fuerza armada aprendió considerables lecciones de la guerra de Vietnam. Desde su óptica, uno de los factores que había perjudicado seriamente la reputación de sus Administraciones era un descontrol informativo a nivel doméstico y una derrota propagandística en la zona de operaciones. Ambos factores, derivados de una carencia de planificación estratégica de medios, —falta de políticas de comunicación estratégica— hicieron germinar en la opinión pública estadounidense una terrible concepción de su intervención, como resultado de las importantes imágenes de una generación de jóvenes norteamericanos perdiendo la vida en la península de Indochina.

Para el momento en que la Casa Blanca puso en marcha la Operación Tormenta del Desierto ante la invasión iraquí de Kuwait<sup>251</sup>, Estados Unidos era plenamente consciente de los niveles de control informativo que debía ejercer, acotados por un marco que no invadiera—o al menos no lo hiciera de manera pasmosa o abiertamente ilegítima— las libertades de prensa constitucionalmente previstas. De este modo, se dispusieron a mantener una “supremacía informativa” que abarcara los planos “operativo”, “táctico” y “estratégico”. La consecución de este propósito con triple intencionalidad implicaría la incorporación de periodistas a su contingente, el despliegue de medios materiales para la elaboración del mensaje deseado sobre el terreno y la puesta en marcha de un aparato de comunicación en territorio nacional, que coordinara sus

---

<sup>250</sup> BAULUZ, Alfonso. *El manejo de la prensa por el Pentágono: Análisis de los recursos empleados para modular la narración de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses en las guerras de Irak y Afganistán*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015, p. 8

<sup>251</sup> MORERA, Coral. “Operación «Tormenta del Desierto»: guerra y encuadres noticiosos en la prensa española (1991)”, *Razón y Palabra*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, vol. 17, nº 79, 2012 [en línea], disponible en: <https://www.redalyc.org/html/1995/199524411020/>

actuaciones para cerrar el círculo informativo, y alcanzar la cobertura en todos los frentes frente al descrédito interno y externo<sup>252</sup>.

En este orden de cosas, el Oficial de Información Pública jugaría un papel fundamental, como director de esta orquesta informativa, para que los periodistas contaran con el material informativo necesario para cubrir sus espacios de contenidos pero canalizando la atención por las sendas planificadas. En este sentido, como escribe Alfonso Bauluz, “el mayor temor de los periodistas acreditados para acompañar a las fuentes invasoras era más allá de los riesgos inherentes a la guerra, quedar rehenes de la voluntad de los militares, frente a quienes existía una considerable desconfianza respecto a sus verdaderas intenciones, especialmente en lo relativo a las promesas de ausencia de censura y total libertad para trabajar”<sup>253</sup>.

Sin embargo, cuando el periodista accedía a acompañar al contingente, inevitablemente aceptaba unas reglas del juego que en la mayoría de las ocasiones eran impuestas acorde a los criterios de los mandos, celosos a la hora guardar la planificación estratégica de la misión y, para ello, no alterar en modo alguno la consecución de los objetivos del mandato, ni comprometer la seguridad de los efectivos de la fuerza por un desliz informativo o una búsqueda audaz de la noticia.

Llegado el momento de la actuación en Yugoslavia, las medidas correctivas del Vietnam aplicadas en el Golfo Pérsico parecieron perder fuerza durante los primeros escenarios de las intervenciones. Es de justicia indicar que se trataba de un panorama bastante distinto, en el que entraban en juego componentes que complicaban la planificación mediática en el contexto de la misión. Para cuando UNPROFOR extendió su mandato a Bosnia-Herzegovina, los corresponsales de guerra de medio mundo llevaban largo tiempo retransmitiendo las barbaridades de las guerras de la ex Yugoslavia, desde Eslovenia, pasando por Croacia y ahora la caldera bosnia.

---

<sup>252</sup> BAULUZ, Alfonso. “«Empotrados»: un éxito narrativo durante la invasión de Irak”, *Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro mixto Universidad de Granada-Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuaderno de Estrategia 148, 2010, p. 186

<sup>253</sup> Ibid. pp. 189-190

A pesar de ello, a medida que se consolidaba un discutible éxito de las operaciones humanitarias, se aprovechó esa figura mixta de colaboración entre prensa y ejércitos en los Balcanes, donde los periodistas habían acompañado a los convoyes en múltiples ocasiones, pero a la hora de la verdad, en la mayoría de los casos, realizaban su labor totalmente de forma independiente. Así, poco a poco bajo los mandatos de OTAN y Unión Europea en las misiones de Bosnia, también se fue incorporando el periodista empotrado a los relevos desplegados sobre el terreno.

Pero esta situación no se hubiera materializado si tan solo hubiera comportado un deterioro de la actividad profesional periodística o un menoscabo de la libertad de información. Existían restricciones, es innegable, pero como señala el corresponsal de guerra de TVE, Óscar Mijallo: “Tanto para los militares como para los medios el sistema de los empotrados presentaba innegables ventajas. Los periodistas tendrían acceso, no sólo al frente sino también a los jefes militares, por lo que podrían rebatir la versión oficial dada por los generales. [...] El otro gran argumento a favor era el de la seguridad. Supuestamente, los periodistas que viajaban con el ejército gozaban de su protección y no estaban expuestos al fuego de las tropas aliadas”<sup>254</sup>.

En el caso de España en Bosnia-Herzegovina, la ampliación de las acreditaciones de prensa consecuencia de la gestión OTAN en IFOR y SFOR, supuso la adhesión progresiva de profesionales de los medios a los destacamentos militares del Ejército de Tierra. La Alianza Atlántica impulsó esta colaboración a partir de 1995, año en que las unidades militares contaban entre sus filas con periodistas procedentes de multitud de nacionalidades. De este modo, el carácter humanitario de la misión ganaría relevancia en el discurso, así como la metodología de trabajo y las historias personales de los soldados, balanceando los relatos de la situación del país en el momento, los efectos de la guerra y los esfuerzos de restablecimiento de la paz del contingente multinacional.

Por su parte, la actuación en Kosovo en 1999 influyó enormemente en las relaciones de la prensa con la fuerza multinacional de Bosnia. Los Estados Unidos procuraron ejercer el mayor control posible sobre los medios, justificándolo en base a que los servicios de inteligencia serbios de Milošević podrían analizar a través de las imágenes y textos publicados la tipología de las armas empleadas por los aliados sobre objetivos específicos, a medida que los ataques aéreos punitivos

---

<sup>254</sup> MIJALLO, Óscar. “Viejos y nuevos ‘empotrados’, testigos de excepción”, *Cuadernos de periodistas*, Asociación de la Prensa de Madrid, nº 0, 2004, p. 59

ganaban peso<sup>255</sup>. Este supuesto implicaba un entorpecimiento de las operaciones que dificultaría evitar mayores tragedias en la región. En el otro lado, Belgrado aprovechó la restricción del libre movimiento de periodistas en Kosovo para desviar la atención de sus campañas de limpieza étnica, ahora virtualmente invisibles a ojos de la prensa, por inaccesibilidad al terreno. Para ello, Yugoslavia tomó la iniciativa y permitió el acceso de los medios a las zonas dañadas por los llamados “daños colaterales” a consecuencia de los bombardeos aliados<sup>256</sup>. Así pues, se produjo un marcado efecto péndulo del que se tomó nota para posteriores procedimientos en el desarrollo de la campaña en Bosnia-Herzegovina.

El Ejército de Tierra Español movilizó la presencia de periodistas empotrados contando con un bagaje de aprendizaje también obtenido en sus operaciones en Irak y Afganistán, que sumado a lo experimentado por la participación en KFOR pudo poner en funcionamiento una colaboración con los periodistas que acercó ambos mundos, centrando el proceso informativo en las actividades de cooperación cívico-militar. Precisamente IFOR, SFOR y más adelante EUFOR, fueron incorporando este factor, que se transformó en el *leitmotiv* de la presencia en la zona.

En consecuencia, se abrió el espectro de audiencia respecto a los contenidos más técnicos y propios del entorno militar, hasta ahora con espacio limitado a las publicaciones del ámbito de la defensa. Los periodistas españoles, acompañando en los mismos medios de transporte al Ejército, se hicieron eco de las acciones CIMIC y su impacto en la población local, así como de la actitud de la fuerza española, que resultó fundamental en el desarrollo favorable de la participación hasta el repliegue. Este acercamiento abrió la puerta de los medios generalistas, principalmente de la prensa escrita, a la terminología militar y los conceptos inherentes a los estudios de paz y seguridad. Refiriéndose a lo dicho, el reportero de guerra Hernán Zin escribe:

“A veces pensamos que creando neologismos generamos nuevas realidades, y organizamos infructuosos debates a su alrededor sin mirar al pasado, como si el mundo se hubiese gestado ayer mismo. Y si hay un universo que cuenta con un metalenguaje, con un vocabulario único y en constante evolución, ése es sin duda el de los militares, en el que todo parece tener un

---

<sup>255</sup> PAUL, Christopher y KIM, James J. “History of Relations Between the Press and the Military”. *Reporters on the Battlefield, The Embedded Press System in Historical Context*, California, Rand Corporation, National Security Research Division, 2004, pp. 48-49

<sup>256</sup> Ibid.



acrónimo, una expresión [...]”<sup>257</sup>. El crecimiento del periodismo de reporteros empotrados con las tropas aportó en España una nueva perspectiva de la temática militar en los medios, tuvo su máximo exponente en las operaciones de Oriente Medio en términos cuantitativos, pero la realidad experimentada en Bosnia permitió evaluar su viabilidad y efecto en misiones eminentemente desarrolladas en zonas urbanas sobre el mismo continente europea. Dichas circunstancias constituyen material pedagógico imprescindible de cara al futuro, tanto para los medios de comunicación en España, como para los centros de enseñanza militar del país.

### **4.3. El tratamiento informativo de la prensa**

#### **4.3.1. Aproximación al relato mediático en prensa escrita nacional de la participación española en Bosnia-Herzegovina**

La política de comunicación institucional del Ejército de Tierra en los 15 años objeto de estudio de este trabajo, durante el despliegue terrestre en Bosnia-Herzegovina, originó una considerable cantidad de información fruto de las publicaciones propias, comunicados oficiales y, en definitiva, material informativo derivado de su presencia en dicha zona. En paralelo, la prensa escrita en España fue prolífica en la creación y divulgación de multitud de noticias, reportajes y crónicas.

La inmensa mayoría de este material cuenta, de una manera o de otra, con datos o aclaraciones procedentes de las fuentes oficiales de la fuerza española en las sucesivas misiones realizadas. Las cadenas de televisión y las emisoras de radio, por su parte, llevaron a cabo su propia campaña informativa mediante la emisión de multitud de contenidos relacionados. Sin embargo, las publicaciones escritas desarrollaron la cobertura más extensa y detallada del proceso de pacificación de Bosnia y el papel del Ejército Español la misiones humanitarias que formaron parte del mismo.

La puesta a disposición del público general por parte de los grupos editoriales propietarios de los archivos hemerográficos de los principales diarios de información general en España, en formato electrónico, permite realizar exploraciones basadas en las denominadas “técnicas

---

<sup>257</sup> ZIN, Hernán. “Diccionario del periodista empotrado (1)”, *20 minutos*, 29 de mayo de 2010 [en línea], disponible en: <https://blogs.20minutos.es/enguerro/2010/05/29/diccionario-del-periodista-empotrado-1/>

*booleanas*”<sup>258</sup>, aplicables a los principales motores de búsqueda *online* y los archivos digitales de los medios sujetos de análisis. Por consiguiente, fundamentado en un estudio historiográfico de la hemeroteca de los cuatro periódicos de tirada nacional considerados tradicionalmente líderes en ventas, —y por tanto, principales referentes de opinión— es posible extraer una correlación entre el tratamiento informativo de la prensa respecto a la actuación del Ejército en Bosnia, y las campañas de comunicación ejercidas en el mismo periodo por parte del citado organismo militar. Hallar este nexo es importante, puesto que un volumen significativo de dichos contenidos de prensa respecto a la citada temática procede de fuentes oficiales del Ministerio de Defensa y, en particular, del Ejército de Tierra.

Para realizar este procedimiento se han establecido 73 criterios de búsqueda distribuidos en 7 bloques temáticos, generados como subproducto de la narración oficial del Ejército de Tierra. Se trata de un compendio general, que lejos de los detalles extremadamente específicos o incluso anecdóticos, recoge los puntos más destacados de la participación en Bosnia-Herzegovina, a través de su publicación en prensa, y de cara a incorporar un informe íntegro que profile todos los ámbitos de actuación de la fuerza española y sus implicaciones subsecuentes.

Tabla 9. Bloques temáticos y motivos de búsqueda en función de sus fuentes hemerográficas (1/2)

<b>Actos</b> (El País)	<b>Enclaves</b> (La Vanguardia)	<b>Incidentes</b> (El País)	<b>Materiales, equipos y tecnología</b> (El Mundo)
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hispanidad en Mostar</li> <li>- Actos de relevo</li> <li>- Visita de S.M. el rey don Juan Carlos</li> <li>- Visita de Aznar</li> <li>- Visita de F. González</li> <li>- Visita de G. Vargas</li> <li>- Visita de Pertierra</li> <li>- Visita de C. Chachón</li> <li>- Visita de F. Trillo</li> <li>- Visita de J.A. Alonso</li> <li>- Premio Príncipe de Asturias</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Río Neretva</li> <li>- Mostar</li> <li>- Jablanica</li> <li>- Divulje</li> <li>- Medjugorje</li> <li>- Kiseljak</li> <li>- Gornji Vakuf</li> <li>- Trevinje</li> <li>- Nevesinje</li> <li>- Stolac</li> <li>- Sarajevo</li> <li>- Travnik</li> <li>- Split</li> <li>- Dracevo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Accidentes de tráfico</li> <li>- Ataques a convoyes</li> <li>- Intervenciones sanitarias</li> <li>- Detenciones</li> <li>- Crisis del uranio empobrecido</li> <li>- Secuestros</li> <li>- Bajas mortales</li> <li>- Heridos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- BMR</li> <li>- VEC</li> <li>- CETME</li> <li>- Casco azul</li> <li>- Hispasat</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

<sup>258</sup> ARNOLD, James F. y LOREN L. Voss. *System and method for incorporating concept-based retrieval within boolean search engines*, Patente de los Estados Unidos nº 6.745.161, 1 de junio de 2004

Tabla 9. Bloques temáticos y motivos de búsqueda en función de sus fuentes hemerográficas (2/2)

<b>Misiones y entidades (ABC)</b>	<b>Operaciones (ABC)</b>	<b>Personal (El Mundo)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- ACNUR</li> <li>- UNPROFOR</li> <li>- IFOR</li> <li>- SFOR</li> <li>- EUFOR</li> <li>- UNMO</li> <li>- ONU</li> <li>- Unión Europea</li> <li>- OSCE</li> <li>- IPTF</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Operación Induráin</li> <li>- Interposición</li> <li>- Plan Antic</li> <li>- Operación Alfa-Bravo</li> <li>- Operación Althea</li> <li>- Operación <i>Joint Forge</i></li> <li>- CIMIC</li> <li>- Hotel Ero</li> <li>- Contrabando con Montenegro</li> <li>- Radio Dobro</li> <li>- Ayuda humanitaria</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- PIO</li> <li>- Tropa profesional</li> <li>- Relevó</li> <li>- Legión</li> <li>- BRIPAC</li> <li>- Brigada Aerotransportable</li> <li>- Cazadores de Montaña</li> <li>- Infantería</li> <li>- Caballería</li> <li>- Artillería</li> <li>- Ingenieros</li> <li>- Transmisiones</li> <li>- Especialistas</li> <li>- Sanidad Militar</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

A continuación, se disponen los mencionados periódicos y sus correspondientes informaciones por orden cronológico, citadas a pie de página con el titular bajo el que se publicaron los contenidos en sus ediciones impresas, o en línea, en caso de existir disponibilidad. A partir de esta relación, se pueden concluir valoraciones formales y materiales respecto al tratamiento informativo del contexto referenciado, cuyas propiedades son incorporadas a dichos textos, los cuales se nutren en buena parte —como ya se ha mencionado— de las fuentes militares expresadas<sup>259</sup>. La siguiente exposición no pretende ser una colección exhaustiva de todo el material impreso relativo a la participación española en la pacificación de Bosnia, sino una muestra representativa, discriminada por motivo de relevancia, de lo escrito en prensa respecto a la misma durante el periodo estudiado.

#### 4.3.1.1. *ABC*

<sup>259</sup> Pese a que se publicó una ingente cantidad de informaciones en los medios que se citan en la tesis, cabe señalar que solo son de interés para el presente estudio las relacionadas con el Ejército de Tierra Español. Por lo tanto, se ha procurado distanciar este trabajo de la realización de un ejercicio de análisis respecto a contenidos en los que, en su momento, se evaluó la naturaleza histórico-política del conflicto y su proceso de paz, las noticias en clave de sucesos relacionadas con Bosnia-Herzegovina o las repercusiones legales como consecuencia de la deriva de la guerra, en las que no existe mención alguna a las tropas terrestres españolas.

El diario fundado en 1903 por Torcuato Luca de Tena contaba ya en la década de los 90 con una amplísima trayectoria en lo que refiere a la cobertura de conflictos armados, con el caso destacado, en este país, de la Guerra Civil Española<sup>260</sup>. Desde las primeras declaraciones oficiales hasta prácticamente el cierre de las operaciones, sus páginas de ‘Internacional’ y ‘Nacional’ —sección posteriormente rebautizada como ‘España’— recogieron gran cantidad de contenidos, fundamentados en su mayoría, en las informaciones obtenidas mediante las declaraciones del contingente español, obtenidas por sus corresponsales y enviados especiales en los Balcanes, así como de mano de sus fuentes en el Cuartel General del Ejército y la propia sede del Ministerio de Defensa.

A través del examen del bloque temático asignado a este periódico, se encuentra información respectiva a las instituciones clave en el proceso de paz de Bosnia-Herzegovina, relacionadas directamente con la presencia española en dicho emplazamiento. El grueso de las crónicas y noticias publicadas fueron firmadas por los periodistas Francisco de Andrés, Alejandro Muñoz-Alonso, Simón Tecco, Alberto Sotillo, Ramiro Villapadierna, Miguel Portilla, Santiago Córcoles, Miguel Castellví, y Manuel Abizanda. Adicionalmente, las tribunas y artículos de opinión tuvieron su destacada importancia en el tratamiento informativo de este medio respecto a la participación española en Bosnia, principalmente elaboradas por figuras de autoridad del ámbito militar y civil.

En los momentos previos al despliegue, en relación a la operativa de España en el marco de UNPROFOR, Abinzada señalaba que “[los] helicópteros del Ejército francés se ocuparán del traslado de las posibles bajas que se produzcan en la misión militar española durante el cumplimiento de las misiones de escolta de convoyes en la zona de Bosnia-Herzegovina, y cuya evacuación tenga carácter muy urgente. Los heridos serán trasladados al cuartel general de la «Agrupación Málaga» en Split, donde serán atendidos por el Escalón Médico Avanzado del Ejército de Tierra”<sup>261</sup>. Destaca la incorporación de terminología referente a la estructura de sanidad militar posteriormente desplegada y la información reflejada acerca de la futura coordinación entre

---

<sup>260</sup> Para una lectura interesante del tratamiento de las imágenes en las portadas del diario *ABC* durante la Guerra Civil Española, ver: PÉREZ, Pedro. "La evolución del código cromático de las portadas de *Abc*, 1936-1939", *Revista Latina de Comunicación Social*, Universidad de La Laguna, nº 63, pp. 174-188

<sup>261</sup> ABIZANDA, Manuel. “La evacuación urgente de heridos en Bosnia será efectuada por el Ejército francés”, *ABC*, ‘Nacional’, 4 de noviembre de 1992, p. 33

ambas fuerzas aliadas —con objeto, en este caso, de complementar capacidades—, aspecto que durante sus campañas de comunicación pública, tanto el Ejército como en general, Defensa, trataron de resaltar.

Días después, según recoge el mismo periodista en las páginas nacionales del diario “el coronel [Zorzo] señaló que el capitán que mande el convoy tendrá en sus manos la decisión de suspender el recorrido si no se le deja pasar, aunque si Unprofor lo autoriza y da la orden si podrá emplear la fuerza para abrirse camino”<sup>262</sup>. En este sentido, se observa cómo la prensa confería importancia a uno de los focos de debate de todas las misiones realizadas sobre territorio bosnio: las normas de enfrentamiento. Desde el Ejército de Tierra, y en este caso concreto, por parte de uno de sus mandos en UNPROFOR, se procuró transmitir a los medios las circunstancias en las que las tropas españolas se encontraban autorizadas para abrir fuego.

Mantener a la opinión pública al tanto sobre este marco de actuación, diluiría el impacto negativo fruto del debate sobre las competencias del contingente en la misión en los casos que pudiera generar bajas en los contendientes, así como justificaría efectivamente el uso de los materiales allí transportados y las respuestas armadas o no violentas —u otro tipo de intervenciones—, que en algunos casos podrían incluso dar lugar a bajas propias. En la misma línea, semanas después, las páginas de actualidad española del periódico hablaban de las labores de escolta en UNPROFOR, “[...] al trasladarse [las tropas españolas] hasta Jablanica para desde allí escoltar a varios oficiales, un español, un canadiense y un británico, de esta organización hasta Split”<sup>263</sup>. Es palpable como la cooperación internacional es uno de los ejes del discurso alrededor de la campaña de Bosnia, el cual los medios amplifican en sus sucesivas informaciones.

En otro orden de cosas, el contexto de UNPROFOR suscitó numerosas declaraciones políticas, principalmente en el ámbito de la defensa, apoyadas en los datos proporcionados por el Ejército de Tierra y las instancias encargadas del personal en la misión de las Naciones Unidas. La controversia gravitó principalmente en torno al número de efectivos necesarios en función de la situación en la zona de operaciones. Sobre esto, Miguel Castellví escribía: “El ministro de Defensa

---

<sup>262</sup> ABIZANDA, Manuel. “Los legionarios sólo podrán disparar sin permiso si hay peligro de muerte”, *ABC*, ‘Nacional’, 8 de noviembre de 1992. p. 35

<sup>263</sup> ABIZANDA, Manuel. “Los militares en Bosnia cumplen su primera misión de escolta a oficiales de Uprofor”. *ABC*, ‘Nacional’, 13 de noviembre de 1992, p. 27

español negó ayer que se vaya a producir una ampliación de fuerzas de UNPROFOR, ni tampoco un aumento de la participación española en el embargo”<sup>264</sup>. Por su parte, el Ejército de Tierra, en sus acciones de comunicación pública e institucional, se abstuvo de realizar este tipo de valoraciones, al situarse en esferas que excedían el ámbito de su actividad operativa y el mandato de su misión.

Algo más avanzada la misión de UNPROFOR, Santiago Córcoles, en clave nacional, relataba los planes de las tropas españolas para, llegado el caso, tener que evacuar a su personal de la zona urgentemente a causa de la deriva que adquiriría la guerra en aquellos momentos. Los datos operativos con potencial estratégico de cara al repliegue, proporcionados por el Ejército de Tierra respecto a operaciones de inteligencia, daban cuenta de la intención de la fuerza española a la hora de proyectar una situación de control, en la que existían vías de escape para garantizar la seguridad de los efectivos, aunque los combates se recrudecieran al margen de sus intentos de detenerlos.

“Blindados de exploración españoles han recorrido y fijado rutas alternativas desde el interior de Bosnia hasta Croacia ante la posibilidad de que el subgrupo táctico de «cascos azules» de Jablanica deba retirarse de forma urgente de ese enclave por efecto de la guerra en la zona. Estas misiones de inteligencia han sido efectuadas por varias secciones del Escuadrón Ligero Acorazado Castillejos II, que actúan en la antigua Yugoslavia. [...] Oficiales de alto rango de los «cascos azules» de servicio en el cuartel general de las fuerzas de protección de Naciones Unidas (Unprofor) en Bosnia, con base en Kiseljak, entre Jablanica y Sarajevo, han manifestado a este periódico que se sienten prácticamente asediados en sus instalaciones, ya que los combatientes han prohibido a la población civil que mantengan contacto con ellos. «En la región de Kiseljak, a Unprofor se nos conoce ya como Serprofor (fuerzas de protección de los serbios) por parte de los combatientes» [...]”<sup>265</sup>.

Las sensaciones transmitidas por los citados Oficiales, de los que se extrae por el contexto, presumiblemente serían miembros del contingente con empleos comprendidos entre comandante y coronel, constituyen acciones de comunicación de gran relevancia, puesto que contextualizan la

---

<sup>264</sup> CASTELLVÍ, Miguel. “García Vargas: No pensamos aumentar nuestra participación”, *ABC*, ‘Internacional’, 21 de noviembre de 1992, p. 33

<sup>265</sup> CÓRCOLES, Santiago. “Exploradores españoles en Bosnia fijan rutas para una posible retirada urgente”, *ABC*, ‘Nacional’, 10 de diciembre de 1992, p. 31

situación de gravedad en la que desenvuelve el trabajo de los militares en Bosnia, entreñando un serio riesgo para su integridad física. Estos comentarios, además, dejan entrever la hostilidad de los contendientes a una presencia multinacional en muchas otras ocasiones demandada en exilio de la población. En este sentido, se tratan de comunicaciones por parte del Ejército que denotan la complejidad del escenario. En relación con los impedimentos y la peligrosidad que entrañaba el desempeño de sus funciones, las comunicaciones de los mandos españoles continuaron destacando los conatos de agresión que recibían a cargo de las partes enfrentadas: “más de 200 bombas han explotado en la zona de Stolac, lugar donde se han llevado a cabo los anteriores cambios de cuerpos sin vida”<sup>266</sup>.

Continuando con el papel de los distintos organismos internacionales participantes en el proceso de paz, la posición de España en la OTAN en el ámbito de la misión y su desarrollo, ocupó numerosas páginas. Como miembro de la Alianza, España mantenía firmemente los estándares exigidos por la misma y sus líneas de acción, siempre en cumplimiento riguroso del mandato de la ONU durante UNPROFOR, lo cual llegó a resultar dificultoso en los momentos de tensión derivada de la cooperación entre ambas organizaciones. Muestra de ello es la siguiente información rubricada por Abizanda:

“El contingente español desplegado en la localidad bosnia de Jablanica no será retirado pese al acuerdo de la OTAN para realizar ataques selectivos contra objetivos serbios o de otros lados, según informaron a este periódico fuentes de Defensa. Las mismas fuentes insistieron una vez más en que la presencia española en esta localidad es vital para llevar ayuda humanitaria a las poblaciones de distintas ciudades bosnias”. Se trata de una declaración de intenciones, que mediante unas declaraciones, deja claro el compromiso del país con la misión de paz, así como pone en valor su presencia en el terreno<sup>267</sup>.

Otro de los asuntos críticos que tuvo que confrontar el área de asuntos públicos del Ejército de Tierra en su estrategia de comunicación fueron los secuestros. Se trató de una práctica habitual en el marco de la guerra en Bosnia el hecho de secuestrar oficiales de UNPROFOR,

---

<sup>266</sup> CÓRCOLES, Santiago. “Las tropas españolas, entre dos fuegos tras las amenazas de Milosevic a la ONU”, *ABC*, Portada, 24-25 de diciembre de 1991, p. 1

<sup>267</sup> ABIZANDA, Manuel. “El destacamento de Jablanica no se retirará pese al plan de la OTAN de ataques selectivos”. *ABC*, ‘Nacional’, 5 de agosto de 1993, p. 22

militares de diversos rangos u observadores militares de las Naciones Unidas. En referencia a ello, Alberto Sotillo escribía las siguientes líneas: “Los representantes musulmanes de Mostar siguen negándose a participar en las negociaciones sobre el futuro estatus de la ciudad y la liberación de los cascos azules españoles secuestrados. El conflicto se mantiene bloqueado, aunque los altos mandos militares españoles esperan que pronto se aceleren las conversaciones. Pese al bloqueo, UNPROFOR rechaza presionar tomando medidas de represalia contra los musulmanes”<sup>268</sup>.

En el caso de esta política concreta de actuación, las acciones de comunicación del Ejército se mostraron, en su tono e intención, favorables a la resolución inmediata de la crisis, lo cual resulta favorable de cara a una posible reacción pública en territorio nacional. Pese a ello, conscientes del papel desempeñado en la misión bajo mandato de la ONU, no se pronunciaron respecto a posibles medidas de repuestas, siguiendo la línea de UNPROFOR, para evitar represalias sobre las propias tropas del contingente en difícil situación por las normas de enfrentamiento vigentes.

Sobre este asunto, los militares españoles, seguramente complementados con los ofrecidos por los propios mecanismos de comunicación institucional de UNPROFOR, aportaron datos específicos acerca de la localización e identidad de efectivos secuestrados. Como ejemplo, sirva la información de agencias publicada por *ABC* respecto a la retención por parte de contendientes de un observador militar español: “El capitán de Infantería de Marina Fernando del Olmo, destacado en la Misión de Observadores Militares de las Naciones Unidas (UNMO) en la antigua Yugoslavia, se encuentra retenido por las milicias serbias en la localidad de Nevesinje, situada a unos 30 kilómetros al este de Mostar, ciudad que se encuentra en el sector adjudicado al batallón español en UNPROFOR”<sup>269</sup>.

Como se indicó anteriormente, dar a conocer la tipología de la misión que desempeñaba el contingente español fue una preocupación visible en su campaña de comunicación. En este contexto, se hizo un esfuerzo por mantener visibles las condiciones en que los soldados del Ejército de Tierra trabajaban, no sólo en el aspecto del riesgo —generalmente inhérito a la condición de

---

<sup>268</sup> SOTILLO, Alberto. “La ONU no quiere represalias contra los secuestradores de los soldados españoles”, *ABC*, ‘Nacional’, 31 de agosto de 1993, p. 25

<sup>269</sup> AGENCIAS. “Los serbios retienen a un observador militar español cerca de Mostar”, *ABC*, ‘Nacional’, 16 de abril de 1994, p. 34



militar—sino además en lo referente a sus condiciones de vida en zona de operaciones. La evolución en clave positiva de las mismas fue, posteriormente, uno de los aspectos más destacados en las comunicaciones públicas, al encontrarse directamente relacionado con el cumplimiento de los objetivos del Ejército en búsqueda de la mejora y estabilización del país. A tales efectos, Ramiro Villapadierna recogía en las páginas de Internacional de *ABC*:

“Numerosos oficiales y cascos azules españoles destacados en diversos enclaves de Bosnia-Herzegovina, sufren ya directamente la precariedad de suministros con la que los rebeldes serbios persiguen seguir apretando las tuercas a UNPROFOR, pese al premio recibido del Grupo de Contacto de poder consolidar sus conquistas y confederarse con Serbia”<sup>270</sup>. Por otra parte, la información extraída por parte de los corresponsales de sus fuentes militares españolas en Bosnia, daba cuenta de la situación política y sus implicaciones bélicas en Bosnia, con graves consecuencias para el destacamento terrestre de España.

Acerca de las situaciones de peligro, el Ejército de Tierra tomó la iniciativa en plano comunicativo, afirmando desde sus mandos: “No nos retiraremos de Bosnia por el peligro sino por la decisión de los políticos”<sup>271</sup>. Esta frase del general García, alto mando de UNPROFOR, pretendía afianzar la credibilidad y compromiso de la fuerza española desligándose de los planteamientos políticos y las negociaciones en las que se dirimía el futuro de los bosnios. En este caso, la postura del Ejército por boca de uno de sus portavoces sobre el terreno dejaba claro el carácter de las Fuerzas Armadas de instrumento al servicio del Estado, de cuyos asuntos se encargan Gobiernos conformados por políticos. Sin embargo, la comunicación constituye en sí misma una declaración política, aunque situada en el ámbito competente para el general, el de la defensa.

En la línea de reivindicación de su trabajo y sacrificio personal derivado del mismo, los militares españoles mantuvieron actitudes que, en ocasiones, reflejaban el descontento con las decisiones tomadas en esferas políticas de ámbito internacional. Un buen ejemplo es la declaración

---

<sup>270</sup> VILLAPADIERNA, Ramiro. “Algunos cascos azules españoles en «zonas seguras» a punto de quedarse sin víveres”, *ABC*, ‘Internacional’, 13 de diciembre de 1994, p. 34

<sup>271</sup> VILLAPADIERNA, Ramiro. “No nos retiramos de Bosnia por el peligro, sino por la decisión de los políticos”, *ABC*, ‘Internacional’, 14 de diciembre de 1994, p. 32

del general Abad Ripoll: “El esfuerzo que ha realizado la ONU no ha sido destacado en Dayton”<sup>272</sup>. Sin embargo, a pesar de comunicaciones esporádicas que dotaban a la prensa escrita de matices sobre los que analizar la atmósfera del contingente y su idea general respecto al proceso de paz, la posición oficial siempre se mantuvo estrictamente supeditada a la de los organismos bajo cuyo mandato se encontraban desplegados, y en consonancia, el Gobierno de España. Muestra clara son las líneas escritas por Villapadierna, en las que adicionalmente, se mencionan gestos por parte de las instituciones locales hacia el Ejército Español.

“No parecía posible, hace poco, que los cascos azules salieran bien de ésta. Atrás dejan tres años y medio de trabajar, duro pero sin brújula, así como muchas vidas, sobre un campo sin honor. Reconociendo una de las labores más apreciadas, queda Mostar, como caso único, la Plaza de los Soldados Españoles”<sup>273</sup>.

En la trayectoria de las comunicaciones públicas durante UNPROFOR, el fin de ciclo de sus operaciones, también fue ilustrado por parte de los mandos del Ejército de Tierra. El general Abad Ripoll, comunicaba respecto al próximo papel de España en IFOR, que el Ejército continuaría “[...] en el escenario con la Agrupación Aragón y el Escalón Logístico Avanzado, como núcleo básico, aunque se incorporará al mando un Cuartel General de Brigada, así como una pequeña Unidad de Inteligencia Táctica. El total de efectivos españoles (en tierra) aumentará unos 1.300”<sup>274</sup>.

Respecto a la transición entre el mandato de ONU a la responsabilidad íntegra de la OTAN, el diario *ABC* dedicó páginas de opinión e introdujo en sus editoriales información presumiblemente procedente del área de información pública de la Alianza Atlántica, la cual podría contrastar más tarde con los datos aportados por el Ministerio de Defensa español: “España participará en IFOR con un importante contingente militar, junto con numerosas naciones, todas ellas bajo las órdenes del almirante Legihon W. Smith, jefe de AFSOUTH [...]”<sup>275</sup>.

---

<sup>272</sup> VILLAPADIerna, Ramiro. “El esfuerzo que ha realizado la ONU no ha sido destacado en Dayton”, *ABC*, ‘Internacional’, 21 de diciembre de 1995, p. 32

<sup>273</sup> Ibid.

<sup>274</sup> Ibid.

<sup>275</sup> Editorial. “Soldados a Bosnia”, *ABC*, ‘Opinión’, 5 de diciembre de 1995, p. 19

De vuelta al aspecto operativo, el periódico *ABC* incluyó en sus contenidos una considerable cantidad de datos, principalmente proporcionados por los mandos de la misión española, como se viene observando. Específicamente en el caso de UNPROFOR, con continuidad en IFOR, tomaron en consideración las labores desempeñadas por el Ejército para garantizar la llega de ayuda humanitaria. El coronel Álvarez Mateu, en conversaciones con la Agencia EFE, declaraba: “Hemos abierto la ruta Stolac-Trebinje y el pasado 27 abrimos la de Mostar-Nevesinje”<sup>276</sup>.

Siguiendo la línea argumental del volumen de presencia española en los Balcanes, *ABC* procuró situar el acento informativo en la posición del Ejército de Tierra respecto a las fuerzas internacionales que también permanecían en el territorio. Las cifras obtenidas de parte de la OTAN resultaron útiles al rotativo, para evaluar el nivel de implicación de España en el proceso, teniendo en cuenta sus posibilidades reales, al efectuar un análisis comparativo con las fuerzas aportadas por Estados con mayor capacidad militar. El veterano enviado especial a los Balcanes, Alberto Sotillo, escribía:

“La Alianza Atlántica optó ayer por la variante de mantener una «fuerza de estabilización» [en referencia a SFOR] en Bosnia, integrada por entre 20.000 y 30.000 hombres —la mitad del contingente de IFOR— para consolidar la fragilísima paz en la región. [...] Entre los países que están dispuestos a mantener tropas en la misión llama la atención el muy considerable número de hombrs que enviará Alemania: unos 3.000, que, además, tendrán sus bases por primera vez en territorio bosnio. Estados Unidos mantendrá 8.500 hombres; el Reino Unido unos 5.000; Francia, unos 2.500; Italia, unos 1.900 y España, unos 1.300”<sup>277</sup>.

En aquellos momentos, cuando la misión multinacional en Bosnia adquiría el cariz de fuerza estabilizadora de los objetivos de paz alcanzados, el interés mediático por parte de la prensa escrita española se centraba en el rol desempeñado por la OTAN, el cual, si bien había sido referente informativo desde el inicio de las operaciones, a finales de la década de los 90 era hegemónico en lo que respecta al futuro de Bosnia-Herzegovina. Mientras que los titulares solían

---

<sup>276</sup> EFE. “La Navidad no interrumpe la febril actividad de la Brigada española en Mostar”, *ABC*, ‘Internacional’, 31 de diciembre de 1995, p. 35

<sup>277</sup> SOTILLO, Alberto. “La OTAN mantendrá en Bosnia una fuerza reducida a la mitad del contingente de IFOR”, *ABC*, ‘Internacional’, p. 34

incluir referencias a la Alianza Atlántica, las crónicas prestaron mucha atención a las incidencias sufridas por los contingentes desplegados. El *ABC*, resultando los ataques a la OTAN por parte de los combatientes, explicaba su impacto en los efectivos españoles como parte integrante de tal colectivo militar allí presente. En consonancia, se encuentran informaciones como las rubricadas por Tecco y Martínez, en las cuales resulta evidente la transmisión de información por parte del órgano de comunicación institucional del Ejército español.

“Un blindado español, con una dotación de ocho militares, fue atacado con granadas de carga hueca cuando patrullaba por la plaza de España de Mostar en la madrugada del viernes. Pese a ser alcanzado por uno de los proyectiles, en la parte del motor, el vehículo pudo continuar la marcha y eludir el campo de acción de nuevos impactos. Ningún ocupante resultó herido<sup>278</sup>”.

Como se verá más adelante, la información técnica sobre los materiales empleados por el Ejército y su relación con los incidentes ocurridos en la zona de operaciones, quedará relegada principalmente a las publicaciones especializadas del Ejército de Tierra, centradas en mayor medida en aspectos meramente operativos y concernientes al estrato militar. Por su parte, la prensa generalista, focalizaba sus textos en las repercusiones sobre el grupo humano desplegado y las consecuencias políticas del desarrollo de las misiones.

En muchas ocasiones, como es el caso de la noticia anterior, donde se informaba de un presunto primer ataque por parte de contendientes a la OTAN, la información adolecía de precisión y podía generar confusión por falta de un contexto específico —primer ataque en el marco de SFOR— o imprecisión en los datos por razones prácticas al elaborar el titular. Si el lector había seguido regularmente la información relativa a Bosnia-Herzegovina, era manifiesto que no se trataba del primer ataque recibido por las fuerzas de la OTAN, ni si quiera el primero sufrido por los destacamentos españoles.

La cooperación internacional ganaba peso informativo, en un panorama nacional en el que la entrada de España en la estructura militar integrada de la OTAN era un tema de candente

---

<sup>278</sup> TECCO, Simón y MARTÍNEZ, Álvaro. “La OTAN sufre su primer ataque en Bosnia con el lanzamiento de grabadas a un blindado español”, *ABC*, ‘Nacional’, 22 de febrero de 1997, p. 25

actualidad<sup>279</sup>. Lejos de realizar un examen sesudo del hecho de que Eslovenia —protagonista del primer episodio bélico yugoslavo— se acercara a la Alianza, materializando sus aspiraciones atlantistas y de afinidad a la Europa occidental, las páginas de *ABC* hablaban con total normalidad de las relaciones institucionales del Estado esloveno con España en materia de defensa y seguridad, al hilo de la visita del ministro español de Defensa al contingente nacional en Bosnia: “El ministro de Defensa español ofrece a Eslovenia armas y cooperación tecnológica”, titulaba, para continuar señalando que “Serra continuará [su] viaje hacia Sarajevo y Mostar en Bosnia-Herzegovina, donde esta tarde y mañana por la mañana el ministro visitará el contingente español, miembro de la fuerza internacional de paz”<sup>280</sup>.

Mientras tanto, las acciones CIMIC ocupaban más líneas que de costumbre, a medida que la situación en Bosnia se apaciguaba y los resultados del trabajo del contingente español salían a la luz. Las labores del destacamento en su esfuerzo por conciliar los sectores enfrentados de la ciudad de Mostar —principal núcleo de su área de responsabilidad—, se reflejaban de la siguiente manera por Miguel Portilla en la sección Nacional: “Los zapadores paracaidistas españolas se encargarán de montar la pasarela que volverá a unir la ciudad sobre el río Neretva. En 1996, ya en su segunda misión en Bosnia, el general Carvajal será nombrado «hijo adoptivo» de Mostar [...]”<sup>281</sup>.

Haciendo balance de los años de cobertura informativa y seguimiento de las tropas españolas en Bosnia-Herzegovina, el mismo plumilla, tiempo más adelante, nombraba las organizaciones internacionales bajo cuyo mandato el país había participado y contribuido con el despliegue de sus tropas para alcanzar niveles óptimos de normalidad social e institucional —en el régimen de lo posible debido a la compleja realidad existente— en el nuevo Estado bosnio. A tales efectos, las líneas de portilla rezaban:

---

<sup>279</sup> Para mejor comprensión de la realidad militar española en el último trienio del siglo XX, ver: ALONSO, Miguel. “Estrategia para la defensa. Los elementos de la situación militar en España”, *Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuadernos de Estrategia nº 99, 1998, pp. 167-175

<sup>280</sup> TECCO, Simón. “El ministro de Defensa español ofrece a Eslovenia armas y cooperación tecnológica”, *ABC*, ‘Internacional’, 22 de julio de 1997, p. 33

<sup>281</sup> PORTILLA, Miguel. “La otra cara de la guerra”, *ABC*, ‘Nacional’, 5 de enero de 1999, p. 26

“Las Fuerzas Armadas españolas han acuñado durante los últimos diez años la cara de una moneda con la palabra paz por su labor en las 28 misiones internacionales que han intervenido bajo mandato de la ONU, la OTAN, la UE o la OSCE. El Ejército Español se ha ganado el respeto y la admiración de todo el mundo, pero también ha pagado un alto precio: diecinueve soldados muertos y 138.000 millones de pesetas gastados. [...] Luis Carvajal volvería a Bosnia, ya como general, en mayo de 1996, al mando de la Brigada Almogávares, para tomar parte en la misión IFOR, bajo mandato de la OTAN. [...] Los militares españoles han negociado la salida de muchos ciudadanos de Bosnia para evitar su muerte, aunque eso no formaba parte de su misión”<sup>282</sup>.

Con la participación en Bosnia alcanzando sus estadios finales, *ABC*, dedicó informaciones a las toma de posesión y relevos en el marco de EUFOR, aportando nombres y apellidos de sus mandos españoles, generales del Ejército de Tierra al frente de la misión multinacional: “Igualmente, el próximo día 4 de diciembre, el general Ignacio Martín asumirá el mando internacional de la misión Althea-Eufor de la Unión Europea en Bosnia”<sup>283</sup>. En la misma línea, se podía leer: “[...] este hito histórico, que convertirá durante un año al general Ignacio Martín Villalaín en comandante de la Operación Althea, se produce en el momento más difícil, ya que la región serbia de Kosovo, de mayoría musulmana, podría declarar su independencia el día 10”<sup>284</sup>.

En el global de los contenidos estudiados en el periódico *ABC*, respecto a la acción de España en Bosnia en sus artículos más representativos en cuestiones de mención directa y análisis concerniente al Ejército, y acorde a los criterios de filtrado de la información a la hora de analizar las publicaciones —pese a que no se hayan citado todos por cuestiones de extensión—, se extraen las siguientes cifras en la clasificación de los materiales periodísticos:

Tabla 10. *Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario ABC.*

---

<sup>282</sup> Ibid., p. 27

<sup>283</sup> CERVILLA, Paloma. “La imagen del Gobierno en EE.UU. lastra la elección de Sanz como jefe militar de la OTAN”, *ABC*, ‘España’, 12 de noviembre de 2007, p. 22

<sup>284</sup> CERVILLA, Paloma. “España asume hoy el mado de la misión en Bosnia en plena crisis de Kosovo”, *ABC*, ‘España’, 4 de diciembre de 2007, p. 24

<i>ABC</i>	
<b>Internacional</b>	35,29 %
<b>Nacional</b>	38,23 %
<b>Opinión</b>	20,58 %
<b>Portada</b>	5,88 %

Fuente: elaboración propia

Es necesario indicar que el citado periódico realizó una profusa publicación de informaciones concerniente a la guerra de Bosnia y su posterior proceso de paz y, al igual que la mayoría de rotativos españoles e internacionales, mantuvo el epicentro de observación en el plano político y los efectos derivados en dicha esfera. La muestra elegida de 34 artículos, contiene una selección figurativa que incluye los aspectos esenciales de la interacción Ejército-prensa en el entorno de investigación presente en este trabajo.

A la luz de su estudio, se puede concluir que la mayoría de los contenidos se distribuyeron entre las páginas nacionales e internacionales, a pesar de que, por norma general, el marco informativo fuera el mismo y se mencionara al contingente español integrado en el colectivo multinacional desplegado en Bosnia. Por otro lado, en los casos de incidentes graves con tropas nacionales implicadas se dedicaron varias portadas, así como una considerable cantidad de artículos de opinión relacionados con la naturaleza de las operaciones y su esfera política, esta última, ciertamente al margen de la capacidad del estamento militar español. Cabe mencionar, que a raíz del material consultado, se observa una política de comunicación pública del Ejército basada en la valoración de los objetivos, con aportaciones técnicas propias de la operatividad de las misiones y con un excelso tratamiento informativo con respecto al personal participante y los medios materiales empleados.

En el aspecto cuantitativo, resalta el hecho de que a partir de las búsquedas realizadas, ha sido posible hallar multitud de referencias a las organizaciones internacionales involucradas en la pacificación de Bosnia en relación con el Ejército de Tierra, incluyendo informaciones procedentes de datos explícitamente obtenidos de fuentes del entorno de Defensa, respecto al despliegue terrestre en los Balcanes. Gran cantidad de estos datos procedían de la misma zona de operaciones,

por lo que se deduce la interacción directa con el Ejército, en ejercicio este último, de sus políticas de comunicación.

Sin embargo, en el apartado de operaciones realizadas, sobre las cuales se ha indagado en el archivo de *ABC*, destacada una cierta carencia de información sobre actuaciones bajo un nombre específico; acciones que, por otro lado, sí se mencionan en el relato articulado por el Ejército en sus publicaciones propias, a partir de las cuales se ha pretendido contrastar una importante fracción de los contenidos periodísticos en el citado rotativo.

#### **4.3.1.2. *El País***

Una parte muy importante de los documentos hemerográficos que dan soporte a este trabajo procede de los archivos digitales del periódico *El País*. Gracias a su base de datos digital y sus recursos de búsqueda en línea, se ha obtenido una muestra cronológica representativa de los actos institucionales y los incidentes protagonizados directa o indirectamente por el Ejército de Tierra en su despliegue sobre Bosnia-Herzegovina. La muestra extraída, al igual que en el caso anterior, formada por 34 piezas informativas, hace posible el análisis de dos pilares de la estrategia de comunicación del Ejército: la difusión pública de información sensible y los actos encuadrados en el marco de las relaciones públicas.

Entre los plumillas más destacados que informaron para el diario líder en ventas en España entre 1992 y 2007 se encuentran firmas como las de los ya citados Alfonso Armada y Hermann Tertsch, además de Miguel González, Maite Rico, Carmelo Rivero, Miguel Ángel Villena, Concha Montserrat, Lola Galán, Ignacio Cembrero y Javier Cuartas. Dichos periodistas, escribieron numerosas líneas dedicadas a los asuntos que ocupan este apartado del trabajado, en un estilo sobrio —acorde al manual de *El País*<sup>285</sup>— pero rico en datos, lo cual permite al lector realizar una completa composición de lugar. Por otro lado, al tratarse de un rotativo en el que prepondera la

---

<sup>285</sup> En sus ediciones de los años 90, el manual de estilo de este periódico dedica secciones a las visitas oficiales, las cuales fueron una constante en la presencia española en Bosnia-Herzegovina. A partir de sus directrices, los firmantes de los artículos a continuación expuestos elaboraron sus contenidos con mayor o menor índice de fidelidad al texto regidor de las características formales de las publicaciones de este diario. Para un buen ejemplo, ver: EL PAÍS. *Libro de Estilo*, El País, Madrid, 1996, 13ª ed., p. 96



información exterior, a la cual dedica sus primeras páginas, existió una continuidad rigurosa en el seguimiento de las tropas españolas en el extranjero, más concretamente en el escenario balcánico.

Prácticamente tras inaugurarse el despliegue de tropas españolas en la antigua Yugoslavia, empezaron a ocurrir percances fruto de la hostilidad de las milicias locales y demás actores enfrentados en la guerra que asolaba Bosnia. Los efectos de las minas<sup>286</sup>, en sus múltiples variantes, fueron devastadores a lo largo del conflicto y constituyeron un elemento de extrema preocupación para los mandos del contingente en su conjunto. En este sentido, poco después de haberse instalado en territorio bosnio, las tropas españolas sufrían los efectos de estos aparatos explosivos. El corresponsal de *El País*, Alfonso Armada, escribía:

“Dos legionarios españoles resultaron heridos levemente ayer cerca de la localidad bosnia de Stolac, al arrastrar el Nissan Patrol en que viajaban una mina de tracción. El sargento primero Santiago Serrano Díaz, de 28 años, y el cabo Antonio Bascuñana Olea, de 19, se dirigían a un encuentro entre serbios y croatas que, bajo los auspicios de la Cruz Roja, negocian el intercambio de cadáveres y prisioneros. Según fuentes del cuartel de Divulje, base de los cascos azules españoles, los dos legionarios fueron atendidos en el puesto quirúrgico avanzado de Jablanica, a 85 kilómetros de Sarajevo, y se recuperan con toda normalidad de sus heridas. Tanto para el subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, Máximo Cajal, que ayer visitó dicho cuartel, como para el coronel Francisco Javier Zorzo, máximo responsable de las unidades españolas en la antigua Yugoslavia, "se trata del incidente más grave sufrido hasta el momento por nuestras fuerzas". Los dos militares sufrieron a las 10.30 de la mañana de ayer heridas de metralla en distintas partes del cuerpo cuando el Nissan Patrol en que viajaban arrastró una mina de tracción, que destrozó los neumáticos anteriores del vehículo”<sup>287</sup>.

---

<sup>286</sup> Para un mejor entendimiento del coste personal que supusieron las minas terrestres en los conflictos internacionales de la década de los 90, ver: ANDERSSON, Neil et. al. “Social cost of land mines in four countries: Afghanistan, Bosnia, Cambodia, and Mozambique”, *BMJ*, British Medical Association, vol. 311, nº 7.007, pp. 718-721

<sup>287</sup> ARMADA, Alfonso. “Dos legionarios españoles, heridos leves en Bosnia por la explosión de una mina”, *El País*, ‘Internacional’, 1 de diciembre de 1991 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/12/01/internacional/723164405\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/12/01/internacional/723164405_850215.html)

En esta primera pieza informativa acerca de las agresiones contra el destacamento, resalta la excelsa aportación de detalles encunto a medios, datos personales, operativa y geografía del terreno. La declaración del mando de la agrupación refleja la gravedad, desde la perspectiva del Ejército, de la situación. Para complementar la información, el periódico repasaba la tipología del artefacto y los detalles del escenario donde tuvo lugar el incidente, además de incluir puntualizaciones procedentes del parte médico facilitado por el Ejército de Tierra. En lo referente a la dimensión comunicativa del Ejército de Tierra, se trata de un objeto prioritario, puesto que al hacer públicos los pormenores del suceso, se humaniza la participación española en un ambiente extremadamente hostil, de cara a la opinión pública doméstica e internacional.

En lo respectivo a los relevos, el Ejército de Tierra ofreció puntualmente información sobre las características y logística de los mismos a lo largo de todas las operaciones realizadas en Bosnia. Como ilustración de esta práctica interactiva entre la prensa y las Fuerzas Armadas, se encuentra el relato periodístico recogido en las páginas nacionales de *El País*, cuyas líneas rezan: “Un contingente de 200 legionarios de la compañía mecanizada del tercio *Duque de Alba* zarpó ayer de Ceuta con destino al puerto de Almería, desde donde a mediados del próximo mes partirán hacia Bosnia-Herzegovina. Esta compañía relevará a la agrupación Málaga, que se encuentra desde el pasado mes de noviembre en misión de paz”<sup>288</sup>.

En un aspecto más afable de la participación española en los Balcanes se encuentra el apartado de los actos institucionales, tanto en territorio bosnio como en España. Para el Ejército de Tierra, era una labor esencial comunicar los reconocimientos públicos a su trabajo, ya que representaban una garantía de cara al público en relación a la utilidad de sus operaciones. Adicionalmente, simbolizaban la tan ansiada reconciliación con la sociedad, por lo que su exhibición y difusión mediática actuaba en favor de la adquisición de una reputación pública deseable. En virtud de ello, figuraron en *El País* textos como el firmado conjuntamente por Javier Cuartas y Miguel González, informando sobre el recimiento del Premio Príncipe de Asturias por parte de los cascos azules en la ex Yugoslavia, entre cuyas líneas se podía leer:

“Esta propuesta fue considerada «fenomenal» por el coronel Francisco Javier Zorzo, jefe del primer contingente español. Zorzo manifestó su «enorme satisfacción por el reconocimiento a

---

<sup>288</sup> EL PAÍS. “Relevo de legionarios en Bosnia”, *El País*, ‘España’, 29 de marzo de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/03/29/espana/733356013\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/03/29/espana/733356013_850215.html)

la labor de los cascos azules y por la especial mención a los militares españoles, tanto los de las dos agrupaciones [Málaga y Canarias], como a los que trabajan en los cuarteles generales de Kiseljak y Sarajevo»<sup>289</sup>.

Pero la realidad en la zona de operaciones, especialmente en el primer tramo de la misión de Bosnia, era muy diferente, La actualidad informativa se vió copada fundamentalmente por los ataques recibidos por los destacamentos españoles y el difícil papel de mediación que desarrollaban en un ambiente de absoluta hostilidad entre contendientes, que por lo norma general rechazaban las propuestas de paz y violaban los acuerdos de alto el fuego. Así pues, se encuentran fragmentos informativos como el siguiente, procedente de la Agencia EFE e incluido en la sección ‘Internacional’ de *El País*, que indica:

“Un convoy formado por cinco ambulancias civiles que transportaba heridos del Consejo de Defensa Croata (HVO), escoltado por los cascos azules españoles, fue tiroteado por francotiradores musulmanes el pasado jueves sin que se produjeran víctimas. La información fue facilitada ayer por fuentes de la Agrupación Canarias, en su cuartel general de MedJugorje, al sur de Bosnia. El incidente se produjo cuando el convoy regresaba de la zona de Konjic, en Bosnia central. Aparte de los impactos de bala en uno de los blindados de la escolta, el convoy fue amenazado con un lanzagranadas que no fue disparado al ser apuntado por las ametralladoras de los carros españoles”<sup>290</sup>.

Mantener la credibilidad respecto a la posición de neutralidad fue un agente de preocupación para el Ministerio de Defensa y por extensión, el Ejército de Tierra. Desde la zona de operaciones, como consecuencia del material propagandístico difundido por los tres bandos, se producían acusaciones frecuentes de favoritismo por uno u otro de los contendientes. Este hecho se extendía en la totalidad de los destacamentos de cada uno de los países participantes en las distintas misiones de Bosnia, seguramente con especial hincapié en el caso estadounidense. Sin embargo, en el caso de España, tuvo su porción de protagonismo, por lo que además de por el debido sentido de

---

<sup>289</sup> CUARTAS, Javier y GONZÁLEZ, Miguel. “Los ‘cascos azules’ desplegados en la antigua Yugoslavia reciben el premio Príncipe de Asturias”, *El País*, ‘España’, 22 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/05/22/internacional/738021622\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/05/22/internacional/738021622_850215.html)

<sup>290</sup> EFE. “Un convoy español, tiroteado en Bosnia”, *El País*, ‘Internacional’, 29 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/05/29/internacional/738626406\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/05/29/internacional/738626406_850215.html)

transparencia e interés nacional por el estado de las tropas en el extranjero, desde el Ejército se transmitieron informaciones concernientes a las protecciones de las diversas entidades étnicas y el riesgo asumido en dichas operaciones.

No obstante, no todas las circunstancias negativas involucraron combates. Los decesos a consecuencia de accidentes de tráfico fueron una realidad que, desde el Ejército, ni se pudo, ni se quiso ocultar. Simplemente resultaba necesario mantener abiertos canales de comunicación con la prensa, para que la opinión pública conociera de manera fidedigna las circunstancias del fallecimiento de conciudadanos en las operaciones de paz, en las que la orografía del terreno también actuaba como agente enemigo. El hecho de que la población tuviera en conocimiento determinados detalles de las bajas deducía de nuevo la complejidad del cometido, en el que se incluían detalles técnicos sobre los materiales, y era crucial para evitar sensaciones de oscurantismo en torno a la actuación, que podían derivar en rechazo social. De este modo, aparecieron en *El País* artículos como el firmado por Maite Rico y Miguel González:

“El sargento de Caballería Ángel Tornel Yáñez, de 27 años, soltero, natural de Granada y miembro del contingente español desplegado en Bosnia, falleció ayer como consecuencia de un accidente de tráfico. El vehículo de exploración de caballería (VEC) en el que viajaba el sargento volcó sobre las tres de la tarde, cuando regresaba a la base de Medjugorje tras escoltar un convoy de ayuda humanitaria del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El Ministerio de Defensa, que informó del siniestro, no pudo precisar la razón por la que el blindado se dio la vuelta, aunque indicó que no había combates. En el accidente, que se produjo en la tortuosa carretera que une las localidades de Ljubuski y Mostar, cerca de Medjugorje, resultó también herido gravemente el cabo primero Ignacio Riobo Saliño, natural de Pontevedra, que ayer tarde era atendido de traumatismo craneoencefálico y contusiones diversas en el puesto médico español de Dracevo. Otro soldado resultó herido leve. El sargento Tornel viajaba, al parecer, en la parte exterior del vehículo, dirigiendo al conductor desde la escotilla, por lo que resultó gravemente herido al volcar el VEIC y llegó ya cadáver al puesto de Dracevo. Ángel Tornel, militar profesional, estaba destinado en el Regimiento Ligero Acorazado Santiago número 1, con sede en Valladolid. Aunque nació en Granada, el 4 de diciembre de 1965, la familia de Ángel

Tornel reside en Murcia, donde fue informada ayer del mortal accidente. Sus familiares no quisieron realizar declaraciones”<sup>291</sup>.

En esta misma línea continuaron el resto de informaciones que fueron sucediendo, desde la primera, con motivo de la muerte del teniente Muñoz Castellanos. A partir de 1993, el periódico *El País* contabilizaba las bajas mortales y los heridos en acto de servicio, una figura que se mantuvo hasta el repliegue de las tropas y posteriormente se extendió, en cómputo general, al resto de misiones españolas en otras regiones del globo. Como modelo representativo, sirva el siguiente texto, que además, recoge información comunicada por el Ejército —debidamente filtrada por el área competente— en lo tocante a las circunstancias médicas de las víctimas:

“Con la muerte del teniente Francisco Jesús Aguilar Fernández son tres los cascos azules españoles muertos en la misión de paz de las Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina. Otros doce soldados españoles han sufrido heridas de diversa consideración. El 30 de noviembre del año pasado, el sargento primero Santiago Serrano Díaz y el soldado Antonio Bascuñana Oleo resultaron heridos al estallar una mina de tracción en las inmediaciones de la localidad de Stolac. El 2 de diciembre, siete soldados resultaron heridos en un choque de dos vehículos blindados en la carretera que une las ciudades de Metkovic y Jablanica. El 8 de enero de este año, el casco azul español, José Felipe Vaquero resultó gravemente herido, con quemaduras en un 40% del cuerpo, al entrar en contacto con un cable de alta tensión. El 5 de mayo, el cabo primero de Caballería Luis Minguela Cañas sufrió diversas heridas de metralla cerca de la base de Jablanica al hacer explosión una mina junto al vehículo de exploración que conducía. El 11 de mayo pasado, una granada croata hirió al teniente Arturo Muñoz Castellanos, de 28 años, en la ciudad bosnia de Mostar mientras descargaba plasma para el hospital musulmán. Aunque en un principio se pensó que sus heridas no revestían especial gravedad, su estado empeoró rápidamente en el transcurso de su evacuación al hospital militar Gómez Ulla de Madrid, donde falleció el día 13. El 3 de junio, el sargento de caballería Ángel Tomel Yáñez, de 27 años, falleció al volcar su vehículo de exploración (VEC) cuando regresaba al cuartel general de Medjugorje, cerca de Mostar, tras escoltar un convoy de

---

<sup>291</sup> RICO, Maite y GONZÁLEZ, Miguel. “Un sargento español muere en accidente de tráfico en Bosnia al volcar el blindado en el que viajaba”, *El País*, ‘Internacional’, 3 de junio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/06/03/internacional/739058424\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/03/internacional/739058424_850215.html)

ayuda humanitaria. En ese mismo accidente resultó gravemente herido el cabo primero Ignacio Riobó Soliño”<sup>292</sup>.

En un plano parejo al de las bajas sufridas, se encuentra el de la legitimidad del uso de la fuerza. El Ejército de Tierra había realizado comunicaciones públicas a este respecto, como se ha visto anteriormente también recogidas en prensa. De este modo, se alisaba el camino del debate mediático, dejando meridianamente claras las normas de enfrentamiento —ROE, por sus siglas en inglés—, para en casa de necesidad, evitar justificaciones que generasen confusión. Efectivamente, se dieron circunstancias en las que las patrullas españolas se vieron obligadas a devolver el fuego recibido. Sin embargo, se procuró esgrimir un relato lo más completo posible para asegurar el entendimiento público sobre el cumplimiento riguroso del reglamento en la misión. A tales efectos, sirven de ilustración informaciones del siguiente tipo, donde se observa además, que se mantienen elementos anteriormente citados:

“El teniente de la Legión Francisco Jesús Aguilar Fernández, de 28 años, murió anoche en Mostar (Bosnia-Herzegovina) de un tiro en el cuello. El casco azul español fue abatido por un desconocido cuando se disponía a entrar en un hospital musulmán de la ciudad con un cajón de medicinas. Los legionarios abrieron fuego después para repeler la agresión. Ésta es la segunda vez en solo un día en que los soldados de la ONU utilizan la fuerza para defenderse, ya que ayer mismo cascos azules británicos mataron a dos soldados croatas al repeler un ataque contra una caravana humanitaria, cerca de Vitez. El teniente Aguilar, que había llegado a la antigua Yugoslavia hace apenas 20 días, es el tercer militar español que muere en los Balcanes. La muerte se produjo sobre las ocho de la tarde de ayer, cuando una sección de blindados españoles cruzaba el puente Tito, que une los barrios croata y musulmán de la ciudad. El teniente Aguilar, casado y sin hijos, recibió un impacto en el cuello que le produjo la muerte casi instantánea. La columna española acababa de descargar medicinas en el hospital croata de Mostar y se dirigía al hospital musulmán con idéntica misión. Las versiones sobre cómo ocurrieron los hechos eran diversas al cierre de esta edición. Fuentes del Ministerio de Defensa español aseguraron que el legionario sevillano fue asesinado por un francotirador, posiblemente croata. Una nota oficial de dicho departamento relataba que el destacamento mandado por Aguilar "recibió intenso fuego en los accesos al puente Tito" de la

---

<sup>292</sup> EL PAÍS. “Tres españoles fallecidos y doce heridos”, *El País*, ‘Internacional’, 12 de junio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/06/12/internacional/739836025\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/12/internacional/739836025_850215.html)

ciudad y que, después de que el teniente resultara mortalmente herido, la sección devolvió el fuego sobre el origen de donde lo había recibido”<sup>293</sup>.

Algunos de los casos, como el accidente del blindado caído al Neretva contaron con especial repercusión mediática debido a las operaciones de rescate, que desde el Ejército de Tierra, se comunicaron al público a medida que se aglutinaba suficiente información para contar con un material de peso que transmitir. Hermann Tertsch, redactaba el siguiente fragmento informando de la situación referida:

Los grupos de rescate de los cascos azules españoles lograron encontrar ayer en las aguas del río Neretva el cadáver del soldado Agustín Maté Costa, el segundo recobrado tras el accidente sufrido por el vehículo blindado en el que viajaban, y que se precipitó al río el pasado sábado. Los cuerpos del soldado y del paracaidista Samuel Aguilar Jiménez, localizado el domingo, serán repatriados hoy. Siguen sin aparecer los cuerpos del sargento José Antonio Delgado y del soldado Isaac Piñeiro Varela. Mientras, en toda Bosnia-Herzegovina se reanudaban los combates que acababan una vez más con la ilusión del respeto a un alto el fuego. El cuerpo de Agustín Maté fue encontrado ayer en las cercanías del puente de Dreznica, donde se produjo el accidente el pasado sábado, por buceadores de la Legión pertenecientes al Regimiento de Pontoneros de Zaragoza. El cuerpo fue localizado a la misma altura donde el domingo fue hallado el cuerpo del soldado Aguilar”<sup>294</sup>.

La existencia de incidentes de este tipo venía acompañada de un contexto bélico en Bosnia que atravesaba sus peores momentos. La tensión entre los bandos y la cotidianidad de los combates sumía al contingente español en incontables tesituras de peligro y de complicada resolución. Por su parte, apoyados en el material proporcionado por el Ejército, los medios continuaban informando sobre los sucesos, poniendo especial interés en los que involucraban actuación española. A medida que avanzaban las operaciones y se consolidaba la presencia del contingente, los periodistas

---

<sup>293</sup> GONZÁLEZ, Miguel. “Un teniente de la Legión muere de un disparo en el cuello en un incidente armado en Mostar”, *El País*, ‘Internacional’, 12 de junio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/06/12/internacional/739836024\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/12/internacional/739836024_850215.html)

<sup>294</sup> TERTSCH, Hermann. “Encontrado en las aguas del Neretva el cadáver de otro «casco azul» español”, *El País*, ‘Internacional’, 22 de junio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/06/22/internacional/740700018\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/22/internacional/740700018_850215.html)

puedieron acceder a testimonios de soldados, puesto que el Ejército, en ejercicio de su campaña de información pública, autorizaba el acceso de reporteros a las instalaciones de sus cuarteles. Uno de los enviados españoles que mayor contacto de esta naturaleza mantuvo fue Armada, el cual escribía:

“«La primera granada me despertó. Con la segunda me incorporé. La tercera me hirió». Así resumía el capitán Juan Pita los instantes de terror y desconcierto que se vivieron en la madrugada del viernes en la base de Jablanica, junto al río Neretva, el puesto más avanzado y peligroso de los cascos azules españoles en Bosnia. Las dos primeras granadas cayeron fuera del perímetro del cuartel, pero la tercera estalló cerca de los dormitorios, donde el legionario José Luis León Gómez, de 21 años, montaba guardia. El legionario falleció en el acto y otros 17 cascos azules, que dormían en cuatro contenedores contiguos, resultaron heridos, cinco de ellos graves. Con León Gómez son ya 10 los soldados españoles muertos en Bosnia. La tarde del jueves no había sido especialmente movida en Jablanica, una localidad controlada por la Armija, pero que sufre constantes bombardeos por parte del Consejo de Defensa Croata (HVO). Los 130 hombres destacados en Jablanica ya conocen el olor del fuego y, de vez en cuando, tienen que pasar algunas horas en los refugios. «Sobre las siete de la tarde del jueves se desencadenó un ataque y bajamos a los refugios», revela el capitán Pita. «Allí estuvimos hasta las nueve. Posteriormente se repartió la cena y nos fuimos a dormir». El despertar no pudo ser más violento. A la 1.30 de la madrugada del viernes, y con un intervalo de escasos segundos, tres granadas hicieron explosión. La tercera acabó con la vida del legionario León Gómez, natural de Palma del Río (Córdoba) y perteneciente al 4º Tercio Alejandro Farnesio con sede en Ronda. La granada también hirió a otros 17 soldados, cinco de ellos de gravedad. Los teléfonos empezaron a sonar con insistencia pocos minutos después en el cuartel general de Medjugorje, sede de la Agrupación Canarias”<sup>295</sup>.

En el proceso de pacificación de Bosnia, además de víctimas civiles en la población civil, militares contendientes y militares de las misiones de paz, se dieron bajas mortales de distinta naturaleza. Tanto el Ejército como la prensa consideraron relevante informar sobre el papel de una figura fundamental en el desarrollo de las operaciones, los traductores. Dichos profesionales, sufrieron los efectos de la guerra acompañando a los distintos contingentes multinacionales y, en el caso de España, colaboraron con las tropas formando parte en todo momento del contingente y

---

<sup>295</sup> ARMADA, Alfonso. “Una bomba mata al décimo soldado español en Bosnia”, *El País*, ‘Internacional’, 31 de julio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/07/31/internacional/744069614\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/07/31/internacional/744069614_850215.html)



contratados por el Ministerio de Defensa. Sus decesos, aunque no fueran numerosos, ocuparon páginas en los periódicos. A tales efectos, en los casos ocurridos el Ejército comunicó tanto sus nombres como su nacionalidad:

“El sargento de la Agrupación Córdoba Fernando Casas Martín, de 26 años, y el intérprete Mirko Mjkulic, de 62 -de origen croata y residente en España-, murieron ayer en un accidente de tráfico ocurrido durante una misión de reconocimiento en las cercanías de Mostar, según informó el Ministerio de Defensa. Mientras tanto, los serbios de Bosnia mostraron ayer su disposición a discutir un alto el fuego «sin condiciones». El accidente se produjo a las 10.40 de ayer al caer el vehículo blindado en el que patrullaban por un terraplén en una carretera, cercana a Kocine, unos cinco kilómetros al sureste de Mostar. El Ministerio de Defensa ha abierto una investigación para esclarecer las causas del siniestro. Tres cascos azules españoles que también viajaban en el vehículo resultaron heridos. Los heridos —los soldados Juan Antonio Rodríguez Gómez y Mario Corral Corral, ambos de 19 años, y Jorge Esteban Navalón, de 18— fueron evacuados al centro médico español del destacamento de Dracevo, donde fueron atendidos de contusiones y traumatismos. Según los primeros diagnósticos, sus lesiones no revisten gravedad. Todos los implicados en el accidente proceden del Grupo de Operaciones Especiales de Alicante”<sup>296</sup>.

Retomando el apartado de los actos oficiales, seguramente la situación más repetida y a la que el personal desplegado en misión tuvo que acostumbrarse fue la de las visitas de personalidades. En este aspecto, tomaban especial relevancia los viajes a la zona de operaciones de jefes de Estado y de Gobierno para interesarse por las tropas españolas. Siendo interpelados por la prensa, los representantes del Ejército llevaron a cabo declaraciones parcas en particularidades en las que se reflejara los avances alcanzados y la realidad del país balcánico y del conjunto de la misión. Como ejemplo de ello, Ignacio Cembrero escribía:

“Cualquier iniciativa, incluso en un área consensuada como la política exterior, da lugar a una polémica abierta o soterrada. El presidente del Gobierno, José María Aznar, viaja hoy a Bosnia-Herzegovina para visitar al contingente militar español y en su entorno se destaca que lo hace a los dos meses de asumir el poder, mientras su predecesor, Felipe González, sólo realizó ese

---

<sup>296</sup> AGENCIAS. “Un sargento español y un intérprete croata mueren en un accidente cerca de Mostar”, *El País*, Internacional, 23 de mayo de 1994 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1994/05/23/internacional/769644011\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1994/05/23/internacional/769644011_850215.html)

desplazamiento a un año de que se desplegasen allí, en octubre de 1992, las tropas españolas. [...] Le acompañan el ministro de Defensa, Eduardo Serra, y el jefe de Estado Mayor de la Defensa, genera José Rodrigo Rodrigo. Su anfitrión será el general Luis Carvajal, quien ayer declaró que la visita del presidente no no dará más moral, porque la tenemos alta". "Es el apoyo de la nación". Carvajal se mostró ligeramente optimista tras las elecciones municipales realizadas en Mostar, si bien constató la persistencia de las divisiones entre croatas y musulmanes. Carvajal invitó a los empresarios a que inviertan en Bosnia”<sup>297</sup>.

Desde el punto de vista de las autoridades españolas, el acto más paradigmático de este carácter fue la visita del S.M. el Rey don Juan Carlos. Esta circunstancia supuso un reto para el equipo de comunicación del Ejército, por lo simbólico de la institución y por la importancia de un desplazamiento de tales características a un área de posguerra, caldeada por las tensiones interétnicas que el destacamento español trataba de aplacar en su área de responsabilidad. Coordinar la recepción de los periodistas acreditados y su actividad en la zona ocupó el grueso de la actuación de los PIO en Bosnia-Herzegovina. El rotativo *El País* publicaba las siguientes líneas dando cuenta del acontecimiento:

“El rey Juan Carlos pasó la mayor parte del día de su 60 cumpleaños con las tropas españolas desplegadas en Bosnia. “Vosotros sois la mejor representación de lo que somos los españoles”, dijo el Rey a los mandos y la tropa del Cuartel General de la Brigada Aragón, en Medjugorje, a 40 kilómetros de Mostar. Acompañado por el ministro de Defensa, Eduardo Serra, fue recibido por el secretario general de la OTAN, Javier Solana, y el alto comisionado de la UE en Bosnia, Carlos Westendorp”<sup>298</sup>.

Entre tanto, los relevos continuaban sucediendo con la consecuente rotación de tropas. El área de comunicación del Ejército detalló las salidas y entradas de Bosnia-Herzegovina, poniendo de manifiesto el paso por la zona de operaciones de cada una de las unidades participantes en las misiones. Generalmente, estas comunicaciones se trataban de notas oficiales que incluían un

---

<sup>297</sup> CEMBRERO, Ignacio. “Aznar visita a las tropas en Bosnia a los dos meses de asumir el poder”, *El País*, ‘España’, 8 de julio de 1996 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1996/07/08/espana/836776812\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/07/08/espana/836776812_850215.html)

<sup>298</sup> EL PAÍS. “Cumpleaños del rey en Bosnia”, *El País*, ‘Portada’, 6 de enero de 1998 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1998/01/06/portada/884041202\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1998/01/06/portada/884041202_850215.html)

detallado —pero conciso— informe logístico y técnico, completado sobre el terrano con las declaraciones del mando del contingente, autorizado por razón de escala a realizar las valoraciones pertinentes de cara a la prensa. A finales de la década de los 90 se comienza a observar la cooperación y acción conjunta entre fuerzas terrestres de distintos cuerpos de ejército. El despliegue de personal de la Infantería de Marina y el uso de más medios de la Armada cobraría mayor relevancia e, incluso, por primera vez, apartaría el foco mediático del Ejército de Tierra en lo respectivo a los reemplazos. No obstante, el esquema comunicativo oficial seguiría las mismas pautas.

El buque anfibio de la Armada Pizarro zarpó ayer de la base de Rota (Cádiz) con destino a Ploce (Croacia) transportando un grupo táctico de Infantería de Marina, compuesto por 173 soldados, y un destacamento logístico y de apoyo, por 41 —214 en total—, para relevar a parte de las tropas españolas desplegadas en Bosnia. La fuerza está al mando del teniente coronel Juan Chicharro, quien declaró que su misión «no es otra que la del mantenimiento de la paz en Bosnia-Herzegovina y vigilar y hacer cumplir los acuerdos de Dayton». Chicharro precisó que este relevo de tropas no tiene mayor importancia que los efectuados durante los seis años que lleva desplegada en la zona la brigada española. Además, aseguró: «Los familiares [de los soldados] pueden estar tranquilos. No tienen por qué temer absolutamente nada porque esa zona está tranquila»<sup>299</sup>.

La distensión comenzaba a imperar y, por su parte, a las puertas del nuevo milenio, el Ejército comenzaba a ejercer un balance en tono positivo de casi una década de trabajo en la ex Yugoslavia, completada además por la participación en el conflicto de Kosovo, escenario de implementación de muchas lecciones aprendidas en Bosnia-Herzegovina. Sin embargo, la región demostraba su profunda inestabilidad y las bajas, aunque mucho menores en número en el global del contingente multinacional, continuaban ocurriendo. El Ejército de Tierra mantenía sus directrices de comunicación al respecto, mientras que la prensa hacía lo propio reanudando el recuento. La periodista Concha Montserrat detallaba la última de las ocurridas por aquel entonces para el *El País*:

---

<sup>299</sup> EFE. “Zarpa hacia Bosnia el buque 'Pizarro' con un relevo formado por 214 soldados”, *El País*, ‘España’, 6 de abril de 1999 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1999/04/06/espana/923349623\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/04/06/espana/923349623_850215.html)

“Raúl Cabrejas Gil, el sargento zaragozano que murió el pasado sábado en Mostar (Bosnia) al precipitarse por un terraplén el vehículo en el que viajaba, será enterrado hoy, a las once de la mañana, en su pueblo natal, Utebo. Los restos mortales de Cabrejas, de 25 años de edad, llegaron ayer por la tarde a la base aérea de Zaragoza y fueron trasladados al acuartelamiento General Ricardos, de la Brigada de Castillejos, donde hoy se celebrará un funeral militar a las 9.30 horas para luego trasladar el féretro a Utebo. El accidente en el que falleció el militar zaragozano tuvo lugar a las dos de la tarde en la localidad de Ravno, a 80 kilómetros al sur de Mostar, mientras los soldados españoles realizaban tareas de vigilancia de un reasentamiento. El todoterreno se salió de la vía y se precipitó por un desnivel de 80 metros”<sup>300</sup>.

En los primeros pasos de la presente década, en el seno de la misión de paz en Bosnia, sobrevino posiblemente la peor crisis de comunicación a la que tuvo que hacer frente la fuerza española. Dado el carácter del asunto, la gestión de la comunicación se gestionó de manera centralizada desde las instancias del Ministerio de Defensa, en Madrid. La problemática del uranio empobrecido<sup>301</sup> supuso el mayor desafío a nivel mediático, del que, como es público y notorio, el Ministerio salió relativamente bien parado a diferencia en otros casos más complicados y duros de administrar, como fuera el accidente del *Yak-42*. Tras una primera etapa de hermetismo inicial motivada por el temprano estado de las investigaciones, Defensa ejerció una política comunicativa de puertas “semiabiertas”, aportando la suficiente cantidad de datos para satisfacer las necesidades informativas de medios y sociedad, pero intentando no caer en el alarmismo, al evitar alimentar las especulaciones sobre un asunto —la amenaza radiológica— siempre delicado.

En lo concerniente a la comunicación interna, la *Revista Española de Defensa*, elaboró contenidos dirigidos eminentemente a la audiencia militar, donde destacaba un tono que pretendía estabilizar la situación. Fundamentalmente basados en estudios y estadísticas de instituciones médicas a nivel nacional e internacional, la publicación trató de relativizar la crisis mediática de

---

<sup>300</sup> MONTSERRAT, Concha. “El sargento muerto en un accidente en Bosnia será enterrado hoy en Zaragoza”, *El País*, ‘España’, 5 de julio de 1999 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1999/07/05/espana/931125619\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/07/05/espana/931125619_850215.html)

<sup>301</sup> Para una lectura completa sobre el empleo de munición con uranio empobrecido en un conflicto, ver: SIEGWART-HOST, Günther. “El uso del armamento de uranio empobrecido y el «síndrome de la Guerra del Golfo»”, *Guerra y sanciones a Irak : Naciones Unidas y el nuevo orden mundial*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1997, pp. 119-125, ISBN: 84-8319-011-7

cara a sus lectores, sondeando además su opinión mediante encuestas realizadas. Asimismo, confeccionó un elaborado artículo que incluía un exhaustivo repaso acerca del uranio empobrecido, su uso militar, las consideraciones médicas pertinentes e, incluso, la posición a nivel OTAN al respecto<sup>302</sup>.

La otra cara de la moneda, encarnada por la prensa, agitó presuntas contradicciones y giros en la estrategia de las declaraciones, posiblemente consecuencia de una precaria planificación. El propio ministro de Defensa, Federico Trillo, atendió a los medios de comunicación y se desplazó a Bosnia y Kosovo. En un ámbito paralelo, el Ministerio reconoció la existencia de afectados pero procuró asegurar la tranquilidad social respecto al asunto, lo cual era complicado puesto que la primera afirmación complicaba un escenario mediático estable en el que trabajar y comprometía la credibilidad a golpe de titular en prensa, ya que por intensos que fueran los esfuerzos dialécticos en sus propios recursos editoriales, la capacidad de impacto de los medios de comunicación social era —y es— infinitamente superior. El periodista Miguel González escribía:

“En una entrevista publicada el domingo en *Abc*, el ministro de Defensa insistía, como argumento para rechazar cualquier relación entre los casos de cáncer y el uranio empobrecido, en que 'nuestras áreas en Kosovo y Bosnia no han recibido impactos de proyectiles' de este tipo. El informe difundido ayer por su departamento a través de Internet mantiene esta afirmación respecto a Mostar (Bosnia-Herzegovina) e Istok (Kosovo), pero matiza que no es así en el caso de la unidad de zapadores. Otra novedad es que Defensa eleva a siete el número de afectados, cuando hasta la semana pasada sólo reconocía tres. Aunque no da los nombres, de los datos que aporta se deduce que los oficialmente fallecidos son Antonio González López (22 años, leucemia, destinado en Macedonia en 2000), José Luis Gómez Martos (37 años, cáncer de estómago, Mostar 1993) y José Luis Millara (43 años, tumor cerebral, Bosnia 1999). Los otros cuatro son enfermos en tratamiento. Defensa insiste en que el 'riesgo radiológico del uranio empobrecido es débil' y sólo admite que, como el plomo, 'puede tener, en determinadas circunstancias, efectos nocivos sobre el sistema hepático y el renal'. No obstante, asegura que, 'para que una persona pueda verse afectada por determinados riesgos, debería estar en proximidad en el momento del impacto y absorber polvo de uranio empobrecido en cantidad importante'. Pese a ello, el documento supone un notable giro en la actitud mantenida hasta ahora por el Ministerio de Defensa. Si la pasada semana el secretario

---

<sup>302</sup> POVES, Miriam. “La ciencia no aprecia motivos de alarma”, *Revista Española de Defensa*, Ministerio de Defensa, nº 155, 2001, pp. 20-33

general de la Inspección de Sanidad, el coronel Luis Villalonga, sostenía que 'no hay que buscar las causas porque no hay caso', ayer su departamento afirmaba, en relación con los enfermos de leucemia entre las tropas de la OTAN: 'Dado que estos casos podrían ser consecuencia de otros factores de riesgo, se están investigando otras posibles causas, tanto a nivel nacional como internacional' ”<sup>303</sup>.

Asimismo, desde la prensa se aprovechó la coyuntura para interpelar a las instancias de Defensa sobre la posible tenencia de armamento de estas características que, como se deduce del fragmento anterior, gozaba de una importante impopularidad debido al riesgo para la salud que potencialmente suponía su uso. A tales efectos, la postura comunicada por el Ministerio de Defensa, respaldada con la información aportada por el Ejército de Tierra, fue recogida de la siguiente manera por el periódico *El País*:

“Aunque Defensa asegura que 'España no ha tenido ni tiene munición de uranio empobrecido', defiende sin embargo este tipo de armamento, alegando que 'es el único que puede atravesar todos los tipos de blindaje existentes'. Se trata así de justificar por qué no se ha sumado a los países que, como Italia, han pedido una moratoria en su uso. El informe difundido ayer se inscribe en la política de 'transparencia' informativa que ha puesto en marcha Defensa para intentar atajar la alarma creada por el llamado síndrome de los Balcanes. Una política, que sin embargo, ha estado cuajada de contradicciones —inicialmente se dijo que todos los soldados que pasaron por la zona iban a ser sometidos a reconocimientos médicos y luego se redujo a una 'amplia muestra epidemiológica'— y tropezones. El más serio fue el descubrimiento de que, en varias respuestas al Parlamento, había ocultado que la OTAN informó en julio de 1999 del uso del uranio empobrecido en Kosovo. Defensa alegó el pasado viernes que esta información fue transmitida a los militares españoles, no al Gobierno. Aún no ha aclarado, sin embargo, por qué los militares españoles no le informaron, si es que no lo hicieron”<sup>304</sup>.

Factores como el hecho de que la situación no empeorara y el clima de preocupación en el sector interesado, los militares, no fuera alarmante, permitió bregar tanto al Ejército, como

---

<sup>303</sup> GONZÁLEZ, Miguel. “Defensa admite que hay españoles en una zona atacada con uranio”, *El País*, ‘Internacional’, 16 de enero de 2001 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/2001/01/16/internacional/979599610\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2001/01/16/internacional/979599610_850215.html)

<sup>304</sup> Ibid.

instancias superiores al Ministerio y principalmente, a su aparato político, con la crisis del uranio. Finalmente, se consiguió capear una crisis que si bien, no quedó tajantemente resuelta, no arrastró consecuencias mediáticas a medio y largo plazo, a diferencia de otras posteriores en distintos contextos al de Bosnia-Herzegovina.

El cierre de las informaciones del diario *El País*, dentro de los parámetros analizados, se vió protagonizada una vez más por las bajas mortales además de otros contenidos concernientes a relevos y repliegues. En esta ocasión, el periódico no sólo recurrió a los datos obtenidos del Ejército, sino que agregó información proveniente del área de comunicación de la Unión Europea, entidad bajo cuyo mandato se encontraba por aquel entonces la misión en Bosnia (EUFOR-Althea).

“Los dos militares españoles fallecidos eran los pilotos de la nave y pertenecían al Batallón de Helicópteros de Ataque (BHELA I) de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra, que tiene su base en Almagro (Ciudad Real). El helicóptero accidentado es un modelo Bolkow BO-105, de fabricación alemana, y participaba en la misión de la Unión Europea en Bosnia (EUFOR) desde finales de 2007. La nave se estrelló al mediodía en la región de Banja Luka, una zona boscosa. «Un helicóptero se ha estrellado a unos 20 kilómetros al norte de la ciudad de Travnik», había informado poco antes de confirmarse las muertes Kerry Corkett, portavoz de la misión de la Unión Europea en Bosnia, a la que pertenecían los dos militares españoles fallecidos. El helicóptero siniestrado es uno de los tres BO-105 que tienen las tropas españolas en Bosnia. Según la nota de la UE, el helicóptero había salido sobre las 11.30 de la base de Camp Butmir y cayó a tierra media hora después”<sup>305</sup>.

Como se indicaba anteriormente, en el punto dedicado al estudio del diario *ABC*, de los criterios de búsqueda examinados en los archivos de *El País* para analizar su cobertura mediática en lo concerniente a la presente temática, cabe reseñar que tanto las visitas oficiales, como las bajas mortales y heridos, los actos oficiales e incidentes de cualquier índoles, fueron recogidos en las páginas de dicho medio. El tratamiento informativo de las operaciones españolas en Bosnia-Herzegovina destacó por su continuidad a lo largo de casi dos décadas, en este medio, de forma ininterrumpida.

---

<sup>305</sup> GONZÁLEZ, Miguel. “Mueren dos militares españoles en Bosnia en un accidente de helicóptero”, *El País*, ‘Internacional’, 19 de junio de 2008 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/internacional/2008/06/19/actualidad/1213826414\\_850215.html](https://elpais.com/internacional/2008/06/19/actualidad/1213826414_850215.html)

En lo tocante a la organización por secciones de las piezas periodísticas, la extensa mayoría se encuentra encuadrada en el apartado de ‘Internacional’, clásico predominante de la información de *El País*, relegando 10 artículos de los 34 seleccionados a ‘España’, dos portadas y una entrevista en una sección suplementaria dominical. A la luz de estas extracciones se pueden colegir las siguientes figuras:

Tabla 11. *Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario El País.*

<i>El País</i>	
<b>Internacional</b>	61,76 %
<b>Nacional</b>	29,41 %
<b>Portada</b>	5,88 %
<b>Otros</b>	2,93 %

Fuente: elaboración propia

#### 4.3.1.3. *La Vanguardia*

El veteranísimo tabloide propiedad del Grupo Godó, al igual que los otros dos diarios estudiados pertenecientes a su competencia, siguió muy de cerca el conflicto bosnio y, sorprendentemente para un lector habituado a la presente línea editorial —que ha experimentado su evolución con el tiempo— de este medio, con un importante énfasis sobre la participación española en la resolución de la guerra y la consecución y estabilización de la paz en los Balcanes.

Las firmas más destacadas que redactaron y enviaron sus crónicas, generalmente desde la zona de conflicto en calidad de corresponsales, fueron más reducidas en número que en el caso de *El País* o *ABC*, con plantillas de reporteros más amplias. Entre los periodistas que escribieron para *La Vanguardia*, teniendo en cuenta los parámetros evaluados, afloran los nombres de Ricardo Estarriol, Carmen del Riego, Alberto Míguez y Pau Echauz.

Los criterios de búsqueda aplicados a la inmensa hemeroteca digitalizada del periódico catalán de referencia en todo el Estado español, han sido los dedicados a los emplazamientos



geográficos y, en general, lugares de interés para este trabajo acorde a la reconstrucción de la actuación española en Bosnia-Herzegovina. Entre ellos, se encuentran las zonas de sus acuartelamientos, las rutas transitadas, las poblaciones con presencia de destacamentos y las zonas de desembarco e intervención en uno u otro momento en el transcurso de las operaciones.

Llama la atención cómo, a diferencia de los periódicos citados anteriormente, que empleaban este recurso en menor grado, *La Vanguardia* se sirvió del material procedente de las agencias de información para cubrir una buena parte de sus contenidos publicados a este respecto. Al tratarse de un rotativo que eminentemente prioriza la información política, *La Vanguardia* — como se apreciará más adelante— incluyó un notable porcentaje de los textos sobre la temática estudiada en la sección designada a tal bloque informativo. Tomando como base el material obtenido de EFE, a primeros de noviembre de 1992, el periódico publicaba en relación a la llegada de tropas españolas a la ex Yugoslavia:

“[...] El coronel jefe se entrevistará esta semana con representantes del ejército serbio en Bosnia para ratificar las garantías de seguridad necesarias. [...] Respecto al estado de ánimo de las tropas, Zorzo señaló que se encuentran «satisfechos» de llegar por fin y tras un periodo de instrucción en Almería, «al lugar donde podrán mostrar sus conocimientos», y recordó que se mantiene el compromiso «que contraje personalmente con la tropa» de castigar con el envío a España a quienes cometan faltas graves de disciplina, «ya que esto es lo peor que les puede pasar»<sup>306</sup>.

Sometiendo a examen las declaraciones del mando español del primer contingente desplegado, despunta rápidamente una de las líneas de acción persistentes en las políticas de atención a la prensa por parte de los Oficiales del Ejército de Tierra. La disposición a demostrar capacidades y reafirmar su diligencia y competencia en un escenario y real y crucial fue algo manifiesto a lo largo de todas las intervenciones orales de militares recogidas de una u otra forma por medios de comunicación. Asimismo, el coronel habla sobre un asunto cuya comunicación no contó con especial planificación estratégica, la disciplina. Sin embargo, el Ejército informó puntualmente de las sanciones y los procedimientos disciplinarios a medida que fueron teniendo lugar, lo cual da cuenta de la toma de conciencia por parte de los organismos de comunicación

---

<sup>306</sup> EFE. “Llegan a Croacia las tropas españolas que escoltarán los convoyes de ayuda”, *La Vanguardia*, ‘Política’, 9 de noviembre de 1992, p. 14

pública acerca de un asunto sensible, puesto que una actitud de indulgencia ante excesos o desmanes del contingente afectaría seriamente a la credibilidad y legitimidad de la misión.

Si bien el apartado de incidentes fue desarrollado en un punto anterior, se trata de un tema inseparablemente anexo a los enclaves con presencia española. Lo complejo de la misión y el clima de absoluta tensión, inevitablemente venían acompañados de tensión en las calles y un ambiente hostil donde la delincuencia alcanzaba cotas altísimas. Como consecuencia de lo mismo, el Ejército de Tierra transmitió partes a los medios, al ser interpelados por éstos, acerca de la atmósfera en cada punto del mapa bajo su área de responsabilidad. Para la fuerza española, que la prensa conociera los pormenores del estado socioeconómico de determinada localidad bajo su protección, era garantía en la obtención de una proyección mediática sobre el desarrollo del lugar, cuya evolución tendría mucho que ver con el trabajo realizado por las tropas. Del otro lado, los medios se alimentaron de anécdotas y situaciones insólitas como el robo de material militar. De nuevo, *La Vanguardia* recogía la siguiente información de la agencia EFE:

“El contingente español, compuesto por 125 efectivos y 33 vehículos llegó a primera hora de la tarde del sábado a la localidad de Jablanica tras recorrer la ruta del Neretva, llamada el «corredor de la muerte» por ser una de las zonas más hostiles de la guerra. [...] Los incidentes se iniciaron con el disparo de varias ráfagas de armas automáticas y se sucedieron sin interrupción hasta que se produjo el robo del vehículo. [...] La policía local y la militar acompañadas por un vehículo blindado español, tomaron la ruta hacia Sarajevo para perseguir al ladrón, pero poco después, algunos militares observaron cómo un vehículo de las mismas características que el robado se dirigía en dirección contraria. El capitán Flores reconoció que el material militar es muy «codiciado» en las zonas de combate y que es habitual que proceda a camuflar los objetos robados”<sup>307</sup>.

En un orden correlativo de acontecimientos, las agresiones directas o indirectas coparon la actualidad informativa en lo referente a las poblaciones con soldados españoles allí destacados. El caso de Jablanica fue particularmente notorio. El Ejército de Tierra mantuvo informada a la prensa sobre la evolución del personal afectado en cada uno de ellos y, los medios, por su parte, complementando su información con los datos aportados en las ruedas de prensa de las Naciones

---

<sup>307</sup> EFE. “Roban un vehículo militar todoterreno a las tropas españolas destacadas en Bosnia”, *La Vanguardia*, ‘Política’, 16 de noviembre de 1992, p. 15

Unidas y las comunicaciones captadas a medios locales, describieron al detalle la hostilidad de la situación y contextualizaron los sucesos con aclaraciones geográficas y táctico-operativas —estas últimas, relativas a la disposición de las unidades, bebían de fuentes de Defensa—.

“Cuatro legionarios resultaron ayer heridos en Bosnia: dos de ellos al estallar una mina bajo el Nissan en el que viajaban y otros dos al volcar por accidente un camión de transporte. Todos se encuentran fuera de peligro. [...] Los dos heridos fueron trasladados a Jablanica, a 90 kilómetros de la frontera de Bosnia con Croacia, donde el destacamento español tiene montado un campamento en el que se encuentra el equipo médico avanzado con material quirúrgico”<sup>308</sup>.

Las relaciones institucionales fueron, como ya se ha indicado, uno de los pilares maestros de la política de comunicación del Ejército en Bosnia-Herzegovina. Contar con visibilidad respecto a la visita de líderes políticos o personalidades variopintas era un factor fundamental, aunque no sólo se trataba de comunicar a la prensa el resumen del acto en sí. Seguramente la labor principal del equipo PIO era la coordinación del ceremonial, que en el caso de determinados enclaves en Bosnia, adquiriría una dificultad especial por la crudeza de los enfrentamientos entre contendientes o la dificultad de acceso debido al estado de las vías de comunicación de la república. Desde el Ministerio, se trató de conectar con el máximo número de representantes políticos para dar empaque a una misión crucial para la Defensa española. Siendo así, el personal militar de comunicación y asuntos públicos tuvo la oportunidad de gestionar recepciones como la siguiente, recogida por Pau Echauz en las páginas de *La Vanguardia*:

“Una delegación parlamentaria encabezada por el presidente del Senado, Juan José Laborda, visitará el próximo día 12 el cuartel de las tropas españolas que realizan misiones humanitarias en Bosnia-Herzegovina, situado en la ciudad croata de Split”<sup>309</sup>.

Las localidades bosnias bajo tutela española seguían engrosando la lista de lugares donde habían causado baja tropas del contingente. No todas ellas fueron consecuencia del fuego de los combatientes o de accidentes en el desarrollo de una operación humanitaria. Algunos de los heridos

---

<sup>308</sup> AGENCIAS. “La ONU califica de genocidio los crímenes serbios en Bosnia”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 1 de diciembre de 1992, p. 8

<sup>309</sup> ECHAUZ, Pau. “Una delegación parlamentaria visita a los soldados en Bosnia”, *La Vanguardia*, ‘Política’, 5 de enero de 1993, p. 10

sufrieron lesiones en el desarrollo de su labor, aunque el Ejército de Tierra se encargó de especificar las circunstancias, sin restar valor al trabajo, pero situando la circunstancia en el escenario correcto, a fin de evitar malentendidos y confusiones que incluso, pudieran dificultar las relaciones con la población local o desatar reacciones públicas inadecuadas en territorio nacional. Respecto a la electrocución de un soldado en Dracevo, *Reuters* transmitió el siguiente fragmento que *La Vanguardia* incluyó en su sección de ‘Internacional’:

“Un soldado español de la Brigada Paracaidista, Felipe Vaquero, [...] resultó herido de gravedad ayer en Dracevo (Bosnia), al recibir una sacudida eléctrica cuando descargaba un camión de sal, según informó el Ministerio de Defensa en Madrid”<sup>310</sup>. A pesar de contextualizar adecuadamente el incidente, la información oficial incluye detalle personales pero adolece de componentes esclarecedores ante un evento que no necesariamente tiene por qué ser de lógica comprensión por la opinión pública.

En el aspecto estratégico del papel de España y sus implicaciones sobre el territorio de Bosnia-Herzegovina, la distribución de las áreas de custodio militar para garantizar el cumplimiento de las treguas tuvieron su fragmento de espacio informativo en la prensa escrita. Tanto las organizaciones internacionales responsables de la misión, como la Administración de Defensa española y el departamento de asuntos públicos del Ejército, mantuvieron al corriente medios como *La Vanguardia* de las zonas de despliegue del batallón español. Las delegaciones militares españolas participaron en las negociaciones a tal fin y la prensa, acreditada como testigo para informar, escribió líneas como las siguientes:

“Una compañía de cascos azules españoles será la encargada desde hoy de supervisar el cumplimiento del alto el fuego en la ciudad bosnia de Mostar [...]. Las negociaciones tuvieron lugar en un complejo turístico de Medjugorje donde está alojada la agrupación española Canarias”<sup>311</sup>. A partir de ese preciso instante, el relato de la misión enarbolado por parte del Ejército de Tierra, convertiría a la ciudad de Mostar —capital de la Herzegovina— en un símbolo de la participación española en el país.

---

<sup>310</sup> REUTERS. “Los serbios han violado a 20.000 mujeres en Bosnia, según la CE”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 9 de enero de 1993, p. 6

<sup>311</sup> ESTARRIOL, Ricardo. “Cascos azules españoles supervisarán en Mostar la nueva tregua pactada”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 13 de mayo de 1993, p. 3

Sin embargo, los militares del Ejército tuvieron que emplearse en su cometido de fuerza de interposición, habida cuenta de la hostilidad extrema entre bandos y las constantes alteraciones de los pactos de alto el fuego y treguas incumplidas. El valle del Neretva, controlado eminentemente por soldados españoles, fue escenario de persistentes ofensivas lanzadas con objeto de apoderarse de un corredor estratégicamente crucial para la victoria en la guerra. La prensa, en numerosas ocasiones recurrió a la información proporcionada por la ONU, en la cual se concedía datos específicos sobre los impactos de bala o los artefactos utilizados, pero no contaba con testimonio directo de los implicados. Ello se debe a que sus fuentes eran, en buena parte, los propios observadores militares de las Naciones Unidas, testigos de excepción de los conflictos armados y la difícil tarea de las fuerzas multinacionales para evitarlos. En lo relativo a uno de estos episodios *AFP* informaba:

“La ofensiva del Consejo de Defensa (HVO) croata para echar a los soldados bosnios de la orilla derecha del río Neretva seguía adelante y en algunos barrios de la ciudad se libraron duros combates cuerpo a cuerpo, según la radio de Sarajevo, mientras las llamas de los numerosos incendios devoraban los edificios de la ciudad. Los blindados de los legionarios españoles de la Forprom<sup>312</sup> seguían desplegados ayer en las dos orillas del río para tratar de incitar a los combatientes a respetar la tregua, según fuentes de las Naciones Unidas, que añadieron que los cascos azules españoles tuvieron que cambiar más de cuarenta neumáticos pinchados por los disparos de los contendientes”<sup>313</sup>.

Los esfuerzos en la apertura de vías de comunicación terrestre para permitir el flujo de la ayuda humanitaria llegada desde otras partes del mundo continuaron cobrándose bajas entre los destacamentos españoles. El Ministerio de Defensa y sus efectivos desplegados en Bosnia prosiguieron relatando estos sucesos, indicando en cada uno de ellos los puntos de partida y el objetivo de llegada, los caminos transitados, los obstáculos encontrados y los medios utilizados. En ocasiones, refiriéndose a los transportes blindados, se pudo fomentar incluso una imagen de obsolescencia acorde al terreno. Pero, en contraposición, se trató de argumentar su necesidad debido a las características del ambiente bélico y el ingente número de agresiones recibidas.

---

<sup>312</sup> UNPROFOR, en su modalidad acronímica francesa.

<sup>313</sup> AFP. “Los serbios lanzan una ofensiva contra los musulmanes en Brcko”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 15 de mayo de 1993, p. 4

“El cabo Álvaro Ojeda Barrera (23 años) y el soldado Raúl Berraquero Forcada (19 años), militares españoles destinados en Bosnia-Herzegovina, murieron ayer al volcar el vehículo blindado en el que viajaban, en una ruta de la república ex yugoslava de Bosnia, según un comunicado del Ministerio español de Defensa. [...] El convoy en que iban los dos fallecidos debía abrir un corredor en zona serbia para un camión con ayuda humanitaria. [...] El vehículo accidentado formaba parte de un convoy junto a otro VEC, un BMR de comunicaciones y un vehículo de zapadores que tenían la misión de abrir el corredor de Stolac, bajo dominio serbio, para permitir el paso y dar seguridad al camión de Médicos del Mundo, procedente de Trebinja”<sup>314</sup>.

Mientras, sucedían encuentros relativos a la situación en Bosnia y el rol español que escapaban del alcance en materia de comunicación del Ejército de Tierra o incluso, en instancia superior, del aparato del Ministerio de Defensa. Tal fue el caso del traslado de tropas españolas a una u otra zona de Bosnia-Herzegovina, con decisiones que se verían motivadas por razones estrictamente políticas y, aunque contaran con la participación de Defensa para determinadas cuestiones, fueron direccionadas por Asuntos Exteriores y Presidencia. Desde la redacción de *La Vanguardia* se informaba de un caso en particular, la posibilidad de un eventual despliegue español en Sarajevo, capital de Bosnia.

“El ministro [Javier Solana] indicó que el jueves hubo diversos contactos entre Madrid y Moscú con intercambio de mensajes entre Boris Eltsin [sic] y Felipe González, seguida de una conversación telefónica de los ministros de Asuntos Exteriores de ambos países. «Rusia —explicó Javier Solana ha desempeñado un papel importante para que los serbios hicieran caso al ultimátum de las Naciones Unidas y la Alianza Atlántica»”<sup>315</sup>.

No sólo en el anterior fragmento, sino en general en el texto completo o en piezas similares, se observa una carencia de declaraciones o perspectivas propias aportadas por el Ministerio de Defensa o los mandos del Ejército de Tierra, que pudieran contribuir con aclaraciones, o valoraciones. Se deduce, por tanto, que se procuró mantener aislado el componente

---

<sup>314</sup> EFE. “Dos cascos azules españoles mueren al volcar su vehículo en una carretera de Bosnia”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 5 de noviembre de 1994, p. 7

<sup>315</sup> REDACCIÓN. “Solana afirma que las tropas españolas en Bosnia no se trasladarán por ahora a Sarajevo”, *La Vanguardia*, ‘Política’, 19 de febrero de 1994, p. 9

político del militar en la medida de lo posible, cuando se trataba de contexto marcado por las relaciones internacionales fuera del mero ámbito operativo de la misión.

Las interrupciones en el cese temporal de las hostilidades continuaron y los periódicos informaron de ellos incluyendo material que, en ocasiones, omitía fuentes testimoniales directas de los soldados interpuestos entre los bandos enfrentados. Por norma general, aunque muchas veces los datos numéricos se aportaban también desde el propio Ejército de Tierra, lo relacionado con actividad hostil y cuantificable procedía de lo ya citados *briefings* de Sarajevo. Ello se debe, además, a que no siempre el periodista se encontraba desplazado en la zona concreta del suceso, o no existía una comunicación fluida por cualesquiera fueran los motivos entre el contingente español y el profesional del medio de comunicación. Una muestra de ello podría ser el presente extracto de la noticia redactada por Ricardo Estarriol:

“Una hora antes de que entrara en vigor el alto el fuego, las inmediaciones del corredor de Brcko eran bombardeadas por el ejército serbio. Cada una de las partes acusaba a la otra de estar enviando refuerzos a sus respectivas posiciones. Durante la noche del jueves al viernes, en las ciudades de Mostar y de Stolac también cayeron granadas serbias”<sup>316</sup>.

Precisamente la ciudad de Mostar, en calidad de icono de la permanencia de España en Bosnia como fuerza de pacificación, ocupará más titulares motivados por visitas oficiales en los que, con un detallado informe proporcionado por los órganos de comunicación del Ejército, se informaban de hechos como la protección de autoridades desplazadas a la zona de operaciones, prestada por la fuerza española de cascos azules.

“Los cascos azules españoles que esperaban al ministro en Mostar, nerviosos por un primer proyectil lanzado quince minutos antes, metieron como un rayo a Solana en un blindado y, ante la más absoluta indiferencia de la población, partieron volando hacia la sede de la Administración de la UE que gobierna —o lo intenta— en la capital de Herzegovina”<sup>317</sup>.

---

<sup>316</sup> ESTARRIOL, Ricardo. “Fracasa el alto el fuego que debía callar las armas en Bosnia”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 11 de junio de 1994, p. 8

<sup>317</sup> ENVIADO ESPECIAL. “Mostar, el corazón partido de Herzegovina”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 18 de agosto de 1995, p. 4

En los casos en los que los fallecimientos no se produjeron “bajo el paraguas” de la fuerza terrestre española, las circunstancias del deceso no llegaron a esclarecerse a corto-medio plazo, como consecuencia de una enrevesada política de comunicación del organismo internacional competente en la misión de paz de Bosnia. A tales efectos, para no desmentir a las los gestor es principales de las operaciones, el Estado español emitió comunicaciones en una línea prudente que simplemente recogía lo ya aseverado o especulaba sin concluir, con un ataque por parte de una facción contendiente. En lo sucesivo, el Ejército de Tierra se limitó a adherirse a este modo de actuar.

“El embajador Fernando Sánchez Ran, jefe de la misión de observadores de la Unión Europea Occidental (UEO); el general José Luis García Esponera, jefe adjunto de la misión, y el comandante Luis Zenón Quintana murieron ayer en circunstancias no aclaradas en Bosnia. [...] En medios diplomáticos españoles se cree que el grupo pudo ser víctima de una represalia de elementos serbios, pese a que fuentes serbias indicaban que habían caído bajo el fuego aliado. Se cree que el vehículo se dirigía de Drubrovnik a Trevinje, lo que descartaría que estuviera en el radio de acción de los aviones de la OTAN. El Gobierno se limitó a difundir anoche una nota en la que sólo citaba circunstancias no aclaradas”<sup>318</sup>.

Retomando el hilo argumental del desplazamiento de efectivos a diversas áreas de la ex república yugoslava, *La Vanguardia*, tituló informaciones relativas a la posición de los españoles frente a las actitudes bélicas del bando serbio y su disposición armada en el marco de la implementación de la paz en Bosnia. Sobre esta materia en particular, los mandos españoles pusieron en marcha medidas de comunicación pública activas, comentando detalles logísticos, futuras posibilidades tácticas, y compartiendo análisis operativos en tono reflexivo con los medios de comunicación.

“España estudio el despliegue de parte de sus tropas en la Ifor a tres ciudades de la zona serbobosnia de Herzegovina para garantizar una línea de separación de las posiciones defensivas serbias y las croatomusulmanas. El coronel Julio López Guarch, responsable del contingente español, en una entrevista pa la agencia Efe, dijo que se planea la ubicación de destacamentos españoles en las ciudades serbias de Nevesinje, Trevinje y Ljubinje. [...] «Antes que levantar un

---

<sup>318</sup> LA VANGUARDIA. “Tres observadores de la misión de la UEO mueren en circunstancias confusas”, *La Vanguardia*, ‘Portada’, 31 de agosto de 1995, p. 1



campamento con contenedores (que habría que comprar) preferimos instalarnos en una vieja escuela o cuartel aunque el elevado número de desplazados puede dificultar la ubicación», según el coronel, que explicó que el 50% del batallón español está dedicado a patrullar día y noche la línea de separación entre las posiciones serbobosnias y las croatomusulmanas”<sup>319</sup>.

En un tono más distendido, los eventos lúdicos en favor de aumentar la moral de las tropas fueron amplificados, a través de la información del Ejército y de Defensa, por los periódicos españoles. “Tras el recital de Fin de Año en Mostar, el cantante tenía previsto viajar hasta el destacamento de Dracevo, a escasos kilómetros de la frontera sur de Bosnia con Croacia, para ofrecer otro pequeño recital en solidaridad con las tropas españolas que intentan implantar la paz en la zona de Herzegovina”<sup>320</sup>. Cabe destacar, el uso del término “implantar” en el fragmento, lo cual alinea la narrativa periodística del diario con la del Ejército de Tierra, que en sus labores de proyección pública de la misión desempeñada por aquel entonces, reafirmó en numerosas ocasiones la condición de fuerza implementación de la paz, tras la firma de los Acuerdos de Dayton.

Como se puede observar en la pieza informativa citada a continuación, se prescinde de mención alguna al cometido del Ejército de Tierra de garantizar el correcto desarrollo de los comicios de Bosnia-Herzegovina. Tal como se explicó en el capítulo anterior, bajo el mando de IFOR (OTAN), España asistió a los agentes de la OSCE en su protección y transporte, además de realizar funciones de custodia en los momentos de las elecciones de la república. El periódico *La Vanguardia*, estimó de mayor relevancia aportar datos políticos cuyas fuentes residían en las figuras de dicho ámbito de la población bosnia. Asimismo, en lo referente a IFOR, simplemente mencionó la colaboración de la OTAN con los serbios en un contexto general. No deja de ser notorio, que a pesar de citarse enclaves bajo responsabilidad de España, no se incluya ninguna referencia al contingente, ni declaración o similar. Ricardo Estarriol, corresponsal del rotativo catalán, afirmaba:

---

<sup>319</sup> AFP y EFE. “España estudio situar tropas en pueblos serbios”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 1-2 de enero de 1996, p. 3

<sup>320</sup> AGENCIAS. “Serrat cantó en Fin de Año para los soldados españoles en Mostar”, *La Vanguardia*, ‘Espectáculos’, 12 de enero de 1996, p. 46

“Según el jefe de la campaña electoral del partido musulmán SDA, Halid Genjar, 222.502 refugiados serbios procedentes de otras partes de Bosnia-Herzegovina se han registrado (se sospecha, muchos de ellos con intimidaciones) en municipios controlados por los serbios en el este de Bosnia, donde antes existían zonas mayoritariamente musulmanas [...]. Esto significa que los votantes musulmanes procedentes de esta región perderán las elecciones. Las mismas tendencias se observan en algunas zonas bajo el control del HVO (ejército croata en Bosnia), como Stolac y Capljina. [...] La colaboración de Ifor con los serbios sigue siendo difícil. La OTAN no han [sic] decidido todavía qué van a hacer con los 18 almacenes de armas serbios no reglamentarios”<sup>321</sup>.

Más adelante, llevando a cabo un análisis comparativo, resulta interesante el artículo del periódico de Godó en el que incluyen declaraciones del estamento militar acerca de la misión de Bosnia-Herzegovina —activa por aquel entonces— para contextualizar a modo de equiparación la actuación en Irak del año 2003. El Ejército de Tierra había extraído valiosas lecciones de los Balcanes y se poseía el conocimiento de que, aunque fueran circunstancias distintas, algunos escenarios tenían alta posibilidad de repetirse. Por tanto, así lo comunicaron a los periodistas:

“Como en Bosnia, lo que hoy es «relativamente seguro» en Iraq, tal como ha informado el Ministerio de Defensa español, mañana puede incendiarse y convertirse en un polvorín que estalle y salpique a los propios soldados españoles”<sup>322</sup>.

A modo de cierre, *La Vanguardia* escribió acerca del procedimiento de repliegue español de Bosnia-Herzegovina en 2006, aprovechando la visita del ministro de Defensa de turno, José Antonio Alonso. A tales efectos, redactaron un balance que incluyó datos numéricos sobre la cantidad de tropas restantes, su lugar de emplazamiento y sus futuras labores. Estos datos, de manera obvia proceden del Ministerio de Defensa, que por añadidura, comunicó la distribución de los equipos formados por personal militar destinados a la monitorización del país en un escenario de apreciable menor presencia de tropas, donde aún restaba trabajo por hacer en pos de la estabilización de Bosnia. Carmen del Riego, periodista de dicho periódico, firmaba la siguiente información:

---

<sup>321</sup> ESTARRIOL, Ricardo. “La OSCE da luz verde a las elecciones bosnias a pesar de que serán «imperfectas»”, *La Vanguardia*, ‘Internacional’, 17 de agosto de 1996, p. 4

<sup>322</sup> REDACCIÓN. “Españoles en Iraq. El fantasma de un nuevo Mostar”, *La Vanguardia*, ‘Revista’, 3 de agosto de 2003, p. 2

“La visita navideña de Alonso, la primera que realiza a los Balcanes desde que tomó posesión en marzo, tuvo ambiente de despedida. No habrá más visitas a la base Europa de Mostar, seguramente, porque será la primera que abandone el ejército español. Quedarán 250 militares, la gran mayoría en Sarajevo, entre la compañía de reserva y los ahora destinados al cuartel general de Mostar. Además, España se encargará de cuatro de los 28 equipos de reconocimiento y análisis que la UE mantendrá en el país, cada uno compuesto por seis personas (dos en Mostar, uno en zona croata, otro en zona musulmana y el resto en Trebinje y Caplijne)”<sup>323</sup>.

Los 18 artículos seleccionados a razón de impacto informativo respecto al objeto de estudio del presente trabajo sirven a modo de progresión documental sobre la evolución en los movimientos geográficos de las tropas españolas durante el desarrollo de las operaciones de protección, implementación y estabilización de la paz en Bosnia. La misión humanitaria del Ejército de Tierra a lo largo de una década y media experimentó un importante movimiento de efectivos y recorrió una enorme cantidad de kilómetros mediante el empleo de sus medios blindados. Sin embargo, pese que la totalidad de los enclaves indagados en el archivo de *La Vanguardia*, son mencionados y, en mayor o menor medida explicadas algunas de sus particularidades, prácticamente no se refieren datos cuantitativos sobre las longitudes transitadas. Este hecho no implica necesariamente una política comunicativa indolente respecto a dichos detalles por parte de la fuerza terrestre española, puesto que en el caso de otros rotativos sí se lanzaron cifras acumulativas de los trayectos y salidas realizadas. Por otro lado, como se comprobará más adelante, las publicaciones propias del Ejército difundieron informaciones de este cariz en más de una ocasión. En lo respectivo a la organización por secciones del periódico de los textos periodísticos, llaman la atención las figuras abajo indicadas.

---

<sup>323</sup> DEL RIEGO, Carmen. “España inicia el repliegue de tropas en Bosnia tras quince años de misión”, *La Vanguardia*, ‘Política’, 28 de febrero de 2006, p. 13

Tabla 12. *Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario La Vanguardia.*

<i>La Vanguardia</i>	
<b>Internacional</b>	50 %
<b>Opinión</b>	0 %
<b>Portada</b>	5,55 %
<b>Política</b>	33,33 %
<b>Otros</b>	11,10 %

Fuente: elaboración propia

#### 4.3.1.4. *El Mundo*

El rotativo de orientación liberal por antomasia en España, surgido en marzo de 1989 como escisión de *Diario 16*<sup>324</sup> aportó su propio enfoque a la cobertura mediática del conflicto. Para complenatar cronológicamente el estudio desarrollado, hasta ahora condensado en la década de los 90, caracterizada por ser la etapa de mayor actividad en la pacificación de Bosnia, se han seleccionado criterios de búsqueda que a partir de la investigación en los recursos digitales del periódico en cuestión, han permitido dirigir la atención del autor a los contenidos publicos por *El Mundo* en el siglo XXI, centuria con la que se identificó desde su origen y cuya mención precedió clásicamente la cabecera del rotativo.

El citado carácter liberal y su estilo polémico<sup>325</sup> llevaron a *El Mundo* a centrarse, al menos en la década entrante con el cambio de milenio, en aspectos llamativos (alguno de ellos controvertido) en el seno de las misiones balcánicas o derivadas de las mismas. Por motivos de interés para el estudio, alguno de los artículos se encuentra posionado en el tiempo con efecto posterior al repliegue oficial del contingente español de Bosnia —que, como ya se ha indicado fue en 2007, aunque después permanecieran destacamentos con distintas finalidades en el marco de diversas operaciones—.

<sup>324</sup> GARCÍA-ALONSO, Pedro. *El Mundo del siglo XXI (1989-1994)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1995, 593 págs.

<sup>325</sup> Ibid. pp. 34-45

Así pues, se han seleccionado 14 contenidos periodísticos entre los cuales se encuentran las firmas de profesionales como Flora Sáez, Alejandro Gándara y Miriam Márquez. En la etapa examinada de las misiones de paz de Bosnia a partir de las publicaciones de *El Mundo*, destaca la tendencia del rotativo a la confluencia en un mismo texto de piezas informativas relativas a Kosovo y su relación con el escenario bosnio. Para aquel entonces, la opinión pública española depositaba su atención en los sucesos de la hasta aquel momento región autónoma serbia y su crisis y posterior enfrentamiento armado. De este modo, se generó un bloque temático unificado, el cual podría etiquetarse bajo el apelativo ‘balcánico’, puesto que aprovechando la difusión de informaciones sobre Kosovo —y en ocasiones Macedonia— se pincelaba algún apunte sobre el panorama en Bosnia-Herzegovina o el estatus de las tropas españolas aún desplegadas en la región durante el desarrollo de SFOR y EUFOR.

En la primavera de 1999, los ataques de la OTAN a los serbios eran un tema candente de debate en la sociedad europea. Por su parte, el diario *El Mundo*, haciéndose eco de información procedente de las agencias, publicaba:

“El alto representante de la comunidad internacional en Bosnia-Herzegovina, Carlos Westendorp, dijo en Madrid que un ataque de la OTAN contra Milosevic será «contundente». A juicio de Westendorp, el ataque se puede producir «en cualquier momento». [...] El presidente del Gobierno, José María Aznar, ha manifestado en Berlín que la decisión sobre la intervención de la OTAN en la crisis de Kosovo «está tomada» y que la posición del Gobierno español al respecto es conocida por la opinión pública y que, si hay intervención, «la apoya». Aznar ha anunciado que hablará «en cualquier momento» con el secretario general de la OTAN, Javier Solana. En esta conversación sería en la que el secretario general le comunicaría oficialmente la decisión”<sup>326</sup>.

De nuevo, no se aprecian alusiones al Ejército de Tierra, ni declaraciones de ningún tipo, pese a que dichos ataques pudieran afectar, independientemente del grado, a la situación de las tropas españolas operando en los Balcanes. Al tratarse de un contenido fundamentalmente político,

---

<sup>326</sup> AGENCIAS. “La OTAN ordena el ataque contra Yugoslavia que persiste en su actitud desafiante”, *El Mundo*, ‘Internacional’, 23 de marzo de 1999 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/1999/marzo/23/internacional/kosovo.html>

ni si quiera se alude a la factible participación de los cazabombarderos españoles<sup>327</sup>, confirmando la aserción acerca de la voluntad de distanciamiento en lo referente a comunicación y asuntos públicos, cuando el objeto temático incorpora decisiones correspondientes a esferas políticas de ámbito nacional o internacional.

Tres años después, *El Mundo* redundaba en la polémica del uranio empobrecido y la sombra de su uso integrado en la munición empleada en los Balcanes, depositando el foco de atención en el perjuicio para la salud de las tropas que operaron en dicho territorio durante las guerras de Bosnia y Kosovo.

“España no se ha quedado al margen de la escalada. El jueves se conocía que un soldado palentino de 35 años permanece ingresado en el Hospital Universitario de Salamanca afectado por un cáncer de tipo hematológico. El caso del palentino venía a añadirse al de una soldado está siendo tratada en el Hospital militar Gómez Ulla de Madrid de otro mal tumoral que afecta a los ganglios linfáticos. Ayer, EL MUNDO daba a conocer que otros cuatro soldados —uno de ellos ya fallecido— y un voluntario destinados en los Balcanes han enfermado de cáncer. La Oficina del Defensor del Soldado (ODS), conocedora de tres de los casos, no ha revelado las identidades de los afectados. Pero es probable que no se detenga aquí el goteo de víctimas. «Ayer por la tarde (por el jueves) vino a nuestra oficina una madre con su chaval, los dos muy preocupados. Él tiene problemas intestinales y alguna otra cosa que parece más complicada. Le sangran las encías. Se ha hecho unas pruebas y los resultados no los tienen hasta la próxima semana. También ayer, nos llamó otro chico, que no quiso dejar sus datos, pero que nos informó de que tenía un linfoma. Dijo que vendría a vernos los próximos días», explica Francisco Castañón, director de la ODS. «Desde que se dio la alarma hemos recibido una veintena de llamadas de este tipo. Gente con problemas intestinales, sangrados de encías... Nosotros no queremos ni afirmar ni negar nada. Esperamos tener los análisis médicos y la documentación necesaria para hablar de estos casos», añade Castañón”<sup>328</sup>.

---

<sup>327</sup> Para una “reflexión sobre las prácticas periodísticas en la cobertura de los conflictos armados” aplicada al caso de la campaña aérea de la OTAN sobre Yugoslavia, ver: PÉREZ, Laura. “La cobertura de los conflictos armados: el caso del bombardeo sobre Yugoslavia”, *Cuadernos de periodistas: revista de la Asociación de la Prensa de Madrid*, nº 36, 2018, pp. 113-121

<sup>328</sup> SAÉZ, Flora. “Soldaditos de Uranio”, *El Mundo*, ‘Crónica’, 7 de enero de 2001 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/cronica/2001/CR273/CR273-02.html>

La ya extinta ODS aportaba los datos en su haber al periodista de *El Mundo*, aunque, el periódico, por su parte, evitaba recurrir a fuentes oficiales del Ministerio de Defensa para contrastar la información en el caso particular de España. La política de comunicación del Ejército en la década de los 90 del siglo pasado, y primeros años del presente, no fue especialmente enérgica en la elaboración de campañas con repercusión mediática, sino que se limitó a trabajar en sus propios contenidos, centrados en una audiencia muy limitada y, con resultados adversos en temas delicados para los que los medios de comunicación social ya habían elaborado una historia consolidada y con continuidad temporal. Esta actitud fue revirtiendo con el paso del tiempo, a medida que avanzaban las misiones en el extranjero, cambiando de contexto. Siendo así la interacción prensa-Ejército conocería mejores momentos con un apreciable progreso en las relaciones profesionales.

El diario *El Mundo* trató uno de los temas más controvertidos, sensibles y graves de los acontecidos en cualquier esfera del ámbito militar, los abusos sexuales. Se trata de un asunto, en el que a nivel militar se han llevado a cabo sustanciales avances en lo referente a la atención de las víctimas, la transparencia en los procedimientos y la ejecución de procesos disciplinarios correspondientes. Finalizados los años 90, salieron a la luz mediante artículos como los publicados por el citado medio, informaciones sobre acosos a mujeres soldado.

“Lo relatado es sólo un extracto de la pesadilla que vivió María Jesús Pérez, soldado de infantería de 28 años, mientras estuvo destinada en los Balcanes entre octubre de 1994 y abril de 1995. No se atrevió a denunciar hasta febrero de 2001 y aún hoy se cuida de revelar a la prensa el nombre del sargento que la acosó. Éste, a través de terceros, le ha hecho saber que le conviene no publicitar su identidad. «El tribunal militar cerró el caso. Me dijeron que no localizaban a los testigos y el delito prescribió. He apelado al Constitucional pero tengo pocas esperanzas», cuenta María Jesús con la voz narcotizada por la medicación. Desde hace seis años sufre depresión, todos los días recibe tratamiento psicológico en el Hospital de Día de Oviedo y asiste a una terapia de grupo. En enero de 1998, la despidieron del Ejército. O mejor dicho no le renovaron el contrato porque había perdido «la aptitud psicofísica». Ahora trata de demostrar a los tribunales militares que sus secuelas son fruto de lo vivido como soldado y pide una pensión por invalidez permanente”<sup>329</sup>.

---

<sup>329</sup> EL MUNDO. “Desnúdese, es una orden”, *El Mundo*, ‘Crónica’, 24 de noviembre de 2002 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/cronica/2002/371/1038216772.html>

De nuevo, el periódico *El Mundo*, no incluye voces oficiales del Ministerio o alude a negativas por parte de la Administración de Defensa a pronunciarse sobre el asunto en este contexto en particular. Pero, de igual modo que con la crisis del uranio empobrecido, la política del Ejército y, en su conjunto, el Ministerio se caracterizó por su silencio. No obstante, se han observado progresos que trascienden el ámbito de aplicación social, sino la propia acción comunicativa, con campañas de concienciación, órganos generados *ex profeso* para tal problemática y directrices internas al respecto<sup>330</sup>.

Respecto al apartado de bajas mortales, siguiendo la progresión de inclusión de datos referentes a otras misiones y relacionarlos con la temática del soldado español en Bosnia-Herzegovina, *El Mundo* publicó documentos en los que se ofrecía un resumen del historial militar de efectivos caídos en acto de servicio en otras misiones. Un claro ejemplo es el obituario publicado con motivo de la muerte de uno de los agentes del CNI en la emboscada sufrida en noviembre de 2003 en Irak.

“Alfonso Vega Calvo, brigada de Infantería ligera, nació en Stuttgart (Alemania) el 12 de octubre de 1962, y fue asesinado en una emboscada en Latifiya (Irak) el 29 de noviembre de 2003, cuando tenía 41 años de edad. Estaba separado, y tenía dos hijos, de 13 y 15 años de edad. Actualmente, cuando sus continuos viajes se lo permitían, residía en Salamanca. Su padre es de Aspariegos y su madre de Bamba del Vino, localidad en la que pasó su infancia junto a su abuela y unos tíos. El brigada llevaba en el Centro Nacional de Inteligencia tres años y destinado en Bagdad desde julio. Según ha publicado La Opinión de Zamora, después de haber disfrutado un permiso la semana pasada, esperaba volver a su tierra nuevamente en el mes de enero. Por su trabajo, Alfonso

---

<sup>330</sup> Hacia 2018 se habían impartido por parte del Ministerio de Defensa “más de 2.000 cursos, ciclos y conferencias de concienciación a todos los niveles” a fin de eliminar el acoso sexual en las Fuerzas Armadas. Ver: ECD. “Los datos del acoso en las Fuerzas Armadas: 76 denuncias; solo 3 han acabado en sanción”, *El Confidencial Digital*, ‘Defensa’, 13 de septiembre de 2018 [en línea], disponible en: <https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/defensa/acoso-fuerzas-armadas-76-denuncias-solo-3-han-acabado-sancion/20180912183454115832.html>. Por otro lado, el Ministerio de Defensa ha elaborado y difundido un manual de prevención con protocolos de actuación para las víctimas e información útil en estos casos. Ver: Ministerio de Defensa. *Guía práctica para la víctima de acoso*, Madrid, Observatorio para la igualdad entre mujeres y hombres en las Fuerzas Armadas, Subsecretaría de Defensa, 2018 [en línea], disponible en: <http://www.defensa.gob.es/Galerias/ministerio/organigramadocs/omi/GUIA-PRACTICA-PARA-LA-VICTIMA-DE-ACOSO.pdf>



Vega también había estado destinado en Bosnia. Vega Calvo recibirá sepultura en el cementerio de Bamba del Vino, donde la familia posee un panteón. Allí está enterrada su abuela, con la que se crió y es el pueblo donde acudía todos los veranos”<sup>331</sup>.

Los relevos, tomas de posesión de los nuevos mandos y la profesionalización de la tropa en el Ejército tuvieron su protagonismo en la cobertura mediática de *El Mundo* sobre las operaciones de España en el exterior. Puesto que las operaciones en Oriente Medio contaban con mayor relevancia en el periodio estudiado para este diario, se solía preponderar las informaciones sobre Irak o Afganistán, aunque como en la pieza subsecuente, los periodistas del periódico incluían detalles relativos a Bosnia-Herzegovina para complementar el texto en el marco general de la presencia militar española fuera de sus fronteras.

“Los hombres y mujeres que componen las Fuerzas Armadas han continuado desempeñando arriesgadas y difíciles misiones de paz y de estabilidad que se iniciaron en años anteriores en Bosnia, Kosovo, Afganistán, y Haití a las que hay que añadir las, no menos relevantes, realizadas en Kirguistán, Sudán, Eritrea, Etiopía, el Congo, y otros países, así como las importantes misiones de ayuda humanitaria que han tenido lugar en Indonesia y Pakistán, ofreciendo con ello una muestra ejemplar de solidaridad y fraternidad hacia unos pueblos amenazados por el odio y el fanatismo, (en unos casos), o castigados por grandes catástrofes naturales, (en otros). Valiosa ha sido la contribución de España a diversas Fuerzas Multinacionales como son: Las Fuerzas Permanentes de la OTAN, el Cuerpo de Ejército Europeo, la Fuerza Terrestre europea (EUROFOR), la Fuerza Marítima Europea (EUROMARFOR), los «Battle Groups» (Grupos de Combate) de la Unión Europea, y la Brigada de Alta Disponibilidad de Naciones Unidas. [...] El Ejército de Tierra ha tenido un positivo repunte en los últimos meses del año 2005, alcanzando la cifra de 51.330 Militares Profesionales de Tropa, número muy próximo al 85% de los efectivos contemplados en los Presupuestos Generales del Estado para el año 2006. [...] El Ejército de Tierra ha continuado con los programas de adquisición de los carros de combate LEOPARDO, y de los vehículos de combate PIZARRO y CENTAURO”<sup>332</sup>.

---

<sup>331</sup> EL MUNDO. “Emboscada en Irak”, *Elmundo.es*, ‘Documentos’, 30 de noviembre de 2003 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/documentos/2003/12/espana/emboscada/vega.html>

<sup>332</sup> EL MUNDO. “Discurso del teniente general José Mena Aguado en la Pascua Militar”, *El Mundo*, ‘España’, 9 de enero de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/06/espana/1136570580.html>

En un ejercicio de continuidad formal respecto a las recopilaciones de información y los cómputos generales de las misiones, *El Mundo* se sumó al lanzamiento de textos —a través de su, por entonces embrionario, medio en línea— a modo de antología de la participación española en las misiones multinacionales en el extranjero. La participación en Bosnia-Herzegovina, contrastada con el resto de datos históricamente publicados y las informaciones del Ministerio de Defensa, quedaba reflejada de la siguiente manera:

“España ha enviado desde el año 1999 a más de 40.000 soldados en misiones de paz, humanitarias y de observación, y actualmente tiene militares desplegados en Afganistán, el Congo, Kosovo, Mauritania y los Balcanes, entre otros lugares. [...] La EUFOR liderada por la Unión Europea toma el relevo de la misión de la ONU en Bosnia Herzegovina (SFOR) y pone en marcha la operación Althea. Permanecen actualmente 450 militares en la misión”<sup>333</sup>.

En el tratamiento mediático estudiado de *El Mundo* se encuentran también referencias a la paulatina reducción de elementos activos en Bosnia. Como se observaba con anterioridad en el caso de otros rotativos, el periódico de Unidad Editorial también notificó la merma de soldados anunciada por el ministro socialista Alonso aproximadamente un año antes del envío de la Unidad de Repliegue. El Ejército, por su parte, colaboró con la aportación —como era costumbre— de información sobre el número de tropas restantes en la zona y su plan y rol en el nuevo entorno de EUFOR.

“El ministro de Defensa, José Antonio Alonso, ha anunciado que España empezará en marzo a reducir a la mitad, de 500 a 250, el contingente militar destacado en Bosnia, tras 15 años en misión de paz tras el conflicto de la antigua Yugoslavia. Así lo manifestó el ministro a los periodistas durante su primera jornada de visita a las tropas desplegadas en los Balcanes, que transcurrió en la base española en Mostar, donde actualmente están destinados cerca de 500 efectivos. Según el titular de Defensa español, en Bosnia se quedará un contingente de 250 militares, compuesto fundamentalmente por una compañía de 120 soldados en Sarajevo, y el resto integrarán cuatro pequeños equipos de observación en varias localidades, de los cerca de treinta

---

<sup>333</sup> EFE. “Misiones españolas de paz, humanitarias y de observación en el exterior”, *El Mundo*, ‘España’, 15 de septiembre de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/08/14/espana/1155575478.html>

que montará la fuerza internacional. Esta aportación, recalcó Alonso, convertirá a España en nación líder en el batallón multinacional de la misión europea en Bosnia (EUFOR). El repliegue de las tropas españolas será progresivo a partir de marzo, en sintonía con el resto de países de la UE que participan en esta misión. Tras señalar que ahora la zona parece estabilizada, el ministro indicó que la presencia militar es necesaria por una labor preventiva y de transferencia de competencias policiales y judiciales a las autoridades del país. España comenzó su aportación a la misión internacional en Bosnia en noviembre de 1992, con una agrupación táctica de unos 1.000 soldados. En la actualidad, el número total de españoles que forman parte de EUFOR es de 495, de los que 419 están en Mostar, unos 30 en el cuartel general multinacional y 48 en el cuartel general de EUFOR en Sarajevo”<sup>334</sup>.

En un orden temático relacionado, el entonces periódico de Pedro J. Ramírez hablaría sobre la importante toma de posesión del general Martín Villalaín como jefe del batallón multinacional desplegado en Bosnia. Este hecho se trataba de una cuestión de gran importancia en materia de adquisición de reputación, y por tanto, el Ejército debía esforzarse para garantizar su máxima difusión mediática a efectos de reforzar el prestigio de la institución ya no solo en el horizonte doméstico, sino en instancias internacionales. La agencia *Servimedia* aportaba a *El Mundo* esta información:

El general del Ejército de Tierra español Ignacio Martín Villalaín ha asumido en Sarajevo el mando por un año de las tropas de la Unión Europea en Bosnia Herzegovina (integrada por militares de 31 países, 24 de ellos comunitarios). Lo ha hecho sin representantes del Gobierno, que no han podido acudir por culpa de las condiciones meteorológicas en la capital bosnia. La densa niebla que cubrió el aeropuerto de Sarajevo ha impedido que la delegación española, formada por el ministro de Defensa, José Antonio Alonso, y el Alto Representante para la Política Exterior y la Seguridad Común de la Unión Europea, Javier Solana, entre otras personalidades, pudieran estar presentes en la ceremonia”<sup>335</sup>.

---

<sup>334</sup> EFE. “Alonso anuncia que España empezará en marzo a reducir las tropas en Bosnia a la mitad”, *El Mundo*, ‘España’, 28 de diciembre de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/12/27/espana/1167227977.html>

<sup>335</sup> SERVIMEDIA. “España asume en Bosnia por primera vez el mando de una misión internacional”, *El Mundo*, ‘España’, 4 de diciembre de 2007 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2007/12/04/espana/1196798473.html>

La envergadura de este nombramiento, llevaba al propio ministro a pronunciarse ante la prensa. El diario *El Mundo* recogería estos detalles describiendo fragmentos de la jornada de visita del político en compañía de los militares:

“Todos ellos prosiguieron el viaje en avión hasta el aeropuerto de Split (Croacia), en donde esperaron en vano a que mejorasen las condiciones climatológicas. En declaraciones en el aeropuerto de Split a los medios de comunicación españoles que le acompañaban, Alonso ha calificado de «hecho histórico» la asunción del mando de la Eufor en Bosnia Herzegovina. En este sentido ha resaltado que es la primera vez que España liderará una misión internacional, lo que tiene lugar 15 años después del despliegue en el país balcánico del primer contingente español, formado por efectivos de la Legión”.

Como cierre, cabe indicar que la distribución del material periodístico respecto a la participación española en Bosnia-Herzegovina de acuerdo a los criterios de análisis aplicados a las publicaciones de *El Mundo* en un determinado intervalo de tiempo y bajo unos parámetros concretos ya citados, resulta mucho más repartido que en los demás diarios observados. En el caso del periódico de Unidad Editorial se recurre en mayor medida a la colocación de artículos en suplementos y documentos *ad hoc* anexos a la publicación regular en papel o en formato digital, especialmente en este último caso.

A raíz de una labor de catalogación realizada a partir del examen de las piezas recopiladas —de las cuales se cita arriba una selección, acorde a motivos de trascendencia informativa—, afloran las siguientes cifras representadas en la tabla, a partir de las cuales es posible generar una idea global de la ordenación de los textos del carácter estudiado en este apartado en *El Mundo*, tanto en sus ejemplares impresos, como en su edición electrónica. Los grupos temáticos minoritarios y no recurrentes se han englobado en una sola etiqueta clasificatoria a fin de presentar una composición más práctica.

Tabla 13. *Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario El Mundo.*

<i>El Mundo</i>	
<b>Internacional</b>	7,14 %
<b>Crónica</b>	21,42 %
<b>Portada</b>	0 %
<b>España</b>	50 %
<b>Otros</b>	21,42 %

Fuente: elaboración propia

A través del examen exhaustivo de un total de 100 textos periodísticos publicados por los diarios de referencia en España en el transcurso de las operaciones en Bosnia del Ejército de Tierra, salta la vista cómo la mayor parte de la información, así como la de mayor interés e impacto social, fue impresa durante la primera mitad de la década de los 90 del pasado siglo. Para la estructura de comunicación del Ejército, esta etapa también supuso un periodo de trabajo frenético, en el que, como se observa en los textos referidos, se fueron incorporando progresivamente nuevos elementos de interacción de la fuerza con la prensa, iniciativas de cooperación y un desarrollo temático que, acompañado de la estabilización del país en correlación con el trabajo de las tropas, redirigió el nicho de interés mediático hacia la posición de España en el contexto internacional.

No obstante, la evolución de la atención mediática desde los estadios iniciales, centrada en los aspectos operativos, el desarrollo del conflicto, la capacidad del Ejército como fuerza de interposición y los incidentes sufridos; desembocó en dos vertientes diferenciadas: una positiva y, por contrario, otra negativa. La política de comunicación del Ejército de Tierra y, en un marco general, del propio Ministerio, trataría de potenciar los componentes de la primera para contrarrestar los efectos de la segunda. Los contenidos de interés público —a juicio de los medios—, que suponían indicadores de adquisición de una óptima reputación fueron, sin duda, la consecución de objetivos y consecuente posicionamiento de liderazgo de la fuerza española, lo cual sirvió como refuerzo positivo a la acción diplomática del Estado en multitud de campos dentro del espectro europeo. Asimismo, la metamorfosis de las Fuerzas Armadas a un colectivo totalmente profesional, estandarizado acorde a las exigencias OTAN, capaz de desplegar una cooperación entre fuerzas hasta entonces no demostrada y habituado a cooperar con organismos civiles en favor

de la resolución de conflictos ajenos en un panorama internacional volátil. En ese sentido, la línea de actuación del Ejército mantuvo una progresión estable que acompañó de una campaña de colaboración con los medios inspirada en el modelo aliado y enfocada a la obtención de un consenso editorial acerca de su despliegue en países extranjeros.

En un plano opuesto, la prensa, además de elogiar la trayectoria del despliegue, reflejar sus resultados, compilar las bajas sufridas y aportar datos técnicos sobre materiales y enclaves, buscó —en ejercicio de su labor profesional— otro tipo de informaciones que tuvieron impacto adverso en la imagen pública del Ejército y el conjunto de las Fuerzas Armadas, por extensión. Las crisis mediáticas citadas en puntos anteriores fueron capeadas, normalmente desde el Ministerio, aunque padecieron vaivenes en la estrategia, con cambios en las declaraciones que aportaron confusión a la opinión pública. El uso excesivo de comunicados de prensa, por aquel entonces con escaso recorrido en audiencias mayoritarias por motivos de capacidad de difusión fuera de la prensa, y las políticas de silencio a veces recurrentes no favorecieron la mitigación de estos obstáculos mediáticos.

Sin embargo, con el paso de los años y el progreso de la misión, una política de comunicación escudada en el argumento de un Ejército al servicio de un Estado moderno comprometido con la paz permitió allanar el camino para poner en marcha medidas correctivas de cara a futuros trances mediáticos como los ya experimentados. En este sentido, destacaron en el último tercio de la misión, la profusa comunicación de las políticas de igualdad y transparencia.

#### **4.3.2. La influencia de los medios en el contexto balcánico: el ‘efecto CNN’**

Alcanzado este punto del trabajo, es conveniente reflexionar sobre el alcance de los medios de comunicación de masas en la percepción social del conflicto general de los Balcanes, con particular incidencia en el proceso de paz de Bosnia. Incluso, ahondando un poco más, cabe discutir el efecto de los contenidos publicados por el entramado mediático español y su índice de influencia en la concepción por parte de la sociedad de una participación en misión multinacional cuasipermanente, como la que desarrolló España en Bosnia-Herzegovina durante casi dos décadas.

La capacidad de los medios y sus instrumentos de difusión informativa como mecanismos de agitación de la conciencia social respecto a un hecho determinado, ha sido objeto de análisis por

numerosos autores. En el supuesto particular de los sucesos de carácter internacional, que trascienden la capacidad de contraste personal fruto de la experiencia en la audiencia de un país, los procesos de establecimiento de la agenda informativa incluyen una importante selección de contenidos, que condicionan enormemente la percepción de la realidad en una determinada población<sup>336</sup>.

El clima social en relación a una materia de ámbito internacional, no solo afectará a la percepción de un país en concreto —en el caso de participar en una misión militar en el extranjero—, sino que alterará las sensibilidades acerca del propio Gobierno y las instituciones del Estado interactuantes en el contexto del país intervenido. La conjugación de estas variantes, en el caso de una democracia, afectará a la actuación de una nación representada en el extranjero, a fin de contar con el respaldo popular necesario a medio y largo plazo, para continuar con su programa de política exterior.

La televisión, medio hegemónico indiscutible del último tercio del siglo XX, aunque en detrimento en el presente, con las cartas jugando a favor de Internet, resultó el faro informativo de referencia en lo que respecta la cobertura mediática de la crisis humanitaria que generó la disolución de Yugoslavia. Con la entrada en juego de los efectos de la globalización, el ciclo de información permanente sobre temas del exterior y su relación en clave nacional hizo acto de presencia en forma de los canales de noticias 24 horas. De este modo, nació el denominado ‘efecto CNN’. Este fenómeno, cuyo origen se remonta a la Guerra del Golfo de 1991 se ha diseminado en un panorama actual dominado por la inmediatez de las redes sociales, pero tuvo una importancia clave en la guerra de Bosnia-Herzegovina y su proceso de pacificación, aún en sus últimas etapas. Su relevancia radicó principalmente en la capacidad de empujar a las Administraciones a llevar a cabo movimientos en clave internacional, con acciones neutrales o en favor de una u otra facción, e intervenciones militares en conflictos ajenos.

Para el profesor norteamericano Steven Livingston, de todas las tesis existentes respecto a la influencia de la agenda mediática en las relaciones internacionales, la más impactante es la que sugiere que un país mantenga un curso de acción definido por ser una consecuencia intermitente de

---

<sup>336</sup> WANTA, Wayne, GOLAN, Guy y LEE, Cheolhan. “Agenda Setting an International News: Media Influence on Public Perception of Foreign Relations”, *Journalism & Mass Communication Quarterly*, Association for Education in Journalism and Mass Communication, vol. 81, nº 2, 2004, p. 365

las noticias emitidas por los medios<sup>337</sup>. Si bien este caso, contaría con un grado de aplicación muy superior en potencias mundiales de primer orden, las intervenciones militares de España en misiones humanitarias también se verían condicionadas en buena medida, al formar parte de las organizaciones supranacionales que las auspiciaron. De acuerdo con James Schlesinger, ex secretario de Defensa estadounidense, “en esta era imagen significa televisión y las políticas parecen crecientemente sujetas, especialmente en democracia, a las imágenes que parpadean a través de la pantalla del televisor”<sup>338</sup>.

Pues bien, los sucesos retransmitidos por televisión por los corresponsales españoles en la guerra de Bosnia, los reportajes elaborados por las cadenas de televisión pública y privadas sobre la misión de paz y la irrupción de canales de televisión con programas de información permanente, pudieron ejercer presión sobre las políticas de los diversos Gobiernos de España en el marco de la crisis balcánica. Trascurrido algo más de un año del despliegue inicial de España en territorio Bosnia, un estudio del CIS revelaba que prácticamente un 70% de la población entrevistada seguía con “mucho” o “bastante” interés el tema, mientras que casi el mismo porcentaje veía entre “pocas” y “ninguna” posibilidad de solución del conflicto. Casi idéntica representación de la población vislumbraba repercusiones internacionales del conflicto y cerca de la totalidad identificaba la situación de Bosnia con violaciones de los derechos humanos. Como suma de estos factores, finalmente el estudio arroja el dato de un 78,1% de la población a favor de la acción de la fuerza española como parte del contingente multinacional<sup>339</sup>.

Así pues, se podría colegir una relación notoria entre la percepción social del conflicto en Bosnia-Herzegovina y la aceptación del envío de tropas de paz, con un panorama mediático español que había inundado la actualidad de noticias sobre la crisis existente en los Balcanes. Adicionalmente, con motivo de un ambiente nacional favorable a la actuación, estimulado en gran parte por el conocimiento popular del tema, a través de la información recibida por los medios, las

---

<sup>337</sup> LIVINGSTON, Steven. “Clarifying the CNN Effect: An Examination of Media Effects According to Types of Military Intervention”, *Research Paper R-18*, Cambridge, Harvard University, 1997, p. 6

<sup>338</sup> SCHLESINGER, James. “Quest for a Post-Cold War Foreign Policy”, *Foreign Affairs*, vol. 72, nº 1, 1992 [en línea], disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/1993-02-01/quest-post-cold-war-foreign-policy> y citado en Ibid. p. 1

<sup>339</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *Intervención militar en Bosnia*, Madrid, estudio nº 2.058, Ministerio de la Presidencia, 1993, pp. 1-6



élites políticas dieron continuidad a las operaciones españolas en Bosnia-Herzegovina, abriendo la puerta posteriormente a las de Kosovo.

A efectos de impedir un curso narrativo monopolizado por la óptica única de los medios de comunicación de masas, la política de comunicación del Ejército tuvo durante toda la participación en Bosnia su propia capacidad interventora a nivel informativo. De esta manera, fue posible equilibrar un relato, que ya en 1993, de acuerdo con el citado estudio sociológico, permitió favorecer amplios niveles de aceptación del despliegue y porcentajes del 77,9% de la población favorable al aumento del envío de tropas para reforzar las labores de ayuda humanitaria<sup>340</sup>.

---

<sup>340</sup> Ibid.

## CAPÍTULO V

*Acciones de comunicación: la labor informativa del  
Ejército de Tierra respecto a la presencia en Bosnia-Herzegovina*

## 5.1. La campaña de comunicación

### 5.1.1. Análisis de la política informativa del Ejército de Tierra sobre UNPROFOR (1992-1995). Caso de estudio: la revista *Ejército*

Echando la vista atrás y acudiendo a la información expuesta en el capítulo anterior, rápidamente se llega a la conclusión de que, de todos los cometidos y etapas del despliegue español en Bosnia-Herzegovina, la misión de ayuda humanitaria al abrigo de las Naciones Unidas como Fuerza de Protección fue la más amplia. Pero estas líneas no se refieren a la extensión temporal, ni si quiera a la envergadura de su contingente, sino a la cantidad de material informativo divulgado en torno a la actuación.

Se ha podido comprobar, que para los medios de comunicación occidentales y, en particular, de la prensa escrita española, UNPROFOR fue uno de sus temas fetiches. Desde luego, en el global de la participación española con destacamentos militares en la pacificación de los Balcanes, se trató del recurso temático con mayor índice de contenidos publicados. Todo esto por parte de los medios de comunicación social, pero, cabe cuestionarse qué acciones mediáticas y qué análisis informativo producía la institución protagonista del citado despliegue terrestre.

El Ejército de Tierra, a través de su revista especializada *Ejército*, elaboró una profusa cantidad de material divulgativo especializado en defensa y seguridad en torno a los acontecimientos con implicación de las tropas españolas en la Fuerza de Protección de la ONU para Bosnia-Herzegovina. A día de hoy, la revista se acerca al millar de ejemplares, publicados año tras año, ininterrumpidamente desde 1940 y con una difusión media aproximada de entre 10 y 12 números anuales con carácter mensual<sup>341</sup>.

Sobre la participación española en las operaciones de ayuda humanitaria a la población bosnia en el marco de su conflicto bélico y postguerra, *Ejército* llegó a publicar 82 artículos con material en referencia directa al tema —en todas sus vertientes—, distribuidos de manera

---

<sup>341</sup> Datos obtenidos de la hemeroteca de la revista *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa [en línea], disponible en: [https://publicaciones.defensa.gob.es/catalogsearch/año-edición/1997/sort-by/fecha\\_publicacion/sort-direction/desc?attr=sku\\_cabecera&q=5693896b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707&value=all\\_revistas](https://publicaciones.defensa.gob.es/catalogsearch/año-edición/1997/sort-by/fecha_publicacion/sort-direction/desc?attr=sku_cabecera&q=5693896b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707&value=all_revistas)

intermitente a lo largo de 29 números en un intervalo temporal de 4 años completos. Entre 1992 y 1995 la revista imprimió 45 ejemplares, por lo que un 64,4% de su obra incluía piezas informativas relacionadas con algún aspecto de la misión del Ejército de Tierra en la ex república de la Federación de Yugoslavia.

De la casi treintena de ejemplares citados, *Ejército* acuñó un número extraordinario dedicado prácticamente en exclusiva a la materia, con 175 páginas de información sobre misiones de paz, de las que por aquel entonces, UNPROFOR era la hegemónica<sup>342</sup>.

Tabla 14. *Bloques temáticos de la revista Ejército en cuanto a su difusión de contenidos sobre la participación del Ejército de Tierra en UNPROFOR.*

Bloques	
<i>Ejército:</i>  1992 - 1995	Relaciones internacionales
	Política y estrategia
	Táctica y logística
	Ciencia aplicada
	Geografía e historia
	Organismos
	Cultura
	Organización del Ejército

Fuente: elaboración propia

A lo largo del periodo de tiempo estudiado, la revista *Ejército* se sirvió de la colaboración de oficiales, generalmente de alta graduación, pertenecientes al propio Ejército de Tierra, para elaborar la colección de contenidos que editaría, para posteriormente dar forma a cada uno de los ejemplares a imprimir de la publicación. Si bien, en algunas ocasiones, los autores reinciden en la firma de contenidos en distintas áreas relacionadas con la misión de Bosnia, es necesario indicar que existió una amplia variedad de contribuyentes, los cuales rubricaron artículos que oscilaron el grueso de ocasiones entre las 3 y 15 páginas de extensión.

<sup>342</sup> Ejército de Tierra. *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 657, 1994, 175 págs.

La revista, partía con ventaja respecto a otros medios especializados en el espectro de la temática militar. Lo hacía frente a estas publicaciones al contar con los testimonios directos en primera persona de los mandos en la misión y los operadores de los medios técnicos sobre los que se escribía. Pero además poseía una preeminencia sustancial en el campo informativo respecto a los periódicos generalistas, puesto que en lo referente a la gestión de datos específicos sobre la misión, los propios autores de los artículos eran en su inmensa mayoría la fuente de información. En esta línea, cabe mencionar, que una sobrada mayoría de los textos publicados sobre UNPROFOR, fueron redactados por efectivos desplegados en la misión o replegados con motivo de su correspondiente relevo; relegando una parte no menos importante a Oficiales generales a modo de argumento de autoridad y una reducida minoría de académicos o licenciados en diversas disciplinas relacionadas con la materia en cuestión.

Por supuesto, la revista *Ejército* mantuvo un discurso expositivo no exento de crítica respecto a los aspectos operativos y tácticos mejorables, de una actuación que se valoró de forma lineal a lo largo de la progresión de ejemplares que incluyeron contenidos sobre España como miembro de UNPROFOR. En lo referente a su competencia argumentativa, la publicación soslayó los juicios de valor concernientes a la toma de decisiones en materia de política nacional o relaciones internacionales, que pudieran implicar repercusiones directas sobre la acción española en UNPROFOR Bosnia. Al hilo de lo dicho, *Ejército* trató de informar sobre todos los elementos relacionados con la actuación militar en Bosnia, aunque evitando aspectos polémicos presentes en los medios de masas. A tal respecto, cabe rescatar las palabras del profesor Casado Velarde en su disertación sobre las estrategias discursivas en el lenguaje periodístico:

“Se podría trazar el perfil ideológico de un periódico, de una sociedad y hasta de una época por las palabras que evita (y los sustitutos que emplea). Lo que resulta eufemístico para un periódico puede no serlo para otro”<sup>343</sup>.

No en vano, en el caso particular de *Ejército*, más que la adhesión a una ideología, detrás de su tratamiento informativo respecto a la misión, se encuentra un interés institucional. La selección del lenguaje en este medio especializado durante los cuatro años objeto de análisis, buscó simple y llanamente la obtención de la consabida reputación deseable, reiterada en varios párrafos

---

<sup>343</sup> CASADO, Manuel. “Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy”, *Boletín Hispánico-Helvético*, Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, nº 12, 2008, p. 87

anteriores de esta obra. La preferencia en cuanto a las expresiones y tendencias narrativas guió a su equipo editorial por los derroteros de la puesta en valor de los méritos acumulados. En efecto, sí, se perfiló una cierta autocrítica que aportó credibilidad al conjunto, pero fundamentalmente se compilaron los resultados, se expusieron los escenarios y se calificaron los rendimientos.

A continuación, procede llevar a cabo una breve descripción evaluativa acerca de los aspectos fundamentales del estilo de la revista, así como su labor historiográfica de la misión española, atendiendo a los contenidos que vieron la luz en sus páginas. Lejos de confeccionar un repaso exhaustivo y minucioso de cada uno de los contenidos, el presente ejercicio se propone aportar una visión integral del periodo de máxima difusión informativa respecto a la participación española en la pacificación de Bosnia, en el marco de una publicación de edición propia por parte del Ejército.

*Ejército*, a diferencia de los medios de comunicación de masas, preparó la antesala del despliegue desde comienzos del año 1992. En aquellos momentos, los periódicos y la radio, pero fundamentalmente la televisión, describían el conflicto enormemente limitados por el espacio y el tiempo, simplificando en muchas ocasiones las causas y los efectos. Por su parte, la revista objeto de este análisis, llevó a cabo una revisión histórica del contexto balcánico, complementando los puntos de interés militar con las repercusiones que posiblemente afectarían a la defensa española y europea. Asimismo, prestó especial interés al papel que desempeñaban las Fuerzas Armadas yugoslavas, examinando con rigor su potencial, materiales y capacidades, de acuerdo con la información disponible hasta entonces<sup>344</sup>.

En esta línea, el medio especializado del Ejército de Tierra realizó una auténtica declaración de intenciones sobre el interés que mostraba y mostraría en el futuro respecto a la crisis yugoslava, ante la previsible incorporación de las fuerzas terrestres extranjeras de las que España formaría parte, para jugar un papel decisivo en la consecución de la paz. En su número 625, se podía leer: “[...] con este trabajo termina el ciclo que *Ejército* encargó a diversos colaboradores con motivo de la situación creada en la antigua república yugoslava”<sup>345</sup>. Para más adelante,

---

<sup>344</sup> JIMÉNEZ, Miguel. “El complicado mosaico yugoslavo”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 625, 1992, pp. 16-25

<sup>345</sup> Ejército de Tierra. *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 627, 1992, p. 23

finalizar con un epígrafe de conclusiones que adelantaba el componente estratégico esencial de una ex Yugoslavia estable para el entorno europeo de paz y seguridad<sup>346</sup>.

En ejemplares sucesivos, la sección de opinión de la revista se cuestionaba la dirección de la política de defensa española en el marco de la nueva Europa y planteaba el nivel de compromiso y participación del Ejército en los ámbitos de seguridad y defensa compartida. Para ello, se desplegó un estilo reflexivo que, proporcionando una visión muy completa de la materia, analizó punto por punto la interacción existente en el momento entre España, la OTAN y la UEO en un contexto post guerra fría marcado por la entrada en vigor del Tratado de la Unión. La revista, en el tono oficialista propio de, al fin y al cabo, una institución instrumento del poder político al servicio de la nación, destacó la necesidad de un cumplimiento efectivo de la reciente Directiva de Defensa Nacional y la imperante urgencia en el desarrollo de capacidades interoperativas entre los socios europeos<sup>347</sup>. Este escenario, sin duda, se cumpliría poco más adelante en Bosnia-Herzegovina.

Poco a poco, progresando en la línea de las directrices de la política nacional de defensa, este medio impreso presentó un concepto hasta entonces novedoso incluso para los militares: las fuerzas de pacificación. En un país como España, la docencia sobre determinados temas anclados en el pasado resultaría complicado, y en el caso de *Ejército*, se tuvo que ver obligadamente acompañada de la exposición de hechos. A las pocas semanas del despliegue español en Bosnia-Herzegovina, la sociedad española e incluso los sectores más afines al Ejército, desconocían el papel pacificador de una fuerza que, hasta entonces, por definición se había encargado de lo contrario cualesquiera fueran los intereses. Acerca de dicha disertación, el comandante Benítez Espinosa argumentaba: “Las Fuerzas de pacificación son fuerzas militares que se convierten en catalizadores de la paz y dejan de ser instrumentos para la guerra”<sup>348</sup>.

Alcanzadas estas cumbres informativas, *Ejército* se embarcó de lleno en la proyección internacional del Ejército de Tierra de España, elaborando un discurso denso y profuso en tecnicismos acerca de los componentes estratégicos, estructurales y materiales de la misión en Bosnia y las factibles operaciones futuras en el mismo, o en distintos terrenos de actuación. La

---

<sup>346</sup> GUTIÉRREZ, María Ángeles. “La compleja situación balcánica”, *Ibid.*, pp. 23-30

<sup>347</sup> ALEÑAR, Martín. “¿Hacia dónde vamos?, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 635, 1992, pp. 6-10

<sup>348</sup> BENÍTEZ, Javier. “Fuerzas multinacionales”, *Ibid.*, pp. 11-18

revista comenzó a incluir, además, numerosos testimonios presenciales aportados por militares que con estilo ciertamente académico, aportaban su perspectiva de las operaciones, acotada por las restricciones de su campo profesional específico.

Ya en 1993, la publicación dedicó numerosas páginas a los enclaves concretos de la acción española, proporcionando un mayor contexto situacional a la audiencia, que por otro lado, al encontrarse principalmente engrosada por lectores relacionados con el universo militar, no precisó de abundantes desarrollos explicativos sobre los procedimientos implícitos en el despliegue. El hecho de ser una revista profundamente especializada y con escaso rango de interacción con otros medios de comunicación, limitó el alcance de sus contenidos y la apertura a diversos sectores con posible interés en sus informaciones.

Mientras tanto, *Ejército* ampliaba su análisis político-estratégico a ramas de interés social eminente como la economía. Para dar cuenta al lector de los indicadores económicos de Yugoslavia, incluyó varios epígrafes destacando las posibilidades económicas viables aplicando un tono divagatorio sobre el futuro próximo de la extinta federación habida cuenta de la crisis del momento y las tremendas recuperaciones de la guerra<sup>349</sup>.

La revista mantuvo durante el periodo 92-95 un formato a tres columnas. Incluyó entre sus páginas un gran número de fotografías y mapas de origen propio. Esta combinación, fue especialmente valiosa para el caso de la participación de España en Bosnia, puesto que en el apartado cartográfico, los medios de comunicación adolecían de cartas lo suficientemente completas y detalladas. Sin embargo, el aspecto privilegiado fue el lenguaje fotográfico, con una ingente cantidad de imágenes en color tomadas por los propios militares en el desarrollo de la misión, muchas de ellas, no publicadas en medios de otro carácter.

Transcurrido medio año del inicio de la operativa militar, las páginas de la revista arrojaron datos cuantitativos sobre las fuerzas militares contendientes en Bosnia-Herzegovina, lo cual ofrecía una composición de lugar del escenario sumamente volátil en el que trabajaban las tropas españolas. A tales efectos, se informó de la existencia de 67.000 milicianos serbios, entre

---

<sup>349</sup> MÁRQUEZ, Francisco. “Aspectos económicos del conflicto yugoslavo”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 636, 1993, pp. 67-74



30.000 y 50.000 musulmanes y 50.000 croatas, entre los cuales quedaba encapsulado el contingente de UNPROFOR<sup>350</sup>.

Como publicación privilegiada en la divulgación de los aspectos técnicos de los medios del Ejército de Tierra, la revista revisó el rendimiento del instrumento característico de la actuación de España no sólo en Bosnia, sino en el conjunto de los Balcanes: el Blindado Medio sobre Ruedas, conocido popularmente como BMR entre los militares. A tales efectos, *Ejército* evaluó sus posibilidades tácticas, la capacidad de adaptación al terreno, sus cualidades motrices y la potencia de su armamento. Asimismo, describía el enclave donde se encontraban desplegados estos vehículos en el ejercicio de sus funciones:

“La ruta del Neretva, entrada natural a Bosnia central desde la costa Adriática, y actual zona de actuación de la Agrupación Málaga, no se limita a los 100 kilómetros detallados por la prensa, entre las poblaciones de Metkovic y Jablanica. El itinerario que habitualmente cubren los vehículos, tiene un recorrido de 328 kilómetros, de los cuales tan sólo 15 transcurren por pista de tierra, normalmente embarrada. No faltan fuertes pendientes, curvas cerradas y pasos estrechos. El recorrido cruza diversos controles de carretera, con barreamientos clásicos y posiciones que, con armamento automático y armas contracarro ligeras, controlan el paso de las columnas desde las alturas próximas. Hasta la fecha, el fuego soportado por los BMRs ha sido de morteros medios, pesados y artillería de medio calibre, a una distancia que varía de los 30 a los 300 metros, así como la explosión próxima de una mina de superficie contra personal”<sup>351</sup>.

Se observa un formato informe que integra una evaluación completa de las capacidades operativas hasta el momento demostradas del vehículo, Por primera, la revista desmiente a las informaciones generalmente difundidas por la prensa respecto a los itinerarios recogidos y hace gala de la disparidad temática, con un método antagónico de informar sobre la misión, centrado en los matices profesionales, tecnológicos y táctico-operativos que, como se observaba en el capítulo anterior, dista bastante de las líneas impresas sobre la materia en los principales periódicos durante el mismo periodo de tiempo.

---

<sup>350</sup> Ejército de Tierra. “Operaciones para el mantenimiento de la paz”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 638, 1993, p. 389

<sup>351</sup> BALLEÑILLA, Miguel. “El BMR en los Balcanes”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 639, 1993, pp. 41-46

En esta línea, se dedicaría un apartado completo al examen de otro de los elementos clave del despliegue español, el Vehículo de Exploración de Caballería (VEC), respecto al cual, la propia publicación declaró su intención de resaltar los elementos diferenciales entre éste y su pariente ya mencionado, a fin de establecer un análisis comparativo que permitiera poner en alza sus cualidades y posibles deficiencias. Es necesario indicar que la vocación esencial de la revista es proporcionar información de interés para los cuadros de mando militares, aunque su formato y difusión se encontraba disponible para todos los públicos. Al hilo de lo dicho, en uno de los ejemplares se podía leer:

“Pasados ya unos meses desde que la operación Alfa-Bravo (A-B) comenzó en tierras de la antigua Yugoslavia, es un buen momento para realizar una evaluación del rendimiento que se puede obtener de este sistema de armas que hasta ahora no había sido probado en una operación real. No incidiremos en los aspectos ya analizados, y que son comunes, en el estudio del BMR; realizaremos nuestros estudios sobre los aspectos diferenciales del VEC y el rendimiento en esta operación que, recordemos, es real en una zona de guerra” [...] Dadas las reglas del enfrentamiento (ROEs) vigentes en esta operación, hay que impedir al máximo los enfrentamientos armados con las fuerzas en conflicto, a no ser que peligre la seguridad de forma evidente o exista agresión”<sup>352</sup>.

Resulta interesante la redundancia argumentativa en torno al hecho de que las operaciones se ejecutaban en un escenario bélico real, lo cual contrastaba con el discurso existente en prensa, que aglutinaba constantemente informaciones sobre la deriva de la guerra en Bosnia, mientras que por otro lado, la revista *Ejército*, dedicaba gran parte de su atención a la adquisición y reafirmación de capacidades demostradas en un campo de ejercicios, por primera vez, no simulado. Mientras tanto, trataba de contextualizar este tipo de artículos con crónicas sobre el mérito en la protección de los convoyes de ayuda humanitaria, donde contar con las aptitudes adecuadas en lo referente a medios y habilidades de la tropa, resultaría decisivo. Consecuentemente, la publicación plasmaría contenidos que reflejaran también los métodos de avance del Ejército de Tierra por las complicadas rutas de transición de los convoyes:

---

<sup>352</sup> BELMONTE, Pedro y SERVET, Fernando. “El VEC en Bosnia (Operación Alfa-Bravo)”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 640, 1993, pp. 37-41

“La táctica es realmente sencilla, si no se producen enfrentamientos, ya que se reducen a la protección directa del convoy y a «negociar» el paso por los CP con antelación suficiente para que no haya retrasos o detenciones, siempre peligrosas”<sup>353</sup>.

En los referente a la conjugación de los factores militares y políticas en la resolución del conflicto de Bosnia, desde *Ejército*, en varias ocasiones se realizó una comentario analítico sobre la intervención en el conflicto en el conglomerado multinacional y sus repercusiones sobre la realidad inmediata en el fragurado país ex yugoslavo. De este modo, se analizaron las posibilidades democráticas, los planes fallidos de paz y la singladura norteamericana en la resolución de la dilatada crisis, como actor principal en el marco de las negociaciones y la acción militar. Así pues, como síntesis de dicho glosario, se podían leer afirmaciones como la siguiente:

“Todos, incluida Europa esperan el milagro de que se produzca la aceptación por los serbios —su parlamento— de la totalidad del plan sin ningún tipo de juicios dilatorios. [...] los recelos europeos no se han disipado y la cooperación está muy condicionada; pero ha sonado la hora de pasar de las promesas incumplidas y las masacres consumadas, a los hechos definitivos de una sincera, permanente y conciliadora actitud. La cifra de 300.000 hombres, para no provocar reacciones alarmistas, queda rebajada a unos 65.000, de los que, los EEUU se comprometen a cubrir un tercio; el resto, les compete a los europeos. Una nueva fase de la guerra en la antigua Yugoslavia parece estar a punto de comenzar”<sup>354</sup>.

En este tipo de análisis de corte sociohistórico, se aprecia sintonía con parte de los textos que, por entonces, se publicaban en prensa, relativas a la imperante necesidad de instaurar una paz consensuada que permitiera la estabilidad en Bosnia y que pudiera extenderse a toda la región geográfica. Por su parte, *Ejército*, consciente del rol de los bandos combatientes sobre el terreno, trató de no enarbolarse un discurso de “buenos y malos”, aunque no pudo evadir el señalamiento de las responsabilidades derivadas de los actos de cada uno de ellos y su papel a la hora de condicionar las acometidas internacionales a la hora de finalizar la contienda. El compromiso de

---

<sup>353</sup> Ibid.

<sup>354</sup> QUINTERO, Federico. “Bosnia: Entre el Plan Vance-Owen y una acción militar occidental”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 641, 1993, pp. 38-44

España en relación al de sus socios y aliados fue, además, un tema recurrentemente tratado en las páginas de esta publicación mensual.

*Ejército* procuró no dejarse en el tinero el reconocimiento a ninguna de las unidades del Ejército participantes en la misión, citando todas y cada de las especialidades e incluyendo los relatos de sus protagonistas, generalmente firmados por oficiales veteranos de la misión de Bosnia-Herzegovina. En este contexto, no sólo se limitó a hablar de las ramas del Ejército de Tierra, sino que también elaboró crónicas que concedían protagonismo a los Cuerpos Comunes y mencionaba incesantemente la colaboración con el resto de componentes de las Fuerzas Armadas. En un alarde institucional, incorporó además menciones al recibimiento del Premio Príncipe de Asturias por parte de los cascos azules desplegados en tierras bosnias.

Los sucesos fueron tratados a nivel informativo, no solo en un tono de reconocimiento al sacrificio de sus compañeros de armas, sino destacando la importancia de elementos tan importantes como la Sanidad Militar, que por norma general, no disponía de visibilidad equitativa en comparación con otras Armas del Ejército en la Operación Alfa-Bravo. De este modo, la revista cubrió de forma intensiva la acción de los médicos militares desarrollando una explicación de su composición estructural en la zona de operaciones, el despliegue sanitario, las actuaciones médicas destacadas o los tipos de intervención ejecutados, a causa de incidentes como los que listaba:

1. “Evacuación de un helicóptero [...]”
2. “Explosión de una mina [...]”
3. “Accidente de circulación al ser investida por detrás una ambulancia [...]”
4. “Intervención de urgencia en el PQA de un paciente civil [...]”
5. “Evacuación asistida nocturna en BMR-ambulancia (Zulú-Alfa) de un herido [...]”
6. “Accidente por electrocución de un soldado propio [...]”<sup>355</sup>

Finalmente, se cuantificaban los resultados en este aspecto, ofreciendo una perspectiva panorámica del beneficio de la actuación médica militar no sólo para los propios soldados desplegados, sino para la población civil, que recibía asistencia sanitaria de todo tipo a cargo de las tropas españolas en el ejercicio de su misión en UNPROFOR. En el artículo dedicado al tema, la

---

<sup>355</sup> GARCÍA, Fernando, et. al. “La sanidad militar en la Operación Alfa-Bravo”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 642, 1993, pp. 110-115

revista aportó datos tan interesantes como el hecho de que se produjeran 24.700 evacuaciones y se gastara un total de un 1.450.000 pesetas en medicación, habiendo atendido además a 147 civiles y realizado 52 consultas en el hospital croata de Split<sup>356</sup>.

Aproximándose al plano cenital de UNPROFOR en el intervalo temporal de las operaciones, *Ejército* incluyó contenidos de análisis en término geopolítico y geoestratégico, ciertamente complejos y técnicos para una audiencia mayoritaria interesada en las consecuencias de la guerra y el drama humano que acarreaba. En sucesivos editoriales, valoró las idas y venidas de los distintos relevés y su composición funcional, así como las mejoras aplicadas como fruto de las lecciones aprendidas, intentando proyectar a su audiencia las nuevas capacidades incorporadas por el Ejército. Asimismo, la cooperación con organismos internacionales en Bosnia ocupó buena parte de sus páginas.

Sin duda, el trabajo de todas las agrupaciones fue valorado en los escritos publicados por la revista *Ejército*, aunque a la luz del volumen de contenidos, la AGT Málaga, como pionero contingente en la zona de operaciones, recibió el mayor índice de interés y observación, acumulando cronologías sobre su actividad y recopilatorios de sus hitos en la zona de operaciones.

Los actos institucionales siempre contaron con espacio entre las páginas de *Ejército* y en lo que respecta a España en UNPROFOR se recogieron una buena cantidad de declaraciones procedentes de figuras relevantes de varias esferas del panorama político, entre las que predominaron las palabras de Juan Carlos I en la Pascua Militar, como parte de un discurso que no se acostumbraba a reproducir íntegramente en ningún medio de comunicación. “Es obligado que hoy, al celebrar esta fiesta castrense, recordemos con admiración y afecto a nuestros compañeros que se entregan cada día a tareas humanitarias y de asistencia a las poblaciones de toda Bosnia central”<sup>357</sup>.

En la primavera de 1994, la publicación militar ya preparaba el terreno de un escenario que se impondría próximamente y que desde las esferas militares esperaban, las futuras tareas de

---

<sup>356</sup> Ibid.

<sup>357</sup> Fragmento del discurso de S.M. el Rey Juan Carlos I durante la Pascua Militar, 6 de enero de 1994, recogido en: Ejército de Tierra. “Pascua Militar: discurso de S.M. el Rey”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 648, 1994, p. 6

interposición complemento de las humanitarias y finalmente la caracterización definitiva de esta tipología de fuerza una vez alcanzado un acuerdo de paz. Tras haber calificado las operaciones españolas en la misión de apoyo a la ayuda humanitaria como “actuaciones subimes, rayanas en el heroísmo” y facilitar la cifra de los 1.500 convoyes con 70.000 toneladas de víveres llegados a su destino gracias a los 3.000.000 de kilómetros recorridos por los cascos azules del Ejército de Tierra<sup>358</sup>, éste boletín mensual comenzó a definir el concepto de fuerza de interposición centrando la vista en su desarrollo procedimental.

“Estos procedimientos se utilizan para el caso concreto de una minoría aislada (Parte Débil) en una ciudad o zona densamente urbanizada y rodeada por Fuerzas de la Parte Fuerte. Siempre implican tener en cuenta la población civil desde los primeros momentos y deber realizar, después de la interposición, una operación de evacuación de civiles de la Parte Débil. La mejor referencia es el conflicto existente en Bosnia-Herzegovina<sup>359</sup>.

La nueva arena global y la necesidad de integración permanente en las organizaciones internacionales no sólo del Ejército Español, sino del conjunto del Estado como parte de su acción exterior, empujó a las Fuerzas Armadas a tratar de concienciar a la población y a sus propios miembros de una labor inédita que aún experimentaba sus primeras sensaciones y daba sus primeros pasos habiendo transcurrido un año desde el inicio de las operaciones de UNPROFOR. Los retos para el siglo XXI eran una preocupación del Ejército de Tierra y así quedó plasmado en su publicación mensual, en la que se observaba una inclinación pedagógica de tipo castrense respecto a la innovación en la profesión militar y sus perspectivas de futuro una vez consumado el cambio de milenio. Para dar mayor empaque a la disertación sobre esta materia, algunos contenidos de la revista llegaron incluso a relacionar las próximas competencias multinacionales del Ejército, con las consecuencias sociales de la incipiente globalización plausiblemente atribuibles al citado ‘efecto CNN’.

---

<sup>358</sup> PARDO DE SANTAYANA, Alfonso. “1993, un año importante para el Ejército de Tierra”, *jército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 649, 1994, pp. 7-14

<sup>359</sup> GARCÍA-VAQUERO, Arturo y ALEJANDRE, Fernando. “Procedimientos básicos para la interposición en terreno urbano”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 650, 1994, pp. 87-90

“Simplemente ver en TV una masacre en Bosnia, en Ruanda o en Somalia conmueve profundamente a cualquier ciudadano de la comunidad planetaria. Si un ciudadano observa cómo su Ejército participa en las misiones de ayuda humanitaria, protección de los débiles o evitando violaciones de mujeres o mortandades de familias enteras, la imagen que esa persona percibe de su Ejército es más noble, más generosa y más cercana a su comportamiento, necesidad y forma de actuar. [...] La actuación de los ejércitos «multinacionales», bajo el paraguas de la ONU, en Chipre, Líbano, Camboya, Bosnia-Herzegovina o Somalia con objeto de mantener la paz y seguridad internacionales, son muestras evidentes de las misiones y necesidades de los ejércitos en épocas de paz”<sup>360</sup>.

Destaca el intento persistente de consolidar un lenguaje que bebe de la doctrina militar atlantista de la última década del siglo XX, tremendamente influenciada por la deriva de las relaciones internacionales en los regímenes democráticos occidentales. A pesar de realizar un despliegue dialéctico abundante en expresiones actualmente en desuso en los medios de información, la revista *Ejército*, contribuyó con piezas como la arriba citada a los esfuerzos de progresión ascendente en el marco de la reputación institucional de las Fuerzas Armadas.

En cuanto a la reiterada pertenencia a los organismos internacionales, figura temática redundante no sólo en la revista *Ejército*, sino en cualquier medio especializado en disciplinas como la política, las relaciones internacionales o incluso las secciones dedicadas a estos ámbitos de los periódicos del momento, la publicación reseñó la problemática existente en el uso de la fuerza dentro de una operación de mantenimiento de la paz como miembro de un batallón multinacional de la ONU. Como ya se ha visto anteriormente, las normas de enfrentamiento habían suscitado encendidos debates en la arena política, puesto que tratándose de unidades armadas en el desempeño de una labor pacificadora, los destacamentos sufrían cuantiosas bajas difíciles de digerir por la opinión pública. Tratándose de una publicación mensual, dirigida principalmente a una audiencia interna o de perfil académico, el análisis se concentraba esencialmente en los aspectos militares que entrañaban la capacidad de actuación concedida por las decisiones políticas, ajenas a su organización.

---

<sup>360</sup> ARGUMOSA, Jesús R. “Las nuevas responsabilidades de los Ejércitos”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 654, 1994, pp. 6-16

La discusión, por otro lado, se centraba en la disparidad dinámica de las metodologías y procedimientos de trabajo entre el brazo civil y militar de la misión de Naciones Unidas en Bosnia. Una colaboración desacompasada marcada en las Administraciones por el ritmo de la política y en la zona de operaciones por el fragor de los enfrentamientos y el drama humano sobre el terreno, lastraba el avance de UNPROFOR y frustraba a los cuadros de mando en el Ejército. En consonancia con esta preocupación que existía en el entorno castrense y los estudiosos en estrategia y paz, el doctor Arteaga escribía:

“Este tipo de organización presenta una serie de deficiencias. Hasta ahora, los responsables de la ejecución no participan en la planificación inicial de la operación. El enlace entre las ramas civil y militar no garantiza la satisfacción puntual de las necesidades de las fuerzas, porque las demandas son demasiado urgentes y los procedimientos pausados. Tampoco están bien reguladas las relaciones entre los órganos de las NN.UU. y los participantes, organizaciones internacionales o no gubernamentales en la zona, por lo que a menudo se interfieren las iniciativas de los diversos actores (p.e., los ultimátums de OTAN, en Bosnia, con las iniciativas diplomáticas de NN.UU. o Rusia). Además la cadena de mando carece de una red integrada de comunicaciones que facilite el mando y control de cada operación”<sup>361</sup>.

Este “caos controlado” fruto de una ingente maraña de actores participantes en el proceso fue objeto de análisis permanente en la revista, extendiendo las divagaciones a la cooperación entre fuerzas de diversos países y sus ámbitos de competencia difusos cuando la urgencia de las actuaciones exigía una pronta respuesta. Las relaciones cívico-militares comenzaban también a aflorar en un ejercicio de comunicación por parte del Ejército demasiado profuso y relativamente innecesario para audiencias interesadas en el papel de las Fuerzas Armadas en el extranjero, pero sin nociones avanzadas en términos de estudios estratégicos, paz y seguridad internacional.

Al intentar no dejar de lado ningún elemento de la acción militar española en el extranjero integrada en marcos de participación en organizaciones internacionales, *Ejército* hizo gala de una campaña completa de información al tocar también la actuación de los observadores militares de España destinados en las Naciones Unidas, que a finales del año 94 continuaban desarrollando su misión. Este grupo de oficiales, permitía, por otro lado, garantizar la llegada de información desde

---

<sup>361</sup> ARTEAGA, Félix. “Los problemas del brazo armado de las Naciones Unidas”, *Ibid.*, pp. 6-16



el frente al cuartel general de Sarajevo, lo cual daba acceso a los equipos de comunicación y asuntos públicos a buena parte del material informativo que transmitían en las ruedas de prensa a los medios de comunicación. Tratándose de un concepto no demasiado conocido a nivel general para el gran público, *Ejército*, presumiblemente consciente de ello, definió el término y su labor, usando un lenguaje algo menos técnico, en un posible intento de acercar a sus lectores menos especializados a este apartado de la profesión militar y su aplicación a la misión en Bosnia-Herzegovina.

“Los UNMOs observan las actividades militares de las partes en conflicto (lo que les dejan, claro), tales como movimiento de tropas, despliegue, reorganizaciones y, sobre todo, acciones de fuego. Basándose en sus observaciones directas mediante patrullas motorizadas y observatorios permanentes o eventuales, así como en los contactos regulares con las autoridades militares locales [...] emiten informes, incluyendo su impresión sobre la previsible evolución de la situación y los remiten a su CG, el cual, tras elaborar la información la eleva bien al Cmte. en jefe, al Representante Especial del Secretario General, o, en casiones, directamente el Consejo de Seguridad”<sup>362</sup>.

De cualquier manera, simplificar el mensaje en mayor medida hubiera resultado prácticamente imposible, puesto que para argumentar con un mínimo de rigor los trabajos de los observadores militares de la ONU, era necesaria citar organismos y cargos que sólo pueden formar parte del conocimiento de una audiencia con nociones básicas en la materia. En el caso de la campaña de comunicación escrita del Ejército de Tierra, esta situación se convirtió en norma durante todo el periodo de la participación en Bosnia, en la que permanentemente aparecían conceptos cuya explicación no formaba parte de la competencia informativa del Ejército —sino más bien de los medios generales u otros especializados—, pero sin los cuales, hubiera sido imposible elaborar los contenidos.

Una de las mayores ventajas exhibidas en la política de comunicación en medios escritos propios del Ejército fue el empleo de expertos, ya fueran militares —en su gran mayoría— o civiles sobre una variada cantidad de disciplinas que cerraban el círculo analítico de un tema pródigo en ramificaciones. En contraste con la televisión, la radio y los periódicos, donde generalmente el

---

<sup>362</sup> NAVARRO, José. “UNMOs. Los otros españoles en la ex Yugoslavia”, *Ibid.*, pp. 54-59

periodista trataba cualquiera de los temas y los sintetizaba en su elaborado relato del conflicto, las ediciones de *Ejército* hicieron uso de voces cualificadas. Esto, sin duda, era un aspecto positivo, aunque no necesariamente práctico a efectos de impacto informativo externos a una audiencia muy concreta. Posiblemente, la inclusión de firmas de otro rango o el impulso y promoción del medio en soportes publicitarios acompañados de colaboraciones con otras publicaciones relacionadas con mayor popularidad, hubiera sido de gran ayuda a efectos de llenar vacíos en el impacto general de las informaciones.

Al término de 1994, *Ejército*, culminó un esfuerzo editorial al publicar un auténtico compendio de todas las facetas que involucraban al Ejército de Tierra en la resolución de la guerra en Bosnia-Herzegovina. A estos efectos, lanzó un número extraordinario en el formato habitual, que si bien repasaban el resto de misiones realizadas y otros capítulos de presencia internacional no relacionados con los Balcanes, concentraba el más alto porcentaje de los textos en los referente a la Operación Alfa-Bravo, la actuación de cada uno de sus relevos hasta el momento y las consideraciones relacionadas acorde a la composición y trabajo de las unidades desplegadas.

Los 32 trabajos interconectados, redactados por especialistas militares en su mayoría, veteranos de la misión de Bosnia, desarrollaron 10 líneas de estudio y análisis con aplicación a la intervención militar española en los Balcanes, siguiendo el tono y estilo de costumbre, pero con un volumen de información nada habitual, que permitió presentar una suerte de manual de respecto al tema. Las líneas exploradas se pueden exponer de la siguiente manera:

- Observadores militares
- Cuarteles Generales
- Agrupaciones
- Información pública
- Materiales y armamento
- Armas del Ejército de Tierra<sup>363</sup>
- Asuntos civiles
- Comunicaciones y logística
- Aspectos tácticos y estratégicos

---

<sup>363</sup> Entiéndase el término como las especialidades conformantes del Cuerpo General de las Armas del Ejército de Tierra.

- Presupuesto

De todos ellos, seguramente el de mayor importancia para este trabajo es el referente la información pública, asunto sobre el que se incidió particularmente en la relevancia de las informaciones que manejaban, desde un contexto en el que el PIO se encontraba destacado en la Oficina de Información Pública de Sarajevo, como miembro del Cuartel General de las Naciones Unidas. Es decir, la perspectiva respecto a la comunicación estratégica en operaciones que se aporta, no es la estrictamente perteneciente a la fuerza española, sino la correspondiente a la agrupación militar integrada por un conjunto multinacional de Oficiales destinados en el centro neurálgico de la actividad militar internacional en Bosnia.

En este marco, un artículo dedicado a las características propias del tratamiento de la información y los asuntos públicos desde los cuadros de mando internacionales de Sarajevo, resaltó el valor como elemento de inteligencia del trato de los militares destacados en el Cuartel general de la ONU con la prensa. Fueron precisamente estos Oficiales, los que sirviéndose de la información aportada por las unidades de sus respectivos países y los PIO de enlace pertenecientes a las agrupaciones y unidades presentes en cada enclave, los que proporcionaron los datos ofrecidos en los *briefings* diarios.

Así pues, a la luz de la publicación, la representación de España en el área de asuntos públicos e informativos a nivel contingente multinacional contaba con un Oficial que, junto a sus compañeros, gestionaba la comunicación de UNPROFOR en un ámbito general correspondiente al colectivo de toda la misión. Por su parte, el equipo PIO español, acompañaba a las unidades del Ejército de Tierra y se encontraba en conexión permanente, subordinado en parte de sus actividades a UNPROFOR en Sarajevo y, por otro lado, a sus mandos directos en Bosnia y sus superiores en Madrid. Como apunte interesante a lo ya expresado a lo largo de este trabajo, la revista Ejército exponía:

“No hace falta ser un experto en acción psicológica para comprender que para los contendientes de un conflicto la manipulación de los medios llega a ser un objetivo tan importante que, en ocasiones se llega a subordinar a ello toda una serie de objetivos estratégicos que de otra forma resultarían militarmente prioritarios. No en vano obtener la simpatía de los medios de comunicación internacional significa defender la bondad de la causa propia ante un mundo que

participa con su opinión en el desenlace del conflicto, lo que, de paso, permite también afianzar la fidelidad de los propios seguidores y desmoralizar al adversario. Se establece así una batalla de propaganda en la que las fuerzas de Naciones Unidas y sus actividades son un argumento más para justificar acciones, para influir sobre la población civil, o simplemente para desacreditarlas y minar su prestigio y capacidad de conciliación. En definitiva, un arma de considerable eficacia.<sup>364</sup>

Sin embargo, acerca de los niveles de interacción entre los equipos PIO españoles y el comandante a nivel orgánico de esta función en las dependencias de UNPROFOR y bajo la autoridad de mandos extranjeros, no se arrojó en la revista ninguna información. La cantidad de contenidos dedicados a la explicación de las funciones de asuntos públicos e institucionales no fue demasiado extensa, aunque bien es verdad, que la propia difusión de tal cantidad de material respecto a la misión constituye un ejercicio de comunicación sin precedentes por parte de las Fuerzas Armadas en España.

Una vez entrado el año 1995, *Ejército* ejerció una política editorial en clave de balance del trabajo realizado por la fuerza española, a raíz de cuyos éxitos quiso contraponer el ascenso en la popularidad de la institución, al hilo de los barómetros de opinión pública que así lo reflejaban: “El incremento de la calidad de los estudios de opinión —al reflejar también las tendencias de opinión [...]— está descubriendo causas, como poco, tan profundas como la admiración popular hacia el esfuerzo de nuestros militares en la misión de paz de Bosnia”<sup>365</sup>.

Y finalmente, la experimentada revista especializada del Ejército de Tierra lanzaba a sus lectores los interrogantes que se planteaban en ese momento en las esferas militares respecto a la organización de los destacamentos españoles y su formato en el despliegue. Su vaticinio, resultado de un análisis experto, se materializaría poco después con la implementación de IFOR, entrando en acción las brigadas en sustituciones de las agrupaciones utilizadas hasta el momento. La comunicación pública del Ejército de Tierra apostó por informar sobre la utilidad y aspectos

---

<sup>364</sup> GALLEGOS, José. “Información Pública en UNPROFOR”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 657, 1994, pp. 58-60

<sup>365</sup> ASPIZÚA, Jorge. “Potenciación del Ejército de Tierra Español”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 664, 1995, pp. 24-29

prácticos y lógicos de un formato brigada, puesto que se trataba de la unidad corriente en España<sup>366</sup>.

Como broche a 4 años de cobertura informativa respecto a UNPROFOR, el editorial de la revista ensalzaba las nuevas incorporaciones técnicas y la integración plena en el entramado de defensa europeo, auspiciando la misión de interposición bajo el paraguas de la OTAN en el marco de IFOR:

“Cuando el carro Leopard se hace realidad en nuestras Unidades, cuando se formaliza la constitución operativa del Eurocuerpo con la importante presencia de una gran Unidad española y nuestros cascos azules en Bosnia reconvierten su misión humanitaria en la no menos difícil de interposición, *Ejército* cierra su singladura anual con este décimo número, en la esperanza de haber servido fielmente a su objetivo de ofrecer información actualizada sobre cuestiones de interés profesional, contribuyendo a ensanchar la cultura militar de nuestros cuadros de mando”<sup>367</sup>.

A lo largo de todos los contenidos estudiados se observa la intencionalidad de la publicación y el uso de la información especializada, cuyos datos y análisis beben de las fuentes más idóneas en el ámbito castrense. No obstante, es en esta última cita donde la publicación directamente proclama su vocación divulgativa; tarea, que en lo referente al despliegue sobre Bosnia, realizó incesantemente y de forma integral, aunque con un planteamiento mediático probablemente muy estático que no permitió alcanzar cotas de impacto más influyentes de cara a favorecer los objetivos de la política de comunicación estratégica en la consecución de un apoyo social sólido respecto a la participación en Bosnia.

A pesar de todo ello, es de justicia destacar la calidad expositiva de los trabajos en su rigor argumentativo y la variedad de las colaboraciones y temas publicados.

---

<sup>366</sup> MURO, César. “Ante una nueva misión en Yugoslavia: Agrupación o Brigada?”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 667, 1995, pp. 67-81

<sup>367</sup> Ejército de Tierra. “Editorial”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 668, 1995, p. 3

### **5.1.2. Análisis de la política informativa del Ejército de Tierra sobre IFOR/SFOR (1996-2003). Caso de estudio: colaboración en los contenidos audiovisuales de la agencia de noticias *Associated Press***

Una de las perspectivas más provechosas para el presente trabajo es traer a colación la participación de las fuerzas españolas con los medios de comunicación internacionales en la cobertura informativa de las misiones multinacionales de IFOR y SFOR. Las imágenes del conflicto y su situación de posguerra invadieron los hogares de millones de ciudadanos del hemisferio occidental durante casi dos décadas, en una sucesión de crisis humanitarias, intervenciones militares y encuentros políticos derivados del drama balcánico contemporáneo.

La neoyorquina agencia de noticias *Associated Press*<sup>368</sup>, empresa informativa de amplísima trayectoria y recursos, generó una importante cantidad de contenidos audiovisuales destinados a sus medios abonados. Su red de corresponsales en los Balcanes, siguieron los movimientos de las tropas españolas durante su despliegue en las misiones OTAN de IFOR y SFOR, en territorio de Bosnia-Herzegovina. Así pues, *AP* proyectó la imagen del Ejército de Tierra en el ecuador de su actuación en la pacificación de la república ex yugoslava, en la que al inicio de la toma de posesión del mando por parte de la Alianza Atlántica, los destacamentos españoles se acercaban al lustro de despliegue permanente en un país extranjero. Este hecho, inédito en el siglo XX para España, se hizo realidad en la imagen colectiva de la opinión pública gracias a las grabaciones emitidas por los canales de televisión, que se sirvieron en buena medida del trabajo elaborado por compañías como la citada agencia norteamericana.

En palabras del doctor Christopher Paterson, investigador de la Universidad de Leeds, “como parte de un bucle inacabable de retroalimentación, las agencias disponen la agenda informativa para otros medios a través de su proceso de selección y producción, así como poseen sus propias agendas establecidas por otros medios”<sup>369</sup>.

---

<sup>368</sup> Actualmente, según sus propios datos, *AP* elabora un promedio de 2.000 noticias al día, 70.000 vídeos al año y en el mismo periodo, un millón de fotografías. Información disponible en su página web, ver: <https://www.ap.org/about/our-story/>

<sup>369</sup> PATERSON, Christopher. “International television news agency: coverage of conflict”, *The Journal of International Communication*, Taylor & Francis, vol. 4, nº 1, 1997, p. 50

Sin duda, el interés informativo de España en el devenir de sus soldados en las misiones del Europa del este y su imagen exterior derivada de su renovado y complicado papel, condicionó la cobertura de *AP*, en el desplazamiento de sus corresponsales allá donde los efectivos del Ejército trabajaron. A su vez, la gran capacidad informativa de la agencia, especialmente a la hora de transmitir contenidos audiovisuales, en un escenario y periodo donde Internet se encontraba en ciernes o directamente brillaba por su ausencia, influyó la tabla de contenidos de los noticiarios españoles y del resto del mundo, que incluyeran en sus noticiarios las secuencias protagonizadas por el Ejército de Tierra de España.

A mediados de la década de los 90, el sistema de medios y las tecnologías de la información se encontraban considerablemente más encorsetadas a los esquemas clásicos de lo que lo hacen hoy, en la era dominada por la redes sociales y unos sistemas de comunicación social en constante y vertiginosa evolución. Pero entre 1996 y 2003 la repercusión de las imágenes recibidas por el espectador a través de su televisor, tenían un mayor grado de influencia del que tienen ahora. Este aparato constituía la ventana primordial a la que asomarse para observar la realidad del mundo. La selección de contenidos en contenidos informativos tan sólo era posible mediante la elección de uno u otro medio, a diferencia de la “programación inteligente” que comienza a implantarse en los medios con presencia en las plataformas de difusión en línea.

Para aquel entonces, las relaciones internacionales y su índice de movilidad en función al clima de la opinión de la pública experimentaban un empuje que provenía de las imágenes retransmitidas por televisión. La influencia de este medio en la política internacional continúa, a día de hoy, siendo objeto de debate a pesar de ser un medio en proceso de metamorfosis hacia una realidad aún por determinar en cuestiones de formato. Sin embargo, el análisis de Paterson en el que afirmaba que “la cobertura de las noticias por televisión parece tener influencia en la política y las relaciones internacionales, aunque no altera dichas políticas directamente”<sup>370</sup>, sigue teniendo vigencia. Posiblemente, la imagen proyectada por una de las principales agencias del mundo respecto a las tropas españolas en el exterior, condicionó la percepción internacional del Estado español en materia de defensa y seguridad y complementó en tono positivo su imagen de marca.

---

<sup>370</sup> Ibid.

Para extraer un análisis lo más completo posible del material disponible que fue difundido por la agencia *Associated Press* respecto a los hechos protagonizados por España en el transcurso de las operaciones de la OTAN en Bosnia durante el desarrollo del despliegue de sus fuerzas de implementación y posteriormente, estabilización de la paz, se han seleccionado seis piezas documentales audiovisuales. Estos fragmentos televisivos aglutinan acciones meramente militares como parte de los trabajos de interposición, operaciones de cooperación cívico-militar (CIMIC), discursos institucionales, visitas oficiales e informaciones concernientes a la evolución del Ejército español con implicación directa para su misión en Bosnia-Herzegovina.

Para que la agencia de noticias estadounidense pudiera seguir los pasos del contingente español, su acreditación como medio de comunicación en las instancias correspondientes de la OTAN en Sarajevo resultó imprescindible. Asimismo, era indispensable la autorización pertinente del Ministerio de Defensa español a través del equipo de comunicación del Ejército de Tierra en la zona de operaciones, para que los reporteros pudieran obtener de primera mano la información generada por las tropas españolas, al perseguir sus actuaciones de cerca, acudiendo a los actos organizados por el batallón o acompañando a los soldados en sus actuaciones sobre el territorio.

De este modo, se observa una interacción ya descrita en la que los militares no sólo permiten la grabación de material audiovisual, sino que modulan indirectamente los contenidos al restringir o favorecer el acceso a determinadas áreas, favorecer la captación de los planos adecuados y establecer las posiciones tanto para la agrupación militar para la prensa en el escenario noticiable en cuestión. Muchas de estas participaciones, siguieron un esquema parecido al del periodismo empotrado, mientras que otras se ajustaron a un cuadro clásico de cobertura informativa mediante el acceso de un reportero al área de interés informativo en cuestión. En ámbito de intervención directa en el producto informativo, el Ejército de Tierra aportó considerables declaraciones, que constituyeron la expresión verbal de una línea de comunicación pública estratégica prolongada a lo largo de todas las operaciones. Durante el desarrollo de IFOR y SFOR, la labor de comparecencia ante los medios, como se verá en el caso de la atención a *AP*, se realizó de manera habitual y fluída.

A continuación se detallan dichos productos informativos elaborados por la agencia *Associated Press*, en estrecha colaboración con el Ejército de Tierra mediante el trabajo de sus equipos PIO.



a) Visita del presidente del Gobierno, José María Aznar, a los soldados españoles<sup>371</sup>:

Semanas antes del comienzo del verano de 1996, el presidente del Gobierno José María Aznar —como se pudo leer en el capítulo anterior— visitó al contingente español del Ejército desplegado en Bosnia. Las cámaras de *Associated Press* se desplazaron hasta Mostar para cubrir el ceremonial militar y los actos de homenaje protocolarios realizados por el Ejército y la autoridad política presente a los caídos en la misión de Bosnia-Herzegovina. Fruto de una coordinación con los elementos de prensa del Ejército, los corresponsales pudieron tener constancia de dicho acontecimiento y, con la antelación necesaria, preparar su asistencia para recoger las imágenes de un jefe de Gobierno visitando una de las brigadas del contingente multinacional.

Los profesionales de *AP*, incidieron en el ceremonial militar español, recogiendo planos de imagen fija de la uniformidad y actitud de los soldados durante el acto, incluyendo segmentos en los que los estandartes y banderas desplegadas cobraban importancia principal. A continuación, los periodistas acompañaron el pase de revista de José María Aznar a la compañía de honores que asistió a la recepción. Junto a un grupo reducido de periodistas, los profesionales de *Associated Press* pudieron filmar las imágenes en las que la autoridad militar española en Mostar explicaba al presidente del Gobierno el estado de la reconstrucción del puente viejo de la ciudad, el Stari Most —derribado durante la guerra por las fuerzas bosniocroatas—, el cual había sido sustituido por una pasarela temporal erigida por la compañía de ingenieros del contingente.

Se trataba de una imagen muy significativa que hablaba por sí sola, la cooperación del Ejército de Tierra en la reedificación de todo un símbolo y la reunificación de una ciudad tremendamente dividida. En este aspecto, la política de comunicación del Ejército guardaba especial interés en mostrar el fruto de su esfuerzo, no sólo de cara a los medios de comunicación, sino en un ámbito interno, a la máxima autoridad del poder ejecutivo, de cuyas decisiones dependería en última instancia su presencia en el exterior.

Más adelante, coordinados por el equipo de seguridad del contingente español, *AP* pudo acceder a las instalaciones donde el presidente saludó a los guardias civiles destinados en Bosnia-

---

<sup>371</sup> Associated Press. “Bosnia: Spanish Prime Minister in Mostar”, *AP Archive*, 8 de julio de 1996 [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/788d88578aa8dc9311effaa23816d43b>

Herzegovina en calidad de policía internacional bajo mandato de la misión IPTF; para finalmente cubrir la reunión con personalidades bosnias en las que se observa los trabajos de gestión con los medios agolpados en la entrada para informar sobre el encuentro. Los fragmentos de vídeo recogidos muestran una cooperación sólida con el medio de comunicación en un escenario donde la información lejos de resultar sensible, al encontrarse en un contexto de reconocimiento otorgado por el propio pueblo de Mostar, supone una oportunidad de potenciación de la buena reputación que por aquel entonces cosechaba el Ejército gracias a sus acciones en Bosnia.

*b) Reconstrucción de una plaza en la ciudad de Mostar<sup>372</sup>:*

Las imágenes de AP directamente arrojan un primer plano en el que se observa a los soldados españoles trabajando con los militares bosnios en la reconstrucción de su país, concretamente de un monumento en la ciudad de Mostar, epicentro del área de responsabilidad española durante todas sus misiones en Bosnia-Herzegovina. Los soldados de SFOR junto con personal civil de la población local, rematan las obras del centro de una plaza que reconoce el trabajo de los españoles en la pacificación de la región y muestra un ejemplo tan significativo de la reestructuración del país en colaboración con la fuerza terrestre española, como el remodelado del alumbrado público. Estos contenidos, filmados por la agencia estadounidense, pudieron generarse gracias a la notificación del equipo de comunicación del Ejército, que en su campaña de promoción de su actividad CIMIC, mantuvo al corriente a la prensa de las acciones de este tipo.

El vídeo publicado por AP recoge, posiblemente, una de las declaraciones a la prensa por parte de un militar española, más significativas del paso del Ejército por la misión de IFOR y SFOR. Ante las cámaras, respecto a la reconstrucción de la vía pública de Mostar, el general Carvajal afirmaba:

“Pero indudablemente hay que mejorar esa plaza, porque es la imagen de España dentro de la ciudad. Y entonces así, pedí autorización a los responsables de esta ciudad para cambiar el monumento, desplazarlo un poco de sitio; y al Gobierno español que me mandara estipo de farolas, que son del siglo XVII típicas de las calles de Madrid, para darle un sello español a la plaza”.

---

<sup>372</sup> Associated Press. “Bosnia: Spanish troops to resto wrecked square in city of Mostar”, *AP Archive*, 13 de octubre de 1996 [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/db83487438df86a2c6f840af87786b7c>

Las palabras del responsable jerárquico del destacamento español de la OTAN formaban parte de un argumentario dirigido a colocar en el punto de mira internacional los avances en la nueva dimensión de la acción militar. Un nuevo modelo de intervención en el que España se había embarcado y pretendía liderar no sólo realizando actividades que reportaran beneficio tanto a la parte intervenida como al interventor, sino proyectando al exterior un relato visible. En un mundo crecientemente globalizado, donde España se integraba a pasos agigantados en el escenario de la cooperación internacional, una estrategia discursiva unificada pero adaptada a la atención de los medios domésticos e internacionales, remaba a favor del posicionamiento ascendente de la reputación institucional.

En este mismo documento audiovisual, el comandante Cayetano, ingeniero jefe de las obras en la plaza de Mostar, anunciaba que “efectivamente, suena un poco extraño un edificio nuevo en medio de tanta ruina, pero quizás simboliza que puede ser el inicio de la reconstrucción de la ciudad de Mostar”<sup>373</sup>. La intención comunicativa de su declaración era incontestable, mediante las frases de uno de sus Oficiales, en consonancia con lo ya reiterado a la prensa escrita y difundido por sus medios propios, el Ejército de Tierra se postulaba como herramienta del Estado español al servicio de la paz internacional.

El reportaje cierra con las imágenes de un acto de entrega de bicicletas a los niños de la ciudad por parte de las tropas españolas, iniciativas CIMIC, que en cooperación con los servicios de comunicación del batallón se publicitaron entre la población, favoreciendo su difusión internacional con el acceso de medios como *AP* para inmortalizar los hechos, lo cual garantizaba una amplia difusión global, al tratarse de una compañía con tan elevado índice de suscripción. Las escenas finales, donde se observa a la población bailando música popular española y se impone un plano de los establecimientos rotulados en castellano, constituyen la consecución de un objetivo narrativo que tendría incidencia en la opinión pública nacional, al observar una labor de las tropas ejercida en beneficio de la población civil, con amplio reconocimiento a nivel local.

c) Visita del Rey Juan Carlos<sup>374</sup>:

---

<sup>373</sup> Ibid.

<sup>374</sup> Associated Press. “Bosnia - King Juan Carlos celebrates birthday”, *AP Archive*, 5 de enero de 1998 [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/0351d2acb30869013013b00d2631faa4>

La imagen de apertura del fragmento presenta un potente lenguaje audiovisual que, sin mediar su participación directa, señala al Ejército de Tierra como fuerza interposición en los intentos de consolidar de la paz en Bosnia, al mostrar un soldado haciendo guardia frente a una pared cargada de orificios de bala. Esta composición realizada por el trabajo de edición de Associated Press, mostró al mundo las imágenes del jefe del Estado de España acudiendo en uniforme de campaña el día de su cumpleaños a un encuentro con las tropas españolas, de las que ostenta el mando supremo como capitán general. Este es uno de los temas más repetidos en el grueso de contenidos informativos propios o ajenos con protagonismo del Ejército, su unidad al abrigo de la Corona.

En este marco, la fuerza española garantizó el acceso de los reportes de *AP* a un acto oficial de enorme importancia para el contingente, en el que el monarca rendiría respetos a los fallecidos en acto de servicio, en una plaza sobre la cual, la propia agencia había informado en los momentos de su reconstrucción por parte de las tropas. La concesión de acceso a un importante número de medios, como se observa en el fragmento de vídeo, daba buena cuenta de la política de puertas abiertas respecto a la prensa en lo referente a eventos de estas características. La imagen de compromiso de la Corona con las tropas españolas era —y continúa siendo— un material comunicativo de excelente resultado a efectos de prestigio institucional en ambas direcciones.

La colaboración entre la jefatura de un Estado y el Ejército en materia de comunicación ha sido desde entonces, una constante en el marco de las misiones internacionales en el extranjero. Las monarquías europeas, como figura de mando supremo de las fuerzas armadas en sus respectivos países, han mostrado una actitud de permanente apoyo a sus contingentes desplegados fuera de sus fronteras, con visitas oficiales en las que el propio monarca o representante de la institución se mimetizaba con los soldados, equipado con la uniformidad de campaña y acudiendo a las instalaciones a supervisar el trabajo de los militares, reconociendo a su vez, la labor realizada. A nivel internacional, un claro ejemplo fue la visita del Príncipe de Gales, filmada por un equipo de periodistas empotrados en el convoy británico que transportaba al heredero del trono del Reino Unido, pertenecientes a la cadena Sky News, en su viaje de marzo de 2010 a Afganistán<sup>375</sup>.

---

<sup>375</sup> SKY NEWS. *Prince Charles Makes Surprise Visit To Afghanistan*, Sky News, 25 de marzo de 2010 [en línea], disponible en: <http://news.sky.com/skynews/video>

A nivel doméstico, una muestra más reciente, en la que se aprecia el lenguaje desarrollado desde Bosnia-Herzegovina, instaurado en el resto de misiones de paz de España e incorporado por todos los niveles de la defensa nacional, el Rey Felipe VI visitaba el contingente español en Irak y proclamaba ante los micrófonos del equipo de periodistas empotrado:

“Sólo transmitiros el orgullo que, como español, como militar, como rey, es saber de vuestra misión... el impacto que estais teniendo sobre el desarrollo de las operaciones, tanto en relación con el resto de la OTAN, como en la coalición; y también sobre la necesidad de seguridad de este país y de esta región [...]. Vosotros sabéis mejor que nadie la importancia de esta misión [...].”<sup>376</sup>.

#### d) Palabras del Rey Juan Carlos a los soldados españoles de SFOR

Precisamente las palabras cuidadosamente seleccionadas de Felipe VI daban continuidad en otro escenario y en otro tiempo, pero bajo el mandato de la misma alianza y línea discursiva, a las de Juan Carlos I en su visita al contingente español de Bosnia-Herzegovina. El equipo de comunicación del Ejército de Tierra, en colaboración con el área de asuntos institucionales de la Zarzuela y las instancias de asuntos públicos del Ministerio de Defensa, ofreció acceso a las cámaras de Associated Press para tomar constancia de la comparecencia del monarca ante los soldados que, desplegados en los Balcanes, pasaban la Navidad desempeñando su labor.

El reconocimiento oficial y la difusión de la dedicación del personal militar en misión fue desde Bosnia una prioridad en las estrategias de comunicación venideras. A tales efectos, la capacidad de influencia mediática del jefe del Estado cumplía una doble función comunicativa, tanto interna en tanto en cuanto a la potenciación de la moral de la tropa; como externa, al facilitar la proyección internacional de la excelencia en el trabajo de las Fuerzas Armadas. En el citado contexto, don Juan Carlos manifestaba:

---

<sup>376</sup> Europa Press. *Margarita Robles viaja a Irak con el Rey Felipe VI*, Europa Press, 30 de enero de 2019 [en línea], disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mMrEQNyYP8I>

“Sin más, deciros que regreso a España muy satisfecho de lo que he visto. Vosotros sois la mejor representación de lo que somos los españoles y estáis dejando patentes las virtudes de nuestro pueblo y las grandezas de nuestra patria”<sup>377</sup>.

e) Incautación de armas a las milicias bosniocroatas<sup>378</sup>:

En el orden operativo de las acciones militares grabadas por Associated Press en su seguimientos de las tropas españolas de la OTAN desplegadas en Bosnia, destaca la cobertura de las misiones derivadas de los cometidos de España como miembro de SFOR, en su calidad de fuerza estabilizadora de la frágil paz de Bosnia-Herzegovina. Aplacar cualquier tipo de tensión entre los antiguos contendientes, aún abiertamente enfrentados en el plano político y haciendo gala de una tirante convivencia en el área de responsabilidad española, era la prioridad del contingente de cara a evitar cualquier escalada que desembocara en actos hostiles.

Para ello, confiscar cualquier tipo de armamento era labor fundamental en la pacificación de la zona, especialmente si se encontraba en instalaciones o polvorines irregulares. Los reporteros de *AP* tuvieron la oportunidad de acompañar al convoy español formado por dos BMR de escolta, una patrulla todoterreno y un camión pesado para el transporte del armamento. Imágenes de estas características resultaban prácticamente inéditas hasta el momento en un despliegue español, mostrando en un primer plano la decena de soldados accediendo a las instalaciones de un partido político local, en posesión irregular de armas.

---

<sup>377</sup> Associated Press. “Bosnia: King Juan Carlos I of Spain speaks to Spanish NATO troops”, *AP Archive*, 5 de enero de 1998 [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/BOSNIA-KING-JUAN-CARLOS-I-OF-SPAIN-SPEAKS-TO-SPANISH-NATO-TROOPS/a268311cdba50df967b55248ec82118d?query=Bosnia%3a+King+Juan+Carlos+I+of+Spain+speaks+to+Spanish+NATO+troops&current=1&orderBy=Relevance&hits=1&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dBosnia%253A%2bKing%2bJuan%2bCarlos%2bI%2bof%2bSpain%2bspeaks%2bto%2bSpanish%2bNATO%2btroops%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFiltercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=82118d>

<sup>378</sup> Associated Press. “SFOR troops seize weapons from HDZ barracks in Mostar”, *AP Archive* [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/f9d7e13cf72aef98adacdb774bfbcbca>

Pese a que la unidad militar permitió la grabación, el acercamiento de los periodistas hasta la misma entrada de los barracones croatas y el seguimiento de las tropas de vuelta a la base de SFOR, al tratarse de una operación sensible, los soldados mantuvieron su rostro cubierto ante la grabación, restringiendo el acceso de los informadores al arsenal, aunque garantizando con su presencia la libertad de dichos profesionales en la filmación de la actuación, supervisada por los centinelas locales en la barrera del complejo de edificios.

Para el personal de Associated Press, tener constancia de este tipo de intervenciones suponía mantener constantemente un canal de comunicación abierto con el equipo PIO español, que discriminando el grado de acceso de la prensa en función de la tipología de la operación, mantenía una política de transparencia informativa y cobertura mediática impuesta por las directrices estratégicas diseñadas en Madrid.

### **5.1.3. Análisis de la política informativa del Ejército de Tierra sobre EUFOR (2004-2007). Caso de estudio: campaña de difusión de notas de prensa en formato digital a través de la página web del Ministerio de Defensa**

En lo referente a la creación de contenidos propios o la participación en contenidos de terceros respecto a la presencia del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina en el periodo observado, se ha prestado atención a la tarea divulgativa de las unidades de comunicación pública orgánicamente dependientes de la estructura del Ejército, destinadas bien en la zona de operaciones o los cuarteles de la rama terrestre de las Fuerzas Armadas, independientemente de su localización física.

Sin embargo, es necesario analizar el trabajo realizado por los militares encargados de las labores de comunicación y asuntos públicos con destino en el Ministerio de Defensa. La Oficina de Comunicación del Ministerio, localizada en Madrid, se encontraba integrada a mediados de la primera década del presente siglo por un buen porcentaje de miembros del Ejército de Tierra. Como se ha explicado en apartados anteriores, la estructura de comunicación del Ejército de Tierra responde a una estructura vertical de orden jerárquico, pero posee una distribución descentralizada en función de las necesidades, destinos o ámbitos de actuación. Es decir, existe personal destinado a tareas de comunicación desplegado en misión, efectivos en el Cuartel General y militares de Tierra destinados en las dependencias de Defensa, trabajando en la Oficina de Comunicación del

Ministerio, organización cuyos servicios sirven a los intereses del conjunto de las Fuerzas Armadas.

En este sentido, para completar el estudio realizado hasta el momento, interesa analizar las acciones de comunicación institucional llevadas a cabo desde el Ministerio de Defensa, en lo concerniente a la actividad del Ejército de Tierra en la ex república yugoslava de Bosnia-Herzegovina. Así pues, resta examinar las funciones ejercidas durante el desarrollo de la Operación Althea de EUFOR, bajo el mando de la Unión Europea, representadas en la difusión de material escrito en formato nota de prensa a través de la página web oficial del órgano ministerial. Para ello, en primer lugar, se antoja importante contar con una visión completa de la progresión de materiales publicados con relación directa al objeto temático de interés.

Tabla 15. *Datos de seguimiento de la participación del Ejército de Tierra en la Operación Althea de EUFOR, atendiendo a las notas de prensa publicadas en la página web del Ministerio de Defensa*

<i>Notas de prensa</i>			
	<b>Total</b>	<b>ET en B-H</b>	<b>Porcentaje de seguimiento</b>
<b>2004</b>	373	5	1,34 %
<b>2005</b>	493	3	0,60 %
<b>2006</b>	400	4	1 %
<b>2007</b>	301	8	2,65 %
<b>Total</b>	1.576	20	1,26 %

Fuente: elaboración propia<sup>379</sup>

La extensión de la acción exterior española en su apartado de participación en diversas intervenciones militares en otras regiones del mundo, desplazó el foco de interés mediático a campañas como la de Irak, Afganistán o más tarde, Líbano. Adicionalmente, la actuación en Kosovo en la Operación Sierra-Kilo como parte de KFOR al amparo de la Alianza Atlántica desde 1999, inevitablemente limitó la actividad comunicativa respecto a la presencia en Bosnia, para

---

<sup>379</sup> Datos disponibles en el archivo digital de notas de prensa de la página web del Ministerio de Defensa, ver: <http://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/>



aportar contenidos que otorgaran visibilidad a una misión prácticamente complementaria y de rabiosa actualidad.

El traslado de tropas españolas a Oriente Medio en los primeros años del presente siglo dio pie a una etapa considerablemente profusa en difusión de material informativo relacionado con los nuevos escenarios y los nuevos retos. En un orden similar, Afganistán representó una piedra en el zapato para las políticas de paz y seguridad internacionales, sobre cuya presencia española el académico Félix Arteaga esbozó varios análisis entre los que observaba el hecho de que “España ha contribuido a la estabilización, desarrollo y gobernanza de Afganistán desde 2001. Su participación se ha subordinado a las estrategias colectivas de intervención y de transición, aumentando o disminuyendo su aportación de acuerdo a los programas y calendarios pactados”<sup>380</sup>.

Lógicamente, estos hechos atrajeron la atención de la prensa, en un plano no comprometedor para el Ejército de Tierra. Sin embargo, el más preocupante a nivel de imagen pública para las Fuerzas Armadas fueron las crisis de comunicación derivadas de los incidentes, bajas y percances sufridos en numerosas ocasiones por los contingentes del Ejército en varios de estos novedosos escenarios de acción.

Mientras que Bosnia-Herzegovina transicionaba hacia una paz aparentemente estable, aunque lejos de encontrarse en niveles que permitieran su total autonomía en determinadas competencias, el desorden se apoderaba de la realidad social y militar en el territorio autónomo serbio de Kosovo<sup>381</sup>. Los titulares en prensa sobre este asunto llenaban las páginas de internacionales y los esfuerzos estratégicos en materia de comunicación del Ejército de Tierra tuvieron que adaptarse a las nuevas y más urgentes exigencias del guión. Por otro lado, ocurriría lo propio en el proceso de desarrollo de la campaña de Afganistán, con crisis de impacto tan severo

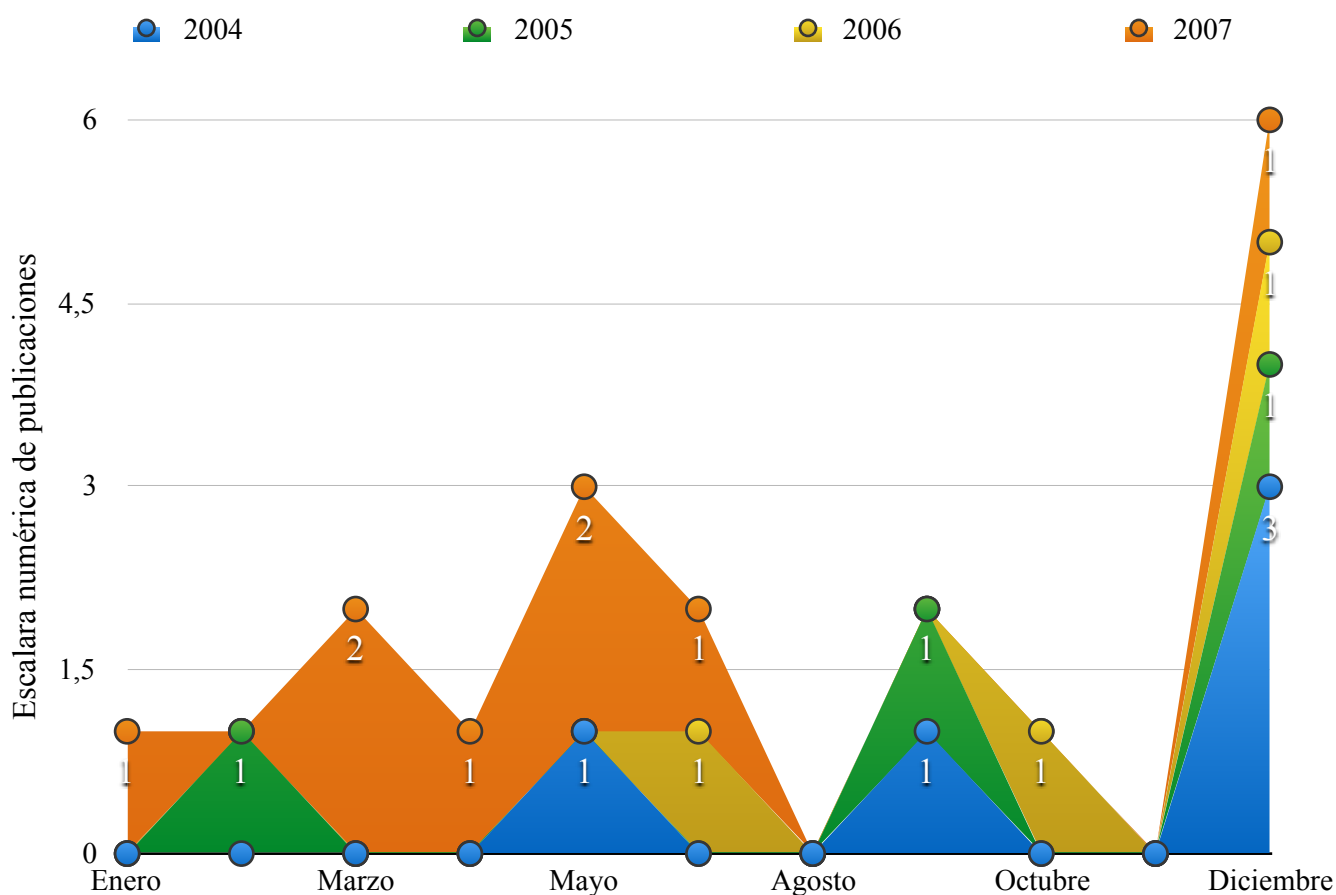
---

<sup>380</sup> ARTEAGA, Félix. “España en Afganistán: recomendaciones para revisar la estrategia de transición”, Op. cit., 22/2016, 29 de febrero de 2016 [en línea], disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/defensa+y+seguridad/ari22-2016-arteaga-espana-afganistan-recomendaciones-revisar-estrategia-transicion](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari22-2016-arteaga-espana-afganistan-recomendaciones-revisar-estrategia-transicion)

<sup>381</sup> Para un balance completo de las lecciones aprendidas en la experiencia kosovar del contingente multinacional de KFOR, ver: WENTZ, Larry K. *Lessons from Kosovo: The KFOR Experience*, Whashington DC, Defence Technical Information Center, 2002, 770 págs.

como el siniestro de la aeronave *Yak-42* en Turquía, asunto tremendamente delicado y de difícil gestión para la comunidad militar, especialmente para los responsables de comunicación.

Figura 8. *Evolución mensual comparada del volumen de notas de prensa en términos anuales (2004-2007) publicadas en la web del Ministerio de Defensa en relación con la participación del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina durante la misión de EUFOR.*



Fuente: elaboración propia

La gráfica superior presenta datos que permiten comprobar los periodos anuales con mayor índice de contenidos, así como, dentro de la ventana temporal de la participación española en Althea EUFOR pasada la llegada de la unidad de repliegue, el volumen anual de contenidos generados. Esta última cantidad, es un indicador claro del interés estratégico en el plano informativo del organismo de comunicación pública de Defensa. Atendiendo a los datos, se registra una cantidad no muy superior, pero más elevada en cuanto a comunicaciones durante el año 2007, respecto a los demás años comprendidos en el intervalo.

Ello se produce de forma simultánea a las declaraciones políticas respecto a reducción de personal en la misión, por aquel entonces en transición hacia una nueva etapa del despliegue en Bosnia-Herzegovina, caracterizada por una menor presencia militar, al haber cumplido sus objetivos fundamentales. A pesar de ser 2007, dentro del marco de EUFOR, el año con la dimensión más amplia en cuanto a la publicación de notas de prensa, se observa cómo el cierre anual representó una oportunidad constante de balance informativo en la que se aprecia un ligero ascenso de las comunicaciones públicas acerca del tema en cuestión, en los cuatro años estudiados. En el polo contrario se encuentra el año 2005, con una reducida y dispersa actividad, quizás más centrada en otros escenarios de relevancia estratégica para dicho periodo, como la citada misión de ISAF en la República Islámica de Afganistán, con el mandato de ampliar el contingente español allí destacado.

En lo referente al reparto temático de los contenidos, los datos recogidos sugieren que, si bien las operaciones CIMIC se impusieron ante las intervenciones de dotación de seguridad, interposición entre bandos, incidentes o desarrollo de la presencia militar en el entorno, los actos oficiales ganaron terreno argumental en la narrativa estratégica de la misión bajo responsabilidad comunitaria. El hecho de haber logrados niveles aceptables de estabilidad en la búsqueda de un horizonte de paz duradera —aunque frágil a la luz de la actualidad<sup>382</sup>—, trasladaron el interés mediático a puntos clave como el apoyo político a la todavía existente participación militar, las actividades de soporte a la población civil, la situación estructural de la misión y el estado de los relevos en relación con la actividad de las Fuerzas Armadas españolas y los acuerdos internacionales en materia de cooperación y desarrollo.

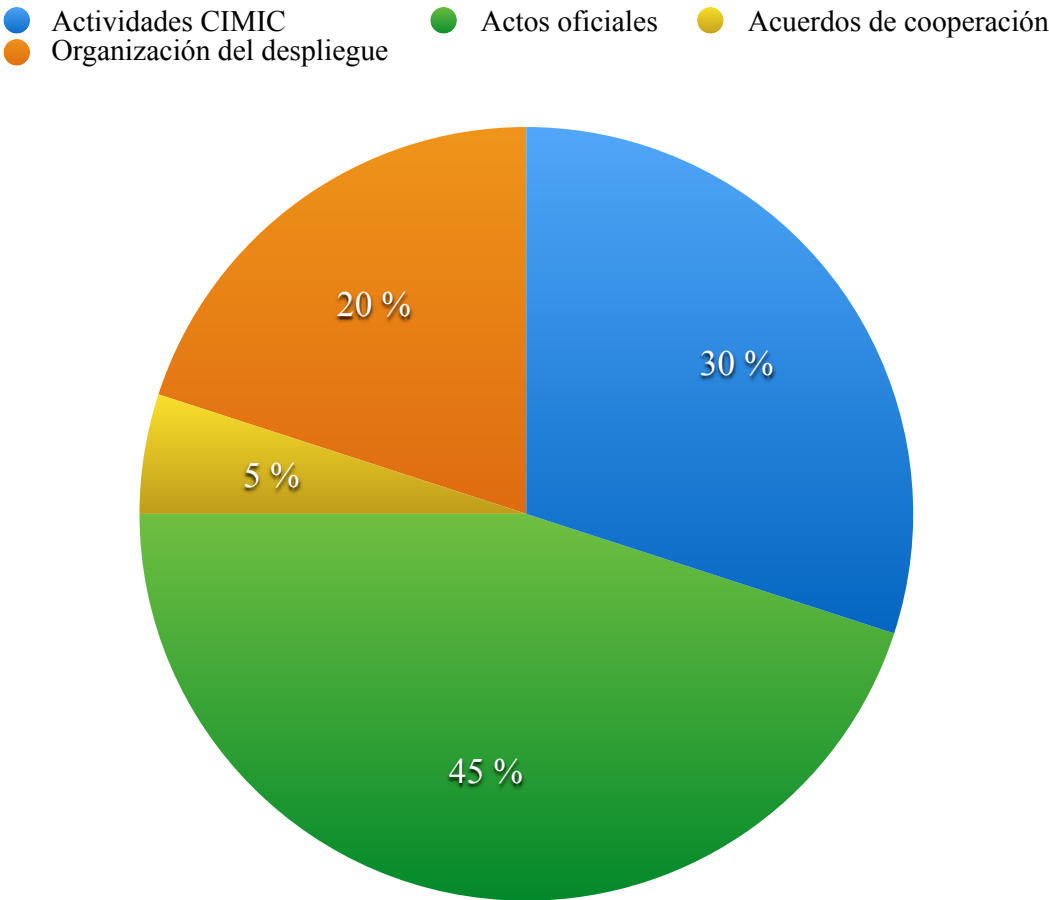
Pero, precisamente ese rostro humano mostrado a lo largo de toda la presencia del Ejército de Tierra en territorio bosnio, era necesario valorizarlo en el estadio final de un despliegue masivo,

---

<sup>382</sup> Pese a que la labor de los sucesivos contingentes multinacionales de los que formó parte importante España obró sustancialmente en favor de la paz en la ex república federada de la extinta Yugoslavia, las tensiones interétnicas y la precariedad económica de un país que lleva más de un cuarto de siglo en reconstrucción, continúan haciendo mella en su normal desarrollo. “Con la economía obstaculizada y el sentimiento nacionalista en aumento, este no es el momento para la complacencia”, reza el subtítulo de un artículo recientemente dedicada a la situación actual de Bosnia-Herzegovina. Ver: BREZAR, Aleksandar. “Bosnia is close to the edge. We need Europe’s help”, The Guardian, ‘Europe’, 26 de mayo de 2019 [en línea], disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/may/29/bosnia-europe-economy-ethnic-nationalist>

para posteriormente, cosechar una reputación popular considerablemente buena como fruto no sólo del trabajo de campo en Bosnia, sino además de un esfuerzo discursivo desplegado estratégicamente a lo largo del espacio temporal de las operaciones.

Figura 9. *Distribución de temática de las notas de prensa publicadas en la página web del Ministerio de Defensa en relación a la participación del Ejército de Tierra en la misión de EUFOR en Bosnia-Herzegovina entre 2004 y 2007*



Fuente: elaboración propia

Si la observación se sitúa en la elección estratégica en términos anuales de la distribución temática, a fin de evaluar la selección que dispuso la configuración narrativa de la misión, se encuentra un año 2004 protagonizado por los actos oficiales en el contenido de las comunicaciones emitidas. En 2005, por otro lado, las actividades de cooperación cívico-militar ganaron peso frente al tema dominante del periodo anterior. El año 2006 podría calificarse de un periodo transicional, en el que se dotó de importancia ecuánime a los cuatro bloques temáticos principales explicados anteriormente en este capítulo. Finalmente, en el año de cierre, las notas de prensa digitales de

Defensa destinaron el volumen mayor de contenidos a las explicaciones relativas a la organización del Ejército en sus despliegues y retiradas y los actos oficiales que las acompañaron.

Por supuesto, la temática de los contenidos se encontraba tremendamente condicionada por el devenir de la misión y los factores colaterales a su desarrollo, en clave nacional o internacional. Sin embargo, la realidad informativa presentaba un amplio abanico de posibilidades temáticas, entre las cuales se discriminó a fin de posicionar en alza los aspectos que, para el cumplimiento efectivo de los objetivos del plan de comunicación, resultaban de interés.

Es necesario recordar que, a fin de cuentas, el objeto último de la campaña de información, trascendiendo la política de transparencia, era el incremento de la percepción social positiva derivada de un despliegue militar terrestre en el extranjero. Para ello, además de esgrimir un relato prolífico en cuanto a manifestaciones de los componentes virtuosos del argumento, era obligatoria una selección cuidadosa de las informaciones críticas o que entrañaran menoscabo a la credibilidad de la versión comunicada desde las plataformas oficiales. Empero, bien es verdad, que a diferencia de otros periodos como los ocupados por las misiones a cargo de la ONU y la OTAN, el desarrollo de la Operación Althea de EUFOR fue considerablemente menos convulso, por lo que se dieron menos situaciones comprometidas que gestionar desde el punto de vista de la comunicación y los asuntos públicos del Ejército.

En cuanto a los elementos formales de las notas de prensa, se apreció una continuidad desde el inicio de las publicaciones hasta su conclusión en referencia al tema que nos ocupa. De hecho, estos mismos atributos continúan vigentes en los comunicados actuales de la misma plataforma independientemente del objeto temático. En el estudio de las notas de prensa entre 2004 y 2007 relacionadas con el Ejército de Tierra en EUFOR, se aprecia una estructura textual en forma de pirámide invertida, clásica de la ortodoxia organizativa de los textos informativos en el ámbito periodístico.

Con una extensión generalmente superior a las 200 palabras y que rara vez rebasaba los 600 términos escritos, detellaba con frecuencia los nombres y empleos militares de los protagonistas de la información, aunque abusaba en el empleo de siglas y acrónimos no siempre claros en el contexto para un lector no familiarizado con el asunto, así como en el uso de terminología especializada. Las informaciones, usualmente tituladas a modo llanamente

descriptivo, desplegaban un lenguaje sobrio, con carencia absoluta de figuras retóricas y en ocasiones, acusando falta de homogeneidad en el tratamiento de términos designativos de los actores y enclaves pertenecientes al contexto de las operaciones en Bosnia-Herzegovina. Cabe destacar que a menudo, se incluían contenidos estrictamente fotográficos —reportajes— acompañados de un breve texto, como parte de la sección de notas de prensa. Estas informaciones se publicaban siguiendo el mismo formato visual, acompañadas de un titular y fechadas siguiendo una disposición cronológica descendente. Por su parte, las notas de prensa formadas principalmente por texto, contaban en multitud de ocasiones con imágenes que daban soporte a la información escrita, aunque no siempre era el caso.

Tabla 16. *Relación de notas de prensa publicadas en la página web del Ministerio de Defensa entre 2004 y 2007 con informaciones referentes al despliegue del Ejército de Tierra en la misión de EUFOR en Bosnia-Herzegovina.*

24/5/2004	“El presidente del Gobierno felicita a los militares desplegados fuera de España”
8/9/2004	“La agrupación española en Bosnia con la selección de fútbol”
25/12/2004	“El ministro de Defensa visita hoy a las tropas en Bosnia y Kosovo”
25/12/2004	“Bono, a las tropas españolas en Mostar: sois los embajadores de la paz”
26/12/2004	“Fotos de la visita del ministro de Defensa a Bosnia y Kosovo”
20/2/2005	“Sarajevo celebra con una carrera popular el inicio de la operación de desarme”
1/9/2005	“Un general español asume el mando de la ‘Task Force’ Salamandra”
25/12/2005	“Bono celebra la Navidad con las tropas destinadas en misiones internacionales”
20/06/2006	“España refuerza la cooperación con Bosnia-Herzegovina con la firma de un memorando de entendimiento en el ámbito de Defensa”
2/10/2006	“Alonso aboga por la reducción de la presencia militar de la UE en Bosnia”
7/12/2006	“Niños y adultos discapacitados de Bosnia visitan el destacamento español en Mostar”
27/12/2006	“El ministro de Defensa visita las tropas españolas en Bosnia y Herzegovina”
8/1/2007	“Relevo del contingente español en Mostar”

14/3/2007	“Niños discapacitados visitan a las tropas españolas en su acuartelamiento de base Espala en Bosnia i Herzegovina”
24/3/2007	“El conservatorio de música ‘Ivan Zajc’ y el Colegio Primario de Música de Trebinje ofrecen un concierto a los militares españoles en Mostar”
26/4/2007	“Las tropas españolas se despiden de la ciudad de Mostar”
4/5/2007	“Las tropas españolas se despiden de la ciudad de Mostar”
11/5/2007	“El ministro de Defensa recibe en Jerez a los soldados que regresan de Mostar”
19/6/2007	“Comienza la carga del buque que traerá a España los últimos materiales y equipos del Ejército desplegados en Mostar”
4/12/2007	“El general español Ignacio Martín Villalaín asume el mando de las tropas de la Unión Europea en Bosnia i Herzegovina”

Fuente: elaboración propia<sup>383</sup>

---

<sup>383</sup> Datos extraídos de la página web del Ministerio de Defensa. Ver: <http://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/>

## CAPÍTULO VI

*Nuevos medios: desarrollo tecnológico y adaptación a los nuevos canales de comunicación en el Ejército de Tierra*



## 6.1. El proceso de transición al formato digital

La metodología de comunicación en la esfera de las Fuerzas y en particular en el ámbito del Ejército de Tierra de España experimentaría un salto tecnológico con el cambio de milenio que, además implicaría para sus responsables un proceso de aprendizaje y adaptación a una la tecnología de las comunicaciones que revolucionaría el mundo por completo. El primer número del año 2000 de la revista *Ejército* incluía por primera vez la referencia impresa a la página web del Ejército de Tierra bajo el dominio [www.ejercito.mde.es](http://www.ejercito.mde.es)<sup>384</sup>. Una mención escueta, apenas visible en un cuadro de la página dedicada al sumario que precedía a la indicación del precio de venta al público (2.000 pesetas de las de entonces) de la publicación.

Por aquel entonces, el actualmente famoso concepto de transformación digital no representaba una expresión habitualmente manejada en ningún sector de la sociedad, menos en la función pública y aún menos en el terreno de las Fuerzas Armadas. En efecto, Internet fue una concepción inicialmente de uso militar basada la necesidad de una red informática que permitiera disponer de ventaja estratégica en la detección y alerta temprana ante una posible ofensiva nuclear enemiga. En esta lógica imperante en la Guerra Fría e implantada por las dos superpotencias enfrentadas, una red carente de nodos centrales permitiría reducir las posibilidades del enemigo en el intento de dismantelar una defensa automatizada, al contar todos los terminales con independencia la transmisión de información de uno a otro<sup>385</sup>.

Una vez nacido Internet se hizo uso extenso de su aplicación militar antes de que fuera de dominio público y la sociedad disfrutara de sus ventajas y padeciera unos inconvenientes que no tardarían demasiado en aflorar. Con la extensión de Internet como red global de tráfico de información a nivel usuario en un ámbito internacional, surgió una nueva dimensión de estudio en el campo de la seguridad y la estrategia. Como se ha visto anteriormente, ya en los años 90 la estructura de Defensa española disponía de nociones sobre el valor de la información y los asuntos públicos como cinturón de seguridad en el respaldo público de sus acciones, esencial en regímenes democráticos.

---

<sup>384</sup> Ejército de Tierra. *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 708, 2000, p. 4

<sup>385</sup> TRIGO, Vicente. “Historia y evolución de Internet”, *Autores científico-técnicos y académicos*, ACTA, 2004, pp. 22-32

En un inicio de siglo marcado aún por la ausencia de redes sociales, la velocidad de difusión de la información y la progresiva inclusión de los medios de comunicación social en el mercado *online* trasladó el entorno de la comunicación institucional de la Defensa a una realidad inexplorada. Internet adquiría un nuevo uso de carácter militar, de manera complementaria a una tejido informático al servicio de las transmisiones, se convertía en un espejo semiplateado desde el que dirigir las campañas de comunicación pública para alcanzar el ritmo vertiginoso de la recién acuñada sociedad de la información.

De este modo, al igual que se había venido ejerciendo mediante el uso de los formatos tradicionales, se podían atajar las operaciones de descrédito, situar en el contexto correcto determinadas actuaciones del Ejército y reafirmar los criterios y consideraciones de interés para la imagen pública y las relaciones institucionales de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, esta no sería la única aplicación, puesto que en estrecha relación con lo dicho, se comenzarían a aglutinar las campañas de publicidad institucional, las herramientas de reclutamiento, la venta de publicaciones y un sinnúmero de modos de empleo que transformarían el sitio virtual del Ejército de Tierra en un *hub* de interacción multinivel.

De forma progresiva, los menús de navegación y las herramientas de búsqueda de la nueva plataforma en línea del Ejército de Tierra, comenzaron a facilitar el acceso a determinadas informaciones que, sin necesidad de espacio de almacenamiento físico, permanecían en el ciberespacio a disposición del sujeto de impacto de las campañas de difusión de información pública. En el caso de la misión que las tropas terrestres españolas continuaban desarrollando en Bosnia-Herzegovina, el repositorio de comunicaciones al respecto mantenía daba lugar a un efecto visual persuasivo en relación a la estimación social de las operaciones, puesto que comprimía en un solo espacio y formato una diversidad de contenidos que hasta entonces se hubiera tenido que divulgar de forma fragmentada o en ejemplares extraordinarios. Sin embargo, posiblemente el factor diferencial sería la gratuidad del acceso a la información.

El Ejército de Tierra, en su tarea de administración de su dominio *web* comenzaría a explorar las posibilidades de la conjunción estructurada de informaciones siguiendo patrones lógicos de interconexión por enlaces. El hipertexto, paradigma de Internet ampliamente asentado en

las adaptaciones de formato periodístico al entorno *web* que proliferaban desde los 90<sup>386</sup>, llegaba con algo de retraso —a diferencia de países pioneros en la revolución tecnológica informativa en el ámbito militar—, pero llegaba, al moderno mirador de información que gestionaba el Ejército. Para el académico español Javier Díaz-Noci:

“Desde el punto de vista organizativo se detecta una tendencia en los medios hacia la producción integrada, los profesionales multitarea, la distribución multiplataforma y la audiencia activa. En un primer momento es probablemente la distribución para diversas plataformas la que obtiene más éxito. De hecho, a la distribución en papel —y en formato audiovisual cuando se trata de medios matrices de este tipo—, se añaden la edición web, para PDAs, teléfonos móviles e iPhones, y ahora ediciones para Kindle y otros formatos de libro electrónico (si bien tímidamente) y para iPad, a partir de su comercialización en 2010”<sup>387</sup>.

Este análisis tendencial de la producción periodística en la presente década se podría identificar con la situación que escalonadamente comenzó a manifestar visos de realidad en los estadios primarios de la actividad informativa del Ejército en Internet, para finalmente alcanzar el mismo curso de actuación que los propios medios de comunicación social actuales. Es decir, la introducción del formato digital de las publicaciones periódicas del Ejército como complemento al papel, la construcción de la hemeroteca audiovisual, y la creación paulatina de versiones adaptables a los formatos móviles se fue instaurando hasta el desarrollo parejo en el campo metodológico de la difusión de contenidos entre prensa y Fuerzas Armadas.

En lo referente a la audiencia activa, los formatos primitivos de difusión digital discordaban en este apartado de los implementados por la prensa. Mientras que los periódicos *online* incluían en muchas ocasiones una sección de comentarios de libre disposición para el usuario, la capacidad de ubicar una opinión en plataformas de contenidos del Ejército desde la posición del receptor de la información tendría que esperar hasta la irrupción de las redes sociales.

Según Salaverría Aliaga, “frente a las expectativas creadas sobre una pretendida renovación rápida y radical del lenguaje periodístico, nos encontramos con una realidad profesional

---

<sup>386</sup> DÍAZ-NOCI, Javier. “Medios de comunicación en internet: algunas tendencias”, *El profesional de la información*, EPI, vol. 9, nº 6, 2010, p. 561

<sup>387</sup> Ibid. p. 562

de mutaciones lentas y paulatinas, que no reniegan de su herencia genética procedente del lenguaje de la prensa impresa y, en menor medida, de los medios audiovisuales. Tras una década de evolución, los cibermedios comienzan a tener voz propia, pero todavía se apoyan en el lenguaje de sus predecesores.<sup>388</sup>

Esta afirmación trabaja en consonancia con lo observado en la evolución de los contenidos digitales de la página *web* del Ejército de Tierra, cuya entrada en escena, dada la celeridad de imposición, presagiaba una ruptura total con el lenguaje y el formato clásico. Sin embargo, pese las inevitables diferencias, terminó conviviendo en relación simbiótica con las publicaciones de Defensa tradicionales, para terminar condicionando su evolución digital, que a pesar de todo, no modificó el estilo ni el lenguaje de los ejemplares.

Las capacidades hipertextuales de las plataformas en línea del Ejército de Tierra comenzaron a expandirse exhibiendo una diversificación de materiales informativos, en la que los enlaces ya no solo dirigían a textos relacionados o apartados de interés accesorio. Se comenzaba a conectar el texto informativo con reportajes fotográficos anexos en otras plataformas con perfil propiedad del Ejército o de Defensa. Además del material audiovisual integrado en las informaciones difundidas a través de los métodos más básicos —como las notas oficiales— se profundizó en el desarrollo de sinergias informativas gracias a la unión de las publicaciones en la *web* con el material disponible en soportes en red como *Flickr*.

Este hecho constituiría la primera piedra en un proceso de integración que representa una realidad a día de hoy, con la conjugación de todos los perfiles en redes sociales y su despliegue de interconexión con la página de Internet del Ejército de Tierra, el Ministerio de Defensa, y las demás ramas e instituciones de las Fuerzas Armadas.

Respecto a la relación entre esta transformación en dirección a los espacios informativos digitales y las misiones del Ejército en Bosnia-Herzegovina, se puede constatar la hegemonía de Internet como medio a disposición de la divulgación de contenidos. Pese a que en el periodo de desarrollo de las operaciones en los Balcanes se daba uso habitual a formatos también digitales como los de soporte magnético u óptico, que gozaban de gran popularidad entre los usuarios y eran

---

<sup>388</sup> SALAVERRÍA, Ramón. “Hipertexto periodístico: mito y realidad”, *Informació on line*, III Congrés internacional comunicació y realitat, Universitat Ramon Lull, 2005, p. 521

medio usual de difusión de materiales culturales distribuidos por empresas informativas, no obtuvieron protagonismo en este supuesto. Ello se debe a que, por norma general estos métodos quedaban desplazados a la divulgación de amplios reportajes, recopilaciones temáticas, enciclopedias o material audiovisual extenso. La realidad de la campaña comunitiva sobre Bosnia, es que desde el Ejército de Tierra o el Ministerio de Defensa en un marco más amplio, no se generaron obras voluminosas, sino más bien una extensa cantidad de informaciones concisas. No sería hasta el año 2017 en que el Ejército de Tierra dispusiera en su medio principal en línea un apartado dedicado en exclusiva a la visualización de material informativo histórico sobre la participación en Bosnia-Herzegovina.

A colación de lo dicho y desde el punto de vista logístico en términos de difusión, Díaz-Noci responde a la pregunta acerca del por qué de esta imposición de los recursos en línea frente a otros soportes electrónicos: “[...] quizá porque cuentan con un obstáculo con el que también se dan de bruces las publicaciones en papel, que es el de la necesidad de distribución física”<sup>389</sup>.

Efectivamente, el aprovechamiento de las posibilidades que ofrecía Internet, buscaba principalmente acercar el paquete comunicativo a la sociedad y para ello agilizar el acceso reduciendo, además, al máximo posible, los costes de distribución. Sin duda alguna, la posesión de un dominio en la red, implicaba la opción más interesante. De cualquier manera, existía una presión que irremediamente empujaba al Ejército y los organismos de la Defensa española a abrazar estas nuevas vías, puesto que las tendencias en el marco internacional abogaban por dichas fórmulas. Los nuevos horizontes mediáticos urgían la adopción de un lenguaje informativo marcado por los criterios de “hipertextualidad, interactividad y multimedialidad”<sup>390</sup>.

Mientras que los Gobiernos de los Estados OTAN, en países en países precursores de la comunicación en el ciberespacio —principalmente Estados Unidos— desarrollaban herramientas para las relaciones públicas de sus fuerzas armadas en el entorno virtual, España experimentaba un proceso de evolución simultáneo en dos frentes: el cumplimiento de los estándares de transparencia e información pública imperante en los organismos de defensa occidentales y su integración en

---

<sup>389</sup> DÍAZ-NOCI, Javier. “Génesis y desarrollo del periodismo en Internet” en *Introducción al estudio de los medios de comunicación en Internet*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, 2000, p. 63

<sup>390</sup> SALAVERRÍA, Ramón. Op. cit., p. 571

Internet. Este hecho implicaría articular una red de dominios que, tal y como ocurre en la actualidad, interconectara todos los focos de difusión de manera sencilla, intuitiva y accesible.

Esta dimensión tan sumamente absorbente de los patrones de utilización de la información pública desde la óptica militar entrañaría también nuevos desafíos. Si anteriormente se ha descrito el origen de Internet y su génesis en la esfera castrense como un arma de protección perfectamente encuadrable en los supuestos de la teoría de la disuasión nuclear<sup>391</sup>, cabe mencionar que en esa misma aplicación, en el plano de lo táctico permitiría transmitir ingentes cantidades de información para el desplazamiento de tropas, movimiento de satélites o comunicaciones de inteligencia. Hasta el siglo XXI, estas posibilidades habían quedado constantadas e Internet, polemológicamente hablando participada del mundo militar en circuito cerrado acotado a los conflictos o su prevención.

El desarrollo de la red tuvo lugar en un contexto dominado por la Guerra Fría y acaparado por los dos polos enfrentados, a pesar de que posteriormente, la dirección práctica de Internet vigente en el aquel momento se extendiera al resto de ejércitos del mundo. No en vano, la expansión a la sociedad civil de este fenómeno ejerció un efecto rebote sobre las fuerzas armadas globales. Durante los últimos de despliegue de las tropas españolas en Bosnia, el Ejército de Tierra publicaba asiduamente informaciones acerca de su presencia en los Balcanes, a la vez que destinaba sus recursos *online* como transmisores y bases de datos de información clasificada. La presencia de las Fuerzas Armadas —y el particularmente el objeto de estudio de este trabajo, el Ejército de Tierra— en Internet implicaba ventajas, pero sin ninguna duda conllevaba un alto riesgo.

Los conflictos asimétricos se trasladaban al universo virtual, en un nuevo escenario donde la página del Ejército de Tierra comenzó a recibir —y continua haciendo a día de hoy— *ciberataques* con una frecuencia alarmantemente exponencial. De este modo, para contrarrestar agresiones cuyo daño tan solo se empezaba a concebir durante la etapa de la participación en Bosnia, pero que actualmente es materia de sobra conocida, nació el concepto de la *ciberdefensa*. En declaraciones a la prensa, los expertos militares españoles en la materia, ante el reciente y grave ataque sufrido por el Ministerio de Defensa, advirtieron de la ya no tan nueva tipología de guerra

---

<sup>391</sup> Para una lectura ampliada del concepto, ver: POWELL, Rober. *Nuclear Deterrence Theory: the search for credibility*, Nueva York, Cambridge University Press, 236 págs, ISBN: 0-521-37527-4

que se desarrollaba en Internet. En relación a dicha actividad hostil ejercida contra la Defensa española, el periódico *online Eldiario.es* abundaba:

“La guerra cibernética ha tomado el testigo del juego de engaños del espionaje tradicional, ampliando su alcance y potencial. Cuando un sistema informático se rompe y alguien entra silenciosamente por el agujero, es casi imposible llegar a desvelar sin ningún género de dudas la identidad del atacante o su objetivo real. Todo se reduce a pistas e indicios que, además, pueden ser un rastro falso dejado por el atacante para generar aún más confusión”<sup>392</sup>.

La batalla de la información y su multitudinario entramado de contendientes, extremadamente difíciles de detectar, se gestaba en aquella primera década del siglo XXI, activando campos de combate insólitos en los que las operaciones de información contarían con su propio espacio. A día de hoy, la desinformación ha revitalizado su amenaza gracias a la evolución constante de los medios y capacidades de comunicación de Internet. En el marco de las misiones del Ejército en Bosnia-Herzegovina, como se ha desarrollado en apartados anteriores, la gestión de la información pública y la acción de los planes de comunicación estratégica suponían un artefacto efectivo para desmontar la propaganda agresiva y desfavorable. En la zona de operaciones, estas actividades se llevaron a cabo haciendo uso de los formatos tradicionales. Por otro lado, en España, la campaña de imagen pública derivada de la intervención en la ex Yugoslavia empezó a extender su trayectoria también en Internet, con el posible riesgo de que agentes externos trataran de derribar el prestigio alcanzado, en un intento de horadar el trabajo del Ejército y, de este modo, actuar en perjuicio del Estado español.

Frente a este reto, surgía un punto de unión en el cumplimiento de sus cometidos entre los organismos encargados de la protección de los intereses de España en el *ciberespacio* y los encargados de la comunicación institucional del Ejército. De este modo, para actuar en favor de la defensa nacional en el ecosistema informativo en red del que forman parte las Fuerzas Armadas españolas, aparece la necesidad de colaboración del órgano que terminaría configurando el Mando Conjunto de Ciberdefensa y la Oficina de Comunicación del Ejército de Tierra. A día de hoy, a

---

<sup>392</sup> DEL CASTILLO, Carlos. “Los ciberataques al Ministerio de Defensa y la violencia que no vemos”, *eldiario.es*, ‘Tecnología’, 13 de marzo de 2019 [en línea], disponible en: [https://www.eldiario.es/tecnologia/Sabemos-ciberataques-Ministerio-Defensa-Espana\\_0\\_877362956.html](https://www.eldiario.es/tecnologia/Sabemos-ciberataques-Ministerio-Defensa-Espana_0_877362956.html)

pesar de los avances tecnológicos vigentes, a eones de distancia respecto a los disponibles durante las misiones de Bosnia, esta interacción se encuentra en fase de exploración inicial.

De cualquier manera, el mantenimiento de una imagen pública de las misiones de paz dotada del favor social, comenzó a trasladar el campo de trabajo a la realidad que constituye Internet en momentos coetáneos al despliegue en Bosnia, aunque con grandísima influencia en las operaciones de Irak y Afganistán. Actualmente, una política de comunicación estratégica esgrimida por el Ejército, implica obligatoriamente una actividad mayoritaria en Internet.

## **6.2. Inicio de la comunicación interactiva: el salto a las redes sociales**

A medida de que la proyección pública del Ejército caminaba por el sendero de Internet y engrosaba la lista de publicaciones, contenidos y oportunidades de interacción, el desarrollo tecnológico avanzaba a pasos agigantados en el terreno de los procesos de comunicación social. Las Fuerzas Armadas integraban sus espacios multimedia en las páginas web todavía vigentes, aunque se comenzaba a vislumbrar un escalón superior que permitiría, no exento de inseguridad, perfeccionar las relaciones cívico-militres. En el mundo corporativo y especialmente en las empresas informativas, se había implantado un modelo de publicación *online* caracterizado por conceder un foro de opinión en tiempo real o en diferido a los usuarios o lectores. La sección de comentarios ofrecía a los internautas la capacidad de participar de un debate público, sito en un emplazamiento virtual, y generado a raíz de una información determinada.

Estrategias similares comenzaban a florecer en el espectro del *marketing* digital, permitiendo a los consumidores publicar sus reseñas y opinar sobre la calidad de un determinado servicio o producto. En el mundo de los medios de información, la intención de los espacios de interacción prensa-audiencia en Internet, podía responder en sus etapas iniciales a una búsqueda de consolidación y reafirmación de la credibilidad, así como a un incentivo en la captación de audiencia, al facilitar al consumidor un medio de participación en el proceso comunicativo en un estadio de post publicación del contenido. Empero, la opinión del lector contaba más que nunca y sería catapultada a la atención del resto de receptores.

Las actividades en materia de comunicación pública y relaciones institucionales llevadas a cabo por el Ejército de Tierra entre el despliegue inicial en Bosnia y el repliegue oficial del



contingente terrestre, abrieron un camino perfectamente visible en cuanto a la manera de proceder en otras intervenciones, adaptando siempre la estrategia a las exigencias del contexto operacional y las impuestas por la esfera política; factores siempre a tener en cuenta. Tanto el lenguaje, como la metodología de trabajo y los sistemas de evaluación de riesgos y gestión de crisis se aplicaban con normalidad en el plano de la información pública militar del resto de misiones que sucedieron a la de Bosnia, aunque forzosamente tuvieron que trasladar su repertorio al espacio virtual. En un periodo —inicio de la segunda década de los dos mil— en el que la interactividad en la red comenzaba a acaparar toda la atención, empezaban a surgir nuevos modelos de comunicación caracterizados por la retroalimentación informativa. El *feedback*, anglicismo técnico tan ampliamente usado a día de hoy en el entorno corporativo, hacía acto de aparición en las nuevas plataformas de difusión de contenidos. Es decir, se imponían tendencias que abanderaban un proceso de retorno de información marcado por una actividad retroactiva sobre la fuente original. De este modo, surgía un inmenso abanico de posibilidades determinadas por nuevos soportes que proliferaban de forma exponencial.

### **6.2.1. Perfiles de Twitter e Instagram**

A consecuencia de lo que se había comenzado a denominar la sociedad de la información, el foco de interés colectivo progresivamente experimentaba una migración desde los medios de comunicación social tradicionales, en sus formatos clásicos, a las adaptaciones en red que bullían sin cesar y, en general, hacia las nuevas tecnologías interactivas cuyo desarrollo técnico capitalizaba una buena parte de las tendencias imperantes en el ámbito comercial. En este sentido, acorde a los estudios realizados entre 2006 y 2007, en España los usuarios de los servicios de Internet en dedicaban una media de 12,3 horas semanales al ejercicio de las comunicaciones *online*<sup>393</sup>.

Ante un panorama de estas características, en el que aproximadamente el 7,32% del tiempo dedicado a la interacción social en términos semanales transcurría mediante el empleo de las tecnologías de la información y comunicación, el Ejército de Tierra no podía dejar escapar un tren al que los organismos de defensa del espacio OTAN estaban dedicando por aquel entonces una cantidad significativa de recursos. Ello responde a la consciencia política de la necesidad de

---

<sup>393</sup> Fundación Telefónica. *La sociedad de la información en España 2008*, Barcelona, Ariel, 2008, p. 158

adaptación tecnológica de las políticas de comunicación institucional desarrolladas en el ámbito de las fuerzas armadas. Por su parte, España, al día en el cumplimiento de los estándares atlánticos, inició el camino de la interactividad con su ingreso en el universo de las redes sociales.

Frente a los nuevos retos y las perspectivas de futuro que implicaban la intervención de los ejércitos en la estructura interconectada de plataformas en Internet ya popularmente conocida como redes sociales, el coronel Mayfield, del Ejército de los Estados Unidos, observaba que:

“Alrededor del mundo, las redes sociales se están convirtiendo en herramientas de espacio común para el activismo político y social. Si los líderes militares no comprenden completamente estos medios, dejarán escapar su significativo impacto en la naturaleza de los conflictos futuros. Los potenciales enemigos de América usan estas tecnologías para potenciar sus esfuerzos. El Ejército de Estados Unidos puede, o bien abordar seriamente el entorno de las redes sociales o ceder este terreno al enemigo. El desarrollo de estrategias para contabilizar el impacto de las redes sociales será una de las claves de éxito de las operaciones del futuro”<sup>394</sup>.

La capacidad de reclutamiento de adeptos a un determinado movimiento que empezaba a exhibir el universo de las redes sociales —y cuyas consecuencias se han sufrido recientemente— y el índice movilización social que desplegaban estas herramientas virtuales, hubiera tenido gravísimas repercusiones en el conflicto y proceso de pacificación de Bosnia-Herzegovina. Las tropas españolas, primero en su misión de protección de la ayuda humanitaria y más tarde en su labor de interposición, hubieran tenido que operar en un frente en el que el trabajo de la inteligencia militar y el de los Oficiales de información pública hubieran confluído, a efectos de neutralizar ataques al contingente, desbaratar campañas desinformativas o preparar dispositivos de seguridad ante grandes manifestaciones públicas.

Por otra parte, en lo referente al alcance informativo de los contenidos relativos a la misión, las redes sociales se emplearon para comunicar sobre el tema en clave retrospectiva. Twitter nació en 2006<sup>395</sup>, año que en la participación española en EUFOR Althea se encontraba en

---

<sup>394</sup> Mayfield, Thomas. “A Commander’s Strategy for Social Media”, *Joint Force Quarterly*, National Defense University Press, nº 60, 2011, p.80

<sup>395</sup> CARLSON, Nicholas. “The Real History of Twitter”, *Business Insider*, 13 de abril de 2011 [en línea], disponible en: <https://www.businessinsider.com/how-twitter-was-founded-2011-4?IR=T>

pleno desarrollo, aunque no sería hasta febrero de 2012 en el que el DECET tomara los mandos de la recién estrenada cuenta de *Twitter* del Ejército de Tierra. En este momento, comenzaría su labor de difusión de material informativo y cultural, que incluiría sucesivas menciones a la importancia del trabajo realizado por España en Bosnia-Herzegovina. En estas etapas iniciales de la actividad del Ejército en dicha red social, no existía la capacidad de interconexión con otros perfiles afines gestionados por los organismos de comunicación militares aliados, o de las organizaciones internacionales responsables de las misiones que se efectuaban. A modo de ejemplo, sirva el hecho de que la cuenta oficial de la Unión Europea para la Operación Althea arrancó en junio de 2013, por lo que la hipertextualidad permanecería ausente en este ámbito de aplicación hasta un tiempo después.

Respecto a la carrera por representar la vanguardia de la información pública *online* en la esfera de los ejércitos OTAN, la siguiente tabla permite configurar una idea de la rapidez con que los departamentos de defensa de cada uno de los siete países estudiados se adaptaron al medio y concedieron importancia estratégica a su actividad en el mismo.

Tabla 17. *Cuadro comparativo en orden cronológico de la creación de los perfiles en Twitter de algunas de la principales fuerzas terrestres de la OTAN y su relación con el presupuesto de defensa.*

<b><i>Inicio de la actividad en Twitter</i></b>		
<b>Fuerza</b>	<b>Fecha de lanzamiento</b>	<b>Presupuesto de defensa 2018</b>
Ejército de Estados Unidos	Septiembre de 2007	706.062 millones de dólares
Ejército del Reino Unido	Febrero de 2009	44.119 millones de libras
Ejército de Francia	Junio de 2009	42.748 millones de euros
Ejército de Italia	Diciembre de 2001	21.183 millones de euros
Ejército de España	Febrero de 2012	11.391 millones de euros
Ejército de Bélgica	Noviembre de 2015	4.202 millones de euros
Ejército de Luxemburgo	Julio de 2017	321 millones de euros

Fuente: elaboración propia<sup>396</sup>

<sup>396</sup> Datos obtenidos de los perfiles en Twitter de los ejércitos citados en la tabla y los datos oficiales del gasto en defensa publicados por la OTAN. Ver: División de Diplomacia Pública de la OTAN. “Gastos en defensa de los países OTAN (2011-2018)”, *PR/CP (2018) 091*, 2018, p.6

Los datos arriba presentados, no solo dan una idea de la celeridad en la adopción de medidas de adaptación tecnológica a los medios imperantes en el entorno de la comunicación pública, sino que además se encuentran en estrecha concordancia con el volumen de recursos económicos disponibles por cada uno de los Estados examinados. Tanto en este campo, como en lo referente a casi cualquier supuesto de aplicación de métodos o medidas de innovación y desarrollo, la capacidad de actuación se encuentra subordinada a la dimensión presupuestaria. Este hecho adquiere especial magnitud en el supuesto de aplicación del gasto en defensa, que si bien en España aumentó un 10,7% en 2018, continuaba representando menos del 1% del producto interior bruto<sup>397</sup>, mientras que la OTAN exige a sus miembros alcanzar la frontera del 2% de inversión en dicha materia.

Siendo así, resulta compesible el hecho de que a mayor capital disponible, más alta es la competencia y disposición para explotar las nuevas vías y conceptos de comunicación institucional en el ámbito de la defensa nacional. Sin embargo, no se puede obviar una circunstancia fundamental, y es que a pesar de las políticas y prácticas de comunicación 2.0<sup>398</sup> requieren investigación y planteamiento estratégico previo a su puesta en funcionamiento, el escenario de aplicación de las mismas son herramientas tan gratuitas y accesibles al público como las redes sociales.

Por otra parte, si bien *Twitter* ofrece espacio a la difusión multimedia, se trata de un herramienta eminentemente dominada por la comunicación a través del texto escrito. La herramienta *online* pone a disposición del usuario 140 caracteres mediante los cuales debe ejercer una actuación comunicativa escueta per precisa. Siguiendo esta lógica, el Ejército de Tierra tuvo que adaptar sus procedimientos de comunicación, estrechando el marco de publicación de los contenidos para complementariamente, buscar fórmulas atractivas para la audiencia en búsqueda la denominada viralidad del mensaje. Esto es, comunicados concisos cuya información sea capaz de ser difundida de manera exponencial por el máximo número de usuarios en *Twitter*. De este modo,

---

<sup>397</sup> GONZÁLEZ, Miguel. “Defensa aumenta sus gastos un 10,7%, el segundo que más crece tras Fomento”, *El País*, ‘España’, 3 de abril de 2018 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/economia/2018/04/03/actualidad/1522751308\\_495238.html](https://elpais.com/economia/2018/04/03/actualidad/1522751308_495238.html)

<sup>398</sup> ACED, Cristina. *Relaciones públicas 2.0: cómo gestionar la comunicación corporativa en el entorno digital*, Barcelona, Editorial UOC, 2013, 238 págs, ISBN: 978-84-9029-249-5

se alcanzarían cotas de impacto nunca vistas en terreno de la comunicación pública de las Fuerzas Armadas de España.

Actualmente, el Ejército de Tierra ha publicado una serie de contenidos *online* acerca de su paso por Bosnia-Herzegovina. A fin de potenciar su imagen de marca, sirviendo la misión en los Balcanes como uno de los pilares de la misma, quizá uno de los retos principales aún por abordar es la obtención de figuras relevantes en la esfera de las redes sociales para dar soporte y mayor trascendencia a los mensajes. En este sentido, el análisis realizado por el profesor Sarmiento Guede en referencia a este mismo caso en el espectro corporativo, podría tener la misma validez en este contexto:

“Las organizaciones deben saber utilizar los medios sociales para encontrar usuarios influyentes, involucrarlos y generar defensores de la marca. Sin embargo, con el fin de construir campañas virales y fomentar la comunicación de boca en boca electrónica, debe establecerse la confianza y ser reforzada posteriormente para superar cualquier renuencia por parte del posible consumidor”<sup>399</sup>.

Mientras que la red social *Facebook* —en la cual el Ejército de Tierra dispone de perfil activo— decae a pasos agigantados de acuerdo con uno de los últimos estudios realizados en el ámbito de la inteligencia de mercados<sup>400</sup>, la cuenta de la fuerza militar terrestre española en *Instagram* —propiedad de la citada compañía del norteamericano Mark Zuckerberg— merece considerable atención. Sin duda alguna, esta red constituye un trampolín de difusión de contenidos fotográficos excepcional, que empleado por el equipo PIO en la misión de Bosnia-Herzegovina, hubiera potenciado enormemente las posibilidades de éxito en la búsqueda de una imagen pública en alza.

A día de hoy, la alta frecuencia de publicaciones que lleva a cabo el DECET a través de Instagram mantiene en contacto permanente al Ejército con el perfil de ciudadano interesado en la

---

<sup>399</sup> SARMIENTO, José Ramón et. al. “La comunicación viral a través de los medios sociales: análisis de sus antecedentes”. *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 72, 2017, p. 83

<sup>400</sup> KRAUS, Stephen. “Paradigm Shift: Impending Shakeup in Top Five Websites”, *Analysis*, Market Intelligence Central, 2018 [en línea], disponible en: <https://market-intelligence.io/analysis/shakeup-in-top-five-websites/>

defensa, y a través del poder de conectividad social de la herramienta, abre la puerta a la captación efectiva de usuarios potencialmente dispuestos a respaldar la acción del Estado en dicho campo. La viralidad es posiblemente el factor determinante de todo ello, y se ha demostrado en eventos enmarcados en las relaciones institucionales del Ministerio de Defensa, como el Día de las Fuerzas Armadas de 2019, en el que la promoción de la jornada en Instagram tuvo una vasta repercusión y permitió dar a conocer las actividades con mayor efectividad que en ediciones anteriores, incrementando así el volumen de asistencia ciudadana.

No obstante, si se traslada el escenario a las operaciones de mantenimiento de la paz, los contenidos deben ser seleccionados estratégicamente con precaución, de cara a gestionar una factible viralidad que no genere incertidumbre en la audiencia, la cual puede llegar a ser resultado del “potencial final de su alcance y los motivos que lo propician”<sup>401</sup>.

### **6.2.2. El blog del Ejército de Tierra**

En relación a los blogs en Internet, de acuerdo con Martínez y Solana, “en poco tiempo este medio se ha convertido en una herramienta sencilla y eficaz para la expresión de ideas, pensamientos, emociones, etc. Esto se debe, por un lado, a los cambios en los hábitos de lectura de las nuevas generaciones y, por otro, a la pérdida de credibilidad de los medios de comunicación tradicionales. De hecho, su impacto ha sido tal que a día de hoy es utilizado por gobiernos, empresas, partidos políticos, medios de comunicación, miembros de la sociedad civil y hasta por criminales, narcotraficantes y terroristas”<sup>402</sup>.

Como se había observado en las misiones de Bosnia-Herzegovina, las operaciones propagandísticas destinadas a desvirtuar una institución, minar sus capacidades o frustrar sus objetivos eran una herramienta considerablemente útil, empleada por los contendientes hacia el enemigo o hacia el contingente de paz, a través de los medios de comunicación o recursos propios. En la sociedad de la información la batallada empezaba a tener lugar en Internet, y los blogs, como

---

<sup>401</sup> SEGARRA-SAAVEDRA, Jesús e HIDALGO-MARÍ, Tatiana. “Viralidad e interacción. Análisis del engagement de los diez anuncios más vistos en YouTube en España en 2016”, *ICONO14*, Asociación científica ICONO14, 2017, p. 56

<sup>402</sup> MARTÍNEZ, Samuel y SOLANO, Edwing. “Introducción” en *blogs, bloggers, blogósfera. Una revisión multidisciplinaria*, Universidad Iberoamericana, edición electrónica, 2010, pp. 10-11

medio tremendamente accesible y barato, comenzaban a ser utilizados por los elementos cuya acción nociva contrarrestar en las operaciones de mantenimiento de la paz<sup>403</sup>.

En un escenario tan complejo cargado de posibilidades para la divulgación de propaganda, el Ejército debía contar con un espacio propio que le permitiera expandir su acción comunicativa no solo para prevenir o contraatacar campañas difamatorias, sino para continuar esparciendo material cultural de defensa, para favorecer la germinación de una idiosincrasia española consciente del trabajo de sus Fuerzas Armadas. En su página *web*, meses después del lanzamiento del blog *online*, el DECET describía la nueva herramienta del siguiente modo:

“El Ejército de Tierra cuenta con una página web, con un canal en Youtube, que produce sus propios vídeos, y que al día de hoy lleva más de 750.000 visionados, posee un Twitter que supera los 35.000 seguidores, acaba de abrir una página en Facebook que poco a poco va incrementando de manera notable el número de amigos; y, para cerrar el círculo de este Ejército 2.0, el Departamento de Comunicación quiere inaugurar su blog oficial. En él os presentaremos a nuestros hombres y mujeres, sus trabajos y sus días, para que los conozcáis; y podáis enteraros con informaciones más extensas y menos rígidas, en las que podáis participar, de cuantas actividades, maniobras y misiones hagamos”<sup>404</sup>.

La publicación de entradas en su *weblog* de la plataforma *Wordpress*, permitía al Ejército aglutinar informaciones multimedia hipertextuales en un espacio menos acotado que las redes sociales y condicionado en menor grados por las características de formato de las redes sociales, en algunos casos, excesivamente estrictas —por ejemplo, *Twitter*—. Con un estilo orientado hacia la búsqueda de “sencillez, precisión, coherencia y claridad”<sup>405</sup>, se aprecia un desarrollo del género

---

<sup>403</sup> Una buena lectura sobre los blogs *online*, redes sociales y su relación con el terrorismo y el crimen organizado es el artículo publicado por el Institute of Electrical and Electronics Engineers. Se trata de una de las primeras investigaciones respecto al tema, ver: YANG, Christopher C. y NG, Tobun D. “Terrorism and Crime Related Weblog Social Network: Link, Content Analysis and Information Visualization”, *IEEE Intelligence and Security Informatics*, IEEE, 2007

<sup>404</sup> DECET. “¿Un blog oficial del Ejército de Tierra?”, *Actualidad*, Ejército de Tierra, Ministerio de Defensa, 30 de octubre de 2014 [en línea], disponible en: [http://www.ejercito.mde.es/actualidad/2014/10/3743\\_blog\\_oficial\\_del\\_Et.html](http://www.ejercito.mde.es/actualidad/2014/10/3743_blog_oficial_del_Et.html)

<sup>405</sup> VELÁSQUEZ, César Mauricio et. al. “Manual de géneros periodísticos”, Bogotá, Ediciones Universidad de la Sábana, 2005, p. 6

periodístico implantado en este medio digital, del que el Ejército ha hecho uso extensivo hasta día de hoy, con publicaciones periódicas con estrechos intervalos temporales de separación entre sí. Adicionalmente, se daba cabida a la ya descrita participación de la audiencia, siguiendo un esquema en sintonía por el utilizado en los periódicos digitales. En este modelo de interactividad, sin embargo, ha demostrado ser menos efectivo en términos de alcance informativo, así como menos atractivo en lo respectivo a la participación de la audiencia de cara a retroalimentar con matices subjetivos los contenidos publicados en red.



## CAPÍTULO VII

*Cuestión de imagen: la popularidad del Ejército de Tierra a  
la luz de los resultados del CIS*

## 7.1. Los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas

De acuerdo con el doctor Siebold, investigador del Instituto de Estudios Conductuales y de las Ciencias Sociales del Ejército de los Estados Unidos, “las fuerzas armadas han sido una fértil fuente de información para dirigir amplias teorías y problemas que atraviesan múltiples áreas de investigación. La investigación en el ejército ha contribuido a la investigación de actitudes, grupos reducidos, relaciones raciales, cambio social, familia, profesiones y política económica. A pesar de ello, se carece de un núcleo generalmente aceptado en la sociología militar. Este núcleo debe ser identificado e investigado para que los hallazgos puedan ser acumulados y este campo pueda contribuir al conjunto de la sociología. Las áreas candidatas son: (a) el *ethos* de la profesión militar, (b) el ejército como institución y organización, (c) relaciones cívico-militares, (d) relaciones con otras agencias gubernamentales y militares [...]”<sup>406</sup>.

En el ámbito de la investigación sociológica española, los factores de candidatura al núcleo de la sociología militar han sido estudiados ampliamente a lo largo de los últimos 20 años. Sin duda, la percepción pública en lo que respecta a estas materias se encuentra íntimamente ligada a los estímulos percibidos por la sociedad respecto a tales ámbitos del entorno de la defensa nacional, los cuales en un elevado porcentaje son proyectados a la población a través de los contenidos informativos y culturales elaborados por las Fuerzas Armadas, o como resultado de la interacción entre las mismas y los medios de comunicación social.

Tal y como se ha argumentado de manera reiterada a lo largo de este trabajo, el rol internacional del Ejército Español en una sociedad global marcada por el fin de la Guerra Fría, implicó un importante salto cualitativo en términos de imagen pública para las Fuerzas Armadas. La ciudadanía española comenzó a desprender progresivamente del imaginario público las rémoras representativas de un Ejército heredado del tardofranquismo, aún configurado a imagen de la población, para satisfacer determinadas necesidades táctico-estratégicas ya obsoletas en una democracia consolidada, en el marco de la Comunidad Europea y la Alianza Atlántica.

La participación de España en la pacificación de Bosnia-Herzegovina se presenta a una década vista del repliegue oficial del contingente terrestre del Ejército, como el paradigma de la

---

<sup>406</sup> SIEBOLD, Guy L. “Core Issues and Theory in Military Sociology”, *Journal of Political and Military Sociology*, Johns Hopkins University Press, vol. 29, 2001, p. 140

acción exterior del Estado en materia de preservación de la paz y la seguridad. Las lecciones aprendidas y el trabajo realizado, fue comunicado por los organismos de asuntos públicos del Ministerio de Defensa y particularmente, los equipos destinados a tales fines en el seno del Ejército de Tierra, como protagonista indiscutible de las operaciones españolas en los Balcanes.

A pesar de que se han realizado múltiples misiones internacionales, el caso de Bosnia se sitúa un peldaño por encima de las demás en tanto a su trascendencia y en favor del prestigio del Ejército de Tierra. Ello se debe a que se trató del primer reto de amplia magnitud operativa y logística, el primer desafío en materia de cooperación y desarrollo mediante la acción de una fuerza militar, y el arquetipo de las relaciones en el ámbito de defensa con los países aliados de España, en un contexto internacional. Todos los componentes citados formaron parte de una campaña integrada de comunicación, aplicada durante más de 15 años, desarrollada en base a planteamientos estratégicos y transformada en base a métodos de ensayo y error tanto en zona de operaciones como en territorio nacional.

La metodología empleada ha sido aplicada en buena medida, con las adaptaciones necesarias, al resto de operaciones ejercidas por España en ambientes multinacionales. De este modo, no es aventurado afirmar que existe una notable relación entre las políticas de comunicación y asuntos institucionales del Ejército, su reputación pública como organización de ámbito estatal y el trabajo desempeñado en la citada república de la extinta Yugoslavia. A fin de evaluar los factores de percepción social en la población española respecto a la defensa nacional y las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Defensa encargó una serie de estudios sociológicos al CIS. Dichos barómetros de opinión se han venido realizando en el periodo comprendido entre 1997 y 2017<sup>407</sup>, con un tamaño de muestra casi siempre cercano a los 2.500 sujetos entrevistados, en un universo comprendido por población española de ambos sexos con edades superiores a los 16 años.

Mediante la siguiente tabla, se pretende representar esquemáticamente una aproximación al grado de interés del Estado español en el conocimiento del interés de la opinión pública respecto a los asuntos concernientes a la defensa nacional y las Fuerzas Armadas. Para ello, se presenta su

---

<sup>407</sup> Pese a figurar en la página *web* oficial del CIS, incluyendo toda la información relativa al sondeo y su fecha de realización en septiembre de 2017, otras fuentes indican que dicho estudio no obtuvo difusión, constituyendo el de 2015 el último publicado. No obstante, más adelante se cita el enlace del organismo oficial en cuyo sitio *online* se encuentra disponible la información aportada.

evolución temporal acorde a la frecuencia de las investigaciones sociológicas llevadas a cabo, en relación con el volumen de estudios realizados por la institución competente de ámbito estatal, a la sazón, el Centro de Investigaciones Sociológicas.

Tabla 18. *Intervalo de frecuencia de las investigaciones sociológicas realizadas con respecto a la defensa nacional y las Fuerzas Armadas en relación a la referencia numérica de estudios totales llevados a cabo por el CIS.*

Referencia CIS	Año	Otros estudios no relacionados realizados
2234	1997	N/A
2277	1998	43
2317	1999	40
2379	2000	62
2447	2002	68
2592	2005	145
2680	2007	88
2825	2009	145
2912	2011	87
2998	2013	86
3110	2015	112
3188	2017	78

Fuente: elaboración propia<sup>408</sup>

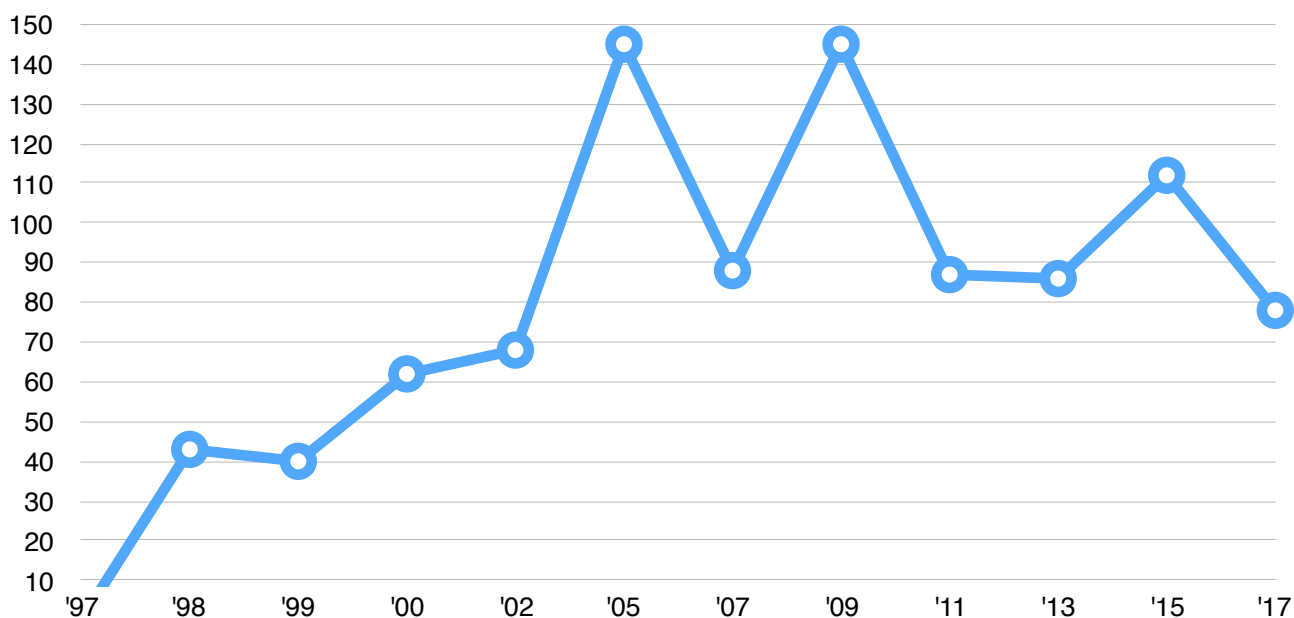
Atendiendo a la información superior, se observa el hecho de que durante el desarrollo de SFOR, el Ministerio de Defensa se preocupó por estimar la percepción social del Ejército —y en un marco más amplio el conjunto de las Fuerzas Armadas— de acuerdo con las apreciaciones emitidas por la opinión pública española. En ese sentido encargó estudios de opinión al ente público, con una frecuencia anual en las cuatro primeras ediciones del ciclo “La defensa nacional y la profesionalización del Ejército”. Cabe destacar, que la transición a un Ejército íntegramente profesional fue uno de los retos fundamentales puestos a prueba en la arena que representaba la

<sup>408</sup> Datos obtenidos del sitio *web* del Centro de Investigaciones Sociológicas [en línea], disponible en: <http://www.cis.es/cis/opencms/ES/index.html>

misión de Bosnia-Herzegovina, la cual en el periodo 1997-2000 contaba con unos niveles de experiencia por parte de las tropas españolas sobre el terreno, altamente considerables.

De acuerdo con las cifras extraídas en función al número de encuestas realizadas por el CIS en los períodos temporales entre los que se llevaron a cabo las investigaciones acerca de las Fuerzas Armadas, se puede elaborar el siguiente gráfico. En la figura, precisamente los puntos más bajos del *eje Y* demuestran que durante el despliegue español en la Fuerza de Estabilización de la OTAN en Bosnia, el espacio ocupado por las encuestas sobre el Ejército era mucho mayor respecto al volumen total de investigaciones ejecutadas por el CIS, que en otras etapas de la participación en el país ex yugoslavo. Este dato, además, se encuentra en línea con la mayor presencia de tropas nacionales desplazadas a los Balcanes en el total de las misiones llevadas a cabo en dicha área. Por tanto, se podría colegir que la fase de actuación del Ejército en Bosnia, comprendida entre 1997 y el año 2000 representó una etapa crítica en la que desde la Administración se trató de concluir los niveles de satisfacción pública con respecto a sus Fuerzas Armadas, en un periodo altamente influenciado por la movilización de efectivos a una inestable república de Europa del Este.

Figura 10. *Gráfica de evolución de las encuestas realizadas por el CIS en sobre las Fuerzas Armadas.*



Fuente: elaboración propia<sup>409</sup>

<sup>409</sup> Ibid.

Sin embargo, anteriormente se ha indicado cómo los medios de comunicación social centraron su interés fundamentalmente en las primeras etapas del despliegue español, coincidiendo con UNPROFOR. Ello se trata de un aspecto lógico en término de interés informativo, puesto que durante la misión amparada por las Naciones Unidas, Bosnia-Herzegovina se encontraba en situación de guerra entre los bandos étnico-nacionales. Así pues, la participación española captaba la atención de la prensa, no sólo por lo insólito y novedoso de una actuación de tales características, sino por la gravedad del contexto bélico, político y social en el que se desarrollaban las operaciones.

Por otro lado, no obstante, se entiende el hecho de que desde el Ministerio de Defensa se tasara el valor de las Fuerzas Armadas a ojos de la opinión pública, en una etapa en la sociedad había consumida una importante cantidad de informaciones relativas al Ejército y su trabajo en Bosnia. Asimismo, la política de comunicación llevaba un tiempo en marcha y sus efectos sobre la población, podían empezar a ser examinados, a fin de extraer unas conclusiones más o menos cuestionales, pero en definitiva orientativas sobre la idea general que existía en España sobre los instrumentos de la defensa nacional.

#### **7.1.1. Los datos de las encuestas**

Las encuestas realizadas por el CIS en lo referente a las Fuerzas Armadas estudiadas en el presente trabajo arrojan una serie de datos interesantes. Las cuestiones más repetidas en los 12 estudios llevados a cabo, encuentran un nexo de unión muy importante con el potencial impacto en la sociedad que las estrategias y políticas de comunicación del Ejército y las Fuerzas Armadas en general, hayan podido tener respecto a los resultados expresados. Tal y como se aprecia en el listado siguiente, aproximadamente un 40% de las preguntas tienen guardan relación prácticamente directa con los cometidos que se desempeñaron en Bosnia-Herzegovina —los cuales, salvando las distancias, tuvieron similar aplicación en otras misiones internacionales—, mientras que otras son perfectamente relacionables con la herencia obtenida por el Ejército y la defensa española, como consecuencia de la citada primera gran actuación internacional.

Algunas de los conceptos más reiterados y relevantes, reflejados en las preguntas fueron:

- Escala de valoración de la profesión militar.

- Nivel de sentimiento de orgullo nacional.
- Afinidad al entorno castrense.
- Disposición ante la defensa del país.
- Opinión sobre la legitimidad de las acciones militares.
- Opinión sobre los valores militares.
- Valoración sobre el futuro de la defensa nacional.
- Valoración sobre el nivel de preparación de las Fuerzas Armadas.
- Opinión sobre el presupuesto de defensa.
- Opinión sobre la pertenencia de España a la OTAN.
- Relación entre conflictos ajenos y seguridad nacional.
- Opinión sobre la proyección internacional de las Fuerzas Armadas.
- Opinión sobre la profesionalización de los ejércitos.
- Opinión sobre la participación de España en misiones bajo mandato de la ONU.
- Valoración de la vocación militar.
- Índice de aceptación familiar ante la decisión de emprender la carrera militar<sup>410</sup>.

a) Estudio CIS 2234:

De ámbito nacional, incluyendo los territorios insulares pero excluyendo las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Constituyó la primera entrega de este ciclo de trabajos, con un total de 2.495 entrevistas realizadas en 163 municipios de 47 provincias españolas. La población encuestada cuya edad comprendía entre los 16 y los 24 años valoró 1997 la profesión militar como la peor de entre una relación de 8 oficios, entre los cuales se encontraban ocupaciones comunes en la vida civil, así como la profesión policial, con significativo grado de aceptación entre la juventud, en correspondencia con los niveles manifestados hacia las Fuerzas Armadas.

En lo referente al sentimiento patrio, a la luz de los resultados del estudio, las opiniones se encontraban notablemente polarizadas entre los sujetos que expresaron experimentar emociones al visualizar la bandera o el himno nacional, y los sujetos que por contra, declararon no sentir nada en absoluto ante tales estímulos. Una estrecha minoría manifestó que sentía indiferencia por los ceremoniales castrenses, aunque más del 80% de los jóvenes revelaron sentirse dispuestos a

---

<sup>410</sup> Ibid.

sacrificar su vida por valores como la paz o la libertad, sin por ello vincular estas virtudes a la defensa de la nación, ante la cual tan solo se mostraba favorable un discreto 37,9%.

En el sector poblacional con edades igual o superiores a los 25 años, los encuestados expusieron una tendencia a legitimar la ordenación por parte del Gobierno de acciones militares para defender el territorio ante un ataque externo o garantizar la ayuda humanitaria a otro país. Sin embargo, la investigación reflejó una reducida disposición a consentir la intervención de tropas en socorro de países aliados o como parte de la acción conjunta en el marco europeo de cooperación en materia de defensa.

En orden relacionado, sorprende el dato arrojado por el estudio, en el que un 55,9% de la población expresó su convicción —en términos de “bastante” y “mucho”— de que la actuación de las Fuerzas Armadas se encontraba directamente relacionada con el prestigio internacional de España. Aunque, por otro lado, a tenor de las cifras obtenidas, no debían considerar que el trabajo se estuviera efectuando de manera brillante, puesto que un 36,5% pensaba que las tropas se encontraban preparadas o muy preparadas, y un 44,1% opinaba que estaban entre poco y nada preparadas<sup>411</sup>.

#### b) Estudio CIS 2277:

Investigación sociológica realizada un año después, constituyendo la segunda entrega del ciclo, con características técnicas prácticamente idénticas, aunque sumando un total de 168 municipios repartidos por 49 de las 50 provincias españolas. El estudio, incluía asimismo las islas Baleares y Canarias, pese a excluir las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Aunque en esta edición, la población encuestada aprobada la actividad profesional de la milicia en sus escalas de militar de carrera y tropa y marinería profesional, continuaba siendo la menos valorada del abanico expuesto en el cuestionario. A pesar de ello, los españoles entendían mayoritariamente que una agresión territorial al Estado constituía motivo de sobra para una reacción armada, así como consideraban oportuno las intervenciones militar en labor de ayuda

---

<sup>411</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (I)*, Madrid, estudio nº 2.234, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 1997 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=1223](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=1223)



humanitaria. Sin embargo, de nuevo, se manifestaba la carencia de una conciencia colectiva en la necesidad de una preparación suficiente a nivel militar frente a los riesgos y amenazas que constituían los conflictos e inestabilidades extranjeras para la seguridad comunitaria y española. En este sentido, los encuestados declararon cierta discrepancia con la articulación de medidas militares para afrontar posibles inconvenientes fruto de circunstancias como las citadas.

Una pregunta innovadora aparecía en esta encuesta con respecto a la anterior. Los técnicos del CIS interpellaron a los sujetos acerca de cuál consideraban que era la virtud más valorable en el entorno militar. El resultado presentó una población convencida de que, por este orden, la preparación técnica, la obediencia, la valentía y la honradez eran las cualidades más importantes en un soldado, mientras que la tolerancia y la solidaridad apenas quedaban representadas en la opinión pública respecto a la cuestión.

En 1998, de acuerdo con el sondeo del CIS, la popularidad del Ejército se situaba por encima de la de la Iglesia, los sindicatos, la prensa, y los partidos políticos; sólo por debajo de los empresarios. A pesar de lo cual, un dilatado 67,3% de los encuestados expresaron su poco o nulo interés respecto a las noticias concernientes a la defensa nacional, en lo respectivo al tratamiento informativo de los medios de comunicación de masas sobre la materia. En consecuencia, apenas un 30,4% reconoció mantener conversaciones cotidianas con asiduidad respecto al papel de las Fuerzas Armadas españolas.

En cuanto al dimensionamiento de las Fuerzas Armadas, pregunta muy relacionada con una posible opinión sobre la evolución del trabajo de las tropas en Bosnia-Herzegovina, mayoritariamente como adecuado, aunque existía un criterio dividido respecto a la posesión de materiales y medios técnicos suficientes por parte del Ejército. Finalmente, un vasto 74,9% se mostró partidario de implantar con efecto permanente un Ejército totalmente profesional como forma óptima de gestión de la defensa de España<sup>412</sup>.

c) Estudio CIS 2317:

---

<sup>412</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (II)*, Madrid, estudio nº 2.277, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 1998 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=1266](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=1266)

El estudio sobre la defensa nacional y la profesionalización del Ejército, en su tercera entrega correspondiente a 1999, calcó las características técnicas de sus predecesores salvo por haber sido realizado en 45 provincias, aunque mantuvo la distribución representativa de 168 municipios encuestados, dejando fuera las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

De esta investigación llama la atención el incremento progresivo en la disposición ciudadana a participar voluntariamente en la defensa nacional llegado el caso, entiendo los encuestados, además, que dicha actividad correspondía al conjunto de los españoles. En este sentido, un 58,7% encontraron acertada la afirmación planteada de que “la defensa nacional afecta a todos los ciudadanos y todos debemos prepararnos para realizarla”.

Este dato, que aparentemente choca con la opinión emitida en el estudio anterior, en la que la mayoría de los encuestados consideraban necesaria la evolución absoluta a unas Fuerzas Armadas profesionales en la configuración de la defensa española, guarda un trasfondo distinto. La pregunta se encuentra más bien relacionada con el compromiso ciudadano hacia la continuidad del proyecto nacional, su integridad territorial, forma política y sistema de valores. De acuerdo con esto, se extrae un dato esperanzador, en el que la ciudadanía aprueba una profesionalización deseada y esperada también por parte del estamento militar, además de mostrarse comprometida con la supervivencia del Estado. Ambos juicios podrían confluir en un modelo marcado por la aceptación social del nuevo modelo de Ejército, en un país identificado en un buen grado con la idea de defensa nacional, confiada a una institución a la cual se demandaba alta cualificación técnica.

Frente a las preguntas respectivas a la preparación y capacitación del personal militar y de las Fuerzas Armadas, los resultados incluyen ciertos detalles relacionados con las cuestiones que conviene aclarar. Si bien la población interpelada entendió en 1999 que las Fuerzas Armadas no se encontraban preparadas para repeler un ataque externo en un 34,8%, un 50,4% de los sujetos encuestados opinó que las tropas contaban con aceptable u óptimo nivel de capacitación profesional en el desempeño de su labor. Esta confrontación de criterios, responde a que, en el primer caso, la defensa de un país no solo depende de la pericia y buen hacer de las tropas, sino de una conjugación de elementos relacionados con el entorno de defensa, entre los que la posesión de material, medios e instalaciones es uno de los factores fundamentales.

Así pues, por parte de los organismos de defensa, restaba concienciar sobre la necesidad de ampliar la obtención de equipos y armamentos, para alinear un gran nivel de preparación del personal, con unos medios materiales a la altura. Por supuesto, este asunto se encontraba entonces, y se encuentra ahora, estrechamente relacionado con la disposición presupuestaria. A pesar de esta difícil coyuntura, la paulatina adaptación total al entorno OTAN en contextos operacionales multinacionales, su puesta en conocimiento de la opinión pública, y el balance efectuado en los medios sobre los resultados obtenidos en Bosnia-Herzegovina, ayudarían en el futuro a encaminar concepciones que chocaban por su incompatibilidad.

Es decir, la comunicación institucional del Ejército debía potenciar aspectos como la proyección internacional en un marco de fortaleza europea y atlántica, para alertar sobre la urgencia de unas Fuerzas Armadas capaces de actuar en diversas situaciones que, aunque no implicaran una amenaza directa a la integridad territorial española, podrían comprometer la paz y la seguridad del país, máxime en un mundo en acelerada globalización. Como consecuencia de lo mismo, podría argumentarse la urgencia de adquirir materiales imprescindibles para llevar a cabo dichos cometidos, los cuales deberían ir acompañados inexcusablemente de una razonable partida presupuestaria. El aumento de esta última, además, era entonces y continúa siendo un requisito impuesto de las altas esferas de la Alianza Atlántica.

Finalmente, en el plano mediático, resalta una cuestión sobre todas las demás. El CIS preguntó a la población encuestada sobre el medio de comunicación de preferencia a la hora de informarse sobre los asuntos militares. Entiéndase que estos, adicionalmente, incluían al igual que ahora, un elevado componente de información relacionada con las relaciones exteriores de España, la situación labor del país, así como los niveles de defensa y seguridad existentes. En 1999, un 73,1% designó la televisión como medio de comunicación predilecto para tal fin, seguido de la prensa escrita en un 11,7%. De acuerdo con estos datos, el Ejército dispondría por aquel entonces de una orientación significativa en base a la cual dirigir su estrategia de planificación de medios, como parte de su política de comunicación pública<sup>413</sup>.

#### d) Estudio CIS 2379:

---

<sup>413</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (III)*, Madrid, estudio nº 2.317, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 1999 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=1306](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=1306)

El estudio de ámbito nacional, de características prácticamente calcadas a los anteriores, constituyó el cierre de un periodo importante dentro de este ciclo de investigaciones sociológicas oficiales sobre las Fuerzas Armadas españolas. Es necesario tener en cuenta que en el año 2000 la misión de SFOR en Bosnia se encontraba en su ecuador, con un bagaje de experiencia española obtenido en UNPROFOR. Toda esta trayectoria, permitía a estas alturas realizar un examen en el que cotejar los resultados ofrecidos por el sondeo del CIS y los métodos y prácticas empleados en la actividad comunicativa del Ejército realizada hasta entonces.

Con el cambio de milenio, el apartado de la encuesta referente a la imagen internacional de España en relación con la actuación de las Fuerzas Armadas, lanzó el dato de una opinión pública convencida en grado de “mucho” o “bastante”, con una suma del 59,5%, convencida del nexo de unión entre ambos factores. En consecuencia, un 57,4% de la población opinaba asimismo en grado de “mucho” o “bastante”, que la acción militar española había contribuido al incremento del prestigio internacional del país.

Sin embargo, este renovado optimismo no se encontró acompañado de un seguimiento público continuado respecto a la difusión de informaciones de la esfera militar en los medios de comunicación social. A tenor de la citada encuesta del año 2000, un 33,2% expresó interés en la materia y su voluntad de atención a tales contenidos informativos, mientras que un amplio 65,93% manifestó su indiferencia ante lo mismo. El porcentaje restante no se pronunció. De aquí se colige una mejora en la imagen pública, muy seguramente motivada por el éxito español en las intervenciones en los Balcanes, aunque a juicio de la opinión pública, las informaciones en materia de defensa continuaban careciendo del interés del que otras temáticas sí gozaban. De este modo, aquí residía un punto importante sobre el que trabajar de la estructura de comunicación del Ministerio de Defensa.

A pesar de que la concepción pública de unas “buenas Fuerzas Armadas” aumentaba, tan sólo 108 de los 1.745 entrevistados reveló una opinión “muy buena” sobre las mismas. No en vano, 814 consideraban la institución como “buena”, 561 “regular” y tan sólo 97 y 39 “mala” y “muy mala” respectivamente. Los sujetos restantes no supieron o no quisieron contestar. Si bien las estadísticas mejoraban, en lo tocante al papel que pudo tener la participación en las misiones de Bosnia, hasta que se alcanzara una paz duradera era complicado emplear este despliegue terrestre

como pilar principal del carisma y la diligencia del Ejército. Esto se debe a que la situación sobre el terreno continuaba siendo muy convulsa y a pesar de que los esfuerzos eran titánicos en pos de garantizar la paz, resultaba complicado darles visibilidad desde los organismos de defensa, ante una atención mediática copada por las tensiones políticas e interétnicas.

En el plano económico, se comenzaba a vislumbrar una tendencia alcista en el grado de percepción de necesidad del incremento del presupuesto militar, con un nada desdeñable 45,2% de los encuestados a favor de un aumento en la inversión en defensa<sup>414</sup>.

e) Estudio CIS 2247:

Estudio realizado en el año 2002, coincidente con la permanencia en SFOR, que progresivamente se acercaba a su conclusión dos años después antes de evolucionar a la Operación Althea bajo la supervisión de la Unión Europea. En esta entrega de las investigaciones sociológicas del Estado en la categoría castrense, se redujo el número de municipios en los que se realizaron las entrevistas a 166. Por su parte, los sujetos interpelados continuaron siguiendo un perfil de edades a partir de los 16 años en adelante, de ambos sexos y procedencia española indistinta, salvo las ciudades autónomas.

Durante este año, el estudio manifestó una respuesta popular en la que el 62,7% de los entrevistados confesaron sentir emociones ante la reproducción del himno nacional, por lo que los índices de identificación con elementos simbólicos muy integrados en el ámbito de la milicia eran bastante aceptables. Esto podría haberse aprovechado a efectos de alinear material informativo de la defensa con el sentimiento de patriotismo exhibido por la población. Cabe mencionar que, por norma general, las publicaciones propias en formato texto del Ejército sí llevaron a cabo esta relación, identificando la ayuda prestada en los Balcanes con los valores y virtudes inherentes a la ciudadanía española y europea. Sin embargo, los medios de comunicación generalmente evitaron estos juicios comparativos, pese a que desde la estructura comunicativa del Ejército de Tierra se intentaran visibilizar.

---

<sup>414</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (IV)*, Madrid, estudio nº 2.379, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2000 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=1367](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/listaMuestras.jsp?estudio=1367)

En la encuesta de 2002, a un 44,4% a favor de la acción militar como elemento de soporte a la ayuda humanitaria en zonas de guerra, se sumó la opinión de 37,4% a favor de este tipo de intervenciones destinadas a imponer la paz en un determinado territorio. Cabe recordar que tanto en IFOR como en SFOR, las tropas españolas habían desarrollado tareas de interposición entre los contendientes, labor ante la cual los editoriales en prensa se habían mostrado bastante favorables y los medios propios del Ejército aprovecharon para otorgar valor a las capacidades de las fuerzas terrestres españolas en la actuación frente a guerrillas hostiles en diversos ámbitos de combate. A tenor del estudio, por tanto, aparece una representación de la ciudadanía española identificada en una extensa mayoría con los dos cometidos fundamentales desarrollados por el Ejército en los ya por entonces 10 años de despliegue en la ex Yugoslavia.

En esta ocasión, según el Centro de Investigaciones Sociológicas, se acusaba un descenso de unos 8 puntos en la percepción del prestigio internacional de España en relación a la proyección exterior de las Fuerzas Armadas. Este hecho puede guardar relación con un descenso en la frecuencia de las publicaciones en prensa sobre el Ejército, y una caída en la intensidad de potenciación de los objetivos estratégicos del plan de comunicación, no siendo lo suficientemente bien dirigidos a la atención de los medios de comunicación, o difundidos efectivamente por las plataformas propias.

Acerca de los “focos posibles de conflicto internacional” y su conexión con la estabilidad de España en términos de seguridad nacional, la investigación presentó los siguientes resultados: un 42,9% situando el foco de preocupación en la región norte de África, acompañado de un considerable 35,8% inquieto ante una escalada de la violencia en la antigua Yugoslavia y sus posibles repercusiones de cara a la paz y seguridad en España. Este último dato es tremendamente significativo, ya que por primera vez y un volumen notable de población expresa una conciencia de alarma frente a los riesgos existentes en los Balcanes y la necesidad de estabilidad en dicha región, a fin de garantizar el marco de seguridad comunitaria. Dicho punto había supuesto una de las columnas discursivas de la política de comunicación del Ejército de Tierra desde 1992<sup>415</sup>.

#### f) Estudio CIS 2592:

---

<sup>415</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y el ejército (I)*, Madrid, estudio nº 2.447, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2002 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=2178](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=2178)

El convenio entre el Ministerio de Defensa y el Centro de Investigaciones Sociológicas daba como fruto un sexto estudio relativo a la defensa nacional y el proceso de profesionalización de los ejércitos en conexión con multitud de factores sociales relacionados. Para esta ocasión se realizaron 2.497 entrevistas en puntos de muestreo distribuidos por 167 municipios repartidos por 46 provincias de la geografía española, a excepción de las ya habituales exclusiones de los exclaves españoles de Ceuta y Melilla.

En la investigación realizada en 2005, el sentimiento de orgullo nacional ascendió estrepitosamente hasta el 84,4% de los entrevistados en términos de “muy orgulloso” y “bastante orgulloso”. Se observó un aumento de 8 puntos sobre el porcentaje total de aceptación de las labores militares de ayuda humanitaria e interposición en conflictos. A mitad de la primera década de siglo, la misión española de SFOR se había saldado con unos resultados más que satisfactorios en términos de diplomacia de defensa, multifuncionalidad del Ejército, interoperatividad de las Fuerzas Armadas y cooperación y desarrollado con otras áreas geográficas de interés estratégico para el espacio comunitario europeo. A tales efectos, se comenzaba a apreciar una efectividad real y cuantificable en la acción de las campañas de información sobre las operaciones internacionales del Ejército, acompasada por la política de transparencia implantada en los últimos años de aquel periodo.

El citado sondeo alzaba una cuestión de vital relevancia para el Ministerio de Defensa, la relativa la concepción social del futuro de los ejércitos en el marco de la defensa española. Como respuesta, un 53,3% manifestó su idea de que una fuerza militar continuaría siendo un elemento necesario en los tiempos venideros, mientras que un mínimo 6,1% indicó una percepción de inutilidad a largo plazo en el papel del Ejército en las sociedades futuras. Sin embargo, un 23,2% de los sujetos interpelados creyó oportuno afirmar que los militares tan sólo entrarían en acción ante catástrofes o dramas humanitarios.

Pese a que la mayoría otorgaba validez a la acción militar del Estado y la organización de una estructura de defensa nacional, ciertamente existía un ideario calificable de utópico respecto a los futuros roles del Ejército y las Fuerzas Armadas, donde amenazas de distinta naturaleza a las experimentadas hasta la fecha, o la necesidad de socorrer a socios comunitarios como parte de los compromisos suscritos a raíz de la pertenencia a la Unión Europea, quedaban fuera de la ecuación.

Adicionalmente, sobre un 46,5% de opiniones manifestando un buen o alto nivel de preparación en las Fuerzas Armadas, aparecía en 2005 un 57% de los entrevistados de acuerdo con la idea de que el Ejército había aumentado su capacitación y cualificación en el último lustro. Este dato, podría encontrarse vinculado el impacto generado en la opinión pública por las informaciones referentes a los militares españoles en Bosnia. En este momento de las operaciones allí presentes, el contingente español gozaba de niveles francamente buenos de popularidad entre la población local bosnia y, además, adquiriría un protagonismo creciente en las estructuras de mando de EUFOR.

Otra de las introducciones novedosas fue una de las cuestiones relativas a la profesionalización, materia ya tratada anteriormente, aunque esta vez incluyendo un enfoque distinto. Ante la aseveración: “El desarrollo tecnológico del ejército hace necesario que los soldados tengan una preparación técnica”, un mayoritario 87,3% de los entrevistados se mostró de acuerdo. Observando las publicaciones del Ejército de Tierra, se puede observar que el apartado técnico y tecnológico fue una de las constantes temáticas y argumentales de sus divulgaciones escritas<sup>416</sup>.

g) Estudio CIS 2680:

En 2007, año de la actuación de la unidad de repliegue del Ejército en Bosnia-Herzegovina, España acumulaba tres lustros de experiencia sobre el terreno balcánico. El Ejército de Tierra se había convertido en uno de los referentes internacionales en la pacificación de los Balcanes con su presencia adicional en Kosovo y, con el tiempo, había ganado prestigio internacional a raíz de su trabajo demostrado en las operaciones de mantenimiento, imposición y estabilización de la paz.

En relación con este contexto, y como termómetro de la opinión pública de las Fuerzas Armadas, el Centro de Investigaciones Sociológicas llevó a cabo se séptimo estudio acerca de la materia, por encargo del Ministerio de Defensa. En esta entrega, se realizaron 2.483 entrevistas por 233 municipios españolas de 47 provincias.

---

<sup>416</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (VI)*, Madrid, estudio nº 2.592, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2005 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=5017](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=5017)



A pesar de las situaciones ocurridas en años anteriores, entre las que se pueden incluir la intervención de Irak y la Operación Romeo-Sierra para la recuperación del islote de Perejil, las tendencias de opinión respecto a las Fuerzas Armadas se mantenían en la línea de los últimos periodos examinados, sin apreciarse un descenso en la correcta aceptación de su trabajo o percepción en la relación con el prestigio internacional de España. Se hace referencia a dichas situaciones puesto que entrañaron acciones militares cuya repercusión informativa tuvo efectos negativos y la gestión de su impacto mediático fue de considerable dificultad.

Es importante mencionar, que en la realización de este estudio se interpeló a los individuos entrevistados acerca de su opinión sobre la posición de la mujer en las Fuerzas Armadas españolas y la ocupación por parte de la misma de puestos de combate, tales como piloto de reactores o tripulación de un carro de combate. La respuesta fue un mayoritario 88,4%, representando la cifra de 2.195 sujetos sobre el total de 2.483 que respondieron a las preguntas del CIS. En este sentido, se aprecia una clara relación con el avance social en materia de igualdad de género en las Fuerzas Armadas, aspecto que fue enormemente potenciado en los contenidos propios elaborados por el Ejército durante la misión de Bosnia y que, adicionalmente, se trató de visibilizar en la prensa.

Respecto a la figura de España en la OTAN y la relación de pertenencia a la Alianza Atlántica con el favorecimiento de los intereses nacionales en diversos ámbitos de actuación, la opinión pública reflejada en la encuesta expresó en un 46,1% su percepción positiva en grado de “muy positiva” “bastante positiva”. Por el contrario, del estudio afloró un dato reseñable: 535 de las 2.483 respuestas demostraron desconocimiento sobre el tema, por lo que no pudieron pronunciarse al respecto. Así pues, se advierte cómo la pertenencia de España a la OTAN continuaba siendo una de las asignaturas pendientes en materia de comunicación pública, sobre la cual aún quedaba largo camino por recorrer, a pesar de haberse efectuado campañas informativas durante la participación en el escenario de Bosnia-Herzegovina<sup>417</sup>.

#### h) Estudio CIS 2825:

---

<sup>417</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (VII)*, Madrid, estudio nº 2.680, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2007 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/openm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=8040](http://www.cis.es/cis/openm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=8040)

En la octava entrega del ciclo de investigaciones perteneciente al estudio sobre la defensa nacional y las Fuerzas Armadas, se realizaron 2.486 entrevistas distribuidas en 234 puntos de muestreo municipales a lo largo de 48 provincias del total de 50 existentes en España. El sondeo tiene lugar en 2009, dos años después del repliegue del grueso de tropas del contingente español en EUFOR. A un bienio vista del fin de las operaciones con mayor presencia de soldados sobre el terreno, estas entrevistas llevadas a cabo hace una década permitieron al Ministerio generar una composición de lugar sobre el posible valor de influencia existente en las acciones de comunicación que incluyeron informaciones sobre la actuación en los Balcanes.

Por primera vez, se planteaba una cuestión inédita. Los entrevistadores interpellaron acerca de la naturaleza del sentimiento nacional de los entrevistados, en caso de que albergaran alguno. Se trata de una pregunta que recuerda a los censos de la antigua Yugoslavia, en los que cada ciudadano de la Federación, se inscribía acorde a su pertenencia nacional dentro del conjunto del Estado, aunque muchos de ellos directamente se identificaban en exclusiva con la nacionalidad yugoslava. La pregunta lanzada por el CIS en este volumen correspondiente a 2009 arrojó resultados tan variados como los siguientes: un 51,2% manifestó su sentimiento de pertenencia autonómico y nacional a partes igual, sin preponderar uno sobre el otro; frente a un 17,9% de sujetos identificados en exclusiva con el sentimiento de nacionalidad española. Por otro lado, un 12,2% posicionó su comunidad autónoma por encima de la idea de nación española, acompañado de un 6,2% afín en exclusiva al sentimiento de identidad autómica.

Aunque de perfil, se comenzaba a introducir relativas a las Fuerzas Armadas un factor de suma importancia, que en años venideros determinaría en buena parte la opinión pública respecto al Ejército, los nacionalismos de corte regionalista en España.

En otro orden de asuntos, un 52,1% de los encuestados —correspondiente a la cifra de 1.295 individuos sobre el total de 2.486— consideraron que las Fuerzas Armadas se encontraban más preparadas que cinco años atrás, en 2004. Sin embargo, un 40,5% se mostró nostálgico del servicio militar, al considerar que su desaparición había separado a la sociedad del entorno de la defensa. Existe aquí una doble vía de trabajo, que supondría un reto para la comunicación pública del Ejército, puesto que debería suplir esa desconexión social del entorno militar acarreada con la profesionalización de las tropas, mientras potenciaba el discurso referente a los éxitos cosechados en misiones como la de Bosnia, a efectos se elevar el porcentaje de personas alineadas con la

opinión de que el Ejército de Tierra y las Fuerzas Armadas se encontraban más preparadas que antes, como consecuencia de su paso por los Balcanes<sup>418</sup>.

i) Estudio CIS 2912:

En 2011, la entrega novena del estudio sociológico del CIS sobre las Fuerzas Armadas repitió su esquema técnico, como ya era habitual, repartiendo las 2.478 encuestas realizadas entre 240 municipios pertenecientes a 47 provincias. El año 2011 supuso un cambio de Gobierno en España, lo cual a tenor del giro político a escala nacional, podría implicar repercusiones en la opinión pública respecto a su concepción sobre las Fuerzas Armadas, lo cual previsiblemente quedaría plasmado en la investigación.

La edición de 2011 presentaba un 52,4% convencido en términos de “bastante” o “mucho” sobre el hecho de que el Ejército había ampliado el prestigio internacional de España, gracias a su actuación en los últimos años. Asimismo, un 66,6% que los militares españoles estaban “bastante” o “muy capacitados” para ejercer la defensa nacional y además, en un 40,8% estimaban oportuno el volumen de tropas existente.

Como novedad se presentó la oportunidad a los entrevistados de expresar su conformidad o desacuerdo con la presencia de extranjeros en las filas del Ejército. Es necesario recordar que a las misiones multinacionales de las que España había formado parte de su primer despliegue en Bosnia, habían acudido soldados profesionales de origen extranjero. Un 66,3% se inclinó a favor del ingreso de extranjeros en las Fuerzas Armadas, frente a un 23,3% en contra. Un 4% lo subordinó a condicionantes, entre los que el más reiterado fue el “sentimiento de ser español, arraigo, patriotismo, etc”.

Finalmente, se exponía un dato tremendamente revelador, puesto que un 84,6% que España debía participar en misiones de paz, así como un 46,1% afirmaba las Fuerzas Armadas habían mejorado como consecuencia de la participación en dichas misiones. Tan sólo un 4,8% pensaba que habían empeorado, aunque un 44% afirmaba que habían permanecido más o menos

---

<sup>418</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (VIII)*, Madrid, estudio nº 2.825, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2009 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=10622](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=10622)

igual. Este último no tenía por qué representar un dato negativo para la imagen del Ejército, puesto que uno de los puntos que más se enfatizó en los estadios iniciales del despliegue en Bosnia-Herzegovina, fue la posesión de aptitudes, valores y medios que iban a permitir una actuación a la altura de las expectativas<sup>419</sup>.

j) Estudio CIS 1998:

Situado en 2013, la décima edición del ciclo de investigaciones sociológicas del CIS, por encargo del Ministerio de Defensa, en relación al ambiente relacionado con las Fuerzas Armadas y la defensa nacional, contaba con una importante trayectoria y una base de resultados precios sobre los que comparar los reflejados en el estudio publicado en dicho año. Como de costumbre, con unas características técnicas muy similares, se entrevistó a españolas de todas las Comunidades Autónomas, de ambos sexos y mayores de 16 años.

La población española encuestada, valoró la profesión de militar en un 30,1% con un 7 o un 8; por su parte, un 17,9% de los entrevistados calificaron la carrera militar como una profesión que merecía un 9 o un 10. Por otro lado, en lo referente al oficio de soldado profesional, los datos proyectos fueron prácticamente idénticos. Un 31,6% le otorgaba un 7 o un 8, mientras que un 17,6% un 9 o un 10. A pesar de los esfuerzos, y los logros obtenidos en otros ámbitos donde la imagen de las Fuerzas Armadas resultaba muy fortalecida, la profesión de militar no terminaba de alcanzar cotas de opinión satisfactorias. Ello podría deberse a un estigma asociado a la profesión de las armas, que había conseguido revertirse en las valoraciones donde se situaba al militar en un contexto de misión de paz o acción necesaria para la seguridad nacional. Pese a que las comunicaciones públicas del Ejército habían incidido en la relación inseparable entre la condición de militar y el desarrollo de estas actividades, continuaba existiendo un lastre que entorpecía el avance en positivo de una imagen que, sin embargo, mejoraba con los años.

Ante la pregunta respectiva a la elección de la profesión militar y el apoyo recibido en el ámbito familiar, un 48,1% afirmó que animarían a sus hijos a elegir dicho camino profesional. Se trata de un dato relativamente positivo, dados los riesgos de la milicia y una retribución económica

---

<sup>419</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (IX)*, Madrid, estudio nº 2.912, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2011 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13004](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13004)

poco competitiva. En este sentido, se apreciaba una posible efectividad de las políticas de comunicación desplegadas en contextos como el relativo a Bosnia, en las que se ensalzó el componente humano del trabajo de los militares, y se ofreció una visión de profesionalidad inédita. Ambos aspectos, pudieron tener un efecto favorable en la buena acogida de las familias entrevistadas ante la posibilidad de que sus hijos eligieran estas opciones de futuro<sup>420</sup>.

#### k) Estudio CIS 3110

El penúltimo estudio de los examinados en este ciclo tuvo lugar en 2015, año en que las líneas de acción de la comunicación pública del Ejército de Tierra y las Fuerzas Armadas se encontraban ya plenamente integradas en el universo de las redes sociales, con unos métodos de difusión informativa notablemente eficientes a efectos de impacto y habiendo conseguido unos aceptables niveles de audiencia tasada acorde al número de seguidores cuantificados en los perfiles de cada una de las plataformas empleadas.

Con un panorama de este calibre, el Ministerio de Defensa recibió los datos de la investigación del CIS, ante los cuales podría cruzar las estimaciones de sus planes de comunicación e incluso valorar el efecto que habían supuesto las políticas empleadas en actuaciones como la de Bosnia-Herzegovina, sobre la cual se llevaba redundando en sus medios y en la prensa —con mayor o menor presencia dependiendo de la etapa— desde hacía más de 20 años. Repitiendo el esquema de las ediciones predecesoras, el sondeo del CIS repartió encuestas por toda la geografía nacional. De este modo, abarcando todas las comunidades autónomas, se realizaron 2.488 entrevistas en 255 puntos de muestreo correspondientes a municipios de 47 provincias de España.

En el año 2015, el 77,1% de los sujetos encuestados manifestaron sentirse “bastante” o “muy orgullosos” de ser españoles, lo cual daba cabida en el inicio de la investigación a que pudiera existir un campo favorable sobre el que recoger buenos resultados en lo relativo al respaldo social del entorno militar, desde el prisma de Defensa. Por otro lado, sin embargo, la profesionalización de las armadas y la exhibición de un argumentario muy centrado la condición profesional del Ejército, como se veía observando anteriormente, había acarreado un cierto efecto

---

<sup>420</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (X)*, Madrid, estudio nº 2.998, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2013 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13772](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13772)

de desapego entre sociedad y milicia, lo cual quedaba representado en la estadística de este año, que aportaba un 37,8% de la población dispuesta a defender España voluntariamente en caso de agresión militar, en términos de “probablemente sí” o “sí, con toda seguridad”.

Precisamente desde Bosnia-Herzegovina se había hecho hincapié en la profesionalidad del Ejército y en la necesidad de transformación de las Fuerzas Armadas, cuyos efectos positivos se estaban dando a conocer por los medios de comunicación y las campañas informativas del DECET. No obstante, las iniciativas para estrechar los vínculos entre la sociedad civil y los militares no terminaron de cuajar a la luz de los resultados de las encuestas, puesto que por lo que indican las investigaciones sociológicas, existía cierta falta de compromiso generalizado con la defensa del país, la cual quedaba estrictamente delegada en las tropas profesionales. Progresivamente, con la potenciación de eventos como las juras de Bandera civiles o una mayor colaboración entre entidades académicas y las Fuerzas Armadas, se avanzó en esta materia.

En 2015 los españoles valoraron como la mayor amenaza para la seguridad nacional el terrorismo, solo seguido de la inestabilidad económica y la proliferación de armas de destrucción masiva. De este podio de peligros, al menos dos factores eran responsabilidad total o parcial de las Fuerzas Armadas. A pesar de ello, en lo referente a tales circunstancias de riesgo, no se esgrimían acciones de comunicación pública demasiado visibles en el ámbito nacional. Las Fuerzas Armadas, llevaban tiempo realizando misiones de adiestramiento de policías y fuerzas militares extranjeras de cara a combatir el terrorismo yihadista internacional, pero siguiendo el esquema informativo que se había implantado y desarrollado desde la participación en la pacificación de los Balcanes, no se observaba un pensamiento colectivo en la sociedad española que relacionara la posibilidad de acabar con el terrorismo internacional y el trabajo del Ejército fuera de las fronteras de España.

Respecto al recurrente tema del prestigio internacional derivado de la acción militar española, mientras que un 61,6% —en términos de “mucho” o “bastante”— pensaba que el trabajo de las Fuerzas Armadas repercutía seriamente en la imagen de España a nivel internacional, un 51,4% —en términos de “mucho” o “bastante”— opinaba que su trabajo estaba ayudando a posicionar dicho prestigio en cotas elevadas. Finalmente, el estudio reveló un índice de satisfacción popular del 60,9% respecto a los ejércitos en España, con un decente aprobado otorgado por una

mayoría que manifestó poseer una buena opinión de las Fuerzas Armadas o una muy buena opinión<sup>421</sup>.

#### l) Estudio CIS 3188:

La duodécima y última entrega del ciclo estudiado respecto a las investigaciones sociológicas oficiales sobre las Fuerzas Armadas y la defensa nacional tuvo lugar en 2017, a través de todo el mapa español incluyendo las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. En esta ocasión, se trataba del más completo en términos de representación territorial, al haber realizado el CIS 2.474 entrevistas a lo largo de 255 municipios, cubriendo todas las provincias de la geografía nacional.

En esta última entrega, la profesión de militar de carrera y el oficio de soldado profesional se habían situado por encima del periodismo a ojos de la población española encuestada, experimentado una ligera mejora en lo referente a la concepción social de la condición militar. La suma de los encuestados que consideraban legítima una acción militar para imponer la paz en otro país y hacer llegar la ayuda humanitaria en un conflicto alcanzaba para entonces el 98,4%, lo cual era un claro signo de efectividad en la labor argumentativa de la política de defensa, que se había efectuado desde los organismos pertinentes del Ministerio, tomando como punto de partida la piedra angular de todos estos procesos en las Fuerzas Armadas españolas, la presencia en la resolución de los conflictos bosnios.

Los encuestados manifestaron en 2017 que los atributos más valorados en un militar español eran la preparación técnica, la honradez y la valentía. En el caso de la política de comunicación de Bosnia y su balance posterior durante la década siguiente, se trató de poner en alza las acciones de valor, tanto en medios propios como en prensa, dando a conocer acciones que habían tenido especial significación y contribuido a salvar vidas civiles. Un ejemplo claro es la

---

<sup>421</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (XI)*, Madrid, estudio nº 3.110, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2015 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14240](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14240)

difusión en prensa de la historia del teniente Monterde, gracias a cuyas habilidades de mando y buena praxis durante el ejercicio de su misión, se pudo salvar a 200 civiles<sup>422</sup>.

Por otro lado, un extenso 70,6% mantuvo un bueno o excelente nivel de confianza en la capacitación de las Fuerzas Armadas en el desempeño de su labor, así como por primera vez se observaba un resultado en el que se revelaba que un porcentaje importante de los encuestados consideraba que España destinaba una cantidad inferior de recursos a la defensa nacional que el resto de socios de socios europeos. Finalmente, un 87,1% se inclinó a favor de la participación de España en misiones de paz. Asimismo un 44,3% indicó que se opinión de la defensa española había mejorado, frente a tan sólo un 4,7% que expresó lo contrario y un 43,2% que reflejó el hecho de que su opinión continuaba siendo la misma, no había mejorado ni empeorado<sup>423</sup>.

## **7.2. Factores de influencia: posible relación entre las misiones del Ejército en Bosnia y los resultados presentados por el CIS**

Tal y como se ha estudiado a lo largo del presente trabajo, las políticas de comunicación pública del Ejército de Tierra, basadas en el marco de directrices establecido por el Ministerio de Defensa y aplicado de forma estratégica en constante evolución durante la participación en las intervenciones militares sobre Bosnia-Herzegovina, se desplegaron con unos objetivos específicos.

La proyección nacional de la imagen pública del Ejército de Tierra y, en particular, de algunas de sus unidades no atravesaba el mejor momento, puesto que para determinados sectores de la población —como se indicó anteriormente— albergaba un propósito caduco, residual ya en los últimos años del siglo XX y caduco a todas luces de cara al cambio de milenio. Para contrarrestar esta reputación institucional adversa, se trataron de favorecer a nivel discursivo todos

---

<sup>422</sup> COPE. “General Zorzo: «Nos incorporamos a un país con una guerra civil sangrienta»”, *La tarde*, emitido el 30 de noviembre de 2017 [en línea], disponible en: [https://www.cope.es/programas/la-tarde/noticias/general-zorzo-nos-incorporamos-pais-con-una-guerra-civil-sangrienta-20171130\\_163972](https://www.cope.es/programas/la-tarde/noticias/general-zorzo-nos-incorporamos-pais-con-una-guerra-civil-sangrienta-20171130_163972). Asimismo, se publicaron informaciones propias entre las que destaca: Ejército de Tierra (@EjercitoTierra). *Teniente Monterde: el héroe español que evitó una masacre de croatas en la guerra de Bosnia*, 18 de marzo de 2018 [Tuit], disponible en: <https://twitter.com/EjercitoTierra/status/975299552713551872>

<sup>423</sup> Centro de Investigaciones Sociológicas. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (XII)*, Madrid, estudio nº 3.188, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2017 [en línea], disponible en: [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14363](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14363)



los aspectos relacionados con la actividad internacional del Ejército, en un contexto de cooperación con socios y aliados en búsqueda de la paz y seguridad mundial. Adicionalmente, se llevaron a cabo numerosos esfuerzos argumentativos en el intento de poner en valor hacia la opinión pública la capacidad de adaptación del Ejército a entornos hostiles como fuerza de pacificación, aliada de los organismos encargados de hacer llegar ayuda humanitaria. Además, se acumularon numerosas propuestas de publicación en soportes propios y se concertaron colaboraciones con la prensa tanto en Bosnia como en España, a fin de ofrecer la visión de un Ejército en pleno ejercicio de su labor de mediación en conflictos armados y escenarios postbélicos.

Todos estos factores, dirigidos principalmente a reconducir un estado de opinión pública desfavorable a la defensa nacional, podían ser perfectamente extrapolables hacia una mejora y fortalecimiento de la imagen exterior de España, si se conseguía alcanzar dos objetivos: a la sazón, obtener éxitos militares en la zona de operaciones y comunicarlos efectivamente para que el resultado calara en las conciencias. De este modo, si se ofrecía un rostro de confianza al resto de fuerzas del contingente multinacional, se experimentaría a buen seguro un incremento en la calidad de las relaciones internacionales —no sólo con los socios de contingente, sino con los países intervenidos—, en calidad de servicio adicional al Estado, lo cual constituye el motor esencial de las Fuerzas Armadas españolas.

De acuerdo a todo el material examinado a lo largo de la presencia de España en Bosnia y con efecto posterior, las sucesivas campañas de información y comunicación del Ejército de Tierra basaron su discurso en el afianzamiento de diez conceptos en torno a los cuales orbitó su actividad divulgativa:

1. Visibilización del factor humano de las tropas
2. Impulso de la proyección internacional
3. Adalid de modernidad y sintonía con la realidad social
4. Condición de fuerza de paz
5. Ejemplo de profesionalidad
6. Vanguardia tecnológica: ejemplo de I+D+i
7. Capacidad interoperativa
8. Trayectoria constante de evolución
9. Protección institucional de los valores de tolerancia e inclusión

## 10. Visibilización del sentimiento europeísta, atlantista y constitucionalista.

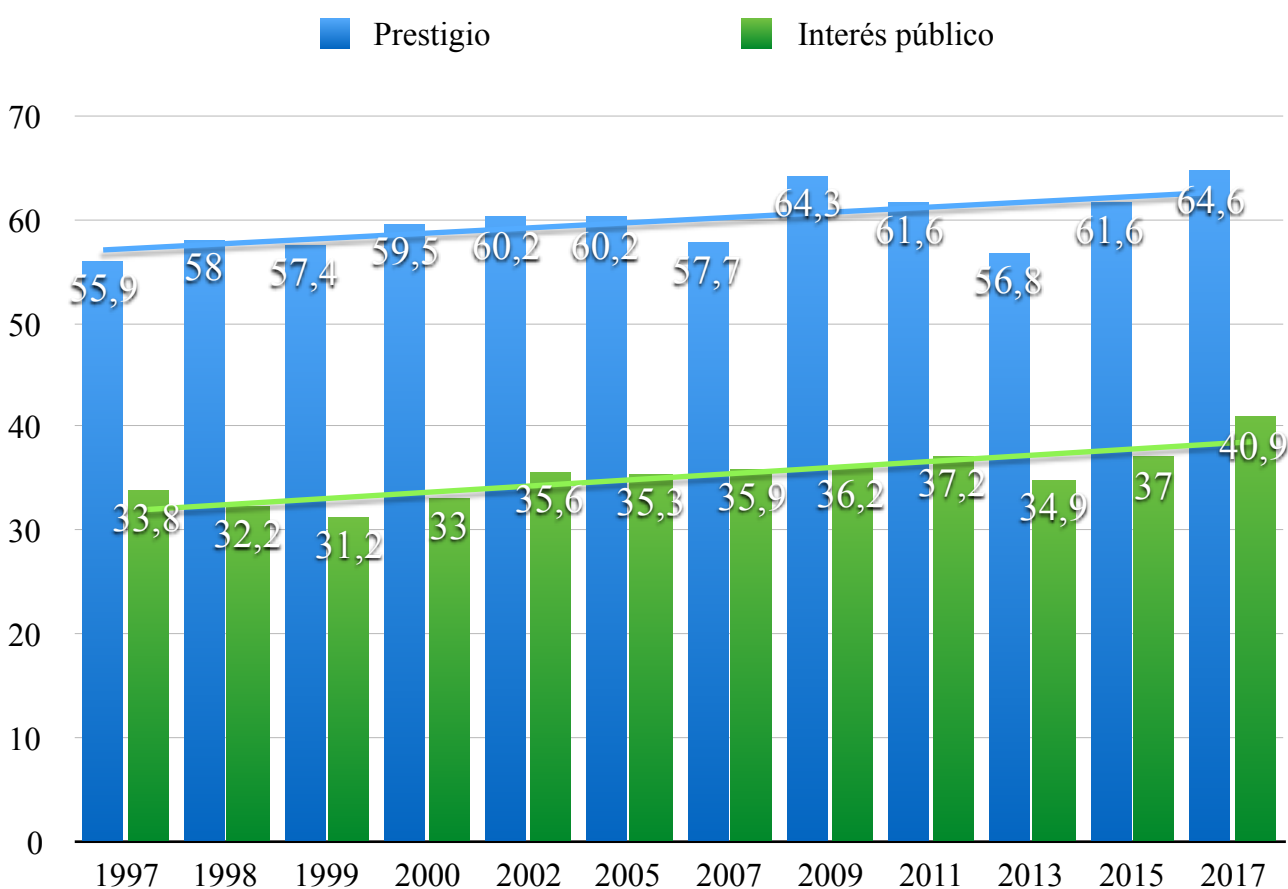
Si bien los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas aportaron numerosos datos de interés en relación al avance de las Fuerzas Armadas, su adaptación a los nuevos tiempos y la percepción social de la defensa nacional en relación a un conjunto de supuestos y contextos planteados, la cuestión clave de los sondeos es la relativa al prestigio de los ejércitos. Para el Ministerio de Defensa, conocer el nivel de injerencia del trabajo del Ejército —y las demás ramas de las Fuerzas Armadas— en la salud de la imagen exterior de España de acuerdo con la opinión pública, se convierte en una necesidad. Poseer estos datos le permite obtener una idea respecto a la aquiescencia pública nacional acerca de la institución militar, así como medir el concepto popular del prestigio internacional de España, conjugado con la opinión general existente acerca del entorno castrense.

De este modo, desde el Gobierno se pueden valorar dos factores en clave nacional, que hablan sobre la impresión interna de la posición de España en el concierto de las naciones y la aprehensión colectiva del papel de una estructura de defensa con una misión complementaria: actuar en favor de los intereses del Estado en el ámbito internacional. Para ello, actividades mediáticas y comunicativas como la desplegada en las operaciones de Bosnia, fueron clave para encauzar la interpretación pública de la situación del Ejército en la época contemporánea, así como para ejercer una función pedagógica respecto a la conveniencia de un sistema de defensa eficiente, profesional y capacitado para preservar los intereses nacionales y su posición global.

Así pues, para disponer de una noción adecuada sobre el impacto de los contenidos informativos militares en las audiencias españolas y su efecto en la posterior proyección de opinión pública acerca del Ejército y el entorno de la defensa, es necesario atender a los resultados indicados en la progresión de estudios del CIS, en lo concerniente al interés suscitado por la temática militar en los medios de comunicación social y la idea de prestigio internacional de España gracias a la acción de las Fuerzas Armadas. En consecuencia, puesto que la praxis empleada en la actividad de comunicación y asuntos públicos para UNPROFOR, IFOR/SFOR y EUFOR ha terminado constituyendo la cimentación de los métodos y estrategias aplicados a otras operaciones de paz, cabe estudiar la progresión de las conclusiones del CIS para dilucidar una posible efectividad del trabajo ejecutado a efectos de crédito social.

Para ello, adicionalmente, es conveniente recoger la información aportada las encuestas en lo referente al interés observado en la población sobre las cuestiones de índole militar. De tal manera, es posible apreciar la capacidad de atracción generada a raíz de la publicación de contenidos propios y el interés captado en función de la colaboración con los medios de comunicación social desde el Ejército.

Figura 11. *Evolución en la percepción pública sobre la relación del prestigio internacional en correspondencia con la labor de las Fuerzas Armadas y el interés público suscitado por los contenidos mediáticos de temática militar.*



Fuente: elaboración propia<sup>424</sup>

<sup>424</sup> Datos obtenidos de las encuestas previamente citadas, publicadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas. Mientras que en la explicación pormenorizada de cada uno de los estudios se han recabado datos y desarrollado interpretaciones concernientes a los resultados obtenidos acorde a las preguntas realizadas a los distintos grupos sociales en función de su edad, para el examen de los datos presentados en el gráfico se ha procurado utilizar las respuestas pronunciadas por el grupo de entrevistados con edades superiores a los 25 años. Ello se debe principalmente a que, presumiblemente, constituye el conjunto con mayor madurez y formación académica, estando a priori mejor capacitados para valorar los criterios expuestos en la figura.

A pesar de sufrir altibajos, el interés suscitado por los contenidos informativos de índole militar se mantuvo siempre por encima del valor 30, llegando a superar el 40 en el último tramo. Esto indica que en un intervalo comprendido entre el 30 y el 40% de la población encuestada por el CIS afirmó encontrarse interesada o muy interesada en las noticias concernientes a las Fuerzas Armadas.

Si se tiene en cuenta que el papel fundamental de los ejércitos en los últimos 20 años ha sido la realización misiones internacionales, se puede sostener que el principal foco de atracción informativa relacionado con el Ejército fue su participación en contingente multinacionales en el extranjero, entre cuyas actividades, las desempeñadas en Bosnia-Herzegovina fueron las de mayor prolongación temporal y relevancia, al tratarse de un conflicto bélico y posterior proceso de paz de un país europeo en una región geográfica vecina.

Respecto a la influencia de las Fuerzas Armadas en el prestigio internacional de España, cabe reseñar que una de las labores que mejor actúan en términos de ensalzar la imagen pública es la contribución a la llegada de ayuda humanitaria en una zona de conflicto. En este sentido, el Ejército de Tierra garantizó la llegada de un ingente número de convoyes cargados de suministros básicos para la población de Bosnia durante su despliegue en el territorio. Asimismo, sus consiguientes trabajos de interposición ayudaron a estabilizar el país, manteniendo vigentes los acuerdos alcanzados.

De este modo, de acuerdo con los resultados del CIS, se observa cómo la opinión pública dedujo una relación palpable entre la actuación de una fuerza española en misión de paz en el extranjero y el prestigio que alcanzaba España en el marco de las relaciones internacionales. Consecuentemente, los indicadores de la gráfica muestran una representación de la opinión pública respecto al tema por encima del valor 50 y situado por encima del 60 —en ascenso— desde 2009. Ello refleja una población encuestada de cuyo total, entre el 55% y prácticamente el 65% manifestó identificar el incremento del prestigio exterior de España con el trabajo de las Fuerzas Armadas. Si se tiene en consideración que del total de las misiones internacionales desempeñadas, el grueso ha sido copado por despliegues terrestres, la función ejercida por el Ejército de Tierra en estos términos ha sido decisiva.

En cualquier caso, pese a pequeños picos y valles, se observan unos resultados que reflejan una buena imagen del Ejército a ojos de la opinión pública española. Siendo datos mejorables, que continúan distando de niveles deseables, como evidencian las rectas de tendencia lineal en la gráfica, se ha observado una propensión a la alza el interés público de las informaciones sobre defensa y en la imagen a nivel nacional de las Fuerzas Armadas.

# CONCLUSIONES

A la hora de poner de poner punto final al trabajo, después de haber examinado todos los aspectos relacionados con las políticas y actividades de comunicación institucional del Ejército de Tierra en el marco de su participación en las misiones de Bosnia-Herzegovina, cabe recapitular acerca de las claves fundamentales que la investigación realizada ha permitido obtener.

A lo largo de los siete capítulos desarrollados en esta tesis se ha pretendido configurar un mapa lo más completo posible sobre la acción comunicativa de las Fuerzas Armadas, representada en su participación icónica en uno de los procesos de paz más importantes de la segunda mitad del siglo XX.

De este modo, atendiendo a todas las ramas de estudio, planes, interacciones y operaciones que formaron parte del trabajo del Ejército en materia informativa, conviene elevar una serie de consideraciones apoyadas en el material expuesto en el transcurso de esta obra.

1. El Ejército de Tierra ha experimentado un proceso de transformación sin precedentes en lo referente a la adquisición de nuevos roles, métodos y protocolos de actuación, derivados de su participación en misiones en el extranjero como parte de contingentes multinacionales. Su despliegue fuera de las fronteras de España supuso un giro copernicano en el planteamiento de su imagen pública, la cual se había mantenido tradicionalmente como una fuerza de defensa territorial y un instrumento armado al servicio del régimen político de turno, cuyas funciones quedaban determinadas por el ordenamiento jurídico vigente en un ámbito estrictamente nacional. El enfoque adicional en materia de responsabilidades del Ejército español llegó a verse avalado por un 98,4% de encuestados proclives a legitimar tales acciones, a consecuencia de una trayectoria de un cuarto de siglo de operaciones de paz (ver página 293).

2. Con efecto previo a la entrada en escena de las misiones de paz, la actividad del Ejército fuera de las fronteras nacionales implicaba, por norma general, la participación en un conflicto armado. Con el inicio de la década de los 90, da comienzo una trayectoria en constante proceso de evolución, que revitalizó la necesidad política de contar con una fuerza armada competente y preparada para ocupar un lugar en el ámbito internacional acorde a los intereses nacionales. El apoyo institucional a lo largo de las operaciones pudo verse en las numerosas visitas de autoridades al contingente español de Bosnia. Desde el Ejército, conscientes de la necesidad de dar visibilidad al respaldo político, se difundieron numerosos

comunicados al respecto, llegando a ocupar dicha temática el 45% de la producción de notas de prensa durante el desarrollo de EUFOR (ver página 250).

3. El despliegue de tropas en conflictos ajenos, amparado en resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y bajo el mandato de organismos internacionales de los que España forma parte, constituye un curso de acción que adaptado a la gravedad y condiciones del contexto geopolítico, puede contribuir a la estabilización de la región intervenida. El envío de un colectivo militar a una zona geográfica inestable implica repercusiones políticas, y en un sistema democrático, se debe informar puntualmente a la población sobre el trabajo de sus ejércitos en tal contexto, a fin de mantener los estándares de transparencia y rendición de cuentas presumibles en un Estado de Derecho. Una política de comunicación sólida permite hacer emerger el componente benefactor de las Fuerzas Armadas en un contexto global, que repercutirá enormemente en la percepción pública respecto a su utilidad y propósito. En clave nacional, durante el despliegue español en SFOR, la profesión militar continuaba siendo la menos valorada de un ránking establecido que incluía ocho actividades comunes. A partir de las campañas informativas ejercidas por el Ejército en adelante, se consiguió elevar un puesto dicha clasificación, lo cual indica su efectividad, aunque sugiere carencias de alcance e impacto en los contenidos (ver páginas 278 y 293).

4. En un mundo crecientemente globalizado, avanzando por la senda de la denominada “sociedad de la información”, las acciones extrafronterizas de un ejército deben ser comunicadas efectivamente a través de los medios de difusión disponibles, ya sea mediante la propia producción de contenidos a través de plataformas informativas o como producto de un trabajo de interacción con los medios de comunicación social y creadores de opinión. Actualmente, el punto de intersección entre ambos caminos se encuentra en las redes sociales. El carácter multimedia e hipertextual de dichas herramientas posibilita una mayor trascendencia informativa, de cara a ejercer una labor completa de concienciación social. Sin embargo, a tenor de los resultados expuestos, el Ejército español llegó con cierto retraso al escenario virtual a consecuencia de una inversión insuficiente en defensa, que exigió priorizar en diversas materias antepuestas a la exploración del entorno de las comunicaciones públicas. De tal manera, el Ejército de Tierra fue el antepenúltimo de siete de las fuerzas OTAN examinadas en activar su perfil en Twitter, en consonancia con el presupuesto disponible de cada una de las mismas (ver página 265).



5. El efecto social generado por el consumo de información referente a una situación de drama humanitario en un área de proximidad geográfica, tiene una importante capacidad movilizadora de conciencias. En este sentido, el empuje ciudadano en dirección a una determinada toma de decisiones puede saldarse con una intervención militar a fin de tratar de solucionar la crisis; el aumento de efectivos ya enviados; o el repliegue de la fuerza en caso de percepción de riesgo inasumible para la representación militar del país, a ojos de su opinión pública. La combinación de un bombardeo informativo acerca de la situación en Bosnia, en el que las tropas españolas habían obtenido un crédito favorable en cuestión de imagen y las campañas informativas ejercidas por el Ejército potenciando los resultados obtenidos en las labores de interposición que progresivamente daban paso a los trabajos CIMIC, posibilitaron el envío masivo de tropas en el transcurso de SFOR. En dicho tramo de las operaciones, la necesidad de estabilizar la región era la prioridad de la OTAN. Ante tal desafío, gracias al clima de opinión pública favorable como consecuencia de un escenario mediático posicionado a favor del trabajo realizado por el contingente, España pudo desplegar el pico máximo de efectivos respecto al total de la participación, sin implicar consecuencias adversas reseñables a nivel político o militar (ver página 134).

6. En un mundo dominado por un constante flujo de información, cuyas fuentes en muchas ocasiones resultan inciertas y cuyos contenidos pueden esconder una agenda alineada con un conjunto de intereses, el Estado debe impulsar políticas de comunicación institucional en todos sus campos de actuación. De este modo, será posible mantener un equilibrio que garantice el derecho a la información del ciudadano, contrarrestando a su vez los efectos nocivos de campañas orquestadas de desinformación. En el terreno de la actividad del Ejército español, es imprescindible para la defensa nacional asumir tal competencia, a efectos de no quedar excluida en la construcción de un relato público sobre dicha institución, derivado de la conjugación de todos los elementos intervinientes en los procesos informativos que rodean la actividad militar del país. En lo referente a las operaciones de paz, la información debe ser gestionada por el contingente desde un planteamiento estratégico por parte de los efectivos de asuntos públicos especializados en tal fin, con objeto de empuñar un arma de contrapropaganda, capaz de repeler acciones de descrédito procedentes de elementos hostiles, tal como apunta Garrison (ver página 76).

7. Las Fuerzas Armadas es una de las instituciones con mayor personal de todas las integrantes de la actividad de la Administración del Estado. A la par que se implementan políticas de comunicación institucional en todos los sectores de la función pública y los organismos institucionales, es importante elevar el nivel de consideración hacia una actividad informativa integral, estratégica y ética, en el contexto castrense. De esta manera, es posible evitar una imagen pública de oscurantismo e instrumentalización política de un ente cuya ocupación fundamental es el mantenimiento de la paz y la seguridad nacional, y en un contexto más general, el clima de estabilidad comunitario e internacional. La identificación colectiva de unas Fuerzas Armadas benévolas está directamente relacionada con el sentimiento de orgullo nacional. En este aspecto, estrategias de comunicación como las ejercidas en las campañas de Bosnia-Herzegovina consiguieron fortificar la idea de un Ejército valioso y humano, cuyo eco repercutió años después en el alcance de un 77,1% en el nivel de patriotismo (ver página 291).

8. Existe una relación directa entre popularidad y tratamiento informativo. En el plano de la difusión propia de contenidos, acorde a la relación de publicaciones llevadas a cabo por el Ejército en lo referente a las misiones de Bosnia, queda constatado que un amplio volumen de comunicaciones no revierte necesariamente en un mayor impacto y calado positivo. Sin embargo, la selección de plataformas efectivas, la elaboración de un plan de medios adecuado, la incorporación de elementos de transición tecnológica y el aumento en la calidad de las publicaciones implica altas posibilidades de ensanchar los objetivos de audiencia, consiguiendo cotas de alcance informativo mejores y más eficientes. En el marco de las operaciones en los Balcanes, considerando todo lo explicado a lo largo del trabajo, es evidente una evolución visible en estos aspectos. En estadios iniciales se optó por una interacción con los medios más encorsetada y acompañada de una producción informativa masiva, técnica y relegada principalmente a publicaciones propias para audiencias internas. Sin embargo, más adelante se abrazaron formatos con mejor acogida general, se adaptó el estilo y se incorporaron contenidos al espacio virtual, así como se aumentó la colaboración con la prensa. Dos décadas después del inicio del despliegue, los estudios oficiales revelaban una calificación ciudadana que otorgaba a las Fuerzas Armadas una puntuación de entre el 7 y el 10 (sobre 10) por parte del 48% de la población (ver página 290).

9. En la esfera de interacción con los medios de comunicación, el contexto de Bosnia-Herzegovina ha demostrado que una mejora en las relaciones entre la prensa y el Ejército pasa

por un aumento en la colaboración de ambos actores. Mientras que los medios de comunicación social necesitan informar sobre los conflictos y las situaciones de interés informativo, el Ejército tiene la necesidad de proyectar a la opinión pública los resultados positivos de su acción, el esfuerzo y el sacrificio implícito en su trabajo en la zona de operaciones. Para ello, como ha quedado patente en los Balcanes, la búsqueda de fórmulas de colaboración en el trabajo de ambos, revierte en la obtención de resultados positivos para sendos sectores. Mientras los creadores de opinión pública tengan acceso a los escenarios de información, gracias a la participación del Ejército en materia de seguridad o como fuente, las Fuerzas Armadas verán reflejado en el escaparate mediático un producto acorde a la realidad de su actividad. Asimismo, con la puesta en marcha de estos canales de contacto entre los medios y los ejércitos, se posibilita atajar con mayor efectividad las crisis de comunicación resultantes en el desarrollo del operativo militar en misión. Atendiendo a la cronología de publicaciones en prensa relativas a la participación de España en la pacificación de Bosnia se aprecia un tono general positivo en todos los diarios examinados. En dichos rotativos, se incidió sobre el progreso experimentado en materia de capacidad operativa, lo cual tuvo su repercusión en la opinión pública, que al cierre del despliegue de EUFOR, consideró en un 52% un avance significativo en lo referente a las aptitudes del Ejército con respecto a años anteriores (ver página 288).

10. Las operaciones de información son un arma adicional de los bandos contendientes en un conflicto armado. En la tesitura de despliegue de una fuerza española en escenarios como el de Bosnia, la monitorización de la actividad propagandística local, la articulación de estrategias de contrapropaganda y la puesta en marcha de una red de colaboración con activos de los medios de comunicación es la competencia principal del equipo de Oficiales de Información Pública del contingente. La labor de estos militares comprenderá un amplio espectro de actividades de cara a calibrar las campañas informativas de los bandos enfrentados y sus repercusiones en la deriva del conflicto, así como sus consecuencias para la fuerza de paz activa sobre el terreno. En el ejemplo de Bosnia, los PIO mantuvieron canales de comunicación constantes con la prensa local y favorecieron el desarrollo de iniciativas de información pública relacionadas con la actividad de las tropas españolas en los Balcanes, a fin de apuntalar el prestigio del contingente y así, poder alcanzar los objetivos con mayor presteza.

11. En el apartado de interacción entre medios y militares en Bosnia-Herzegovina, los equipos PIO españoles obtuvieron un elevado protagonismo al constituir el puente de unión entre la prensa, las zonas de interés, los organismos internacionales y la propia fuerza desplegada. En referencia a esta última, la interacción entre los PIO y los medios nacionales permitió la difusión en España de multitud de testimonios e historias acerca del trabajo de los soldados en la consecución de un estado de paz en Bosnia.

12. Respecto a la dirección operativa de la estructura de comunicación del Ejército de Tierra, y en general de las Fuerzas Armadas, como se ha observado en la progresión de contenidos desplegados en relación a Bosnia, es imprescindible adoptar una competencia discursiva abierta al público general. Este hecho se traduce en un aumento del atractivo informativo, lo cual trasciende hacia niveles de prestigio institucional más elevado. En relación al interés suscitado por los contenidos de Defensa, durante las operaciones de Bosnia-Herzegovina se adaptó el estilo de las declaraciones y comunicados a los medios a las características del soporte en cuestión, así como se perfeccionó un discurso apto para una óptima acogida colectiva en lo referente a las publicaciones propias. Gracias a ello, se observó una progresión ascendente en el rendimiento de las informaciones que se extendió con efecto posterior a las operaciones en los Balcanes, tal como alumbra la figura 11 (ver página 297).

13. El respaldo popular es uno de los factores determinantes del éxito de una operación. Tal y como se ha observado a lo largo del trabajo, el Ejército configuró una política de comunicación basada en elevar hacia los medios las historias que aportaron valor añadido al despliegue sobre Bosnia. Adicionalmente, se trató de dar visibilidad permanente al factor humano de la operación. Estos aspectos permitieron alcanzar cotas de aceptación popular del 78,1% en favor del despliegue como parte del contingente multinacional en Bosnia (ver página 214).

14. A la luz de los datos presentados es evidente que se ha producido una mejora cualitativa en la imagen pública de las Fuerzas Armadas como consecuencia de su proyección internacional y compromiso con la paz. Este hecho queda avalado por los resultados de las investigaciones sociológicas del CIS, las cuales detallan un aumento progresivo del respaldo a la participación de España en operaciones de paz, alcanzando niveles de soporte popular del 87,1% (ver página 294).

15. Existe una relación constatable entre el aumento del interés público por las informaciones de índole militar y la concepción popular positiva del Ejército. En el caso de Bosnia-Herzegovina, la figura 11 de este trabajo, elaborado a partir de los datos sociológicos oficiales, presenta dos segmentos de ascendencia en paralelo respectivos a un mayor espacio en el debate público de las informaciones militares y el reconocimiento a la labor de las Fuerzas Armadas (ver página 297).

16. Teniendo en cuenta que tanto la creación de contenidos como la intervención en publicaciones de terceros forma parte del trabajo comunicativo del Ejército; y ambas variables constituyen el cauce de representación en la agenda informativa con alcance público, se puede colegir que las estrategias de comunicación aplicadas por el Ejército con respecto a su participación en Bosnia, han tenido efecto directo en el avance positivo de la imagen de las Fuerzas Armadas en las dos últimas décadas. Ello se explica, adicionalmente, atendiendo al hecho de que el despliegue en Bosnia-Herzegovina ha sido el más duradero de todos los efectuados por España. En consonancia con lo dicho, además de contar con uno de los mayores volúmenes de tropas sobre el terreno, el conjunto de operaciones realizadas por el contingente, ha tenido efectos políticos considerables en favor de la estabilización de una región de Europa con implicaciones directas para la seguridad de la Unión Europea. La estabilidad del continente y la situación de conflicto en la ex Yugoslavia fue un binomio que interesó visibilizar en las operaciones de comunicación pública del Ejército, para finalmente enlazar un resultado postrero pacífico con la labor desempeñada por las tropas españolas. Las tablas 4, 5, 6, 7 y 8 aportan información sobre la extensa relación de envío de tropas que tuvo lugar a efectos de pacificar Bosnia. Ante este contexto, se trató de convencer a la opinión pública sobre la necesidad de dichos despliegues, lo cual desembocó en un 35,8% de la población que en pleno desarrollo de SFOR —pico más elevado de actividad militar española— consideraba la violencia en Yugoslavia una amenaza para la seguridad y la paz en España (ver páginas 115-120 y 284).

17. Todas estas variables convierten las operaciones de Bosnia-Herzegovina en el paradigma de las misiones de paz internacionales llevadas a cabo por España. Este hecho se explica además, gracias a la ausencia de graves crisis que derivaran en un detrimento de la

popularidad de la presencia militar, y la puesta en valor de los éxitos cosechados ejercida de manera permanente por las campañas de información desarrolladas por el Ejército.

18. La concepción de la población local respecto a la fuerza interventora en favor de la paz en su país es fundamental para hacer llegar al territorio nacional el sentimiento de necesidad de continuidad y trabajo bien hecho. En este sentido, tal como han indicado fuentes militares, el carácter comunicativo de las tropas españolas actuó notablemente en favor de la distensión, y como se ha podido observar en las crónicas expuestas en la tesis, permitió alcanzar puntos de negociación que facilitaron la llegada de ayuda humanitaria y evitaron escenarios de escalada de violencia. Así pues, gracias al trabajo esgrimido por los equipos PIO y la estructura de asuntos públicos de Defensa, los medios de comunicación pudieron hacerse eco de tales circunstancias. Dicho escenario favoreció la creación en el imaginario público de una actuación exitosa en los Balcanes, avalada por actos de reconocimiento institucional como los expresados en el capítulo IV.

19. Como resultado del trabajo desarrollado en Bosnia, el Ejército ha conseguido avanzar en una serie de campos, en línea de lo cual la actividad de comunicación de Defensa se ha centrado en reseñar este progreso y detallar las mejoras desde un punto de vista técnico que sirviera de base sólida para un argumentario desplegado en los medios generalistas, como fruto de su colaboración con las Fuerzas Armadas. Este progreso se ha observado notablemente en los siguientes aspectos:

- a) Profesionalización
- b) Avance tecnológico
- c) Interoperatividad
- d) Transparencia en asuntos públicos
- e) Integración europea
- f) Diplomacia de defensa
- g) Cooperación internacional
- h) Adaptación a los estándares de la OTAN
- i) Proyección exterior
- j) Inclusión, tolerancia e igualdad

20. A raíz de la adhesión de España a los proyectos impulsados por las Naciones Unidas, la OTAN y la Unión Europea en los esfuerzos por mantener la paz en los Balcanes, se han incorporado y reforzado procedimientos de comunicación institucional en el seno del Ejército, aplicados tanto en la zona de operaciones como en territorio nacional, planteados en una misma dirección en consonancia con los requerimientos en la materia de las organizaciones internacionales mencionadas. Tales métodos, sin embargo, no han sido lo suficientemente efectivos para lograr un mejor posicionamiento de la imagen pública de España como miembro de la OTAN, cuyos beneficios para los intereses nacionales tan sólo eran apreciados por un 46,1% al término de las operaciones terrestres en Bosnia (ver página 287). A pesar de ello, el escenario de cooperación ha influenciado notablemente la actitud del Ministerio de Defensa en lo referente a comunicación y asuntos públicos. De esta manera, en el transcurso de UNPROFOR, IFOR, SFOR y EUFOR se conformó una estrategia comunicativa lanzada para alcanzar tres causas:

- a) Mejora de las relaciones cívico-militares en clave nacional e internacional en la zona de operaciones.
- b) Impulso del prestigio del Ejército a nivel global.
- c) Postulación de las Fuerzas Armadas como institución de referencia en las actividades internacionales en favor de la paz y la seguridad.

Todo este conjunto de consideraciones, sustentadas en la investigación llevada a cabo durante estos tres años, permite afirmar que las operaciones del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina forman parte del imaginario colectivo gracias a la combinación de una doble victoria: la concerniente al plano operativo y la relativa a la esfera de la comunicación.

# APÉNDICES



## **1. Relación de siglas, acrónimos y abreviaturas**

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

AFSOUTH: Mando Conjunto de las Fuerzas Aliadas del Sur de Europa

AGT: Agrupación Táctica

AGTE: Agrupación Táctica Española

ANASOC: Comando Nacional de Operaciones Especiales del Ejército de Afganistán

AVNOJ: Consejo Antifascista de Liberación de Yugoslavia

BHELA. Batallón de Helicópteros de Ataque

BMR: Blindado Medio sobre Ruedas

BRILEG: Brigada de la Legión

BRIMZ: Brigada de Infantería Mecanizada

CCDC: Centro Conjunto de Desarrollo de Concepto

CE: Comunidad Europea

CG: Cuartel General

CIMIC: Cívico-Militar

CIS: Centro de Investigaciones Sociológicas

CMTE.: Comandante

CP: *Check Point* (Punto de Control)

DDN: Directiva de Defensa Nacional

DECET: Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra

DIMZ: División de Infantería Mecanizada

DRISDE: Dirección de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa

EMAD: Estado Mayor de la Defensa

EUFOR: Fuerza de la Unión Europea en Bosnia-Herzegovina

EUROFOR: Fuerza de la Unión Europea en Bosnia-Herzegovina (fórmula alternativa)

EUROMARFOR: Fuerza Marítima Europea

FAMET: Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra

FDT: Fuerzas de Defensa Territorial

FMA: Fuerza de Maniobra

FOE: Fuerza de Operaciones Especiales

GINT: Grupo de Intervención

HDZ: Unión Democrática Croata de Bosnia-Herzegovina

HN: *Host-Nation* (Nación Huésped)

HVO: Consejo Croata de Defensa

IFOR: Fuerza de Implementación de la OTAN en Bosnia-Herzegovina

IO: *Information Operations* (Operaciones de Información)

J9: Sección de Influencia del Ejército de Tierra

JC: Jefe de Contingente

JNA: Ejército Popular Yugoslavo

JU: Jefe de Unidad

KFOR: Fuerza de la OTAN en Kosovo

MATRANS: Mando de Transmisiones

MOPS: Mando de Operaciones Especiales

NBQ: Nuclear, Bacteriológico y Químico

NN.UU.: Naciones Unidas

ODS: Oficina del Defensor del Soldado

ONU: Organización de las Naciones Unidas

ORISDE: Oficina de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa

OSCE: Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PA: *Public Affairs* (Asuntos Públicos)

PAO: *Public Affairs Officer* (Oficial de Asuntos Públicos)

PDA: Asistente Personal Digital

PESC: Política Exterior y de Seguridad Común

PIO: *Public Information Officer* (Oficial de Información Pública)

PSYOP: Operaciones Psicológicas

RFY: República Federal de Yugoslavia

ROE: Reglas de Enfrentamiento

RSM: *Resolute Support Mission* (Misión de Apoyo Resuelto)

RTVSA: Radio Televisión Sarajevo

S.M.: Su Majestad

SDA: Partido de Acción Democrática de Bosnia-Herzegovina

SDS: Partido Democrático Serbio de Bosnia-Herzegovina

SFOR: Fuerza de Estabilización de la OTAN en Bosnia-Herzegovina

SPABRI: Brigada Española

SPAGT: Grupo Táctico Español

SPAHEL: Helicópteros Españoles

SPFRGT: Grupo Táctico Hispano-Francés

STRATCOM: Comunicación Estratégica

UE: Unión Europea

UEO: Unión Europea Occidental

UNMO: Misión de Observadores de las Naciones Unidas

UNPA: Asamblea Parlamentaria de las Naciones Unidas

UNPROFOR: Fuerza de Protección de las Naciones Unidas

V.E.: Vuestra Excelencia

VEC: Vehículo de Exploración de Caballería

YNA: Ejército Popular Yugoslavo (fórmula alternativa)

ZBIA: Agencia de Información de Bosnia Occidental

## **2. Listado de tablas y figuras**

### **2.1.a. Tablas**

Tabla 1. Esquema de distribución étnico-cultural arquetípica de los pueblos de Bosnia-Herzegovina (p. 28).

Tabla 2. Relación de fallecidos a consecuencia de las operaciones de limpieza étnica entre yugoslavos durante la Segunda Guerra Mundial (p. 33).

Tabla 3. Principales protagonistas de los bandos contendientes en la guerra (p. 48).

Tabla 4. Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 1992 y 1995 (p. 115).

Tabla 5. Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 1995 y 1996 (p. 116).

Tabla 6. Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 1996 y 2004 (p. 117).

Tabla 7. Relevos y mandos españoles en Bosnia-Herzegovina entre 2004 y 2007 (p. 119).

Tabla 8. Unidad de repliegue de Bosnia-Herzegovina en 2007 (p. 120).

Tabla 9. Bloques temáticos y motivos de búsqueda en función de sus fuentes hemerográficas (p. 160-161).

Tabla 10. Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario ABC (p. 172).

Tabla 11. Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario El País (p. 190).

Tabla 12. Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario La Vanguardia (p. 187).

Tabla 13. Porcentajes de clasificación por secciones de los contenidos estudiados en la cobertura mediática de la participación española en Bosnia-Herzegovina por parte del diario El Mundo (p. 202).

Tabla 14. Bloques temáticos de la revista Ejército en cuanto a su difusión de contenidos sobre la participación del Ejército de Tierra en UNPROFOR (p. 211).

Tabla 15. Datos de seguimiento de la participación del Ejército de Tierra en la Operación Althea de EUFOR, atendiendo a las notas de prensa publicadas en la página web del Ministerio de Defensa (p. 218).

Tabla 16. Relación de notas de prensa publicadas en la página web del Ministerio de Defensa entre 2005 y 2007 con informaciones referentes al despliegue del Ejército de Tierra en la misión de EUFOR en Bosnia-Herzegovina (p. 252).

Tabla 17. Cuadro comparativo en orden cronológico de los perfiles de Twitter de algunas de las principales fuerzas terrestres de la OTAN y su relación con el presupuesto de defensa (p. 253).

Tabla 18. Intervalo de frecuencia de las investigaciones sociológicas realizadas con respecto a la defensa nacional y las Fuerzas Armadas con relación a la referencia numérica de estudios totales llevados a cabo por el CIS (p. 274).

### **2.1.b. Figuras**

Figura 1. Modelo de Jakobson englobado en la teoría del interaccionismo simbólico (p. 68).

Figura 2. Elementos y funciones de la comunicación estratégica en relación a su audiencia (p. 76).

Figura 3. Progresión del contingente español en UNPROFOR: balance de la primera misión (p. 132).

Figura 4. Porcentajes de aportación al contingente español por brigadas (p. 133).

Figura 5. Comparación del volumen de tropas enviadas a SFOR respecto a las aportadas en las misiones previas (p. 134).

Figura 6. Progresión del contingente español en EUFOR: balance de la misión de cierre (p. 135).

Figura 7. Esquema de la estructura funcional informativa en la misión de Bosnia-Herzegovina (p. 143).

Figura 8. Evolución mensual comparada del volumen de notas de prensa en términos anuales (2004-2007) publicadas en la web del Ministerio de Defensa en relación con la participación del Ejército de Tierra en Bosnia-Herzegovina durante la misión de EUFOR (p. 240).

Figura 9. Distribución de la temática de las notas de prensa publicadas en la página web del Ministerio de Defensa en relación a la participación del Ejército de Tierra en la misión de EUFOR en Bosnia-Herzegovina entre 2004 y 2007 (p. 250).

Figura 10. Gráfica de evolución de las encuestas realizadas por el CIS sobre las Fuerzas Armadas (p. 275).

Figura 11. Evolución en la percepción pública sobre la relación del prestigio internacional en correspondencia con la labor de las Fuerzas Armadas y el interés pública suscitado por los contenidos mediáticos de temática militar (p. 297).



## FUENTES

## 1. Bibliográficas

AGUIRRE, Xabier. *Yugoslavia y los ejércitos: la legitimidad militar en tiempos de genocidio*. Madrid, Los Libros de Catarata, 1997, p. 27.

ALEMÁN, Lucas. *Diccionario universal de historia y geografía*. Librería de Andrade, México DF, 1956 p. 239.

ALEÑAR, Martín. “¿Hacia dónde vamos?”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 635, 1992, pp. 6-10

ALIC, Anes. “Bringing War Crimes Home”, *Balkan Reconstruction Report*, Transitions Online, 2003, nº 09/15

ALMIRANTE, José. *Diccionario militar*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1988, 1.162 págs.

ALONSO, Miguel. “Estrategia para la defensa. Los elementos de la situación militar en España”, *Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuadernos de Estrategia nº 99, 1998, pp. 167-175

ANDERSSON, Neil et. al. “Social cost of land mines in four countries: Afghanistan, Bosnia, Cambodia, and Mozambique”, *BMJ*, British Medical Association, vol. 311, nº 7.007, pp. 718-721

ANDRIC, Ivo. *Una mujer de Sarajevo*, Londres, Random House, 1965, 245 págs.

ARGUMOSA, Jesús R. “Las nuevas responsabilidades de los Ejércitos”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 654, 1994, pp. 6-16

ARMADA, Alfonso. *Sarajevo*, Madrid, Malpaso Ediciones, 205, 208 págs.

ARNOLD, James F. y LOREN L. Voss. *System and method for incorporating concept-based retrieval within boolean search engines*, Patente de los Estados Unidos nº 6.745.161, 1 de junio de 2004

ARTEAGA, Félix. “Los problemas del brazo armado de las Naciones Unidas”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 654, 1994, pp. 6-16

ARTEAGA, Félix. “Strategic Communications (StratCom) policies”, *Estudios internacionales y estratégicos*, Sección de análisis de expertos del Real Instituto Elcano, 17/2018, 26 de febrero de 2018

ARTEGA Félix y FOJÓN, Enrique. *El planeamiento de la política de defensa y seguridad en España*, Madrid, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2007, p. 365

ASPIZÚA, Jorge. “Potenciación del Ejército de Tierra Español”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 664, 1995, pp. 24-29

BALLENILLA, Miguel. “El BMR en los Balcanes”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 639, 1993, pp. 41-46

BANAC, Ivo. *The National Question in Yugoslavia: Origins, History, Politics*. Nueva York, Cornell University Press, 1988

BANAC, Ivo. *With Stalin Against Tito: Cominformist Splits in Yugoslav Communism*. Nueva York, Cornell University Press, 1988, p. 18

BARBÉ, Esther. “La transición española: cambio y continuidad en la política exterior y de seguridad. *Papers: revista de sociología*, Universidad Autónoma de Barcelona, nº 33, 1990, p. 104

BAREA, Álvaro M. “Las operaciones de mantenimiento de la paz en el contexto de reforma de las Naciones Unidas”, *Boletín de información*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, nº 312, 2009, p. 49

BAULUZ, Alfonso. “«Empotrados»: un éxito narrativo durante la invasión de Irak”, *Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro mixto Universidad de Granada-Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuaderno de Estrategia 148, 2010, p. 186

BAULUZ, Alfonso. *El manejo de la prensa por el Pentágono: Análisis de los recursos empleados para modular la narración de los periodistas empotrados con las tropas estadounidenses en las guerras de Irak y Afganistán*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015, p. 8

BELMONTE, Pedro y SERVET, Fernando. “El VEC en Bosnia (Operación Alfa-Bravo)”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 640, 1993, pp. 37-41

BENAZZO, Simone. “Western Balkan Memory Games”, *New Eastern Europe*, Kolegium Europy Wschodniej, 2017, vol. 28, nº 3-4, pp. 48-54

BENEÍTEZ, Javier. “Fuerzas multinacionales”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 635, 1992, pp. 11-18

BENNET, Lance W. y Paletz, David L. *Taken by Storm: The Media, Public Opinion, and U.S. Foreign Policy in the Gulf War*, Chicago, University of Chicago Press, 1994

BERNAYS, Edward. “The conscious and intelligent manipulation of the organized habits and opinions of the masses is an important element in democratic society. Those who manipulate this unseen mechanism of society constitute an invisible government which is the true ruling power of our country”, *Propaganda*, Nueva York, I.G. Publishing, 2005, p. 37

BIDDLE, William W. "A psychological definition of propaganda", *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, American Psychological Association, vol. 26, nº 3, pp. 283-295

BIONDICH, Mark. "Religion and Nation in Wartime Croatia: Reflections on the Ustaša Policy of Forced Religious Conversions, 1941-1942". *The Slavonic and East European Review*, Modern Humanities Research Association, vol. 38, nº 1, 2005, p. 72

BIONDICH, Mark. *Eastern Europe, vol. 3: Southeastern Europe*. Editado por Richard Frucht, Santa Bárbara, Abc-Clio, 2005, p. 431

BJÖRKDAHL, Annika y SELIMOVIC, Johanna M. "A tale of three bridges: agency and agonism in peace building", *Third World Quarterly*, Taylor and Francis, 2016, vol. 37, nº 2, pp. 321-355

BLUMER, Herbert. *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*, Los Ángeles, University of California Press, 1969, p. 2

BROOKS, Peter. *Reading for the Plot, Design and Intention in Narrative*, Nueva York, Knopf Doubleday Publishing, 1992, p. 3

CAMPO, Lorena. *Diccionario básico de antropología*. Quito, Abya-Yala, p. 76

CASADO, Manuel. "Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy", *Boletín Hispánico-Helvético*, Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, nº 12, 2008, p. 87

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *Intervención militar en Bosnia*, Madrid, estudio nº 2.058, Ministerio de la Presidencia, 1993, pp. 1-6

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y el ejército (V)*, Madrid, estudio nº 2.447, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2002

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (I)*, Madrid, estudio nº 2.234, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 1997

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (II)*, Madrid, estudio nº 2.277, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 1998

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (III)*, Madrid, estudio nº 2.317, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 1999

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y la profesionalización del ejército (IV)*, Madrid, estudio nº 2.379, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2000

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (IX)*, Madrid, estudio nº 2.912, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2011

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (VI)*, Madrid, estudio nº 2.592, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2005

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (VII)*, Madrid, estudio nº 2.680, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2007

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (X)*, Madrid, estudio nº 2.998, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2013

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (XI)*, Madrid, estudio nº 3.110, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2015

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. *La defensa nacional y las Fuerzas Armadas (XII)*, Madrid, estudio nº 3.188, Ficha técnica y ficha de resultados, Ministerio de la Presidencia, 2017

CERVILLA, Paloma. “España asume hoy el mado de la misión en Bosnia en plena crisis de Kosovo”, *ABC*, ‘España’, 4 de diciembre de 2007, p. 24

CESARI, Jocelyne. *The Oxford Handbook of European Islam*. Oxford, Oxford University Press, 2004, pp. 430-439.

CHUMACEIRO, Irma. *Estudio lingüístico del texto literario. Análisis de cinco relatos venezolanos*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2005, p. 23.

CLARK, Christopher. *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914*. Barcelona, Círculo de Lectores, 2014.

COLOM, Guillem y OROZCO, Alejandro. “La evolución de la política de defensa española a través de las directivas de defensa nacional”, *Potenciar la cultura de seguridad, una necesidad para comprender la defensa nacional*, Madrid, Ministerio de Defensa, Catálogo General de Publicaciones Oficiales, 2014, p. 370

COMBELLES, Pascal. “Target Bosnia: Integrating Information Activities in Peace Operations”, *NATO-Led Operations in Bosnia-Herzegovina. December 1995-1997*, Washington DC, DoD Command and Control Research Program, The National Defense University, 1998, p. 2

COX, Marcus. “The Dayton Agreement in Bosnia and Herzegovina: A Study of Implementation Strategies”, *The British Year Book of International Law*, Oxford, vol. 69, nº 1, 1999, p. 211

CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO ESTADOUNIDENSE, *Field Manual nº 100-23 (Peace Operations)*, Washington DC, US Army, 1994

DEL VAL, Consuelo. “Las mujeres en las misiones de paz de la Unión Europea y las Naciones Unidas”, *Las mujeres militares en España (1988-2008)*, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2008, p. 203

DEPARTAMENTO DE DEFENSA DE ESTADOS UNIDOS. *Report of the Defense Science Board Task Force on Managed Information Dissemination*, Washington DC, Homeland Security Digital Library, 2001

DÍAZ-NOCI, Javier. “Génesis y desarrollo del periodismo en Internet” en *Introducción al estudio de los medios de comunicación en Internet*, San Sebastián, Universidad del País Vasco, 2000, p. 63

DÍAZ-NOCI, Javier. “Medios de comunicación en internet: algunas tendencias”, *El profesional de la información*, EPI, vol. 9, nº 6, 2010, p. 561

DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICA DE DEFENSA. *Manual de Operaciones de Paz*, Madrid, Ministerio de Defensa, 1995, p. 112, citado en *Ibid*, p. 43

DORADO, Jairo. “Influencia de las estructuras sociales del Imperio Otomano en la identidad lingüística en Bosnia”. *Balkania, Revista de estudios balcánicos*, Casa Mediterráneo, nº 4, 2013, p. 58

EJÉRCITO DE TIERRA. “Editorial”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 668, 1995, p. 3

EJÉRCITO DE TIERRA. “Operaciones para el mantenimiento de la paz”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 638, 1993, p. 389

EJÉRCITO DE TIERRA. “Pascua Militar: discurso de S.M. el Rey”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 648, 1994, p. 6

EJÉRCITO DE TIERRA. *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 627, 1992, p. 23

EJÉRCITO DE TIERRA. *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 657, 1994, 175 págs.



EJÉRCITO DE TIERRA. *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 708, 2000, p. 4

EL PAÍS. *Libro de Estilo*, El País, Madrid, 1996, 13ª ed., p. 96

ELLUL, Jacques. “The Characteristics of Propaganda”, *Readings in Propaganda and Persuasion: New and Classic Essays*, London, Sage Publications, 2006, p. 10

EMERY, Norman. “Information Operations in Iraq”, *Military Review*, United States Air War College, 2004, p. 14

FISCHHOFF Baruch, BOSTROM Ann y QUADREL, Marilyn. “Risk Perception and Communication”, *Annual Review of Public Health*, Annual Reviews, nº 14, 1993, p. 196

FITZGERALD, Chad W. y BRANTLY, Aaron F. “Subverting Reality: The Role of Propaganda in 21st Century Intelligence”, *International Journal of Intelligence and CounterIntelligence*, Routledge, vol. 30, nº 2, p. 217

FLÖGEL, Mirna. *War Stress—Stress of the War in the Area of Former Yugoslavia*, Zagreb, Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Zagreb, Croacia, 1998

FRANKE, Volke. “The peace-building dilemma: civil-military cooperation in stability operations”, *International Journal of Peace Studies*, vol. 11, nº 2, 2006, p. 7

FUENTES, Jorge. Los Balcanes, 10 años después de Dayton. *Política exterior*, Estudios de Política Exterior SA, vol. 20, nº 111, 2006, pp. 133-144.

FUNDACIÓN TELEFÓNICA. *La sociedad de la información en España 2008*, Barcelona, Ariel, 2008, p. 158

GABINETE del JEME. *Misión Bosnia: la ruta de los españoles*, Madrid, Publicaciones de Defensa, 2018, p. 291

GALBRAITH, Peter W. “Washington, Erdut and Dayton: Negotiating and Implementing Peace in Croatia and Bosnia-Herzegovina, Making Peace Agreements Work: The Implementation and Enforcement of Peace Agreements between Sovereigns and Intermediate Sovereigns”, *Cornell International Law Journal*, Cornell University, 1997, vol. 30, nº 3, p. 643

GALLEGOS, José. “Información Pública en UNPROFOR”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 657, 1994, pp. 58-60

GARCÍA-ALONSO, Pedro. *El Mundo del siglo XXI (1989-1994)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1995, 593 págs.

GARCÍA-VAQUERO, Arturo y ALEJANDRE, Fernando. “Procedimientos básicos para la interposición en terreno urbano”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 650, 1994, pp. 87-90

GARRIDO, Francisco J., *Comunicación estratégica. Un puente significativo para la creación de valor empresarial*, 2004

GARRISON, W.C. *Information Operations and Counter-Propaganda: Making a Weapon of Public Affairs*, Strategy Research Project, U.S. Army War College, Pennsylvania, 1999, pp. 3-4

GEIGER, Vladimir. “Human losses of Croats in World War II and the immediate post-war period caused by the Chetniks (Yugoslav Army in the Fatherland) and the Partizans (People's Liberation Army and the partizan detachment of Yugoslavia/Yugoslav Army) and the Yugoslav Communist authorities. Numerical indicators”. *Review of Croatian History*, Instituto de Historia Croata, vol. 8, nº 1, 2012, p. 86.

GONZÁLEZ, Juan y LÓPEZ, Joaquín. *Profesionalización de las Fuerzas Armadas*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa, 2004, 282 págs.

GONZÁLEZ, Marta. *Las guerras de la ex Yugoslavia: información y propaganda*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2001, pp. 215-260

GOW, James. "Professionalization and the Yugoslav Army". En: *The Challenge of Military Reform in Postcommunist Europe*. FORSTER, Anthony et. al., Palgrave MacMillan, Nueva York, 2002, pp. 183-193.

GUTIÉRREZ, María Ángeles. "La compleja situación balcánica", Ibid., pp. 23-30

HALLIN, Daniel B. *The Uncensored War: The Media and Vietnam*, California, University of California Press, 1989

HALLORAN, Richard. "Strategic Communication", *Parametres*, U.S. Army War College, vol. 37, 2007, p. 8

HASTINGS, Lynn. "Implementation of the Property Legislation in Bosnia Herzegovina", *Stanford Journal of International Law*, Stanford Law School, 2001, vol. 37, nº 2, pp. 221-255

HAUG, Hilde K. *Creating a Socialist Yugoslavia: Tito, Communist Leadership and the National Question*. Nueva York, I.B. Tauris & Co., 2012, pp. 37-87.

HERNÁNDEZ, Augusto. "La solución negociada de conflictos: el caso de la guerra de la antigua Yugoslavia", *Agenda Internacional*, Instituto de Estudios Internacionales, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997, p. 59

HIGUERAS, Georgina. "Introducción", *Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro mixto Universidad de Granada-Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuadernos de Estrategia nº 148, 2010, p. 25

HOARE, Attila. "The Croatian project to partition Bosnia-Herzegovina, 1990-1994", *East European Quarterly*, Yale University, 1997, vol. 31, nº 1, pp. 121-138

IGLESIAS, Alfonso. “El rumbo marcado por la nueva Directiva de Defensa Nacional”, *Revista electrónica de estudios internacionales*, Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, nº 9, p. 14

INSTITUTO DE LA MUJER. “La integración de la mujer en las Fuerzas Armadas: efectos organizativos y percepción social”, *Acción estratégica para el fomento de la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres*, Plan Nacional I+D+I, 2003

JACKSON, Robert H. “Los estados fallidos y la tutela internacional”, *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Universidad Autónoma de Madrid, 2009, nº 10, p. 6

JAKOBSON, Roman. “Linguistics and Communication Theory”, *Structure of Language and Its Mathematical Aspects: Proceedings of Symposia in Applied Mathematics*, Rhode Island, American Mathematical Society, vol. 12, 1961, pp. 245-252

JANSEN, Stef. “The Violence of Memories: Local narratives of the past after ethnic cleansing in Croatia”. *Rethinking History*, Routledge, vol. 6, nº 1, pp. 77-93

JASPE, Javier. “La competencia discursiva en la comunicación de Defensa”, *Documento de opinión IEEE 18/2019*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2019

JIMÉNEZ, Miguel. “El complicado mosaico yugoslavo”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 625, 1992, pp. 16-25

JOHNSON, Ross A. “Yugoslav Total National Defence”. *Survival, Global Politics and Strategy*, The International Institute for strategic Studies, vol. 15, nº 2, 1973, pp. 54-58.

KEETON, Pamela y McCANN, Mark. “Information Operations, STRATCOM and Public Affairs”, *Military Review*, United States Air War College, 2005, p. 84-86

KEMPF, Wilhelm. "Conflict Coverage and Conflict Escalation", Nordicom, Journalism and the New World Order, vol. 2, 2002, p. 70

KRAUS, Stephen. "Paradigm Shift: Impending Shakeup in Top Five Websites", *Analysis*, Market Intelligence Central, 2018

KRSTICEVIC, Damir. *United Nations Protection Force in Croatia*, Pennsylvania, U.S. Army War College, 1998, p. 9

LAVRIN, Janko. "The Bogomils and Bogomilism". *The Slavonic and Eastern European Review*. Modern Humanities Research Association, vol. 8, nº 23, 1929, pp. 269-283.

LEFLLER, Melvin P. *The Cambridge History of the Cold War*. Cambridge, Cambridge University Press, 2009, p. 201.

LEHMANN, Ingrid A. *Peacekeeping and Public Information: Caught in the Crossfire*, Londres, Frank Cast Publishers, 1999, p. 3

LIVINGSTON, Steven. "Clarifying the CNN Effect: An Examination of Media Effects According to Types of Military Intervention", *Research Paper R-18*, Cambridge, Harvard University, 1997, p. 6

LLEONART, Alberto J. "El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Universidad Complutense de Madrid, nº 17, 1995, pp. 114-115

LOPASIC, Alexander. "Islamization of the Balkans with special reference to Bosnia". *Journal of Islamic Studies*, University of Reading, vol. 5, nº 2, 1994, pp. 163-186.

MANDO DE ADIESTRAMIENTO Y DOCTRINA. *Glosario de términos militares* (DO2-005), Madrid, Dirección de Doctrina, Orgánica y Materiales, Ministerio de Defensa, 2000, 270 págs.

MANZARIA, Johnnie y BRUCKS, Jonathon. *Media's Use of Propaganda to Persuade People's Attitude, Beliefs and Behaviors*, Universidad de Stanford, 2013

MAQUIAVELO, Nicolás. *El Príncipe*, editado por APPLEBAUM, Stanley, Nueva York, Dover Thrift Editions, 1992, p. 69

MÁRQUEZ, Francisco. “Aspectos económicos del conflicto yugoslavo”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 636, 1993, pp. 67-74

MARTÍNEZ, Samuel y SOLANO, Edwing. “Introducción” en *blogs, bloggers, blogósfera. Una revisión multidisciplinaria*, Universidad Iberoamericana, edición electrónica, 2010, pp. 10-11

MAURA, Andrea. “España imagina los Balcanes. Construyendo puentes hacia el otro Europeo en Yugoslavia y en Bosnia y Hercegovina”, *Revista de Paz y Conflictos*, Universidad de Granada, nº 6, 2013, pp. 173-189

MAYFIELD, Thomas. “A Commander’s Strategy for Social Media”, *Joint Force Quarterly*, National Defense University Press, nº 60, 2011, p.80

McCONVILLE, Michael. “Knight's move in Bosnia and the British rescue of Tito: 1944”. *The RUSI Journal*, Royal United Services Institute for Defence and Security, vol. 142, nº 6, 1997, p. 63.

MCDONALL, David B. *Balkan holocaust? Serbian and Croatian victim-centre propaganda and the war in Yugoslavia*. Manchester, Manchester University Press, 2002, pp. 160-182.

McLUHAN, Marshall. *Understanding Media: The Extensions of Man*, Nueva York, McGraw-Hill, 1964, 318 págs.

MICHAVILA, Narciso. “Apoyo público a operaciones militares: factores clave”, *Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Centro mixto Universidad de Granada-Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, Dirección General de Relaciones Institucionales, Ministerio de Defensa, Cuaderno de Estrategia 148, 2010, pp. 39-58

MILAZZO, Matteo J. *The Chetnik Movement and the Yugoslav Resistance*. Baltimore, John Hopkins University Press, 1975

MINISTERIO DE DEFENSA. *Boletín Oficial del Ministerio de Defensa*, Disposiciones Generales, Sección I, nº 10, 18 de enero de 2016 p. 998

MINISTERIO DE DEFENSA. *Directiva de la ministra de Defensa sobre Comunicación Estratégica*, Madrid, 2017, 12 págs.

MINISTERIO DE DEFENSA. *Libro Blanco de la Defensa*, Madrid, Centro de Publicaciones, 2000, 276 págs

MINISTERIO DE DEFENSA. “Visita el contingente español en Afganistán: Margarita Robles reafirma el compromiso de España con la paz, la seguridad y la estabilidad del país”, *Revista Española de Defensa*, Publicaciones de Defensa, nº 356, 2018, pp. 32-33

MINISTERIO DE DEFENSA. “Mujeres en las Fuerzas Armadas”, *Revista Española de Defensa*, año 31, nº 253, 2018, pp. 5-18

MINZBERG, Quinn. *The Strategy Process, Concepts, Texts and Cases*, Nueva Jersey, Prentice Hall Pub., 1992

MORA, Enrique. “Populismos identitarios y política exterior”. *Política exterior*, Estudios de Política Exterior SA, vol. 33, nº 188, 2019

MORENO, Rafael. *La cooperación militar entre la ONU y la OTAN en Bosnia-Herzegovina (1991-1995)*, Universidad Complutense de Madrid, 2005, p. 128

MORERA, Coral. “Operación «Tormenta del Desierto»: guerra y encuadres noticiosos en la prensa española (1991)”, *Razón y Palabra*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, vol. 17, nº 79, 2012

MORRISON, Kennet. “Crossing the Rubicon: The Outbreak of War in Sarajevo” en *Sarajevo's Holiday Inn on the Frontline of Politics and War*, Palgrave Macmillan, Londres, 2016, pp. 103-116

MURO, César. “Ante una nueva misión en Yugoslavia: Agrupación o Brigada?”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 667, 1995, pp. 67-81

NARULA, Sunil. “Psychological operations (PSYOPs): A conceptual overview”, *Strategic Analysis*, Routledge, vol. 28, nº 1, 2004, p. 184

NAVARRO, José. “UNMOs. Los otros españoles en la ex Yugoslavia”, ARTEAGA, Félix. “Los problemas del brazo armado de las Naciones Unidas”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 654, 1994, pp. 54-59

OBERSCHALL, Anthony. “The manipulation of ethnicity: from ethnic cooperation to violence and war in Yugoslavia”. *Ethnic and Racial Studies*, Routledge, Vol. 23, nº 6, 2010, pp. 982-1.001

OFICINA DEL JEFE DEL ESTADO MAYOR CONJUNTO DE ESTADOS UNIDOS. *DOD Dictionary of Military and Associated Terms*, Washington D.C, 2019 [CORREGIR p. 66]

OTAN. “Gastos en defensa de los países OTAN (2011-2018)”, *PR/CP (2018) 091*, 2018, p.6

PARDO DE SANTAYANA, Alfonso. “1993, un año importante para el Ejército de Tierra”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 649, 1994, pp. 7-14

PATERSON, Christopher. “International television news agency: coverage of conflict”, *The Journal of International Communication*, Taylor & Francis, vol. 4, nº 1, 1997, p. 50

PAUL, Christopher y KIM, James J. “History of Relations Between the Press and the Military”. *Reporters on the Battlefield, The Embedded Press System in Historical Context*, California, Rand Corporation, National Security Research Division, 2004, pp. 48-49



PÉREZ, Laura. “La cobertura de los conflictos armados: el caso del bombardeo sobre Yugoslavia”, *Cuadernos de periodistas: revista de la Asociación de la Prensa de Madrid*, nº 36, 2018, pp. 113-121

PÉREZ, Pedro. “La evolución del código cromático de las portadas de *Abc*, 1936-1939”, *Revista Latina de Comunicación Social*, Universidad de La Laguna, nº 63, pp. 174-188

PIZARROSO, Alejandro. “Aspectos de propaganda de guerra en los conflictos armados más recientes”, *Redes. com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, nº 5, 2009, p. 49

PIZARROSO, Alejandro. “Los servicios de comunicación pública en el Ministerio de Defensa español. Evolución, actualidad y panorama comparado” en “Presencia pública y acción social del Ministerio de Defensa”, *El Ministerio de Defensa, creación, desarrollo y consolidación*, Madrid, II Congreso de Historia de la Defensa, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2008, p. 296

PIZARROSO, Alejandro. *Nuevas guerras, vieja propaganda: de Vietnam a Irak*, Madrid, Frónesis, 2005, p. 61

POINTING, Clive. *Thirteen days: The Road to the First World War*. Londres, Pimlico, 2003

POVES, Miriam. “La ciencia no aprecia motivos de alarma”, *Revista Española de Defensa*, Ministerio de Defensa, nº 155, 2001, pp. 20-33

POWELL, Rober. *Nuclear Deterrence Theory: the search for credibility*, Nueva York, Cambridge University Press, 236 págs.

QUINTERO, Federico. “Bosnia: Entre el Plan Vance-Owen y una acción militar occidental”, *Ejército*, Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, Ministerio de Defensa, nº 641, 1993, pp. 38-44

RIDLEY, Jasper. *Tito: A Biography*. London, Constable, 1996, p. 19

SACCO, Joe. *Gorazde, zona segura*. Barcelona, Planeta, 2015, pp. 71-74

SALAVERRÍA, Ramón. “Hipertexto periodístico: mito y realidad”, *Informació on line*, III Congrés internacional comunicació y realitat, Universitat Ramón Lull, 2005, p. 521

SÁNCHEZ, Verónica. “El oficial de información pública: factor clave en la nueva comunicación de la defensa”, *Documento de Opinión IEEE 31/2014*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014

SANTOS, Ángel. “Moral militar”, Boletín de información, Ministerio de Defensa, 1994, pp. 77-90

SARMIENTO, José Ramón et. al. “La comunicación viral a través de los medios sociales: análisis de sus antecedentes”. *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 72, 2017, p. 83

SCHLESINGER, James. “Quest for a Post-Cold War Foreign Policy”, *Foreign Affairs*, vol. 72, nº 1, 1992

SCHWEGMANN, Christoph. “The Contact Group and its impact on the European institutional structure”, *Occasional Papers*, The Institute for Security Studies, Western European Union, nº 16, 2000, pp. 1-19

SEDLITZ, Joan. “Effective Vocabulary Instruction”, *Insights of Learning Disabilities*, LDW, vol. 2, nº1, 2005, p. 33

SEGARRA-SAAVEDRA, Jesús e HIDALGO-MARÍ, Tatiana. “Viralidad e interacción. Análisis del engagement de los diez anuncios más vistos en YouTube en España en 2016”, *ICONO14*, Asociación científica ICONO14, 2017, p. 56

SERRANO, Emilio. “El ejército, institución social, jurídica y política”, *Revista de estudios políticos*, Instituto de Estudios Políticos, nº 185, 1972, p. 67

SIEBOLD, Guy L. “Core Issues and Theory in Military Sociology”, *Journal of Political and Military Sociology*, Johns Hopkins University Press, vol. 29, 2001, p. 140

SIEGWART-HOST, Günther. “El uso del armamento de uranio empobrecido y el «síndrome de la Guerra del Golfo»”, *Guerra y sanciones a Irak : Naciones Unidas y el nuevo orden mundial*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1997, pp. 119-125

SILVELA, Enrique. “Comunicación estratégica: origen y evolución del concepto”, en *Documentos de Seguridad y Defensa 72. La comunicación estratégica.*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, 2017, p. 17

SJÖLBERG, Lennart. “Factors in Risk Perception”, *Risk Analysis*, Society for Risk Analysis, vol. 20, nº 1, 2000, p. 7

SMIRL, Lisa. ‘Not Welcome at the Holiday Inn’: How a Sarajevan Hotel Influenced Geo-politics”. *Journal of Intervention and Statebuilding*, Routledge, 2016, vol. 10, nº 1, pp. 32-55

SOTILLO, Alberto. “La OTAN mantendrá en Bosnia una fuerza reducida a la mitad del contingente de IFOR”, *ABC*, ‘Internacional’, p. 34

SZAYNA, Thomas S. *Identifying potential ethnic conflict: application of a process model*. Santa Mónica, Rand Arroyo Center, 200, p. 128.

TAIBO, Carlos. *La desintegración de Yugoslavia*. Madrid, Catarata, 2018.

TECCO, Simón y MARTÍNEZ, Álvaro. “La OTAN sufre su primer ataque en Bosnia con el lanzamiento de grabadas a un blindado español”, *ABC*, ‘Nacional’, 22 de febrero de 1997, p. 25

TOCQUEVILLE, Alexis. *Souvenirs*, París, Folio, 2000, 459 págs.

TOMASEVICH, Jozo. *The Chetniks: War and Revolution in Yugoslavia, 1941-1945*. California, Stanford University Press, 1975, p. 518

TRIGO, Vicente. “Historia y evolución de Internet”, *Autores científico-técnicos y académicos*, ACTA, 2004, pp. 22-32

TROCH, Pieter. “Yugoslavism between the world wars: indecisive nation building”. *Nationalities Papers, The Journal of Nationalism and Ethnicity*, Taylor and Francis, vol. 38, nº 2, 2010, pp. 227-244.

VEIGA, Francisco. *La fábrica de fronteras. Guerras de Secesión yugoslavas 1991-2001*. Barcelona, Alianza Editorial, 2011.

VELÁSQUEZ, César Mauricio et. al. “Manual de géneros periodísticos”, Bogotá, Ediciones Universidad de la Sábana, 2005, p. 6

VINUESA, Arturo. *El conflicto en los Balcanes y la seguridad común europea*, Madrid, Editorial Fundamentos, 2002, 257 págs.

VV.AA. *Bosnia, Intelligence and the Clinton Presidency*, William J. Clinton Presidential Library, Arkansas, 2013, 53 págs.

WANTA, Wayne, GOLAN, Guy y LEE, Cheolhan. “Agenda Setting an International News: Media Influence on Public Perception of Foreign Relations”, *Journalism & Mass Communication Quarterly*, Association for Education in Journalism and Mass Communication, vol. 81, nº 2, 2004, p. 365

WARNER N., Fred. *Titoism in action: the reforms in Yugoslavia after 1948*. California, University of California Press, 1958, p. 242

WEBER, Max. *La política como vocación*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, pp. 83-84

WENTZ, Larry K. *Lessons from Kosovo: The KFOR Experience*, Whashington DC, Defence Technical Information Center, 2002, 770 págs.

YANG, Christopher C. y NG, Tobun D. “Terrorism and Crime Related Weblog Social Network: Link, Content Analysis and Information Visualizaton”, *IEEE Intelligence and Security Informatics*, IEEE, 2007

YEOMANS, Rory. "Cults of Death and Fantasies of Annihilation: The Croatian Ustasha Movement in Power, 1941–45". *Central Europe*, Routledge, vol. 3, nº 2, p. 138.

ZAHARNA, Rhonda. *Battle to Bridges: US Strategic Communication and Public Diplomacy after 9/11*, libro electrónico, Palgrave MacMillan, 2010, p. 1

## **2. Periodísticas**

AGENCIAS. "Los serbios retienen a un observador militar español cerca de Mostar", ABC, 'Nacional', 16 de abril de 1994, p. 34

EFE. "La Navidad no interrumpe la febril actividad de la Brigada española en Mostar", ABC, 'Internacional', 31 de diciembre de 1995, p.35

SOTILLO, Alberto. "La ONU no quiere represalias contra los secuestradores de los soldados españoles", ABC, 'Nacional', 31 de agosto de 1993, p. 25

ABIZANDA, Manuel. "El destacamento de Jablanica no se retirará pese al plan de la OTAN de ataques selectivos". ABC, 'Nacional', 5 de agosto de 1993, p. 22

ABIZANDA, Manuel. "La evacuación urgente de heridos en Bosnia será efectuada por el Ejército francés", ABC, 'Nacional', 4 de noviembre de 1992, p. 33

ABIZANDA, Manuel. "Los militares en Bosnia cumplen su primera misión de escolta a oficiales de Uprofor". ABC, 'Nacional', 13 de noviembre de 1992, p. 27

AFP y EFE. "España estudia situar tropas en pueblos serbios", La Vanguardia, 'Internacional', 1-2 de enero de 1996, p. 3

AFP. "Los serbios lanzan una ofensiva contra los musulmanes en Brcko", La Vanguardia, 'Internacional', 15 de mayo de 1993, p. 4

AGENCIAS. “La ONU califica de genocidio los crímenes serbios en Bosnia”, La Vanguardia, ‘Internacional’, 1 de diciembre de 1992, p. 8

ABIZANDA, Manuel. “Los legionarios sólo podrán disparar sin permiso si hay peligro de muerte”, ABC, ‘Nacional’, 8 de noviembre de 1992. p. 35

AGENCIAS. “La OTAN ordena el ataque contra Yugoslavia que persiste en su actitud desafiante”, El Mundo, ‘Internacional’, 23 de marzo de 1999 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/1999/marzo/23/internacional/kosovo.html>

AGENCIAS. “Los bosnio hablan en Londres y luchan en Sarajevo. El País, 28 de julio de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/07/28/internacional/712274402\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/07/28/internacional/712274402_850215.html)

AGENCIAS. “Muere José Faura, el general que preparó al Ejército para el siglo XXI”, El Confidencial, 19 de septiembre de 2017 [en línea], disponible en: [https://www.elconfidencial.com/espana/2017-09-14/muere-jose-faura-general-ejercito\\_1443178/](https://www.elconfidencial.com/espana/2017-09-14/muere-jose-faura-general-ejercito_1443178/)

AGENCIAS. “Serrat cantó en Fin de Año para los soldados españoles en Mostar”, La Vanguardia, ‘Espectáculos’, 12 de enero de 1996, p. 46

AGENCIAS. “Un sargento español y un intérprete croata mueren en un accidente cerca de Mostar”, El País, Internacional, 23 de mayo de 1994 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1994/05/23/internacional/769644011\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1994/05/23/internacional/769644011_850215.html)

AP. “Bosnia: King Juan Carlos I of Spain speaks to Spanish NATO troops”, AP Archive, 5 de enero de 1998 [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/BOSNIA-KING-JUAN-CARLOS-I-OF-SPAIN-SPEAKS-TO-SPANISH-NATO-TROOPS/a268311cdba50df967b55248ec82118d?query=Bosnia%3a+King+Juan+Carlos+I+of+Spain+speaks+to+Spanish+NATO+troops&current=1&orderBy=Relevance&hits=1&referrer=search&search=%2fsearch%3fstartd%3d%26endd%3d%26allFilters%3d%26query%3dBosnia%253A%2bKing%2bJuan%2bCarlos%2bI%2bof%2bSpain%2bspeaks%2bto%2bSpanish%2bNATO%2btroops%26advsearchStartDateFilter%3d%26advsearchEndDateFilter%3d%26searchFilterHdSDFormat%3dAll%26searchFilterDigitized%3dAll%26searchFi>

ItercolorFormat%3dAll%26searchFilteraspectratioFormat%3dAll&allFilters=&productType=IncludedProducts&page=1&b=82118d

AP. “Bosnia: Spanish Prime Minister in Mostar”, AP Archive, 8 de julio de 1996 [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/788d88578aa8dc9311effaa23816d43b>

AP. “SFOR troops seize weapons from HDZ barracks in Mostar”, AP Archive [en línea], disponible en: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/f9d7e13cf72aef98adacdb774bfbcbca>

ARMADA, Alfonso. “Dos legionarios españoles, heridos leves en Bosnia por la explosión de una mina”, El País, ‘Internacional’, 1 de diciembre de 1991 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/12/01/internacional/723164405\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/12/01/internacional/723164405_850215.html)

ARMADA, Alfonso. “Una bomba mata al décimo soldado español en Bosnia”, El País, ‘Internacional’, 31 de julio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/07/31/internacional/744069614\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/07/31/internacional/744069614_850215.html)

BOHLEN, Celestine. “Russian Nationalists Protest Vote Against Serbia”, The New York Times, 8 de junio de 1992 [en línea], disponible en: <https://www.nytimes.com/1992/06/08/world/russian-nationalists-protest-vote-against-serbia.html>

BREZAR, Aleksandar. “Bosnia is close to the edge. We need Europe’s help”, The Guardian, ‘Europe’, 26 de mayo de 2019 [en línea], disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/may/29/bosnia-europe-economy-ethnic-nationalist>

CANTERO, Marta. “Adiós a la Legión”, El País, 4 de enero de 1996 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1996/01/04/espana/820710018\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/01/04/espana/820710018_850215.html)

CARLSON, Nicholas. “The Real History of Twitter”, Business Insider, 13 de abril de 2011 [en línea], disponible en: <https://www.businessinsider.com/how-twitter-was-founded-2011-4?IR=T>

CASTELLVÍ, Miguel. “García Vargas: No pensamos aumentar nuestra participación”, ABC, ‘Internacional’, 21 de noviembre de 1992, p. 33

CEMBRERO, Ignacio. “Aznar visita a las tropas en Bosnia a los dos meses de asumir el poder”, El País, ‘España’, 8 de julio de 1996 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1996/07/08/espana/836776812\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/07/08/espana/836776812_850215.html)

CERVILLA, Paloma. “La imagen del Gobierno en EE.UU. lastra la elección de Sanz como jefe militar de la OTAN”, ABC, ‘España’, 12 de noviembre de 2007, p. 22

COPE. “General Zorzo: «Nos incorporamos a un país con una guerra civil sangrienta»”, La tarde, emitido el 30 de noviembre de 2017 [en línea], disponible en: [https://www.cope.es/programas/la-tarde/noticias/general-zorzo-nos-incorporamos-pais-con-una-guerra-civil-sangrienta-20171130\\_163972](https://www.cope.es/programas/la-tarde/noticias/general-zorzo-nos-incorporamos-pais-con-una-guerra-civil-sangrienta-20171130_163972)

CÓRCOLES, Santiago. “Exploradores españoles en Bosnia fijan rutas para una posible retirada urgente”, ABC, ‘Nacional’, 10 de diciembre de 1992, p. 31

CÓRCOLES, Santiago. “Las tropas españolas, entre dos fuegos tras las amenazas de Milosevic a la ONU”, ABC, Portada, 24-25 de diciembre de 1991, p. 1

CUARTAS, Javier y GONZÁLEZ, Miguel. “Los 'cascos azules' desplegados en la antigua Yugoslavia reciben el premio Príncipe de Asturias”, El País, ‘España’, 22 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/05/22/internacional/738021622\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/05/22/internacional/738021622_850215.html)

DECET. “Conmemoración de los 30 años de la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas”, *Nota de prensa*, 9 de marzo de 2018.

DEL CASTILLO, Carlos. “Los ciberataques al Ministerio de Defensa y la violencia que no vemos”, eldiario.es, ‘Tecnología’, 13 de marzo de 2019 [en línea], disponible en: [https://www.eldiario.es/tecnologia/Sabemos-ciberataques-Ministerio-Defensa-Espana\\_0\\_877362956.html](https://www.eldiario.es/tecnologia/Sabemos-ciberataques-Ministerio-Defensa-Espana_0_877362956.html)

DEL RIEGO, Carmen. “España inicia el repliegue de tropas en Bosnia tras quince años de misión”, La Vanguardia, ‘Política’, 28 de febrero de 2006, p. 13



DÍEZ, Beatriz. “Por qué la sombra de Srebrenica persigue a Holanda 20 años después”, BBC Mundo, 11 de julio de 2015 [en línea], disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150709\\_aniversario\\_masacre\\_srebrenica\\_holanda\\_bd](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150709_aniversario_masacre_srebrenica_holanda_bd)

ECD. “Los datos del acoso en las Fuerzas Armadas: 76 denuncias; solo 3 han acabado en sanción”, El Confidencial Digital, ‘Defensa’, 13 de septiembre de 2018 [en línea], disponible en: <https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/defensa/acoso-fuerzas-armadas-76-denuncias-solo-3-han-acabado-sancion/20180912183454115832.html>

ECHAUZ, Pau. “Una delegación parlamentaria visita a los soldados en Bosnia”, La Vanguardia, ‘Política’, 5 de enero de 1993, p. 10

EFE. “Alonso anuncia que España empezará en marzo a reducir las tropas en Bosnia a la mitad”, El Mundo, ‘España’, 28 de diciembre de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/12/27/espana/1167227977.html>

EFE. “Dos cascos azules españoles mueren al volcar su vehículo en una carretera de Bosnia”, La Vanguardia, ‘Internacional’, 5 de noviembre de 1994, p. 7

EFE. “El Ejército crea un test psicológico para medir la moral de la tropa”, El Mundo, 12 de febrero de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/02/12/espana/1139758923.html>

EFE. “Llegan a Croacia las tropas españolas que escoltarán los convoyes de ayuda”, La Vanguardia, ‘Política’, 9 de noviembre de 1992, p. 14

EFE. “Misiones españolas de paz, humanitarias y de observación en el exterior”, El Mundo, ‘España’, 15 de septiembre de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/08/14/espana/1155575478.html>

EFE. “Roban un vehículo militar todoterreno a las tropas españolas destacadas en Bosnia”, La Vanguardia, ‘Política’, 16 de noviembre de 1992, p. 15

EFE. “Un convoy español, tiroteado en Bosnia”, El País, ‘Internacional’, 29 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/05/29/internacional/738626406\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/05/29/internacional/738626406_850215.html)

EFE. “Zarpa hacia Bosnia el buque 'Pizarro' con un relevo formado por 214 soldados”, El País, ‘España’, 6 de abril de 1999 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1999/04/06/espana/923349623\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/04/06/espana/923349623_850215.html)

EL MUNDO. “Desnúdese, es una orden”, El Mundo, ‘Crónica’, 24 de noviembre de 2002 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/cronica/2002/371/1038216772.html>

EL MUNDO. “Discurso del teniente general José Mena Aguado en la Pascua Militar”, El Mundo, ‘España’, 9 de enero de 2006 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/06/espana/1136570580.html>

EL MUNDO. “Emboscada en Irak”, El mundo.es, ‘Documentos’, 30 de noviembre de 2003 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/documentos/2003/12/espana/emboscada/vega.html>

EL PAÍS. “Cumpleaños del rey en Bosnia”, El País, ‘Portada’, 6 de enero de 1998 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1998/01/06/portada/884041202\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1998/01/06/portada/884041202_850215.html)

EL PAÍS. “España es, desde las 16.20 horas de ayer, el 16 miembro de la OTAN”, El País, 31 de mayo de 1982 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1982/05/31/espana/391644001\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1982/05/31/espana/391644001_850215.html)

EL PAÍS. “Relevo de legionarios en Bosnia”, El País, ‘España’, 29 de marzo de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/03/29/espana/733356013\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/03/29/espana/733356013_850215.html)

ENVIADO ESPECIAL. “Mostar, el corazón partido de Herzegovina”, La Vanguardia, ‘Internacional’, 18 de agosto de 1995, p. 4

ESTARRIOL, Ricardo. “Cascos azules españoles supervisarán en Mostar la nueva tregua pactada”, La Vanguardia, ‘Internacional’, 13 de mayo de 1993, p. 3

ESTARRIOL, Ricardo. “Fracasa el alto el fuego que debía callar las armas en Bosnia”, La Vanguardia, ‘Internacional’, 11 de junio de 1994, p. 8

ESTARRIOL, Ricardo. “La OSCE da luz verde a las elecciones bosnias a pesar de que serán «imperfectas»”, La Vanguardia, ‘Internacional’, 17 de agosto de 1996, p. 4

EUROPA PRESS. Margarita Robles viaja a Irak con el Rey Felipe VI, Europa Press, 30 de enero de 2019 [en línea], disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mMrEQNyYP8I>

FAURA, José. “La profesionalización del Ejército. El factor humano”, El País, 28 de marzo del 2000 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/2000/03/28/espana/954194440\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2000/03/28/espana/954194440_850215.html)

GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA SRPSKA, Constitución de la República Sprska, 6/92, 8/92, 15/92, 19/92, 21/92, 28/94, 8/96, 13/96, 15/96, 16/96 y 21/96, Oficina del Alto Representante de las Naciones Unidas para Bosnia-Herzegovina, disponible en: <http://www.ohr.int/ohr-dept/legal/laws-of-bih/pdf/001%20-%20Constitutions/RS/RS%20CONSTITUTION%20OF%20REPUBLIKA%20SRPSKA.pdf>

GONZÁLEZ, Miguel. “Defensa admite que hay españoles en una zona atacada con uranio”, El País, ‘Internacional’, 16 de enero de 2001 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/2001/01/16/internacional/979599610\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2001/01/16/internacional/979599610_850215.html)

GONZÁLEZ, Miguel. “Un teniente de la Legión muere de un disparo en el cuello en un incidente armado en Mostar”, El País, ‘Internacional’, 12 de junio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/06/12/internacional/739836024\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/12/internacional/739836024_850215.html)

GUARDIOLA, Nicole. “Serbios, croatas y musulmanes buscan la paz en Lisboa”. El País, 29 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/29/internacional/704498403\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/29/internacional/704498403_850215.html)

<http://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/>

LA VANGUARDIA. “Tres observadores de la misión de la UEO mueren en circunstancias confusas”, La Vanguardia, ‘Portada’, 31 de agosto de 1995, p. 1

LOBO, Ramón. “Karadzic acepta el plan [sic] paz de Dayton, pero dice que es «deshonesto»”, El País, 25 de noviembre de 1995 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1995/11/25/internacional/817254019\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/11/25/internacional/817254019_850215.html)

LÓPEZ, Salvador. “La estructura militar integrada, columna vertebral de la Alianza Atlántica”, ABC, 12 de marzo de 1986, Archivo Linz de la Transición española, Fundación Juan March [en línea], disponible en: <https://linz.march.es/documento.asp?reg=r-15047>

MARTI, José María. “La CE reconoce en bloque a Croacia y Eslovenia”. El País, 16 de enero de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/01/16/internacional/695516416\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/01/16/internacional/695516416_850215.html)

MONTEIRA, Félix. “La CE reconoce a Bosnia-Herzegovina”, El País, 7 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/07/internacional/702597606\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/07/internacional/702597606_850215.html)

MONTSERRAT, Concha. “El sargento muerto en un accidente en Bosnia será enterrado hoy en Zaragoza”, El País, ‘España’, 5 de julio de 1999 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1999/07/05/espana/931125619\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1999/07/05/espana/931125619_850215.html)

NEW YORK TIMES. “Edward Bernays, 'Father of Public Relations' And Leader in Opinion Making, Dies at 103”, The New York Times, 10 de marzo de 1995 [en línea], disponible en: <https://www.nytimes.com/1995/03/10/obituaries/edward-bernays-father-public-relations-leader-opinion-making-dies-103.html>

PARDO, Pablo. “EEUU muestra su músculo armamentístico frente a Irán”, El Mundo, 6 de mayo de 2019 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2019/05/06/5cd0894ffc6c83a1198b45b6.html>

PORTILLA, Miguel. “La otra cara de la guerra”, ABC, ‘Nacional’, 5 de enero de 1999, p. 26

PUIG, Valentí. “Renovadas muestras de optimismo de la ONU al aprobar los serbios el plan de paz”. ABC, 3 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1993/05/03/041.html>

REDACCIÓN. “Españoles en Iraq. El fantasma de un nuevo Mostar”, La Vanguardia, ‘Revista’, 3 de agosto de 2003, p. 2

REDACCIÓN. “Solana afirma que las tropas españolas en Bosnia no se trasladarán por ahora a Sarajevo”, La Vanguardia, ‘Política’, 19 de febrero de 1994, p. 9

RELEA, Frances. “Milosevic impone a Karadzic su controlde [sic] las negociaciones”, El País, 31 de agosto de 1991 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1995/08/31/internacional/809820005\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1995/08/31/internacional/809820005_850215.html)

REUTERS. “Los serbios han violado a 20.000 mujeres en Bosnia, según la CE”, La Vanguardia, ‘Internacional’, 9 de enero de 1993, p. 6

REUTERS. “Se cumplen 34 años de la entrada de España en la OTAN”, Europa Press, 30 de mayo de 2016 [en línea], disponible en: <https://www.europapress.es/otr-press/cronicas/noticia-cumplen-34-anos-entrada-espana-otan-20160530085945.html>

REUTERS/EUROPA PRESS. Macedonia y Grecia llegan a un acuerdo para poner fin a una disputa sobre el nombre del primer país. Nota de agencias [en línea], disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-macedonia-grecia-llegan-acuerdo-poner-fin-disputa-nombre-primer-pais-20180612180613.html>

RICO, Maite y GONZÁLEZ, Miguel. “Un sargento español muere en accidente de tráfico en Bosnia al volcar el blindado en el que viajaba”, El País, ‘Internacional’, 3 de junio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/06/03/internacional/739058424\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/03/internacional/739058424_850215.html)

SAÉZ, Flora. “Soldaditos de Uranio”, El Mundo, ‘Crónica’, 7 de enero de 2001 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/cronica/2001/CR273/CR273-02.html>

SÁNCHEZ, B. “Hugo Silva y Blanca Suárez, dos ‘boinas verdes’ en la nueva serie de Telecinco”, El País, 27 de febrero de 2015 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/cultura/2015/02/26/television/1424964959\\_648138.html](https://elpais.com/cultura/2015/02/26/television/1424964959_648138.html)

SERVIMEDIA. “España asume en Bosnia por primera vez el mando de una misión internacional”, El Mundo, ‘España’, 4 de diciembre de 2007 [en línea], disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2007/12/04/espana/1196798473.html>

TALAVERA, Diego. “El Cabildo Insular de Fuerteventura pide la disolución de la Legión”, El País, 24 de enero de 1982 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1982/01/24/espana/380674808\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1982/01/24/espana/380674808_850215.html)

TANNER, Marcus. “Bosnian Serbs 'ready to agree peace': Karadzic calls halt to fighting after referendum rejects Vance-Owen plan by 96 per cent”, The Independent, 20 de mayo de 1993 [en línea], disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/world/europe/bosnian-serbs-ready-to-agree-peace-karadzic-calls-halt-to-fighting-after-referendum-rejects-vance-2323973.html>

TECCO, Simón. “El ministro de Defensa español ofrece a Eslovenia armas y cooperación tecnológica”, ABC, ‘Internacional’, 22 de julio de 1997, p. 33

TERTSCH, Hermann. “El Ejército yugoslavo libera al presidente bosnio y abandona su cuartel en Sarajevo”, El País, 4 de mayo de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/05/04/internacional/704930418\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/05/04/internacional/704930418_850215.html)

TERTSCH, Hermann. “Encontrado en las aguas del Neretva el cadáver de otro «casco azul» español”, El País, ‘Internacional’, 22 de junio de 1993 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1993/06/22/internacional/740700018\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1993/06/22/internacional/740700018_850215.html)

TERTSCH, Hermann. “No sé ante qué país soy embajador”, El País, 30 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/30/internacional/704584814\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/30/internacional/704584814_850215.html)

TERTSCH, Hermann. “Por qué el nuevo estallido de violencia”, El País, 6 de abril de 1992 [en línea], disponible en: [https://elpais.com/diario/1992/04/06/internacional/702511214\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1992/04/06/internacional/702511214_850215.html)

VILLAPADIERNA, Ramiro. “Algunos cascos azules españoles en «zonas seguras» a punto de quedarse sin víveres”, ABC, ‘Internacional’, 13 de diciembre de 1994, p. 34

VILLAPADIERNA, Ramiro. “El esfuerzo que ha realizado la ONU no ha sido destacado en Dayton”, ABC, ‘Internacional’, 21 de diciembre de 1995, p. 32

VILLAPADIERNA, Ramiro. “No nos retiramos de Bosnia por el peligro, sino por la decisión de los políticos”, ABC, ‘Internacional’, 14 de diciembre de 1994, p. 32

ZIN, Hernán. “Diccionario del periodista empotrado (1)”, *20 minutos*, 29 de mayo de 2010 [en línea], disponible en: <https://blogs.20minutos.es/enguerra/2010/05/29/diccionario-del-periodista-empotrado-1/>

### **3. Testimoniales**

Entrevistas realizadas por el autor entre enero y mayo de 2019 a:

Coronel José Manuel Estévez Payeras: agregado de Defensa del Reino de España en las embajadas de Sudáfrica, Namibia, Angola, Botswana, Lesotho, Mozambique y Madagascar.

Eduardo Serra Rexach: ex secretario de Estado de Defensa y ex ministro de Defensa.

Alfonso Armada: Reportero de guerra y corresponsal del diario El País.

Brigada José Luis Gutiérrez: Equipo PIO durante la misión de UNPROFOR.

### **4. Internet**

<http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/fondoDetail.htm?id=578110>

<http://fape.es/home/codigo-deontologico/>

<http://www.defensa.gob.es/comun/slider/2018/180309-30-aniversario-mujer-fas.html>

<http://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2017/10/DGC-171017-accidente-f18-torreon.html>

<http://www.defensa.gob.es/Galerias/ministerio/organigramadocs/omi/GUIA-PRACTICA-PARA-LA-VICTIMA-DE-ACOSO.pdf>

[http://www.ejercito.mde.es/actualidad/2014/10/3743\\_blog\\_oficial\\_del\\_Et.html](http://www.ejercito.mde.es/actualidad/2014/10/3743_blog_oficial_del_Et.html)

<http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/conmemoracion/Hemeroteca/2003/387.html>

<http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/bosnia/index.html>

<http://www.ejercito.mde.es/reportajes/2018/58-pao.html>

<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/UnionEuropea/Paginas/PoliticaExteriorSeguridadComun.aspx>

<http://www.portalcultura.mde.es>

[https://peacekeeping.un.org/en/mission/past/unprof\\_p.htm](https://peacekeeping.un.org/en/mission/past/unprof_p.htm)

[https://publicaciones.defensa.gob.es/catalogsearch/año-edición/2019-1940/sort-by/fecha\\_publicacion/sort-direction/desc?attr=sku\\_cabecera&q=5693896b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707&value=all\\_revistas](https://publicaciones.defensa.gob.es/catalogsearch/año-edición/2019-1940/sort-by/fecha_publicacion/sort-direction/desc?attr=sku_cabecera&q=5693896b-fb63-65ab-9bdd-ff0000451707&value=all_revistas)

<https://twitter.com/EjercitoTierra/status/975299552713551872>

[https://undocs.org/es/S/RES/757%20\(1992\)](https://undocs.org/es/S/RES/757%20(1992))



[https://undocs.org/es/S/RES/757%20\(1992\)](https://undocs.org/es/S/RES/757%20(1992))

[https://web.archive.org/web/20060518003730/http://www.usip.org/library/pa/bosnia/washagree\\_03011994.html](https://web.archive.org/web/20060518003730/http://www.usip.org/library/pa/bosnia/washagree_03011994.html)

<https://www.nato.int/ifor/un/u920221a.htm>

<https://www.nato.int/ifor/un/u920608a.htm>

<https://www.nato.int/ifor/un/u930604a.htm>

<https://www.peaceagreements.org/masterdocument/472>

<https://www.refworld.org/docid/469f386dc.html>

<https://www.un.org/es/sections/member-states/growth-united-nations-membership-1945-present/index.html#1980s>

<https://www.youtube.com/watch?v=bSwAGgSodfs&t=203s>

<https://www.youtube.com/watch?v=c44TYLDl6GU>

<https://www.youtube.com/watch?v=ntHRzxkvH00&t=1959s>

[www.ap.org/about/our-story/](http://www.ap.org/about/our-story/)

